REVISTA DE **HISTORIA Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEOS**

# XIX Y VEINTE

Nº 8

# Nº 8

Editor
**Manuel Baile Burgos**

Director
**Herminio Lafoz Rabaza**

Consejo de redacción
**Manuel Ballarín Aured**
**José Luis Ledesma Vera**
**Carlos Mas Arrondo**
**Juan Soro Abardía**
**J. R. Villanueva Herrero**

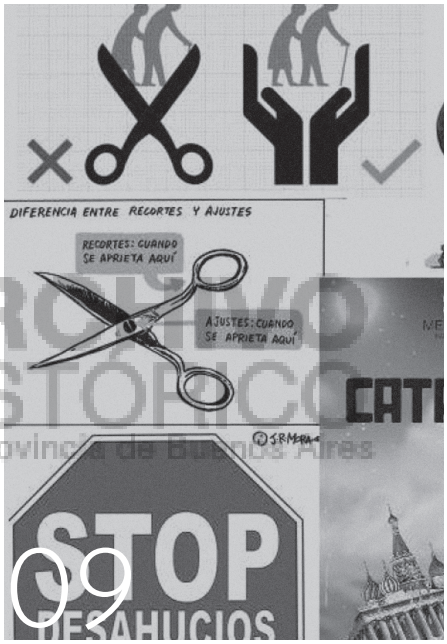
Diseño y maquetación
**Montalbán**
**Estudio Gráfico**

Impresión
**Huella Digital**

Depósito legal: Z-4043-2007
ISSN: 1888-3907

07
**EDITORIAL**
Por Herminio Lafoz

08
**PÓRTICO**

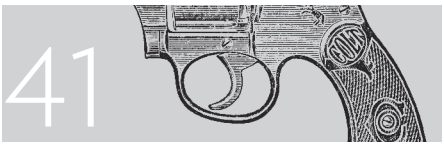



09
## Mitos y nichos para el expolio público. Hacia un aumento de la desigualdad y más allá
Ignacio Cazcarro, Saúl Pérez y Miguel Martín-Retortillo

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

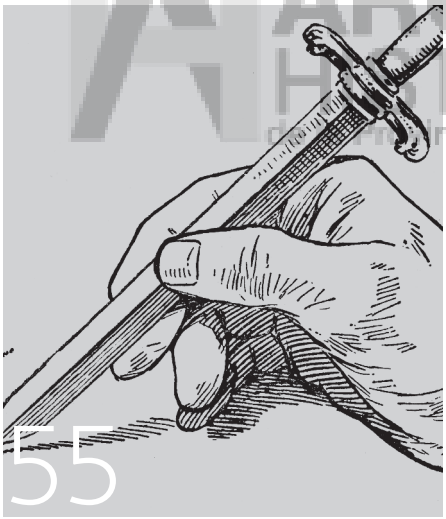
40

ESTUDIOS


41

Sobre el referéndum, el derecho a decidir y la renovación del pacto contitucional

Manuel Contreras Casado


55

Apuntes sobre el nacionalismo

Miguel Ángel Sanz Loroño

67

George Orwell frente al estalinismo: su experiencia en la Guerra Civil Española

José Ramón Villanueva Herrero

101

Voluntarios judeo-argentinos en la Guerra Civil Española

Jerónimo Boragina

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

113

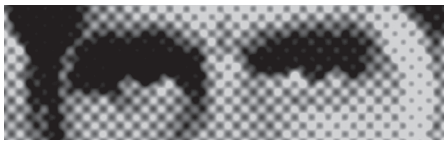
CERCANÍAS

## Antes y después del movimiento ciudadano

Santiago Villamayor Lloro

147

DOCUMENTOS



## Arturo Sanmartín Suñer. Un maestro Socialista

Herminio Lafoz

190

TESTIMONIOS

191

## Batalla de Madrid: "Teníamos una moral magnífica..."

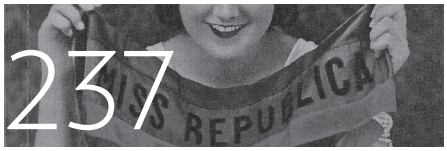
Marina Carrasco Tierra

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

202

## En cielos extraños

Luis A. Palacios Pilacés



237

## El laberinto republicano. La democracia española y sus enemigos

Juan Soro

230

LECTURAS

## Continente Salvaje. Europa después de la Segunda Guerra Mundial

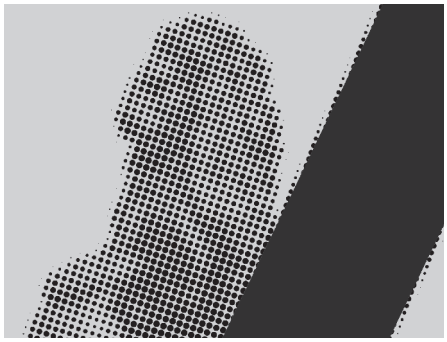
Juan Soro

242

CONTEXTOS

## Algunas reflexiones sobre la actualidad

Cándido Marquesán Millán



272

ÍNDICE DE COLABORADORES

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

# EDITORIAL

Herminio Lafoz

Esta primavera extraña de clima nos tiene a los de XIX y Veinte, perplejos, como los artistas bajo la carpa del circo del lejano Böll. Perplejidad intelectual, física y moral por el encadenamiento de infamias que descubrimos cada día y que nos atribulan. No hay tiempos que no tengan lados obscuros, pero estos lo son más, pues aquí y ahora se oprime al débil desde las posiciones que la organización social tenía previstas para defenderlo y que nos enseñan la banalidad del mal que señaló Hanna Arendt al referirse a Eichmann en su proceso. Comienzan por la perversión del lenguaje, lo que es un camino conocido por tanto como lo han transitado los opresores a lo largo del tiempo; las palabras significan lo que el que manda quiere que signifiquen. Y todo el mundo traga inicialmente, quizá por esa perplejidad, de que en este momento esté pasando lo que nunca podríamos imaginar que sucediera. Han vuelto las furias que asolaron la vida y tierra de nuestros padres y no nos lo terminamos de creer. Se han quedado con el lenguaje y manifiestan que el sufrimiento de tanta gente es por el bien de España. Hay que echarse a temblar cuando alguien nos habla de España, de dios o de la patria.

Tenemos que volver a pensar en la raíz de las cosas, de todas las cosas, y buscar en la historia reciente las acciones de nuestros antepasados que vivieron tiempos obscuros que puedan ser parecidos a los nuestros, aunque cada generación debe vivir y gestionar los suyos, tremendos y vitales porque son suyos. Nadie va a pelear por nosotros en nuestras batallas; hay que encontrar el camino que nos permita romper la actual redistribución de la riqueza a favor de los que más tienen, organizada por los poderosos. No es la batalla final, es la batalla cotidiana, cada cual en lo suyo, con sus talentos, en la medida de sus posibilidades. Nosotros en lo nuestro en la historia, contra las tergiversaciones y en el pensamiento sacando a la luz que hay caminos que permiten evitar el sufrimiento de tanta gente. Seguimos estando en un tiempo que es el nuestro y que debemos entender, y en un país que seguimos haciendo, cada uno en lo suyo. La perplejidad debe ser un estado transitorio.

ARCHIVO HISTÓRICO

Ignacio Cazcarro, Saúl Pérez
y Miguel Martín-Retortillo

# MITOS Y NICHOS PARA EL EXPOLIO PÚBLICO

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

*"(...)El gran economista debe poseer una rara combinación de dotes. Tiene que llegar a mucho en diversas direcciones, y debe combinar facultades naturales que no siempre se encuentran reunidas en un mismo individuo. Debe ser matemático, historiador, estadista y filósofo (en cierto grado). Debe comprender los símbolos y hablar con palabras corrientes. Debe contemplar lo particular en términos de lo general y tocar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo del pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado y con vista al futuro. Ninguna parte de la naturaleza del hombre y de sus instituciones debe quedar por completo fuera de su consideración. Debe ser simultáneamente desinteresado y utilitario; tan fuera de la realidad y tan incorruptible como un artista, y sin embargo, en algunas ocasiones, tan cerca de la tierra como el político".*

John Maynard Keynes (1925)

## 1. Introducción: Historia reciente de pérdidas de derechos sociales en América y Europa

La historia del siglo XX ha estado salpicada de varios cambios de la prevalencia de distintas corrientes de pensamiento. El cambio más significativo que se ha producido después de la Segunda Guerra Mundial ocurrió en la década de los ochenta con el paso en Estados Unidos y Reino Unido de una economía mixta a una economía en la que el fomento del mercado pasaba a ser la prioridad de la política económica[1] (Chomsky 2000).

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Dentro de una de las dos grandes corrientes de pensamiento económico capitalista, uno de los autores más citados desde que estallara, hace algo más de un lustro, lo que algunos llamaron crisis financiera, y que otros entendemos es más amplia y profunda del sistema económico (Arrojo, 2012, Etxezarreta et al., 2009, Medialdea et al., 2011, Recio, 2009 y otros), es el economista premio Nobel Paul Krugman. Quienes lo defienden, frecuentemente abogan por políticas keynesianas de expansión del gasto público (Estefanía 2011). Quienes lo critican, probablemente aciertan en señalar que no todo premio Nobel puede hablar de cualquier tema, especialmente si no es de su especialidad. Si bien en el caso de Krugman ciertamente no se puede decir que estuviera ajeno a la política y coyuntura económica, pues con sus múltiples artículos en periódicos como el New York Times, trababa de mantener cierta visión crítica en torno al discurso político y económico dominante de corte neoliberal.

En este caso lo traemos a colación de su explicación histórica de políticas sociales y económicas en Estados Unidos (Krugman, 2008). Nos cuenta cómo los ciudadanos estadounidenses tenían muchos más servicios sociales y be-

neficios tras el New Deal de los años treinta[2]. Una de las principales moralejas de este libro es que, incluso en épocas con el tan defendido "crecimiento económico" en la gran superpotencia mundial (no desarrollaremos aquí esta idea, pero fue un crecimiento principalmente militar y no tanto económico) EE.UU., desde los años 70, ha visto cómo una buena parte de sus ciudadanos perdían calidad de vida y derechos, acrecentándose las disparidades ("la gran divergencia") tras haber disfrutado de unos años de igualdad económica ("la gran compresión") y prosperidad, logrados especialmente en las décadas de los 40 y 50, tras el New Deal de Franklin D. Roosevelt.

Ello hace que hoy día las disparidades dentro del país (como de los países más favorecidos frente a los menos en el mundo) hayan aumentado enorme-

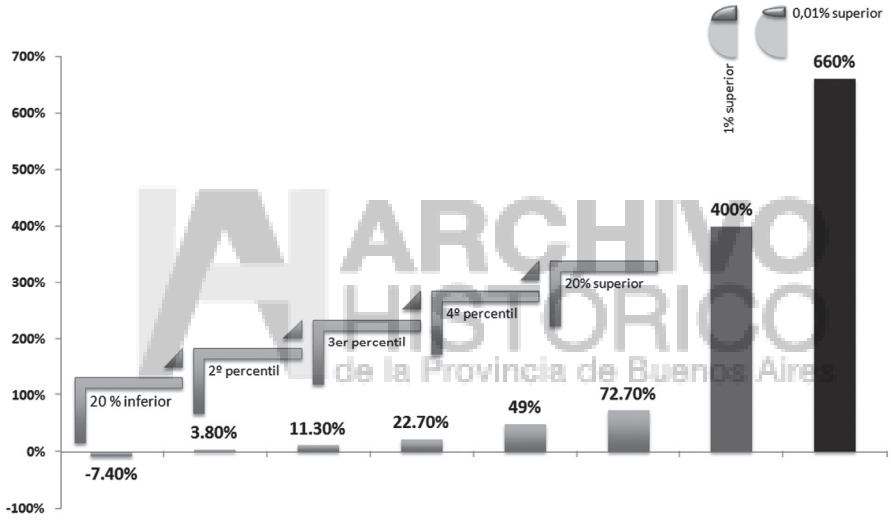



Gráfico 1. Crecimiento renta familiar real entre 1979 y 2007. Fuente: Census Bureau, Historical Income Tables: Families y elaboración propia.

mente, de modo que si en 1976 el 1% más rico de la población de Estados Unidos poseía el 9% de la riqueza, actualmente acumula el 20%, curiosamente lo mismo que ocurriera antes de que se desencadenara la Gran Depresión. Algunos autores como Kerbo (2003), Krugman (2007) [3], Navarro et al. (2010), Reich (2010) o Stiglitz (2011) no lo consideran como una mera coincidencia, destacando la relación entre las crisis y la desigualdad y degradación de las condiciones generales de la población.

Podemos observar, en el gráfico 1, cómo las familias de mayores ingresos fueron las que incrementaron en mayor cuantía su renta desde 1979 has-

ta 2007. La política económica basada en el fomento del mercantilismo en Estados Unidos (Reaganomics) contribuyó a aumentar la desigualdad y al crecimiento de la pobreza. La recuperación de los 90 se produjo a costa de incrementar las desigualdades. La lección aprendida fue que en el futuro tendrían que competir entre sí las economías capitalistas, manteniendo bajos los salarios y beneficios de los trabajadores. Así, se da un fenómeno paradójico: nos encontramos en los Estados Unidos con más frecuencia que en otras naciones industriales una mezcla de características del tercer mundo y del primer mundo (Kerbo, 2003).

Lo que queremos destacar con esta introducción del caso americano es que nada impide que una pérdida de derechos y beneficios sociales amparada en recortes temporales, pueda extenderse durante años y causar mermas profundas en el sistema, mayor desigualdad y crecimiento de la pobreza.

Si volvemos la mirada a lo que está ocurriendo en España, lo peligroso es que ya aparecemos, junto con los Estados Unidos, en los primeros puestos de listas tan poco deseables como las de desigualdad en países desarrollados. Así, y aún sin llegar a los datos presentados por Krugman, se destaca (Navarro et al., 2010) que sólo una veintena de grandes familias eran en 2006 propietarias del 20,14 por ciento del capital de las empresas del Ibex-35 y una pequeña élite de 1.400 personas, que representan el 0,0035 por ciento de la población española, controlaba recursos equivalentes al 80,5% del PIB. Ello ha provocado el surgimiento algunos movimientos y plataformas sociales: "Somos el 99%", "Frente Cívico-Somos mayoría", "Plan de Rescate Ciudadano", "Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH)" o "Stop-Desahucios", etc.

Sin duda, ligando ese ejemplo más flagrante del sistema americano, podemos intuir cuáles son los peligros, por ejemplo, de una privatización de la sanidad o los servicios sociales. Pero también mirando a los casos de Latinoamérica a finales de los 90, o los recientes casos de Grecia y Portugal. En todos ellos podemos ver la dureza e implicaciones de las políticas de ajuste (principalmente del Fondo Monetario Internacional y de "los mercados"), con pérdidas enormes de calidad de vida en general y derechos sociales. Sin duda son los casos de Grecia o Portugal los que nos resultan más cercanos cultural, temporal, y geográficamente. Algunos se empeñan en destacar que "no somos Grecia". Hay que reconocer que sí partíamos de una posición diferente (ellos tenían unas finanzas públicas peores, con menores ingresos, y por tanto en el problema de la deuda, a diferencia de España sí participaba el Estado, es decir, tenían una elevada deuda pública, frente a lo que ocurría en España, donde principalmente la deuda era de carácter privado). Sin embar-

ARCHIVO HISTÓRICO

go, en términos cualitativos, estamos dando similares pasos en las políticas de recortes en base al pago de deudas, con modelos y exigencias similares, y el peligro ya sufrido de pérdida de soberanía popular, en favor de instituciones europeas muy poco democráticas y "los mercados" (para una explicación sobre "quiénes son los mercados", véase Medialdea et al., 2011).

Sobre el surgimiento de crisis económicas algunos foros de economía crítica ofrecen una explicación a considerar: el incremento de las desigualdades y la tecnificación de la economía conllevó una demanda muy frágil que con el estallido de la crisis financiera empeoró la crisis de la economía real (Navarro, 2011). En todo caso, situaciones como la crisis actual permiten incrementar la diferencia entre individuos de renta alta y baja, y por tanto generar facilidades para que los primeros mejoren su situación particular, en detrimento de los segundos.

Con estas ideas, en la sección 2 trataremos de presentar un esquema general de por qué hemos llegado hasta aquí y algunas contradicciones, reinvenciones e intentos de refundar el capitalismo. Ofreceremos contra-argumentos y datos frente a algunas ideas extendidas y difundidas generalmente por el propio gobierno, ciertos agentes económicos y medios afines. En todo caso, la realidad del peso de esos mensajes dirigidos y la insuficiente oposición ciudadana o reflejo de la misma en un cambio de políticas, nos están llevando a una serie de medidas que, por un lado, como sabemos, están afectando a gran parte de la población y, en especial, a la más desfavorecida, mientras, por otro lado, surgen nichos de beneficio para las grandes empresas favorecidos por las políticas de recortes. Esta dualidad, y los diferentes nichos de beneficio, son analizados en la sección 3. En la sección 4 enumeramos y describimos un conjunto de propuestas y estrategias de actuación que consideramos interesantes para una salida alternativa de la crisis ante los grandes desafíos del momento actual, concluyendo en la sección 5 con una invitación a la reflexión, comprensión, difusión, acción y participación.

## 2. Esquema general: desmontando algunas ideas extendidas y nuestras interpretaciones

### *2.1 Esquema general*

Dice Alberto Garzón[4] que el actual sistema económico está en crisis y, por ende, nosotros estamos en crisis. Nos situamos en un escenario en el que aumenta el desempleo y se reducen los salarios -si bien no los de todos-, y se extiende la pobreza y la miseria. Como diría David Harvey, continúa Garzón, es una manifestación propia de una crisis capitalista: sobran empresas y sobran trabajadores, de modo que tenemos empresas sin producir y trabajadores sin trabajar.

Algunas de las contradicciones del capitalismo han sido destacadas por muchos autores, como sistema de relaciones sociales con unas dependencias de explotación. Busqueta (2012) define algunas de estas contradicciones del capitalismo, como el surgimiento de las crisis cuando no se generan beneficios. En esa interpretación lo que es bueno para el capitalista puede ser malo para el sistema en conjunto. Más beneficios pueden obtenerse con más trabajo por el mismo salario, o con mejora de tecnología[5] . Los aumentos derivados en productividad (bueno para el capitalista si los salarios no incrementan en la misma proporción[6]) generan mayor capacidad productiva, y esa producción no puede ser absorbida (adquirida) por la masa de población a las tasas de beneficios esperadas. Algunos interpretan la situación mundial como un contexto en que todos los países, por un lado, tratan de colocar su producción -para la que no hay suficiente demanda- mediante exportaciones[7], y, por otro, intentan reducir esa capacidad de producción mediante despidos y otros reajustes. Estos procesos son ejemplos de lo que Busqueta (2012) explica como reinvenciones del capitalismo, que encuentra nuevas formas de explotar/invertir, para perpetuarse.

Esta última idea también fue asumida por la élite de la clase política. En los últimos meses de 2008, al poco de anunciarse la quiebra de Lehman Brothers y el consiguiente efecto dominó que ello provocó en todo el sistema financiero y económico mundial, el entonces presidente francés, Nicolás Sarkozy, pronunció un discurso que quedará guardado en los anales de la historia: "La crisis financiera por la que pasamos no es la crisis del capitalismo, es la crisis de un sistema que se ha alejado de los valores del capitalismo y los ha traicionado. Hay que refundar el capitalismo sobre bases éticas, las del esfuerzo y el trabajo" [8]. Las palabras de Sarkozy hicieron recordar a muchos la Conferencia de Breton Woods, donde se reconstruyó el sistema financiero internacional tras la Segunda Guerra Mundial.

No se puede decir que en este tiempo se haya caído el capitalismo, si bien la profunda crisis lo ha hecho tambalear. Es un gigante demasiado grande para caer. Aunque, en este tiempo en el que todos los ojos se han concentrado en la economía, hemos visto cómo se derrumbaban muchos mitos capitalistas y como aparecían otros nuevos mitos o ideas que se extendían deliberadamente como la pólvora intentando explicar, desde las mismas bases capitalistas, los orígenes y las causas de la crisis económica.

*2.2 Desmontando algunas ideas extendidas o mitos sobre la crisis*

En línea con la denuncia en el Manifiesto de economistas aterrados (Askenazy et al. 2010 y Sterdyniak et al. 2012)[9] de puntos considerados por sus propo-

nentes como falsas evidencias, que siguen inspirando las decisiones en Europa frente a la crisis, creemos que muchos de esos que citan, y otros mitos que explicamos en este apartado, están apareciendo (algunos ya cayendo por su propio peso), promovidos desde esferas concretas, o extendiéndose de forma popular como reacción primaria, por no encontrar respuestas o formas de reaccionar.

### Los mitos de la burbuja inmobiliaria

España constituye un particular ejemplo de construcción de imaginario popular a base de mitos y falacias en el tema inmobiliario o "el problema de la vivienda" y la formación de la burbuja inmobiliaria. Ada Colau y Adrià Alemany (2012) señalan que la población española se vio sometida a un alud de mensajes que reforzaban la única idea de que, o se era propietario, o no se era nadie; que por el precio de un alquiler podías ser propietario; que la burbuja inmobiliaria no existía; o que los precios de la vivienda nunca bajarían. Resulta evidente, continúan Colau y Alemany, que quienes pronunciaban estas leyendas defendían unos intereses concretos, y tenían, por tanto, unos juicios de valor altamente subjetivos: supuestos expertos, representantes del sector inmobiliario, ministros y líderes políticos, etc.

Pero, yendo más allá, el trágico intento de reflotar el "Titanic inmobiliario" desvelaba, a la vez que desmontaba, más leyendas o falsas ideas difundidas y extendidas entre la sociedad. Desde la afirmación de que la vivienda es un bien que se mueve en un mercado de competencia perfecta hasta las presiones de la banca para que las políticas de vivienda no contravinieran sus intereses; desde las ayudas fiscales mediante desgravaciones para la compra de vivienda hasta el sostenimiento de la oferta y el precio de pisos en alquiler, y así el estrangulamiento del alquiler como forma estable y segura de acceso a una vivienda; desde los rescates bancarios que disparan la deuda pública -con el falso pretexto de que se hacía para que fluyera el crédito- hasta los desahucios de miles de personas de sus viviendas, quedándose sin hogar y con deudas, mientras la vivienda volvía a la banca creándose un instrumento de gestión de estos pisos ahora vacíos: el banco malo. Y un largo etcétera.

### Los mitos de las reformas laborales

España ha vivido muchas reformas laborales en los más de treinta años de democracia. Siempre han sido presentadas como instrumentos para promover la creación de empleo y reducir el paro. A partir del 94 se habla también de reducir la temporalidad. Y el 2010 se añade otro objetivo: «promover un cambio del modelo productivo»: ¡casi nada para una simple ley laboral! Si

ahora miramos los efectos reales de todos esos ajustes en el modelo de relaciones laborales, veremos que han sido diferentes (Coscubiela y Rojo, 2012):

- Han aumentado los mecanismos de flexibilidad dentro de las empresas, de modo que hoy el empresariado puede modificar por su cuenta la mayoría de las condiciones de trabajo.
- Han surgido nuevas posibilidades de trabajos atípicos: empresas de trabajo temporal o empresas de servicios integrales que están en los límites de la legalidad, entre otras.
- Se ha generalizado la contratación temporal.
  Se ha facilitado y abaratado el despido, ya sea por la vía de «desjuiciar el despido», o por la reducción de los costes del «despido improcedente».
- Hace más fácil la posibilidad de rescindir y extinguir los contratos de trabajos por causas objetivas, ya sea por vía individual, plural o colectiva (se ha desregulado y flexibilizado la aplicación de expedientes de regulación de empleo, provocando una ola destructiva de contratos de trabajo. Y se intenta evitar la declaración de la nulidad del despido objetivo (y la consiguiente obligación de readmisión por parte empresarial del trabajador).

Lo mismo se puede decir de la flexibilidad salarial: las posibilidades de "desenganchar" o de no aplicar temporalmente los salarios pactados, son importantes.

Son muchas las conclusiones que podemos sacar de lo anterior. Muchos recordarán las reivindicaciones de los llamados mileuristas, la mayoría jóvenes. La entonces lacra o la desgracia que hace pocos años suponía ser etiquetado como mileurista, hoy se ha convertido, para muchos, en una fortuna.

### Mito de los problemas fiscales como causa de la crisis en España

El argumento de los problemas de deuda pública como causante de la crisis no se sostiene y ya por fin se ha extendido el conocimiento sobre el reparto de endeudamiento total de la economía en torno a 2008. Este reparto quedaría de esta forma: algo menos del 20% de deuda pública (en un apartado posterior vamos a explicar con mayor detalle la problemática de la deuda pública); poco más del 20% familias; 3% PYMEs[10] y 57% de grandes empresas y entidades financieras privadas. En el caso del reparto dentro del endeudamiento familiar, dentro del 10% de las familias de mayor nivel de renta el 64,70% estaban endeudadas, principalmente en la compra de una segunda o tercera vivienda con la que especular. En cambio, dentro del 20% de las familias más pobres el 16,50% estaban endeudadas.

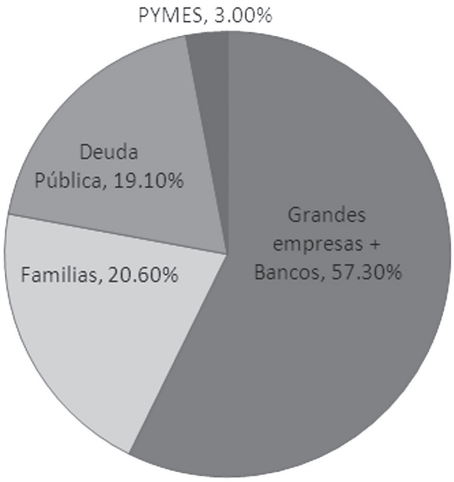



Gráfico 2. Distribución del endeudamiento total de la economía española en 2008.
Fuente: ATTAC-Pais Valenciá, con datos del Banco de España y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Además, si España arrastra problemas fiscales graves del pasado, que lo hace, no es por su "desaforado" gasto público. El de tipo social (blanco de todas las críticas y recortes) supone sólo un 71% respecto al de la UE-15, mientras nuestra "riqueza" -renta per cápita- supone un 93% (Medialdea, 2012). Comparativamente con (en especial el norte de) Europa, nuestro déficit más bien procede de insuficientes ingresos. Con ello, otros mitos o argumentos interesados se han extendido, e.g., para justificar los recortes de gasto social o transmitir una supuesta necesidad de Planes privados de pensiones por falta de fondos de la Seguridad Social.

ARCHIVO HISTÓRICO DE MOVIMIENTOS SOCIALES

### Mito de los tecnócratas asépticos

Ante tantos problemas e incapacidad para cubrir los agujeros financieros, se nos "ofrecen tecnócratas asépticos" para tomar las riendas de los gobiernos, como ha ocurrido en Grecia o Italia. Se nos venden como gente sin ideología, que sabe y va a poner sólo su conocimiento específico, pero pocas de las llamadas decisiones *económicas* de las últimas décadas pueden calificarse de neutrales en términos de ideología, como explican Bartolomé et al. (2012), y tales personas, obviamente, proceden de esferas muy concretas y responden a intereses también muy concretos. Es ya muy conocido que De Guindos, ministro de Economía y Competitividad en España, es ex Consejero de la quebrada Lehman Brothers y del Banco Mare Nostrum; Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE), fue antiguo vicepresidente de Goldman

Sachs en Europa; Mario Monti, primer ministro italiano, ex director europeo de la Comisión Trilateral (Rockefeller) y miembro de la directiva del club Bilderberg. ¿Tiene sentido que estén dirigiendo ciertos países de la UE personas que no han sido elegidas democráticamente? ¿Y que gobiernos como el español reconozcan que actúan según les "obliga" la troika (Comisión Europea, BCE y FMI)?

### Mito de la exportación como gran salida a la crisis

El esquema anteriormente presentado de Busqueta y el Seminari de Economía Taifa también choca con la idea bastante extendida de que el crecimiento exportador sea la panacea para sacar a la economía de la crisis. Para desmontarlo, Molero (2012), entre otras razones, destaca: la concentración de las mismas en un grupo reducido de empresas; los límites del turismo; la relación entre el incremento de ingresos (si la economía mejora por esa vía) y aumento de nuevo de las importaciones, en especial de combustibles fósiles (reduciendo el nivel de exportación neta); la coincidencia de apuestas similares en otros países que contrarrestan los supuestos efectos positivos de la "mejora de competitividad"; la falta de inversión en I+D+i necesaria con las actuales políticas; etc.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA MEMORIA DE ALCALÁ

### Mito de la necesidad de privatizaciones y del tamaño del sector público

Las privatizaciones tuvieron su freno en los siete últimos años de mandato socialista, pero la tendencia ya venía de los 90[12], en especial con el gobierno de Aznar. En la actualidad, algunos economistas identifican que la patronal y el gobierno están aprovechando la crisis para provocar un debilitamiento aún mayor de la posición de quienes viven de su propio trabajo. Se alega que la venta genera ingresos para el tesoro público, cuando es costoso gestionarlo y las empresas tendrán unos beneficios moderados (e.g. sobre el Canal de Isabel II en Madrid). Sin ser esto necesariamente cierto, estos procesos suelen llevar aparejados, además, el control de decisiones sobre el sector, y de acceso a los mercados secundarios. Diferentes experiencias privatizadoras han acabado en un mayor precio para el consumidor, así como pérdidas para las empresas adjudicatarias que tenía que cubrir el Estado[13], o incluso volviendo el servicio a manos estatales. Probablemente el caso más sonado en la actualidad sea el de la privatización de la sanidad y la gestión de los hospitales. Si la empresa privada responsable de la gestión del hospital quiebra, la administración acudirá a su rescate, obligada por el problema moral que supondría permitir que la ciudadanía dejara de percibir el servicio sanitario (a este

fenómeno, al igual que para la banca, se le ha denominado "too big to fail" -demasiado grandes para caer). Ejemplos de rescates hospitalarios en España los encontramos en el caso de la Fundación Jiménez Díaz (rescatado[14] en 2002 por la Comunidad de Madrid tras declararse en suspensión de pagos), el Hospital de Alzira (rescatado en 2003 por la Generalitat Valenciana había sido privatizado en 1999 a favor de la concesionaria Ribera Salud) o también el más reciente caso del hospital de Manises. En definitiva el objetivo de eficiencia pretendido con la privatización queda en entredicho[15].

La política de privatización de empresas públicas, que genera ciertos ingresos a corto plazo, ahonda en las desigualdades sociales y perjudica la cohesión social, dificultando el crecimiento en el largo plazo. Es lo que ha sucedido de manera continuada en España, y que se refleja a través del índice de Gini, que mide la disparidad entre los segmentos de población más rica y la más pobre. En España ha venido creciendo este índice, siendo el país de la UE donde es más alto.

Además, España es uno de los países de la UE-15 con un sector público de menor tamaño y de los que menos gasta en salarios a los trabajadores públicos. Nuestro porcentaje de población empleada en él sobre el total de población activa es escasamente del 13% (creciendo recientemente más lentamente el empleo público que el privado), mientras que en los países nórdicos no suele bajar del 25%.

En este contexto, vamos a detallar en el siguiente apartado lo que consideramos como ciertos nichos de posible beneficio privado que las políticas de privatizaciones pueden llevar a cabo, pero con probable perjuicio social, favorecidos por políticas de recortes.

## 3. Nichos de posible beneficio privado pero perjuicio social favorecidos por políticas de recortes

La principal consecuencia de las políticas de recortes, justificadas muchas de ellas con los mitos o falsas ideas expuestas en el epígrafe anterior, es el expolio de lo público y de lo común, la mayor depresión de la economía a largo plazo, desigualdad e injusticia social. Pero también, una serie de nichos de beneficio privado que se ven beneficiados por tales políticas de recorte, de modo similar a los procesos de "doctrina del Shock" (Klein, 2007). Obviamente la aparición de nichos de beneficio para las empresas, en tanto en cuanto permiten desarrollar actividad económica, generando empleo, especialmente para pequeñas y medianas empresas, suele ser visto como positivo. Lo que queremos destacar, no obstante, es que muchos de estos nichos están apareciendo y cubriéndose en la esfera privada a través de multinacionales

ARCHIVO HISTÓRICO

y grandes empresas o grupos empresariales, obteniendo beneficio de donde antes se prestaba un servicio público, con lo que ello supone respecto a los criterios con los que esos servicios se prestan a la ciudadanía. Por tanto, nos acabamos desplazando de conceptos como equidad, redistribución y justicia social a otros como rentabilidad económica, lucro y máximo beneficio. Analizamos a continuación algunos de estos nichos de beneficios privados pero probables pérdidas sociales:

***Educación***

Hay que remarcar una vez más que la preferencia de estas políticas está claramente en menospreciar la educación pública y fomentar los intereses de la escuela privada, y de la concertada (especialmente en este último tipo de la de orientación religiosa, financiada con fondos públicos), falsamente descritas en ocasiones como más eficiente o superior, máxime cuando no tratan con aspectos como la diversidad, integración, ni cuentan con procesos de selección abiertos como las oposiciones para el profesorado. No obstante, el desvío de fondos en varias comunidades autónomas desde la enseñanza pública a la educación concertada es el síntoma más claro de la prioridad educativa. Asimismo, formas indirectas de mermar la Educación pública (o la Sanidad pública) aparecen, por ejemplo, al cuestionar o reducir la financiación de las Comunidades Autónomas, que dedican más de la mitad de su presupuesto a estas partidas.

Pensamos, no obstante, que las reformas de la educación, más allá de privatizaciones, especialmente en los últimos años, parecen buscar alumnos más competitivos y cercanos a la realidad empresarial que a la formación humanista y crítica. Al hablar de educación pública y gratuita para todos y todas nos centramos principalmente en la educación primaria y secundaria. En las reformas de estos primeros niveles de la educación se hace patente el destierro de las humanidades. Aparentemente, "pensar ya no es eficiente, productivo". Como explica Aragüés (2013), eliminar la filosofía -que no se deja adormecer- es una estrategia para eliminar el pensamiento libre, teniendo los efectos del desarrollo de la conciencia crítica y de dotar de instrumentos para entender el mundo y desenvolverse en él.

Otro ejemplo sería que en el bachillerato se expone una perspectiva más amplia de lo que es la economía. Se explica el proceso de creación de dinero bancario, y en varios libros se habla de procesos y ayuda al desarrollo, de la existencia de la "economía social", de modos alternativos de entender la economía (bancos de tiempo, ONGs, comercio justo, crecimiento sostenible, etc.), algo que frecuentemente en las carreras de Economía y de Administra-

ción de Empresas sólo se suele ver en alguna asignatura optativa (normalmente de cursos finales) de carrera, mientras que el grueso de las mismas lo componen modelos matemáticos, con el estudio del agente racional, el consumidor, el mercado y la empresa.

***Sanidad y Servicios Sociales***

Ciertas cuestiones sanitarias podrían sin duda necesitar una reforma. Por ejemplo, los privilegios y extra-sueldos obtenidos por operar con "peonadas", la doble participación de médicos en centros públicos y privados, o el creciente desvío a los centros privados de pruebas con las que obtienen buena rentabilidad, recayendo los casos más graves en la pública. El peligro es, sin embargo, que estos procesos se acentúen (en base a una supuesta mejor gestión privada, con nuevos nichos de negocio, clínicos y no clínicos), y continúen otros ataques a la ciudadanía y en especial a los más desfavorecidos.

De acuerdo con Van Mosseveld et al. (2008) y otros trabajos de la Organización Mundial de la Salud (WHO, 2005), EEUU es el país del mundo que más gasta (junto con Luxemburgo) en sanidad per cápita (en torno a 5.000 euros anuales); pero es, al mismo tiempo, el más ineficiente. La sanidad norteamericana precisa más dinero para dar la misma calidad al no haber tejido una red asistencial capaz de aprovechar las economías de escala que se derivan de un modelo sanitario integrado. España, muy al contrario, ocupa una posición retrasada en cuanto a gasto sanitario total per cápita dentro de Europa (en el grupo de los que gastan por debajo de 2.000 euros anuales) incluyendo fondos públicos y privados, pero existe una coincidencia general en que el sistema es globalmente muy satisfactorio. Incluso países como Suecia, que ahora se ponen como ejemplo, gastan más que España, lo mismo que otros países como Japón, Bélgica, Alemania, Francia, Holanda, Dinamarca, Noruega o Suiza.

Un informe elaborado por el Observatorio Madrileño de Salud[16] revela que el presupuesto sanitario de la Comunidad de Madrid está por debajo de la media autonómica y favorece las iniciativas que tienden a la privatización (indicando que hay 5 modelos distintos de gestión privada o semiprivada que se caracterizan por una "ausencia total de transparencia, falta de evaluación y sobredotación presupuestaria respecto a los centros públicos"). Asimismo, indicaba que "todas las experiencias en España y a nivel internacional aportan datos de que lo que se llama colaboración público-privada (eufemismo de privatización) incrementa notablemente los costes sanitarios a medio plazo y empeora la calidad de la atención sanitaria". "El Real Decreto Ley 16/2012 del Gobierno central, que vincula el derecho a la atención sanitaria con la cotiza-

ARCHIVO HISTÓRICO

ción a la Seguridad Social supone, en la práctica, la exclusión de la atención sanitaria de los inmigrantes irregulares y de otros colectivos vulnerables, como los mayores de 26 años en situación de desempleo".

Así, los centros sanitarios privados superan ya a los de gestión pública (Vigario, 2012). Con la privatización, aparece el peligro de que se responda a criterios de rentabilidad económica en vez de puramente médicos. El gran beneficio resulta apetecible, y como ya se ha visto de forma acusada en la Comunidad de Madrid[17], el interés en la privatización y las contrataciones que llevan a individuos a cargos de ida y vuelta entre consejerías de sanidad y empresas interesadas, está a la orden del día.

En lo que respecta a otros servicios sociales, dado que España se ha convertido en el país de la eurozona con mayor nivel de desigualdad social, y en el que en torno a una cuarta parte de la población se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión social, resulta obvio que seguir reduciendo las partidas destinadas a tales fines (de casi 90 millones de euros al inicio de la década en presupuestos, descendió a menos de 60, y para 2013 a 30 millones, en los básicos, destinados a los ayuntamientos para ayudas de emergencia y otros fines) tienen un efecto devastador para la población. Para este año se estima que se podrán atender 250.000 usuarios menos, de ellos 12% con ayuda a domicilio, y 20% en programas de prevención e inserción. Contraponiendo esta información con las cifras del Ministerio de Sanidad y Servicios Sociales de usuarios solicitando atención (llegando a los 8 millones de personas, con gran presencia de mayores, 33%, familias con menores, 26%, y discapacitados, 10%), huelga explicar más sobre cómo el (reducido) colectivo de trabajadores sociales se encuentra desbordado. La presencia del sector privado de forma independiente resulta rara, pero algún área, como el de la dependencia, apareció en época de menos penurias como suculento espacio bajo la citada fórmula PPP, habiéndose abonado el terreno ideológico, e.g. con la famosamente citada ponencia del PP de Madrid "Ideas para la acción" en la que supuestamente se afirmaba "la baja productividad del sector público en esas actividades en comparación con el sector privado, lastrando en consecuencia la productividad global de la economía".

### *La gestión de otros servicios públicos*

Junto a los nichos de la Educación, la Sanidad y los Servicios Sociales, aprovechados por la esfera privada por representar un muy importante volumen de gasto social, y siendo bastante conocidos y defendidos por gran parte de la población, aparecen otros quizá menos evidentes.

ARCHIVO HISTÓRICO

La justicia, pilar básico del Estado de Derecho, ha entrado en este juego de servicios públicos acusados de deficitarios y, en base a dicha acusación, se pretende romper la igualdad bajo la excusa de la eficacia. Pero hablar de igualdad en el acceso a la justicia no es una cuestión banal. La introducción de las nuevas tasas judiciales supone un incremento en los costes que impiden a una parte de la población, la que cuenta con menos recursos, acceder a un derecho constitucional fundamental como es el acceso a la justicia bajo la garantía de la no discriminación.

Resulta fácil comprender lo jugosa que puede también suponer la privatización de otro sector como el de las loterías del Estado, lo que supondría menos recursos a medio y largo plazo para las arcas del Estado. En otros sectores, como el de los aeropuertos, carreteras, correos, servicios o estaciones de tren, seguridad, cultura o servicios públicos, también se advierten movimientos posibles o materializados, en algunos casos sorprendentes, como puedan ser la privatización de piscinas y polideportivos públicos, negocio del reciclaje, bibliotecas públicas o servicios públicos de empleo (a través de las agencias de colocación) o la gestión del sistema de número estándar internacional de libros (ISBN).

Un ataque semejante a través de políticas de desmantelamiento de servicios públicos no puede ponerse en marcha sin un cierto control de los medios de comunicación (Chomsky, 1996), que revela la enorme influencia de élites y grandes empresas. A modo de ejemplo, podemos señalar que la mitad de la propiedad del periódico "El País" (grupo Prisa) es propiedad de fondos de inversión, gestionados en última instancia por otros bancos: Goldman Sachs, HSBC o el banco Santander. Otro ejemplo es el de la radiotelevisión pública. El Real Decreto de abril de 2012 modificó la forma de elección de su presidente y su consejo de administración, que exigía desde 2006 el consenso de 2/3 de la Cámara de los Diputados, pasando a bastar con la mayoría absoluta de la Cámara, rompiéndose así cualquier posibilidad de pluralismo y libertad en tan importante medio público de comunicación[18].

### *El agua y el saneamiento*

Si el suministro de la energía, supone uno de los costes más elevados y crecientes para las familias, mientras los oligopolios *de facto* de la gasolina y las eléctricas obtienen importantes márgenes y beneficios[19], tampoco debemos perder de vista a otra "utility"[20] como es la del agua. Sin llegar a ser casos flagrantes como en Latinoamérica (Cochabamba, Argentina, Brasil, Chile...), con la privatización de un bien tan esencial como el agua (ya muy avanzada en España, siguiendo la forma del Partenariado Público Privado, PPP, como

la más común), se corre el peligro de encarecerla para los ciudadanos, y mientras la inversión suele seguir siendo pública, se tienen que alquilar los servicios privados pagando en la tarifa deudas y beneficios para el capital privado.

Como hemos apuntado arriba, un ejemplo cercano muy claro de privatización en este sector que despierta interés en grandes empresas, muy motivado por la posibilidad de cobrar por el servicio suministrado y sobre todo por el acceso a los mercados de inputs secundarios que proporciona (sin pasar por concursos públicos), es el Canal de Isabel II en Madrid (véanse las explicaciones de Pedro Arrojo o de la plataforma contra la privatización del CYII[21]). Fondos de inversión y empresas como Mutua Madrileña o ACS manifiestan interés, pues puede permitir beneficios construyendo infraestructuras (de dudosa necesidad) como embalses, máxime con las ventajas que una privatización al 49% (con una disgregación entre gobiernos locales que puede permitir de facto el control de la toma de decisiones) permite en términos fiscales y de responsabilidad.

***Planes privados de pensiones***

Como apuntábamos, un argumento interesado desde determinadas instancias ha sido presentar la necesidad de Planes privados de pensiones ante la supuesta falta de fondos de la Seguridad Social. Para encontrar argumentos que desmontan esta idea y la presentan como tal mito, por el gran nicho de beneficios para la banca que supone (e.g. con rentabilidades promedio por debajo de la inflación, con fondos que pueden ir al alza o a la baja, pero la comisión del banco está garantizada, que además sabe que el dinero no se rescata en el corto plazo), véase García Castrillo (2007), Etxezarreta, (2011)[22] y Navarro et al., 2010. Allí, indican cómo ante la reducción de servicios sociales, y los anuncios alarmistas de la insuficiencia de fondos para mantener las pensiones, por la vía de la Seguridad Social, cabe señalar que:

**1.** La Seguridad Social dispone de superávits históricos, teniendo superávits anuales incluso en tiempos de crisis, y sólo recientemente se ha incurrido por primera vez en déficits de un año.

**2.** Todo ello aún en momento de crisis y con años de entre 3 a 6 millones de personas que no pueden cotizar por estar en paro.

**3.** Que nada nos obliga a que si se acaba el dinero no se puedan financiar por caja única (es decir, pagado mediante impuestos, no sólo mediante cotizaciones sociales), como se hace con otros muchos gastos. No hay argumento económico para que el gasto en pensiones se tenga que cubrir con lo recaudado, al igual que no se cubre en educación, sanidad, defensa, etc.

### *Desarrollo de la ciudad y Smart cities*

Alrededor de la propuesta de "smart cities", la obra pública podría relanzarse y suponer una importante tarta para muchas constructoras y empresas de instalación de estas tecnologías, habiendo importantes fondos públicos europeos (partidas de innovación, proyectos del 7º programa marco, etc.). Por supuesto cabe preguntarse por qué "hay" dinero para los rescates bancarios[23] o para estos proyectos, antes que para muchas de las políticas de gran ayuda y apoyo directo al ciudadano. Una explicación es que este nicho se está tratando de presentar muy bien ante la ciudadanía, por un lado como "verde" o ecológico, y por otro como avance en temas de participación o transparencia.

El primer hecho puede llegar a lograrse, llevando a un uso más sostenible de los recursos, pero en todo caso debería probarse y contemplarse en todo el proceso de construcción, operación y demolición, pues el impacto ecológico no sólo procede del uso diario de la nueva tecnología (e.g. no sólo es lo "limpia" que sea la tecnología de un tranvía, sino el impacto ambiental de todos los materiales sustituidos e introducidos para su construcción, su futuro deshecho, etc.). El segundo argumento, la creación de "Open data" o datos más exhaustivos en tiempo real disponibles para los usuarios, se nos presenta como mayor transparencia, pero deberá verse si ofrece información más sustancial sobre las cuentas públicas y los modos de hacer políticas.

En definitiva, no es que la tecnología sea mala de por sí, pero como en muchas de las recientes (o inminentes) tecnologías desarrolladas y utilizadas por gran parte de la población (internet, impresoras en 3D,...), su desarrollo y el de la jurisprudencia que lo rodea puede orientarse al control ciudadano y beneficio de unos pocos, o por el contrario pueden servir para democratizar y abrir las posibilidades de todas nosotras.

### *Deuda pública*

Lo hemos dejado para el final, pero probablemente es una de las cuestiones que tenemos delante que creemos puede ser más importante, y decidir el rumbo de los próximos años, pues también está siendo vista como un nicho más donde especular o sacar beneficios a costa de sacrificios sociales.

En ese sentido son muchas las voces que claman contra los procesos de financiación que han tenido lugar en los últimos años en Europa. De forma simplificada se explica que los gobiernos de nuestros países dan nuestro dinero al BCE para que ellos presten a los bancos comerciales al 1%, para que, después, estos presten al 3% a Alemania (pues puede pagar bien las deudas), o entre el 4 y 7% a los gobiernos de países como Grecia, Portugal, Irlanda, o España, que en realidad son también "dueños" del BCE.

Se indica desde muchos espacios de discusión que en última instancia la deuda (algo más de 4 billones de euros, ó 4 veces el Producto Interior Bruto[24]) no se puede pagar, y ciertamente los números difícilmente salen cuando se entra en un círculo vicioso de petición de deuda a mayor coste para pagar deuda anterior. Para conseguir quitas y mejores condiciones para negociar la deuda se debe estar en una posición de más fuerza. Esa posición se puede lograr saneando las finanzas, pero una carrera de mayor endeudamiento y necesidad de préstamos, deprimiendo las condiciones de una población que no va a poder invertir o consumir no parece el camino.

Una medida que incluimos en el apartado siguiente para tener en cuenta es la de analizar o auditar la deuda, y considerar cuál es considerada ilegítima, que es aquella que procede de préstamos que, por cómo fueron concedidos, gestionados, y que financian, de forma directa o indirecta, atentados contra la dignidad de la vida de los ciudadanos y ponen en peligro la convivencia pacífica entre los pueblos. En concreto en este marco la doctrina y la jurisprudencia internacional algunas deudas se han denominado "deudas odiosas", como resultado de lo que han dicho jueces y árbitros internacionales en la resolución de litigios en los que se cuestionaba la obligación de pagar una deuda pública cuando un Estado o gobierno que sucedía a otro la heredaba[25].

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

En última instancia por lo tanto, aunque pueda ser complicado jurídicamente demostrar las condiciones para la calificación de la deuda como ilegítima, no deja de ser una lucha política y de presión que los ciudadanos podemos conquistar.

## 4. Propuestas y formas de actuar para una salida social de la crisis

*4.1. Línea de pensamiento*

Generalmente, cuando se pregunta a los colectivos críticos las propuestas de salida, una primera parte de la respuesta suele ser que, desde luego, lo que se tiene claro es lo que no se quiere. Algunos interlocutores escépticos no aceptan el indicar que no son ideas o prácticas revolucionarias, sino ya existentes o explicitadas, que faltan por llevarse a cabo. Además de ser tachadas de utopías, con frecuencia, también frecuentemente se tachan de ambiguas las respuestas de tipo "tenemos que ir construyendo, decidiendo entre todos y todas". Y sobre todo sorprende esa apertura a debatir, participar y proponer con verdaderos mecanismos democráticos.

Consideramos que no son meras utopías (si bien hasta muchas de las que así fueron llamadas pueden verse como realmente factibles, e.g. Marcuse, 1986), o imposibles de materializar con voluntad política, máxime si vemos lo poco que hizo falta recientemente para modificar de reforma exprés la constitución española, y si se recuerda la fuerza de títulos como el VII. Artículo 128 de la constitución española. "Toda la riqueza del país en sus distintas formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general". En algunos casos llevan siendo explicadas, pero no se han llevado a cabo (e.g., tasas a las transacciones financieras en relación a su utilidad social, renta básica, eliminación de paraísos fiscales, etc.), y en otros, hay experiencias de su implementación en otros momentos o lugares, pero parece se quieren olvidar posiciones cercanas al gobierno, a la ortodoxia económica neoliberal, o a intereses de clase alta. En esta crisis estamos viendo cómo se acentúan las visiones sobre el sistema político, económico y social, y existe un fuerte debate ideológico. Así, aunque con variadas causas, fenómenos de crisis similares y propuestas de salida (apuntadas en Cazcarro, 2010) se produjeron en la Gran Depresión en los 30, en América Latina en los 80 y 90[26], en Malasia en contraste con las espirales depresivas de los países del sureste asiático que sí siguieron las «recomendaciones» del FMI, como Tailandia, Indonesia (Kaplan y Rodrik, 2001), o recientemente en Islandia[27], y en todos ellos se ha visto que se puede romper con la ortodoxia.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Deuda Pública Española

Entre esas salidas se dieron procesos de mantenimiento de gasto público social, y en general políticas de tipo social y de igualdad. Pero también de oposición al pago de la deuda y las políticas impuestas por el Banco Mundial y FMI, o incluso de búsqueda y juicio a los hallados responsables de los excesos y delitos.

Por eso ante la necesidad de pedir prestado dinero a Europa no podemos aceptar que se haga a condición de empeorar ostensiblemente las condiciones de vida de la mayoría de la población. Una primera presión iría hacia la búsqueda de alianzas, para formar un frente fuerte común con otros países del entorno, como Portugal, Grecia o Irlanda. Se debe reformular el modo de organizarnos en Europa, en el que el poder real de la Unión esté democráticamente controlado y elegido. En este sentido, dada la importancia del mantenimiento y defensa de derechos de sobra conocidos como la educación, sanidad o servicios sociales, por la vía del gasto se puede recortar, pero no en partidas que deterioren sustancialmente la calidad, la igualdad o la oportunidad de acceso a los servicios públicos. Parece claro que se debe trabajar, asimismo, en la vía de los ingresos, que es la segunda componente de ese déficit a atajar.

Vamos a tratar de concretar, siguiendo propuestas amplias e interesantes para una salida social de la crisis, que encontramos en especial en la última sección "propuestas concretas" de Navarro et al. (2011), en los documentos sobre la crisis del Seminari Taifa[28] o en los manifiestos de los economistas aterrados.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

*4.2. Medidas alternativas*

Toda la problemática que hemos planteado anteriormente, tendría unas medidas alternativas que podrían suponer la salida de la situación actual por otra vía. Consideramos que las reformas que tiene que hacer España y Europa son muy profundas. Algunas de estas medidas serán responsabilidad de instituciones europeas, y otras son perfectamente aplicables desde la política nacional, a través de los distintos niveles de administración.

En primer lugar, respecto al ámbito europeo, la mayoría de ellas deben ir en la dirección de una mayor homogeneización en las políticas europeas.

Sistema fiscal progresivo

Es fundamental, desde el punto de vista fiscal, un incremento de la progresividad de los impuestos sobre la renta y los beneficios, con nuevos tramos y tipos más altos, y recuperación de impuestos que graven la riqueza, como el impuesto del patrimonio o el de sucesiones. Estos aumentos de ingresos deberían permitir no reducir el gasto en algunas partidas importantes de gasto

social. Asimismo, no sería aconsejable incrementar los impuestos indirectos, que resultan regresivos, perjudicando a los individuos de renta más baja.

### Política fiscal común: creación de una Hacienda Pública Europea

Consideramos imprescindible la creación de una Hacienda Pública Europea para recaudar, con impuestos progresivos, y evitar la competencia fiscal (a la baja) entre países. Además, la coordinación de las Haciendas Públicas nacionales con una Hacienda Pública Europea debería servir para un mayor control del fraude fiscal, así como una fuerza capaz de luchar y erradicar contra los paraísos fiscales, algunos de ellos en territorio europeo.

### Incrementar el control tributario del fraude

Aumentar de forma decidida las partidas para la Agencia Tributaria (al contrario de lo que se ha hecho en los últimos presupuestos), para que tenga capacidad de recaudar y controlar el fraude fiscal. Es necesaria una inversión, cierto, pero el resultado recaudatorio de esa inversión compensaría sin duda el esfuerzo de reforzar el control tributario. Igualmente, el sindicato de Inspectores de Hacienda propone reducir en diez puntos la tasa de economía sumergida -hasta situarla al nivel de la media de la UE-15- obteniéndose así más de 38.500 millones de euros adicionales cada año (GESHTA, 2013).

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

### Creación de una agencia pública de calificación

Se hace necesaria la creación de agencias públicas de calificación, en detrimento de las agencias privadas, e impidiendo a estas últimas de calificar los títulos de deuda pública cuando puedan tener conflictos de intereses. Evidentemente estas agencias públicas deberían ser transparentes, imparciales y profesionales en su composición y actuación, no convirtiéndose tampoco en agencias al servicio de determinados intereses políticos.

### Eurobonos

Se tiene que fomentar un instrumento como el de los Eurobonos, mecanismo de facilitar la creación de la deuda pública a nivel europeo. Los eurobonos son emisiones conjuntas de deuda, con la garantía del Banco Central Europeo, lo que permitiría que los inversores exigieran menos intereses por adquirir deuda de un país, gracias a ese respaldo del BCE. Es decir, asumir de forma solidaria deuda en la zona euro y unificar los intereses que se pagan. Después del verano de 2012, los intereses que debía pagar Alemania de su

deuda pública (alrededor del 1%) eran casi 8 veces inferiores a los que pagaba España (7,5%). La diferencia en estos costes de financiación responde a la mayor/menor confianza de los inversores.

### Auditoría de la deuda pública

Una auditoría de la deuda pública se encuentra explicada con mayor detalle en el apartado anterior, pero es una medida ineludible, tanto a nivel europeo como español. Esta auditoría consistiría en un estudio pormenorizado de los contratos de deuda pública de todos los países europeos con objeto de buscar aquellos contratos considerados ilegítimos[29]. Dentro de este análisis de la deuda, es necesaria una oposición frente al pago de la que fue creada por "juego de casino", sin apoyo popular ni beneficio para los ciudadanos. O, como señala Arcadi Oliveres (2013), "si la deuda pública se ha creado haciendo escuelas, hospitales, con servicios a la ciudadanía, se tiene que pagar. Pero si esta deuda se ha generado porque se han hecho donativos o préstamos a los bancos o a las cajas para salvarlas, ésta es una deuda que no se tiene que pagar. Islandia no la pagó y el tribunal de la EFTA le ha dado la razón.".

### Debate para la introducción de una renta básica

Una renta básica que afectará a toda la población y permitiera la subsistencia de toda la población, ante la progresiva dificultad de redistribución a través de los salarios. El salario probablemente ya no pueda jugar ese papel fundamental "como medio de redistribución de la riqueza", debido a que en los procesos de acumulación de valor o los de acumulación financiera se han impuesto frente al primero. Aunque presente desafíos técnicos para determinar variables contrapuestas como el coste de la medida[30], con el nivel de renta otorgado y el número de personas con derecho, el debate sobre su introducción se tendría que llevar a cabo.

### Control de capitales. Detener la especulación financiera

Es imprescindible una regulación financiera menos laxa, estableciendo controles de capitales para acabar con los movimientos y/o a las ganancias especulativas (tasa Tobin o similar). Otra cuestión muy importante, sobre el control del factor capital, sería la prohibición de paraísos fiscales[31]. La elaboración de una lista completa de los mismos bajo unos estrictos criterios sería un paso importante para comenzar a erradicar esta lacra y perseguir a quienes utilizan este mecanismo como fórmula de evasión y blanqueo de capitales. Y buscar mejores soluciones que las llamadas re-

gularizaciones o amnistías fiscales para controlar el dinero evadido. Estas soluciones pasan evidentemente por un mayor control e inspección del fraude fiscal.

### La redistribución por la vía del gasto (transferencias)

La redistribución no sólo tiene que venir vía ingresos, sino también por la vía del gasto. Para ello, Navarro et al. 2011 proponen un fortalecimiento de los mecanismos de carácter redistributivo como las transferencias de rentas entre países (y en el caso de España entre regiones) y entre clases sociales: las prestaciones europeas de desempleo, etc.

### Creación de una banca pública y socialmente responsable (criterios económicos, sociales y medioambientales)

Existen otras medidas fuera del sistema fiscal que podrían ser también muy sugerentes. Entre ellas la creación de una banca pública que garantice la financiación de la economía y la disponibilidad de crédito a empresas y ciudadanos que lo requieran, siendo democrática, transparente, ética y ecológica (no participando de especulación, paraísos fiscales, armas, drogas, explotación, etc.). Para desarrollar esto, se presentan medidas en Sánchez et al. (2011, pp. 72-73) como la derogación de las medidas legislativas que abren la puerta a la conversión de las cajas en bancos privados. En especial, para abrir líneas de crédito baratas a sectores de interés, de cambio de modelo productivo, como puedan ser las renovables, o para desarrollar un código de comportamiento ético de la banca pública asegure que todas las inversiones financieras deben ser socialmente responsables. La manera de hacer banca pública debe ser una estrategia técnicamente sostenible, y no llegar como consecuencia de una socialización de pérdidas –como se ha hecho en la actualidad con las cajas y bancos rescatados, que para mayor inri volverán a privatizarse cuando vuelvan a tener beneficios-.

### Fomento de la vivienda de alquiler social

Otra medida que consideramos crucial sería el fomento de la vivienda en alquiler social. Una de las fórmulas sería a partir de un stock de vivienda pública, usando el excedente de viviendas vacías en posesión de las entidades financieras. Proponemos también el fomento de una política potente de rehabilitación de viviendas, no tanto para sacarlas al mercado y buscar nuevos inquilinos, sino como una fórmula que permita revitalizar la vida de los barrios que se han visto más desfavorecidos, mejorando la habitabilidad de sus propios vecinos.

ARCHIVO HISTÓRICO

En este ámbito, el de la vivienda, pensamos que se tiene que producir una paralización de los expedientes de desahucios, aceptación de la dación en pago voluntaria y creación de comisiones de arbitraje para evitar la pérdida de las viviendas por razones sobrevenidas. Y un plan estratégico de redefinición del modelo productivo, potenciando los sectores de las energías renovables, y reorientando del sector de la construcción hacia la recuperación de viviendas y el Estado social.

### Compartir el trabajo: "trabajar menos para trabajar tod@s"

En materia de política económica laboral, es necesaria la derogación de la reforma laboral[32], porque se está observando que su único resultado es el empobrecimiento de los trabajadores, así como incrementar el nivel de desempleo al beneficiar mediante el abaratamiento el despido de los trabajadores. Consideramos igualmente imprescindible el reparto del tiempo de trabajo y disminución de la jornada laboral.

Esta medida, tan criticada por la clase empresarial y el autoritarismo político ya se aplicó en Francia, reduciendo a 35 horas la jornada laboral. La reducción de la jornada como mecanismo de creación de empleo debe ser compensada con ayudas financieras de las administraciones públicas para neutralizar los posibles costes laborales unitarios (es posible reducir la jornada sin reducir el salario). Pero, este aporte de dinero público más que compensa la reducción que supondría en los pagos que ha de afrontar a través de los subsidios por desempleo.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

### Un sistema público de pensiones sostenibles y redistributivo

La reforma del sistema público de pensiones (sin que obligue a que sólo se pueda pagar por medio de cotizaciones sociales) tendría que ir en la dirección opuesta a la que aprobó el Gobierno de Zapatero y producir una reducción de la vida laboral y eliminación de los incentivos fiscales a los planes privados de pensiones, de manera que el sistema público de pensiones pueda ser redistributivo y sostenible. Además, la prolongación de la edad de trabajar perjudica notablemente la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo y su acceso al primer empleo. Si se mantienen y perpetúan puestos de trabajo en base a aumentar la edad de jubilación, se estrangula el sistema impidiendo la renovación de esos puestos de trabajo. Al final, el ahorro supuesto en la Seguridad Social disminuyendo el número de pensionistas no compensa, ni social ni seguramente económicamente, si lo contrapesamos con el incremento del desempleo y otras ayudas de inserción.

### Plan de empleo público

Desde el punto de vista del gasto público, se pueden llevar a cabo varias medidas, entre ellas, el incremento del número de empleados públicos, especialmente en los servicios del Estado de Bienestar, hasta alcanzar el promedio de la Unión Europea de los 15.

En este sentido existe la posibilidad de relanzar el empleo con trabajo en servicios sociales en un momento de necesidad, en el que las ONGs de ayuda están saturadas (se estima que el 65% de personas que acudían a Caritas, eran derivadas por los servicios públicos).

### Educación y sanidad públicas y de calidad

Sería conveniente apostar por la Sanidad pública, que está demostrado es más eficiente, eficaz, equitativa y justa. Así como el fomento por la educación e investigación pública de calidad, asegurando que el servicio público de la educación superior se oriente fundamentalmente a la promoción del conocimiento que satisface necesidades sociales.

### Desarrollo del cuarto pilar del bienestar

El desarrollo del cuarto pilar del bienestar debería incluir tanto los servicios de atención domiciliaria a las personas con dependencia como el derecho de acceso a las escuelas de infancia de 0 a 3 años. Actualmente esto afecta de forma decisiva en la población femenina, que realiza de forma mayoritaria estas tareas (y en la ley de dependencia las prestaciones o desgravaciones están condicionadas a la inactividad laboral en la persona cuidadora), e impiden alcanzar tasas de actividad femenina como la Europea. En general también parece necesario un plan estratégico nacional encaminado a promover la igualdad de género, con especial énfasis en la eliminación de todas las manifestaciones económicas y sociales de la discriminación de género.

### Participación ciudadana, democratizar las instituciones y transparencia

Consideramos también muy importante la necesidad de fomentar la participación en varios ámbitos de la economía y la sociedad, así como de la transparencia del sistema económico, político y social. Permitir y facilitar la participación ciudadana en el conocimiento y control de la gestión del dinero público y de los servicios públicos sería crucial para el objetivo de plena transparencia económica.

ARCHIVO HISTÓRICO

Una cuestión no menor relacionada con la mayor transparencia sería realizar un análisis de las necesidades particulares y los privilegios de asesores y consejeros de los políticos.

Otra cuestión sobre la mejor información al ciudadano sería una ley que garantice la absoluta transparencia en la financiación de los partidos políticos y que prohíba las contribuciones privadas en el proceso electoral. Leyes que eviten la rotación entre cargos políticos o de funcionarios con responsabilidades reguladoras y los sectores regulados (las "puertas giratorias")[33]. Y creación de una autoridad pública independiente que al final de las legislaturas muestre el grado de cumplimiento de los programas electorales.

### Medios de comunicación libres, plurales e independientes

Sería necesario recuperar formas de elección de la radiotelevisión pública por mayorías más amplias que garanticen la independencia y libertad periodística. Ello debería permitir anteponer criterios de utilidad social a los de rentabilidad económica y obsesión por la cuota de pantalla. Con un estatuto de la comunicación social que garantice la pluralidad de los medios de comunicación, impidiendo la concentración de poder en ellos, y permitiendo la aparición de otros alternativos a través de difusión pública, se podría conseguir este objetivo.

ARCHIVO HISTÓRICO DE MOVIMIENTOS SOCIALES

### Fomento de la economía social y solidaria

Son posibles algunas alternativas al capitalismo desde la base, y algunas de estas iniciativas deben ser apoyadas públicamente para facilitar su impulso y viabilidad[34]. Desde el fomento de la agricultura ecológica y de la producción y consumo de bienes y servicios de proximidad (cooperativas de agricultores, etc.), hasta la sensibilización por el comercio justo, el comercio local, el cooperativismo, la banca ética y otras fórmulas de economía social y solidaria.

## 5 Conclusión: Invitación a la reflexión, comprensión, difusión, acción y participación

Los Estados se han deshecho en las últimas décadas de instrumentos con los que dirigir al país, en especial la política monetaria y la banca, y de sectores clave como las energías y las telecomunicaciones, que fueron privatizadas. Con la crisis este proceso se está acentuando, y hoy corren el riesgo de seguir el mismo camino otros sectores tan importantes como la educación y la sanidad. Pero también se están sentando las bases para que haya pocos, pero enormemente favorecidos y muchos perdedores, algunos de ellos arrastrados a la extrema exclusión. De ahí el grito ciudadano de "esto no es una crisis, es una estafa".

Esto se refuerza con las dudas que surgen con los últimos acontecimientos: acatamiento de los designios de "los mercados" y la Troika (Grecia, Portugal,...), modificación de la constitución en España[35], etc. Y así, por ejemplo algunos se preguntan: "¿dónde queda la democracia si a quien se deben los políticos es a los mercados y no a quienes les han votado?"

En España, a diferencia de Suecia en los 90, Nueva Zelanda o Islandia en la actualidad, ningún "responsable de la crisis financiera" ha pasado por la cárcel[36], y ningún regulador se ha hecho responsable por haber dejado crecer los activos tóxicos. ¿Qué queda del Estado de derecho cuando se indulta desde el poder ejecutivo a personas vinculadas con el poder financiero?

Se habla de cambio de modelo productivo, pero estamos viendo que las grandes apuestas se centran de nuevo en obra pública, en derivas de gestión privada de servicios (que en muchos casos también llevan la deriva de la construcción, de hospitales, etc.), y recortando y obstaculizando sectores con posibilidades de futuro como, por ejemplo, el de las energías renovables o la investigación, desarrollo e innovación.

En última instancia hay que buscar proceso de redistribución de la renta y de protección social. Pero los procesos tienen que volver a surgir desde el pueblo. La voluntad y soberanía popular están en proceso de reconstrucción. El proceso será lento, pero la meta será la consolidación de un nuevo modelo democrático. Es evidente que, individualmente, no se van a solucionar nuestros problemas. Se necesita una solución colectiva.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA POLICÍA NACIONAL

Frédéric Lordon[37] plantea dos opciones parar despertar de nuevo a una parte de la ciudadanía, como ocurriera en España con la protesta ciudadana del 15M: 1. reiniciación del movimiento con un deterioro continuo de la situación social, que llevará a que una parte mayoritaria del cuerpo social franquee unos «umbrales»; 2. desmoronamiento «crítico» del sistema bajo el fardo de sus propias contradicciones.

Ante estas opciones también hay varios tipos de reacción desde las instancias que ostentan el poder. Un ejemplo, que ha podido ocurrir recientemente ante estos episodios de protesta, es la limitación y obstaculización del cambio social reivindicado por una parte importante de la ciudadanía mediante acciones represivas. Asimismo, el peligro de la crítica a la democracia actual puede presentarse con la aparición de partidos xenófobos como ocurriera en otros países de Europa, y recientemente en Grecia (Amanecer Dorado).

La historia en el capitalismo nos demuestra que hay posibilidades de generar grietas para abandonarlo. Ahora ya no es sólo un deseo. Se ha convertido en una necesidad. El sistema está en quiebra y corrompido. Nos queda pues el unir fuerzas, y generar convergencia a través de la educación y la acción.

**Referencias**


Aragüés, J. M. (2013). "Crisis, educación, ideología". El Periódico de Aragón, 10/01/2013

Arrojo, P. (2012). Acabar con los paraísos fiscales y con la opacidad del sistema financiero. XX y Veinte. Revista de Historia y Pensamiento Contemporáneos 7, pp. 99-118.

Askenazy, P., Coutrot, T., Orléan, A., Sterdyniak, H. (2010). Manifiesto de los Economistas aterrados. Barataria

Bartolomé, J.I., Borrell, J., Fabra, N., Fabra Utray, J., González, A., Lozano, M., Moisés Martín, J., Melle, M., Muro, I., Narbona, C., Pérez, J.I., del Pozo Sen, A., Prieto, A., de la Rocha Vázquez, M., Rodríguez, J. (2012). No es economía, es ideología. Economistas Frente a la Crisis. Deusto (Planeta).

Bielsa, J. (2011). "Crecimiento con desigualdad: restricciones sociales para el decrecimiento". 'Jornadas por el Decrecimiento' realizadas en Zaragoza por el grupo Decrecimiento Aragón. (24/11/2011). http://vimeo.com/35506461

Busqueta, J.M. (2012), "Entrevista a Josep Manel Busqueta, miembro del Seminari de Economia Crítica Taifa". Imatges per a la solidaritat.

Cazcarro, I. (2010). "Repensar la crisis y reclamar la vida". XX y Veinte. Revista de Historia y Pensamiento Contemporáneos 4, pp. 23-42.

Chomsky, N. (2000). El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global. Crítica, Barcelona.

Chomsky, N. (1996). El control de los medios de comunicación., en: Cómo nos venden la moto, (Chomsky, N. Y Ramonet, Y.) Barcelona, Icaria, pp.7-53.

Colau, A. y Adrià, A. (2012). Vidas hipotecadas. De la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda. Barcelona, Angle Editorial, Cuadrilátero de Libros.

Coscubiela, J. y Rojo, E. (2012). "Las reformas laborales en España. Del pasado al presente. ¿Qué podemos aprender?". Cristianisme i justícia. Barcelona.

Duch Guillot, G., Piñero, G., Chantry, O., Fresnillo, I., Gómez-Olivé, D., Reguant, E., Vargas, M., Platera, Tarafa, G., Martí, J., Torres Mendoza, M., Colau, A., Benach, J., Muntaner, C., Ferrer, G., Isern, A. (2012). Vivir en Deudocracia. Iban un portugués, un irlandés, un griego y un español... Icaria editorial, S. A.

Estefania, J. (2011). La Economía del Miedo. Galaxia Gutemberg.

Etxezarreta, M., Junyent, J., Busqueta, J.M. y Ferrer, F. (2009). "Apuntes teóricos para entender la crisis". Informes de economía nº6. TAIFA Seminario de economía crítica.

García Castrillo, P. (2007). "El gambito de las pensiones". Papeles de Babel, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Zaragoza.

GESHTA (2013). Sí hay alternativas. Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda.

Kaplan, E. y Rodrik, D. (2001). Did the Malaysian Capital Controls Work?. Cambridge, MA

Kerbo, H. (2003). Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global. Madrid, Mc Graw-Hill.

Keynes, J. M. (1925). "Alfred Marshall, 1842-1924". Memorials of Alfred Marshall (editado por Pigou, A.C.), Macmillan and Co., Londres p. 12.

Klein, N. (2007). La doctrina del shock, El auge del capitalismo del desastre, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., p. 31-32.

Krugman, P. (2007). "Gilded Once More". The New York Times. 27 de abril.

Krugman, P. (2008). Después de Bush. El fin de los neocons y la hora de los demócratas, Crítica.

Laborda, A. (2012). El mito de los salarios y la productividad. El País, 17-6-2012.

La Batalla por la Economía Mundial (2002) http://www.youtube.com/watch?v=cD2u437fGJM

Marcuse, H. (1986). El Final de la Utopía. Planeta, S.A.

Medialdea, B. (2012). "Desmontando mentiras: la dichosa herencia". Colectivo Novecento.

Medialdea, B., Sanabria, A., Buendía, L., Álvarez, N., Molero, R. (2011). Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan. Icaria, Asaco.

Molero, R. (2012). "Exportación no es un nombre de salida a la crisis". Colectivo Novecento.

Navarro, V., Torres López J., Garzón Espinosa, A. (2011). "Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España". Sequitur. ATTAC España.

Navarro, V. (2011) Desigualdades como causa de la crisis. http://www.attacmadrid.org/?p=5593

Navarro, V. Torres López, J., Garzón Espinosa, A. (2010). "Están en peligro las pensiones públicas? Las preguntas que todos nos hacemos, las respuestas que siempre nos ocultan", ATTAC.

Oliveres, A. (2013). "A Rajoy se le tendría que procesar por delito social". El diario de Cataluña. 19/02/2013.

Piketty, T. y Saez, E. (2007). "Income Inequality in the United States, 1913-2002". En Atkinson, A.B. y Piketty, T. (eds.), Oxford University Press.

Recio, A. (1997) Trabajo, personas, mercados. Manual de Economía Laboral.

Recio, A. (2009). "La crisis del Neoliberalismo". Revista de Economía Crítica 7 (1), 96-117.

Reich, R. (2010). "Unjust Spoils". The Nation. 19 de julio.

Rejón, R. (2013). Un entramado de sociedades interpuestas está detrás de Capio, la gran gestora privada de hospita-


ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

les públicos. www.eldiario.es. 10/01/2013.
Reynolds, A. (2012). "When "Progressive" Means Punitive". Creators.com. A syndicate of talent.
Sánchez, C., Sotres, J., Escuer, J., Moreno, R., Martín, A., Martínez, A., Ruiz, F. y Cruz, E. (2012). ¡Banca Pública!. Rescatemos nuestro futuro. Plataforma por la Nacionalización de las Cajas de Ahorro y por una Banca Pública. Icaria, Barcelona.
Schumpeter, J. A. (1911). The Theory of Economic Development. Camebridge, MA: Harvard University Press.
Schumpeter, J.A. (1939). Business Cycles: A Theoretical, Historical, and Statistical Analysis of the Capitalist Process. New York and London: McGraw-Hill.
Schumpeter, J.A. (1942). Capitalism, Socialism and Democracy. London: Unwin.
Sterdyniak, H., Plihon, D., Coriat, B., (2012). Europa al borde del abismo. Ediciones Barataria.
Stiglitz, J. (2011). "Of the 1%, by the 1%, for the 1%". Inequality. Vanity fair - society.
Van Mosseveld, C., Kawiorska, D. y De Norre, B. (2008). "Análisis de los datos". Oficina Europea de Estadísticas (EUROSTAT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), 26/2008.
Vigario, A. (2012). "Los centros sanitarios privados superan ya a los de gestión pública". ElEconomista.es, 2/04/2012.
WHO (2005). The World health report 2005: make every mother and child count. World Health Organization.

**Notas**

1 // Para entender mejor este cambio, y la evolución de la política económica y de las distintas corrientes de pensamiento económico, puede ser útil el documental "La Batalla por la Economía Mundial" (2002).

2 // Creemos relevante señalar algo que no hace Krugman: desgraciadamente, mucha de la solidaridad de los estadounidenses se fue perdiendo, junto a otras causas, conforme los ciudadanos de raza negra adquirían derechos, por miedo a que "se aprovecharan" y los impuestos fueran a cubrir sus necesidades.

3 // Krugman argumenta siguiendo las estadísticas de Piketty y Saez (2007). Una explicación didáctica de estos argumentos en castellano puede verse en Bielsa (2011). Un ejemplo sobre los argumentos de Krugman y la oposición a sus argumentos lo podemos encontrar en Reynolds (2012). Krugman también habla de la concentración de la riqueza en "Somos el 99,9%",11 de Diciembre de 2011.

4 // La crisis del capitalismo. El Huffington Post. 07/06/2012.

5 // Sobre cómo influye la innovación y la mejora de tecnología en los ciclos económicos puede verse e.g. Schumpeter (1911, 1939, 1942).

6 // Como explica Ángel Laborda (2012), los salarios reales en los últimos años se incrementaron bastante menos que la productividad y, con mayor diferencia entre ellos que en el resto de países, de modo que en términos reales el indicador de costes laborales por unidad producida descendió más para España.

7 // En España, como en Irlanda, previamente se importaba de países como Alemania, gracias a la burbuja inmobiliaria, que permitía financiarlas endeudándose (no a nivel del gobierno, sino principalmente empresas y bancos) con agentes de países como la propia Alemania. Al caer este círculo insostenible sin esa burbuja, se producen fenómenos "curiosos" como el hecho de que el "rescate" a España se votara en Alemania, no en España, pues indirectamente era un rescate a sus bancos que corrían el peligro de quebrar si lo hacían sus deudores españoles.

8 // Sarkozy propone refundar sobre bases éticas el capitalismo, El País, 26 de septiembre de 2008.

9 // Manifiesto redactado en 2010 por un grupo de economistas, Philippe Askenazy del CNRS; Thomas Coutrot del consejo científico de Attac; André Orléan del CNRS y del EHESS, presidente de la Asociación Francesa de Economía Política; Henri Sterdyniak del OFCE; quienes, después de la crisis de las llamadas subprime se sienten aterrados de ver que nada ha cambiado en los discursos a favor del liberalismo económico ni en las políticas económicas que según ellos condujeron a la crisis.

10 // Siendo que el 99,95% de las empresas en España son Pequeñas Y Medianas Empresas (PYMEs).

11 // Similares datos fueron presentados por Gay de Liébana en "Al filo del rescate". Salvados, 20 -5- 2012.

12// Aunque en la segunda legislatura de Zapatero se planteara algunas privatizaciones como la de parte de las Loterías y Apuestas del Estado o la gestión de los aeropuertos de Madrid y Barcelona.

13// Más ejemplos en el documental "Catastroika". http://www.youtube.com/watch?v=7gVYAMc6QZo

14// En este caso, la respuesta o la fórmula adoptada por la Comunidad de Madrid fue revisar el contrato de concesión, de manera que se incrementó la aportación pública.

15// http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/riesgos-reforma-sanitaria-madrilena_6_95250475.html

16// Formado por la Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Madrid, la Asociación Madrileña de Salud Mental, IFMSA Complutense, los Ayuntamientos de Rivas, Fuenlabrada, San Fernando de Henares y Parla; FACUA-Madrid y los sindicatos CC OO y UGT. Artículos que encontramos interesantes sobre estas investigaciones pueden encontrarse en el Periódico Diagonal, por ejemplo, "El principio del fin de la sanidad universal". https://www.diagonalperiodico.net/cuerpo/principio-del-fin-la-sanidad-universal.html

ARCHIVO HISTÓRICO Facultad de Filosofía y Letras Buenos Aires

17 // Un ejemplo muy reciente es CAPIO, una empresa que gestiona sólo en la Comunidad de Madrid seis hospitales (Rejón, 2013). A todo lo anterior hay que añadir que las prácticas de estas empresas privadas no son precisamente favorables para trabajadores y usuarios del servicio.

18 // Véase "TV pública: políticos al mando". Programa Salvados. 4-11-2012. La Sexta. http://www.lasexta.com/videos/salvados/2012-noviembre-4-20121104000007.html

19 // Véase el ya famoso programa de Salvados, "Oligopoly, el juego de la energía", en el que se explica la capacidad para fijar precios y expulsar competencia de las petroleras Repsol, CEPSA y BP, y de las grandes eléctricas (Iberdrola, Endesa y Gas Natural Fenosa, EDP Portugal y EON Alemania, que mueven el 80% de la generación, y el 90% de la comercialización). Especialmente en este último caso por la complejidad y lastres en la tarifa (Transporte y distribución, primas a las renovables, déficit de tarifa, moratoria nuclear,...) y sistema de precios, tras las reformas de 1997 (con la Ley 54/1997 del Sector Eléctrico, hoy vigente, derogando la Ley 40/1994 de Ordenación del Sistema Eléctrico Nacional).

20 // Término en inglés con el que se designa a empresas de servicios (agua, electricidad, gas, autopistas...).

21 // http://www.cronicapopular.es/2012/04/entrevista-con-pedro-arrojo/ http://www.plataformacontraprivatizaciondelcyii.org/

22 // Miren Etxezarreta. (2011) "Las pensiones. Verdades y mentiras". Conferencia en la Facultad de Economía y Empresa. Zaragoza. http://vimeo.com/19077269

23 // Recientemente, el ministro Luis de Guindos anunciaba que el sector bancario aún necesitaba otros 52.000 millones de euros para sanearse (...) Otros medios internacionales como el Financial Times han cifrado estas necesidades entre 70.000 y 100.000 millones de euros, cuando mantener la sanidad pública española supone 75.000 millones de euros al año (Sánchez et al., 2012).

24 // Debt and deleveraging: the global credit bubble and its economical consequences (McKinsey Global Institut): http://es.scribd.com/doc/61035961/McKinsey-Debt-and-Deleveraging e informe Eurozone: between the austerity and default (Research on Money and Finance), en: http://www.researchonmoneyandfinance.org/media/reports/RMF-Eurozone-Austerity-and-Default.pdf

25 // Algunos ejemplos de deudas así declaradas los encontramos desde las declaradas por Estados Unidos para Filipinas (1899-1901) y Cuba (1898-1902), o recientemente durante la guerra de Irak. Rafael Correa en Ecuador relanzó el proceso de auditoría de las deudas de las instituciones del Estado, y la comisión (compuesta por miembros de la Administración pública, del gobierno, de organizaciones sociales del país e internacionales) ha calificado gran parte de la deuda de ilegítima, declarando unilateralmente una moratoria en el pago de parte de la deuda privada, ofreciendo a los acreedores el pago del 30% de su valor, y suponiendo un ahorro para las arcas del Estado de 2.200 millones de dólares. 6.000 millones de dólares en intereses (Duch Guillot et al., 2012). Suelen destacarse como deudas odiosas escandalosas (Manual auditoria de la deuda) las de proyectos concretos como embalse de Inga en el Congo-Zaire, la central nuclear de Bataan en Filipinas, o el proyecto del embalse hidroeléctrico de Yacyretá.

26 // Bajo el paradigma del llamado Consenso de Washington se impusieron recortes sociales, privatizaciones, venta del patrimonio público y, finalmente, la convertibilidad. Argentina entraba en el siglo XXI con un sistema bancario quebrado, congelado, y con más del 50% de los ciudadanos situados por debajo del umbral de pobreza, hasta que se decidió decir no a las políticas impuestas por el FMI y anunció una moratoria unilateral para el reembolso de su deuda pública externa. Negoció con el Club de París la reestructuración de una parte de la deuda sin el FMI y se aceptó una quita (reducción de deuda) por una parte de deudas ilegítimas contraídas por la dictadura militar (Duch Guillot et al., 2012).

27 // Islandia está avanzando tras los controles de capital, depreciación de la moneda, creación de bancos públicos, y la negativa de los ciudadanos a pagar parte de la deuda en referéndums en 2010 (sobre la ley «Icesave», por el nombre de la filial del Landsbanki, uno de los 3 principales bancos islandeses) y 2011.

28 // http://informes.seminaritaifa.org/informes-taifa/

29 // Históricamente se ha considerado que tienen que darse tres condiciones para declarar la deuda ilegítima: que el préstamo se solicitara para inversión o gasto que no va a favorecer al grueso de la población; que esto se hiciera sin el conocimiento y la aprobación de sus ciudadanos y que el prestatario tuviera conocimiento de estas dos circunstancias anteriores.

30 // El Presidente de la Red Renta Básica, Daniel Raventós afirma que hay estudios que muestran que no se desincentiva la búsqueda de trabajo, como sí puede ocurrir con otros subsidios a los que se debe renunciar si se encuentra empleo.

31 // El Tratado de Lisboa incluye la cláusula que impide la prohibición de transacciones con terceros países, lo cual es prácticamente como que no se puedan prohibir la existencia de paraísos fiscales.

32 // Se suele hablar de flexibilización laboral cuando se trata de un concepto mucho más complejo y que afecta a muchos ámbitos de las relaciones laborales. En ocasiones se emplea el término flexibilidad sólo desde el punto de vista de la empresa, obviando la flexibilidad de los trabajadores (Recio 1997).

33 // Del mismo modo que el caso citado en Sanidad los nombres de Güemes, exconsejero de sanidad de la Comunidad de Madrid o la empresa Capio han sonado para explicar las relaciones gobiernos-empresas de sanidad privada, el caso de la electricidad es otro ejemplo de la relación entre cargos políticos y determinados sectores empresariales. España es el tercer país en Europa con electricidad más cara, y los beneficios de las eléctricas han aumento un 80% desde el 2004, año en que el gobierno de José María Aznar culminaba el proceso de venta de Endesa, que comenzó en 1988, bajo el gobierno de Felipe González. Aznar ha acabado recalando en Endesa, percibiendo en torno a los 200.000 euros anuales y Felipe González en Gas Natural, percibiendo unos 126.500 anuales.

34 // Si bien hay quien destaca la necesidad de ir por vías alternativas, ante la llamada ineficacia/corrupción de lo público/estatal y la voracidad de lo privado/mercantil, gestionando el procomún (propiedad bajo régimen comunitario) como forma de responder necesidades sociales y generar beneficio colectivo.

35 // Se cambia el artículo 135 de la constitución, de manera que el que el pago de deuda se coloca como prioritario sobre cualquier otro pago y/o gasto que deba hacerse.

36 // El pasado verano de 2012 comparecieron en el congreso de los diputados ex-presidentes de cajas de ahorros ante una "Comisión de investigación" de la que ni siquiera salieron conclusiones.

37 // Entrevista a Frédéric Lordon La Revue des Livres. Enlace en castellano traducida para Rebelión.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

ARCHIVO HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires

Manuel Contreras Casado

# SOBRE EL REFERÉNDUM, EL DERECHO A DECIDIR Y LA RENOVACIÓN DEL PACTO CONSTITUCIONAL

## La cuestión catalana y el pacto constitucional de 1978

Si comenzamos por admitir que vivimos actualmente una situación de desencuentro entre España y Cataluña, y que esta situación exige reflexión y diálogo para llegar a una solución, quizá debamos aclarar primero los términos en que se expresa el problema, o sea, ponernos de acuerdo en el lenguaje y el significado de algunos términos.

Para empezar, se plantea el conflicto de Cataluña con España, pero de qué Cataluña hablamos, ¿de toda la Comunidad Autónoma, de los ciudadanos que viven en ella, del pueblo catalán como sujeto político?. Es difícil no admitir la realidad de que seguramente bastantes ciudadanos de Cataluña hoy día se sienten distanciados de España. Pero yo diría que lo más preciso sería hablar del conflicto del poder autonómico catalán con el poder del Estado central, porque realmente se trata de eso, de un conflicto de poderes; o sea, que estamos tratando sobre cuestiones que afectan, y derivan, directamente del reparto del poder político que diseñó la Constitución española en 1978, y el problema ahora es un poder autonómico catalán que aspira a superar sus actuales dimensiones competenciales, e incluso a transformarse en un poder ingenuamente denominado "soberano" independizado del resto del Estado.

Quizá el conflicto ha estado latente desde la misma transición a la democracia hace ya más de treinta años, pero ha aflorado en los últimos años, especialmente desde que las Cortes españolas enmendaron la reforma del Estatuto catalán y luego la sentencia del Tribunal Constitucional la ajustó a la Constitución, hasta llegar a un punto en el que quizá solo quepa plantear el diálogo que lleve hacia una solución negociada, una renovación del pacto constitucional o su ruptura.

Si recordamos aquellos tiempos en que una generación irrepetible de políticos fue capaz de poner por escrito un gran pacto constitucional a través de la CE de 1978, me gustaría evocar algunas cuestiones básicas.

La primera se refiere a que aunque se afirma con frecuencia que la Constitución no impone el Estado de las Autonomías, y que sin cierta voluntad política podría no haber surgido sin por ello vulnerar la letra de la Constitución, tal ejercicio especulativo solo tiene explicación desde el desconocimiento de nuestra historia política y del momento constituyente. Es verdad que el proyecto autonómico que los constituyentes formularon intentaba configurar al menos dos clases de Comunidades, con diferentes niveles de autogobierno. Pero es evidente que aquel diseño quedó pronto superado y no tiene nada que ver con la que hoy es la realidad consolidada de un Estado autonómico, formado por Comunidades Autónomas con igualdad sustancial de sus posiciones jurídicas.

Y la segunda hace referencia a que los constituyentes de 1978 quisieron dar una respuesta eficaz a las reivindicaciones autonomistas de Cataluña y País Vasco fundamentalmente, a la vez que desarrollaban una técnica de organización y distribución del poder estatal más acorde con las necesidades de un Estado y una sociedad modernos. Estas dos dimensiones de la descentralización, la política y la técnica, fueron unidas en la construcción del Estado de las Autonomías; en otras palabras, se reivindicaba la democracia y la descentralización como términos inseparables (a los desmemoriados o más jóvenes lectores, les recordaré que hace treinta años, en los albores de la Transición democrática, era habitual que entonáramos en las manifestaciones públicas el lema de "Libertad, amnistía y Estatuto de autonomía", indicativo de lo que se demandaba). Lo que sucede es que mientras el Estado democrático quedaba bastante bien configurado en la Constitución, el Estado de las Autonomías figuraba como algo a construir desde la voluntad política. Y esa voluntad política incluyó un trato preferencial para las mal denominadas "nacionalidades históricas" a través del procedimiento de acceso a la autonomía del art. 151 y concordantes de la CE, de la Disposición Adicional Primera y de la Disposición Transitoria Segunda (una utilización más que discutible de acontecimientos históricos pertenecientes a un reciente pasado).

Por otro lado, durante la discusión parlamentaria del Título VIII de la CE en 1978, la enmienda del diputado Letamendía de Euskadiko Ezquerra para introducir el derecho de autodeterminación en el texto constitucional fue rechazada sin que los grandes partidos nacionalistas vascos o catalanes pusieran demasiado empeño en defenderlo, salvo como principio teórico fuera de la Constitución (sobre este tema hay que volver una y otra vez a la lectura del excelente libro de Jordi Solé Tura *Nacionalidades y nacionalismos en España. Autonomías, federalismo, autodeterminación*, Alianza, Madrid, 1985).

En suma, y se diga hoy lo que se diga, en aquel pacto constitucional estuvieron involucrados los partidos mayoritarios de los territorios que reivindicaban la necesidad del autogobierno y que hoy predican su incomodidad con el encaje constitucional, y su aceptación de ese pacto constitucional fue precisamente lo que les permitió acceder por vía preferente a la autonomía y configurar progresivamente el poder autonómico e institucional que hoy atesoran.

Lo cual, obviamente, no impidió que la incomodidad con el encaje en el Estado español surgiera más adelante, especialmente a partir de que en los años 90 las CCAA de vía lenta avanzaran reformando sus Estatutos y se colocaran en una situación muy cercana en cuanto a competencias y marco institucional; fue entonces cuando aparecieron, especialmente en Cataluña, las reivindicaciones de los llamados "hechos diferenciales", los argumentos a favor del federalismo asimétrico, etc.. Hasta que tanto el País Vasco como Cataluña entendieron que había llegado la hora de dar un decisivo salto cualitativo reformando sus propios Estatutos, forzando al máximo los límites constitucionales o sobrepasándolos ampliamente.

De ahí que más tarde llegara el denominado Plan Ibarreche para el País Vasco y el proceso de reforma del Estatuto catalán, sendas ocasiones de frustración para los nacionalismos en sus respectivas CCAA.

Pero el caso es que antes de que todo esto ocurriera, hubo quizá posibilidades de conseguir que los problemas no se desbordaran de esa forma, renovando el pacto constitucional mediante la correspondiente reforma del texto de nuestra Constitución y poniendo al día, quizá en clave federal, el Estado autonómico. Dejemos ahora aquí esta cuestión para retomarla más adelante.

ARCHIVO HISTÓRICO

## ¿Qué es el derecho a decidir?

En los momentos actuales, el problema se complica en cierto modo por una cuestión de lenguaje al reivindicarse ahora desde Cataluña, especialmente desde el nacionalismo catalán, un denominado "derecho a decidir", expresión anfibológica insuficientemente explicada desde quienes lo defienden como una aspiración indeclinable cuyo punto final parece inexorable.

Por mi parte, creo tener claro en qué consiste ese derecho a decidir, pues evidentemente es el derecho constitutivo de la democracia. Los ciudadanos tenemos a nuestra disposición una serie de derechos constitucionales para conducirnos de la manera que nos parezca más conveniente en la vida social y política, sin más limitaciones que las que nos impongamos a nosotros mismos mediante el ordenamiento jurídico que nuestros representantes democrática elegidos han construido.

En un Estado social y democrático de derecho, ningún ciudadano puede estar privado del derecho a decidir. Pero el derecho a decidir tiene que estar ordenado, regulado por normas que nos garanticen a los ciudadanos la libertad de acción en nuestra vida privada y la posibilidad de participar y elegir a quienes deseamos que nos representen a la hora de configurar los poderes públicos. Quienes votamos la Constitución española hace más de treinta años convenimos que de esta manera se ejerce el derecho a decidir, y ese es el tiempo que llevamos ejerciéndolo sin que a nadie se le haya privado de ese derecho: los ciudadanos catalanes, vascos, andaluces, aragoneses, etc. votamos a nuestros representantes en el Congreso y el Senado, a nuestros diputados en los Parlamentos autonómicos y a nuestros concejales en la ciudad en la que vivimos, a la vez que orientamos nuestra vida social, profesional, personal, etc. como mejor conviene a nuestros intereses civiles o particulares.

*En un Estado social y democrático de derecho, ningún ciudadano puede estar privado del derecho a decidir. Pero el derecho a decidir tiene que estar ordenado, regulado por normas.*

En este sentido, desde la garantía de los principios democráticos, nuestro Tribunal Constitucional lo dejó meridianamente claro al afirmar que "el derecho a participar directamente en los asuntos públicos, como todos los derechos que la Constitución establece, no puede sino ejercerse en la forma jurídicamente prevista en cada caso. Lo contrario, lejos de satisfacer las exigencias de la soberanía popular, supondría la imposibilidad misma de la existencia del ordenamiento, a cuya obediencia todos —ciudadanos y poderes públicos— vienen constitucionalmente obligados" (STC 76/1994).

Así las cosas, está claro que el derecho a decidir como reivindicación política -hace unos años desde el País Vasco y ahora desde Cataluña- tiene que significar algo distinto de lo que, como acabamos de explicar, supone nuestro entendimiento del derecho a decidir en una democracia constitucionalmente ordenada.

Y la explicación a este malentendido no puede ser otra que considerar que estamos ante un verdadero eufemismo, un eslogan político de gran éxito –especialmente entre la ciudadanía catalana en estos últimos tiempos- que enmascara y disfraza aquello sobre lo que realmente se está hablando, el independentismo y la secesión. Y es políticamente lícito desear la independencia, pero sin disfraces ni reivindicaciones de un derecho a decidir del que nadie les ha privado como ciudadanos.

Otra cosa es cómo se quiera concretar ese derecho. Según parece, todo vendría a depender de un procedimiento de la democracia directa, el referéndum –olvidemos por un instante el dislate del máximo representante de la Comunidad Autónoma de Cataluña afirmando la posibilidad de realizarlo incluso sin cobertura jurídica, en base a una justificación democrática que estaría por encima de las normas-, mediante el que la opción independentista sería ofrecida a los ciudadanos catalanes para su decisión. El problema es si este tipo de referéndum encaja en las previsiones constitucionales.Veámoslo.

## La solución del referéndum

El referéndum tiene en nuestra Constitución un carácter ciertamente político, es una forma de democracia directa, o sea, un procedimiento mediante el que se realiza un llamamiento directo al titular de la soberanía -convocando a la generalidad de los ciudadanos del Estado, de una Comunidad Autónoma o de una entidad local, con las garantías y formalidades propias del procedimiento electoral-, para conocer su opinión sobre una determinada cuestión, pudiendo tener efectos vinculantes o no. Los ciudadanos que votan a través de este procedimiento ejercen su derecho fundamental a participar directamente en los asuntos públicos (art. 23.1 CE) y la convocatoria ha de contar, cuando se trate de consultas autonómicas o locales, con la autorización del Estado (art. 149.1.32ª CE). Por decirlo con palabras del Tribunal Constitucional, "el referéndum es un instrumento de participación directa de los ciudadanos en los asuntos públicos, esto es, para el ejercicio del derecho fundamental reconocido en el art. 23.1 CE. No es cauce para la instrumentación de cualquier derecho de participación, sino específicamente para el ejercicio del derecho de participación política, es decir, de aquella participación 'que normalmente se ejerce a través de representantes y que, excepcionalmente, puede ser directamente ejercida por el pueblo' (...). Es, por tanto, una forma de democracia directa y no una mera manifestación 'del fenómeno participativo que tanta importancia ha tenido y sigue teniendo en las democracias actuales y al que fue especialmente sensible nuestro constituyente', que lo ha formalizado como 'un mandato de carácter general a los poderes constituidos para que promuevan la participación en distintos ámbitos' (arts. 9.2 y 48 CE) o como un verdadero derecho subjetivo (así, por ejemplo, arts. 27.5 y 7, 105 y 125 CE)".

Hay diversas modalidades de referéndum reconocidos por la Constitución: referéndum consultivo para decisiones de especial trascendencia, constitucional, autonómico y municipal. El desarrollo legislativo de estas

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA DEUDA DE CATALUÑA

distintas modalidades ha tenido lugar básicamente mediante la LO 2/1980, reguladora de las distintas modalidades de referéndum.

El *referéndum consultivo para cuestiones de especial trascendencia* se recoge en el art. 92.1 CE. Según este precepto, las decisiones políticas de especial trascendencia podrán ser sometidas a referéndum consultivo de todos los ciudadanos. Además, el referéndum será convocado por el Rey, mediante propuesta del Presidente del Gobierno, previamente autorizado por el Congreso de los Diputados. La iniciativa así configurada debe autorizarla el Congreso de los Diputados por mayoría absoluta.

El término "consultivo" utilizado por el precepto constitucional para calificar este tipo de consulta ha llevado generalmente a interpretar que sus resultados no son vinculantes para quien lo convoca, que es en realidad el Presidente del Gobierno. Discrepo, no obstante, de esta interpretación, porque cuando se convoca formalmente, con todas las garantías de un proceso electoral, al titular de la soberanía no es posible, en una democracia constitucional, dejar de sentirse vinculado por su decisión.

*El referéndum constitucional* forma parte del procedimiento de reforma constitucional. El Título X de la Constitución, dedicado a la reforma constitucional, prevé dos posibilidades de referéndum, según se trate de la reforma ordinaria (art. 167 CE) o de la reforma agravada (art. 168 CE). En el marco de la reforma ordinaria procederá la convocatoria de una consulta referendaria cuando así lo soliciten una décima parte de los miembros de cualquiera de las Cámaras; y para el caso de la reforma extraordinaria o agravada (art. 168) la CE prevé el referéndum con carácter obligatorio para la ratificación definitiva de los proyectos de reforma. En este caso, el pueblo español, como sujeto de la soberanía y constituido en cuerpo electoral, es quien decide en última instancia sobre los cambios introducidos en el texto constitucional.

En cuanto al *referéndum autonómico*, cuyo ámbito territorial está limitado a una Comunidad Autónoma está fundamentalmente previsto para la ratificación de la iniciativa autonómica o del propio Estatuto de autonomía y su reforma en los procesos autonómicos que se desarrollen por la vía del art. 151 CE. Sin embargo, con la habitual cautela con que la Constitución regula este instituto de la democracia directa, sólo menciona la posibilidad de consultas populares en el ámbito autonómico para indicar que la competencia para su autorización corresponde en exclusiva al Estado (art. 149.1.32 CE). Y es verdad que algunos Estatutos de autonomía han asumido entre sus competencias la que se refiere a las consultas populares (por ej. el Estatuto catalán en su art 122: "Corresponde a la Generalitat la competencia exclusiva para el establecimiento del régimen jurídico, las modalidades, el procedimiento, la

ARCHIVO HISTÓRICO

realización y la convocatoria por la propia Generalitat o por los entes locales, en el ámbito de sus competencias, de encuestas, audiencias públicas, foros de participación y cualquier otro instrumento de consulta popular, con excepción de lo previsto en el artículo 149.1.32 de la Constitución"), pero siempre como una competencia compartida porque las Comunidades han de actuar en el marco de la normativa orgánica del Estado. En suma, parece claro que la regulación de las consultas de carácter político que hemos definido como referéndum ha de realizarse por ley orgánica, y su autorización es competencia que se reserva en exclusiva el Estado.

En realidad, una cuestión similar ya se había planteado con anterioridad cuando el Parlamento vasco aprobó en 2008 una ley de consultas populares mediante la que se quería materializar el denominado como "derecho decidir" del pueblo vasco, y en la que concretamente se preveía la celebración de una "consulta" –se hurtaba el nombre de referéndum, aunque tenía todas las formalidades del mismo, para que el procedimiento no necesitara de la autorización preceptiva y previa del Gobierno español- de la que podría derivarse un nuevo status de las relaciones entre el País Vasco y el Estado. Como es sabido, la ley fue objeto de un recurso de inconstitucionalidad y finalmente declarada su nulidad. En la sentencia que declaró ésta (STC 103/2008), entre otras muchas reflexiones, el Tribunal Constitucional se expresó -la cita es larga pero tremendamente clarificadora- en los términos que a continuación reproduzco:

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

> *"La Ley recurrida presupone la existencia de un sujeto, el 'pueblo vasco', titular de un 'derecho a decidir' susceptible de ser 'ejercitado' (...), equivalente al titular de la soberanía, el pueblo español, y capaz de negociar con el Estado constituido por la Nación española los términos de una nueva relación entre éste y una de las Comunidades Autónomas en las que se organiza. La identificación de un sujeto institucional dotado de tales cualidades y competencias resulta, sin embargo, imposible sin una reforma previa de la Constitución vigente. En realidad el contenido de la consulta no es sino la apertura de un procedimiento de reconsideración del orden constituido que habría de concluir, eventualmente, en 'un nueva relación' entre el Estado y la Comunidad Autónoma del País Vasco; es decir, entre quien, de acuerdo con la Constitución, es hoy la expresión formalizada de un ordenamiento constituido por voluntad soberana de la Nación española, única e indivisible (art. 2 CE), y un sujeto creado, en el marco de la Constitución, por los poderes constituidos en virtud del ejercicio de un derecho a la autonomía reconocido por la Norma fundamental. Este su-*

*jeto no es titular de un poder soberano, exclusivo de la Nación constituida en Estado. Y es que, (...) 'la Constitución parte de la unidad de la Nación española, que se constituye en Estado social y democrático de Derecho, cuyos poderes emanan del pueblo español en el que reside la soberanía nacional'. El procedimiento que se quiere abrir, con el alcance que le es propio, no puede dejar de afectar al conjunto de los ciudadanos españoles, pues en el mismo se abordaría la redefinición del orden constituido por la voluntad soberana de la Nación, cuyo cauce constitucionalmente no es otro que el de la revisión formal de la Constitución por la vía del art. 168 CE, es decir, con la doble participación de las Cortes Generales, en cuanto representan al pueblo español (art. 66.1 CE), y del propio titular de la soberanía, directamente, a través del preceptivo referéndum de ratificación (art. 168.3 CE).*

*La cuestión que ha querido someterse a consulta de los ciudadanos de la Comunidad Autónoma del País Vasco afecta (art. 2 CE) al fundamento del orden constitucional vigente (en la medida en que supone la reconsideración de la identidad y unidad del sujeto soberano o, cuando menos, de la relación que únicamente la voluntad de éste puede establecer entre el Estado y las Comunidades Autónomas) y por ello sólo puede ser objeto de consulta popular por vía del referéndum de revisión constitucional. Es un asunto reservado en su tratamiento institucional al procedimiento del art. 168 CE. La que aquí nos ocupa no puede ser planteada como cuestión sobre la que simplemente se interesa el parecer no vinculante del cuerpo electoral del País Vasco, puesto que con ella se incide sobre cuestiones fundamentales resueltas con el proceso constituyente y que resultan sustraídas a la decisión de los poderes constituidos. El respeto a la Constitución impone que los proyectos de revisión del orden constituido, y especialmente de aquéllos que afectan al fundamento de la identidad del titular único de la soberanía, se sustancien abierta y directamente por la vía que la Constitución ha previsto para esos fines. No caben actuaciones por otros cauces ni de las Comunidades Autónomas ni de cualquier órgano del Estado, porque sobre todos está siempre, expresada en la decisión constituyente, la voluntad del pueblo español, titular exclusivo de la soberanía nacional, fundamento de la Constitución y origen de cualquier poder político".*

Así las cosas, parece claro que una consulta popular del tipo que se propone en Cataluña solo tendría dos vías de solución posibles. La primera de ellas,

solicitando la correspondiente autorización del Estado, es decir del Gobierno (art. 2.2 de la LO 2/1980 reguladora del referéndum), algo que parece bastante improbable hoy día tanto en cuanto a la intención de tal solicitud como en cuanto a una respuesta positiva del órgano gubernamental. Y la segunda, no sería otra que abordar una reforma de la propia Ley Orgánica que incluyera, bajo determinadas condiciones y límites (a los solos efectos de verificar la existencia real de una voluntad independentista), esta posibilidad hoy inexistente.

## La renovación del pacto constitucional

Claro que hay otra posibilidad, y retomo ahora el planteamiento que apunté en las primeras páginas de este escrito sobre una deseable renovación del pacto constitucional.

Como tuve ocasión de apuntar en otro lugar ("Las reformas de los Estatutos de Autonomía. Viejos y nuevos tiempos en la construcción del Estado autonómico", *Anuario Jurídico de La Rioja*, nº 11, 2007), si las reformas estatutarias caminaron en los años 90 y a principios de este siglo por preocupantes senderos, su alternativa nos obligaba a plantearnos dos interrogantes: la primera de ellas, por qué no se abordó antes una reforma de la Constitución que hubiera determinado el marco preciso en el que podrían haberse desarrollado las posteriores reformas estatutarias; y la segunda, por qué no fue posible en su momento un nuevo pacto autonómico global, expreso o no, como punto de partida para la nueva transformación del Estado de las autonomías.

En cuanto a la primera cuestión, muchas voces expresaron en diferentes ocasiones la sensata opinión de que, a determinadas alturas de la construcción del Estado autonómico, antes de acometer una generalizada reforma de las normas estatutarias como la que se llevó a cabo, hubiera sido preferible emprender una reforma de la Constitución que acomodara las normas constitucionales a la realidad de un Estado descentralizado muchos años después del inicio de su construcción. Evidentemente hoy solo cabe lamentarse de que no pudiera ser así.

Y creo que la clave de por qué no fue posible se puede hallar atendiendo al Informe del Consejo de Estado sobre las propuestas de reforma constitucional planteada por el Gobierno de la Nación (*El Informe del Consejo de Estado sobre la reforma constitucional. Texto del informe y debates académicos*, Francisco Rubio Llorente y José Álvarez Junco coords., Consejo de Estado-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2006), que en sus páginas introductorias señalaba con sensatez cómo el acierto en los procesos de revisión constitucional depende de la conjunción de varios factores, a

saber: "a) que los cambios a introducir respondan a demandas consistentes y que busquen resolver problemas o insuficiencias ampliamente reconocidas; b) que sean limitados y prudentes para no alterar el equilibrio en el que se sustenta el texto constitucional; c) que las alternativas propuestas hayan sido suficientemente maduradas y sean consecuencia de un diálogo sostenido y sereno entre las fuerzas políticas y con la sociedad; d) que se genere en torno a las modificaciones un consenso asimilable al que concitó el texto que se quiere reformar; y, en fin, como no puede ser de otro modo, es condición imprescindible que las reformas se lleven a cabo respetando escrupulosamente los mecanismos establecidos en la Constitución, pues el respeto a las reglas y a los procedimientos prefigurados forma parte de la esencia misma de la democracia."

Apliquemos ahora estos criterios sobre la realidad española y llegaremos con facilidad a las siguientes conclusiones: se cumplían seguramente los dos primeros, puesto que había una cierta demanda que sin duda buscaba remediar algunas insuficiencias constitucionales, y, hasta donde conozco, los cambios que se proponían eran limitados y prudentes, sin pretender poner cabeza abajo el texto constitucional; pero no sucede lo mismo con los otros factores, pues, independientemente de que las alternativas hubieran sido o no suficientemente maduradas, es evidente que no habían sido fruto de un diálogo sostenido y sereno entre las fuerzas políticas y entre éstas y la sociedad, ni tampoco se había generado un consenso suficiente, ni lejanamente parecido al consenso constitucional, en torno a las propuestas de reforma conocidas.

ARCHIVO HISTÓRICO de las Cortes Generales

Pero claro, dicho esto realmente no hemos respondido a la interrogante planteada, más bien la hemos sustituido por otra que la continúa, a saber, por qué no pudimos contar con que se cumplieran estos dos factores necesarios para llevar a buen puerto una reforma constitucional de este tipo. Y la respuesta enlaza directamente con la segunda interrogante que más arriba planteaba.

En cuanto a la segunda cuestión, el problema es cómo después de acudir en dos ocasiones al pacto estatal entre los grandes partidos -realmente el único acuerdo que haría posible la reforma constitucional o una reforma ordenada de los Estatutos (o ambas cosas sucesivamente)-, nos encontramos entonces con la imposibilidad manifiesta, y no solo por razones políticamente coyunturales harto conocidas (la ausencia total de consonancia entre las dos grandes fuerzas políticas estatales), de hallar un punto de encuentro. Y la respuesta posiblemente sea que reeditar en ese momento un pacto autonómico por la reforma implicaba un grado de complejidad que antes no existía, y que derivaba básicamente de dos nuevos elementos a considerar.

El primero de ellos es el nivel de desarrollo que habían alcanzado ya las Comunidades Autónomas. La gran diferencia con los momentos iniciales es que ya nos encontrábamos en todos los casos con Comunidades plenamente fortalecidas por unos medios materiales y humanos de los que antes carecían, con una vida institucional bastante sólida, con un amplio rodaje y una apreciable experiencia histórica. Cuando se alcanzaron los anteriores Pactos autonómicos, las Comunidades de "vía lenta" estaban en fase todavía de construcción, les faltaban competencias importantes y algunos elementos institucionales de relevancia; en suma, su peso y relevancia estaban lejos de lo que luego alcanzarían.

La segunda, consecuentemente, es la relativa autonomía política de estas Comunidades con respecto a los grandes partidos y su capacidad de decisión a partir de intereses políticos propios. Expresado de otro modo, podría decirse que las Comunidades Autónomas eran ya - como diría Fernando Lasalle- "factores de poder" en el seno del modelo constitucional. De ahí las dificultades que implicaría un pacto global, una vez alcanzado este grado de complejidad. Y de ahí también que un pacto autonómico de esa naturaleza implicaría incluir en el acuerdo no sólo a los grandes partidos nacionales sino también a las propias Comunidades y a ciertos partidos relevantes en el ámbito exclusivo de algunas de ellas.

Esta larga explicación sobre "lo que pudo haber sido y no fue" conduce directamente a replantear ahora, a la altura de 2013, la misma cuestión: ¿es posible abordar en los momentos actuales una renovación del pacto constitucional mediante la reforma de la Constitución?, ¿subsistirían similares problemas y similar complejidad?.

Hace ahora treinta y cinco años, la sociedad española se enfrentó a un doble reto constituyente: por un lado, transitar de una dictadura a un Estado democrático, devolviendo la soberanía al pueblo y estableciendo un sistema político basado inequívocamente en los principios de la democracia; por otro, cambiar la planta del tradicional Estado unitario convirtiéndolo en un modelo descentralizado políticamente. La empresa era de una gran dificultad, pero aquella singular generación de políticos españoles acertaron a culminarla en la Constitución de 1978, fruto de un gran acuerdo constitucional.

Pasado el tiempo, viven hoy varias generaciones de españoles que no participaron en aquel consenso y es lógico que no sientan el mismo compromiso ni se sientan identificadas con el texto constitucional como quienes vivieron aquella vibrante época. De ahí quizá la necesidad actual de llevar a cabo una renovación de aquel pacto constitucional, que tan buenos frutos ha ofrecido

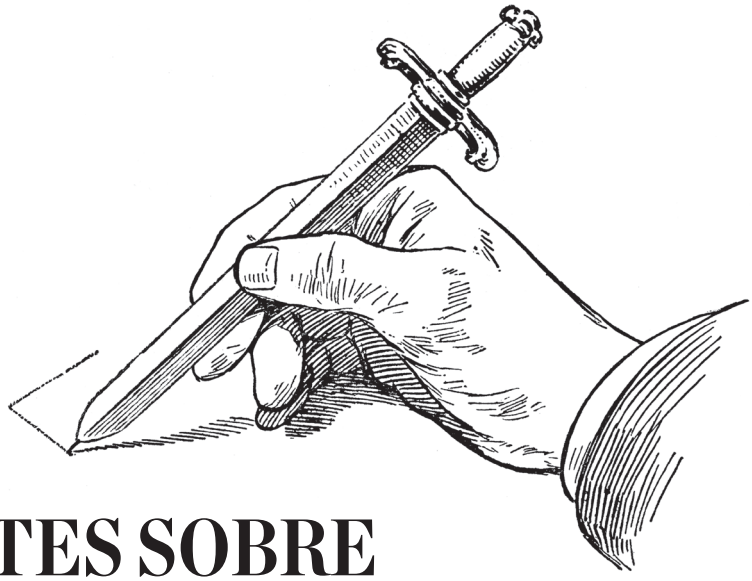
a la sociedad española, para que las generaciones más recientes y disconformes se sientan partícipes e integradas en él.

Por otro lado, el hecho de que una Constitución como la española haya durado más de treinta años sin cambios significativos puede ser una excelente noticia de buena salud constitucional, o un preocupante indicio de esclerosis progresiva. Y todo indica que, sin olvidar que una Constitución no expresa nunca un ideal de justicia, respetando los pilares básicos del texto constitucional que siguen plenamente vigentes, o sea el Estado democrático y políticamente descentralizado, sería conveniente una limitada revisión del texto constitucional.

De cualquier manera, estas páginas sólo pueden admitir un final abierto, porque reformar la Constitución exige una previa decisión política, y esa decisión le corresponde a las fuerzas políticas dominantes –y no estoy pensando exclusivamente en PP Y PSOE sino en un espectro lo más amplio posible– en el momento en que la necesidad de cambio se haga presente. A mi modo de ver, seguramente ese momento ha llegado ya, principalmente porque el Estado de las autonomías está sometido a presiones encontradas que ponen en cuestión su propia existencia, y me gustaría pensar que el reto rupturista que plantean los nacionalismos periféricos puede salvarse con una renovación explícita del pacto constitucional. La incógnita por despejar, no obstante, es si las fuerzas políticas mayoritarias del país consideran que se dan las condiciones previas necesarias para concebir este nuevo acuerdo fundamental, y si existe esa voluntad política que las colocaría a la altura el tiempo histórico que nos ha tocado vivir. Dadas las circunstancias, y las limitaciones derivadas de la crisis que atravesamos, me temo que hay dudas más que razonables de que sea así. En cualquier caso, suya es la palabra decisiva.

ARCHIVO HISTÓRICO

ARCHIVO HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires



# APUNTES SOBRE EL NACIONALISMO

Miguel Angel Sanz Loroño

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Los dos mil años de solera que Esperanza Aguirre atribuyó a España hace unos meses, en unas declaraciones de octubre de 2012, parecen pocos para lo que el nacionalismo español suele considerar como un apropiado abolengo nacional. Hasta los años ochenta del siglo XX, e incluso todavía hoy, pueden oírse declaraciones de una similar fantasía, la nación no solo se consideraba un hecho ancestral, sino incluso natural. Uno era naturalmente francés, español o *ruritano1,* según nos fijásemos en el lugar de nacimiento, la lengua paterna o materna o el espíritu que animase al personaje. El criterio para definirnos nacionalmente nunca ha estado realmente claro.[2]

Quizá a la condesa de Murillo le tembló la mano y le pareció una magnífica bravuconada remontarse a las cuevas de Atapuerca para buscar el nacimiento de la nación. O le pudo la pereza intelectual, cosa nunca descartable. En cualquier caso, la Hispania romana le pareció suficiente. Esta genealogía delineada por Aguirre, harto conocida, tal vez precise de una aclaración, aunque solo sea por el hecho, quizá nimio para ella pero embarazoso para la política exterior, de que el actual Portugal estaba incluido en la demarcación provincial romana. Lo que prueba que la historia nacional solo es historia nacionalizada a posteriori.

Escribió Ernest Renan que el olvido y el error históricos son imprescindibles para la formación de una nación. En realidad, para la supervivencia de una nación, si aceptamos esta abstracción tropológica como sujeto, más que el error, es preciso la fabricación de una ausencia. Que, en nuestro vocabulario, significaremos como la acción destinada a eliminar y borrar las huellas de todo proceso alternativo al de la narrativa de la configuración nacional. Si consideramos a la nación como un cuerpo único, que por supuesto tendría vida más allá de los individuos que la componen, también ha de tener un ca-

rácter necesario. Y debe ser la necesidad la que gobierne el proceso porque, al no poder atribuir -hoy- un carácter nacional a un supuesto ancestro prehistórico, es decir, ante la sorprendente no naturalidad de la nación, al menos debe calificársela con aquello que tradicionalmente se ha asociado con la naturaleza: la necesidad.[3]

No fuera a ser que, al dejar su pasado a la contingencia del tiempo, encontrásemos que la fuerza de unos y no la de otros tuvo más que ver con el nacimiento de una nación que con una supuesta teleología sustentada por la lengua o el espíritu. Porque, de caer en esta trampa, podríamos iniciar una espiral imparable que nos llevaría al otro lado del concepto y a una lectura propiamente dialéctica del asunto. Podríamos llegar a pensar la historia de una nación y, al hacerlo, estaríamos expuestos a las vicisitudes y desventuras del proceso histórico. Llegados a ese punto, no tendríamos más remedio que afrontar la ausencia del hecho nacional allende nuestro tiempo contemporáneo. Al volver la mirada a nuestro presente, nos traeríamos con nosotros un estudio de las condiciones de posibilidad de una nación cualquiera, o del propio concepto nacional. Y, considerando que no estamos hablando de una necesidad ontológica, podríamos derivar en la puesta en duda del propio sustento ontológico del hecho nacional. La nación no sería una sustancia sino más bien un discurso producido, y reproducido, en contextos de emergencia diferentes. No solo la nación no es naturaleza, sino que solo es historia y, además, una historia de un cierto tipo.

Desde que en los años ochenta historiadores como Eric Hobsbawm, o antropólogos como Benedict Anderson, mostraron que la nación es un producto histórico y no un evento natural, tales olvidos y *errores* se hacen más necesarios que antes para el nacionalismo. La nación no es una esencia eterna. Ni siquiera es eviterna. Es, como señala Anderson, una comunidad imaginada que a través de imágenes, mapas o historias se piensa como tal. Toda producción cultural contemporánea viene marcada por la luz de la nación que, a su vez, es *sobredeterminada* por esa totalidad irrepresentable a la que llamamos capitalismo. Es, como diría Raymond Williams, una estructura de sentimiento que interviene decisivamente en la elaboración de cualquier producto cultural. No salimos de ella pero tampoco es algo dado, sino que la vamos construyendo con cada artefacto cultural que creamos. La nación está siempre presente, pero sin estar ahí. La nación, como la realidad o la fantasía, no se experimenta, ella misma es la experiencia.[4]

Esta experiencia no solo es nacional, sino que se incardina en la totalidad de ese modo de producción al que llamamos capitalismo. Nuestro lugar en la experiencia nacional viene más o menos en correlación con una determinada

ARCHIVO HISTÓRICO de la Historiografía Española

clase social y un determinado lugar en el mundo -léase centro o periferia del globo capitalista. Nación no significa hoy lo mismo en el Estado español que en Venezuela. Cuando un conductor de autobús de Caracas dice que ahora sabe lo que es tener patria, un europeo, en otro lugar de esa totalidad del globo, tuerce el gesto. Pero tampoco significa lo mismo el hecho nacional para un banquero que para un ciudadano del barrio de las Delicias de Zaragoza, pues el banquero carece de eso que Michael Billig llamó *boundary-consciousness*, que tan efectivo le resulta a los mercados en su incontestado dominio mundial. El mapa del mundo que ambos sostienen es cualitativamente diferente y profundamente asimétrico. El significado que le dan a su experiencia nacional, siendo nominalmente idéntica, es prácticamente opuesto; o está, por así decirlo, *sobredeterminado*. Dicho en otros términos, hay un desajuste entre el universalismo del discurso nacional y la particularidad social de su experiencia.[5]

Si ponemos en contraste las experiencias nacionales de lo que se llamó centro y periferia, podremos ver cómo "el pensar lo nuestro", que se dice en Argentina, es antagónico del sentimiento nacional español. Europa tiene una estructura de sentimiento de un claro marchamo *orientalista* e imperialista que permea, por ejemplo, cualquier juicio político europeo sobre Latinoamérica. La experiencia nacional europea y estadounidense se ha construido, por tanto, dentro de las fronteras que la clase social y el lugar en el mundo le han puesto. Que no existan los imperios coloniales de antaño no significa que no tengamos el peso de su presencia en nuestro modo de construir la realidad. El fin del nacionalismo imperial no ha traído el fin de ese orientalismo, como el fin del imperialismo político no supuso el fin del capitalismo. La relación de una nación con su entorno va a depender de cómo se construya el Otro que soy yo y que habla, una vez nacionalizado, en mí. Y ese Otro en el que creo, y que construyo siéndome yo mismo, se experimenta dentro de la estructura de sentimiento nacional *sobredeterminada*. Por tanto, la nación es un poderoso fabricante de mudos. Y ha sido –es–, debido a su imbricación con el despliegue del capitalismo, un ensordecedor implacable de todas las otras voces distintas a las del protagonista de su gran historia triunfal o trágica.[6]

Por esta razón, el multiculturalismo aparece como una empresa fallida. No llegaríamos a tanto como decir que es la lógica cultural del colonialismo tardío o posmoderno, pero semejante afirmación no va desencaminada. El mecanismo de identificación con ese Otro –orientalista– permanece intacto. Aparte de encerrarnos en categorías identitarias cuyos orígenes son completamente descontextualizados, el multiculturalismo no acaba con el problema de la violencia y el racismo. Tolerar no solo no es suficiente, sino que

ARCHIVO HISTÓRICO de la Clase Obrera

parece ser el reverso del problema. Solo le damos la vuelta a la historia que nos han contado, sin preguntarnos por sus condiciones de posibilidad y por sus alternativas históricas. Aceptamos lo dado y buscamos, desde nuestra identidad nacional –ese Otro que somos–, ya sea minoritaria, ya sea grande y vergonzante, nuestro nicho cultural en el mundo. Nos refugiamos en nuestras pequeñas cosas nacionales, tales como el fútbol, las fiestas o las supuestas excelencias de nuestro modo de vida –frecuentemente las culinarias. Tomamos con gusto la compensación simbólica que la realidad del capitalismo mundializado nos ofrece. Y la absorbemos como una fantasía, sea verdad o mentira, pues la realidad no es ni una cosa ni la otra. Porque el problema no es la verdad o la mentira, sino la función que desempeña la identidad nacionalista como ideología. Y ésta no depende de la tolerancia de una verdad o de una mentira, sino de la función social de la realidad que construimos en cada verdad y en cada mentira.

## II

Al poner tanto empeño en la construcción de la realidad, no queremos dar a entender que, como sostenía el multiculturalismo, con cambiar el nombre a las cosas es suficiente para modificar el orden de éstas. Al contrario. Eso es la otra cara del materialismo vulgar. Si aceptamos los presupuestos de esta división, poco tendremos que decir sobre el nacionalismo. Es como aceptar el discurso del choque de civilizaciones del antiguo sovietólogo Samuel P. Huntington. Efectivamente, si le damos la vuelta al contenido como un calcetín, encontraremos que, en vez de choque, tenemos la posibilidad de una alianza. Pero si uno propone una alianza de tales sujetos, es porque presupone no solo que éstos existen, cosa harto dudable, sino que además también están en conflicto, asunto más que cuestionable. Lo importante, queremos decir, es estudiar las condiciones históricas de posibilidad de un discurso, y esas nos llevan inevitablemente más allá de los términos y las relaciones discursivas entre éstos.

Dentro del discurso nacional, la nación precisa ser reproducida constantemente en los medios de socialización o, por decirlo en términos *althusserianos*, en los aparatos ideológicos del estado. Necesita también un oponente contra el que configurarse. Ha de presentarse, siempre, bien como víctima a la que le pertenece lo que reclama y le fue arrebatado o negado, bien como héroe honesto que consigue lo que es justo en un mundo destinado a servirle de escenario para su aventura. En este último caso, Estados Unidos viene a ser el ejemplo paradigmático. Su destino manifiesto y su "cultura de la victoria", hundidos en la jungla de Vietnam, fueron permanentemente configurados y

ARCHIVO HISTÓRICO

socializados por el cine, los tebeos, la literatura y la prensa. La construcción nacional se hizo en torno a esta cultura de la victoria, en la que quién era el bueno y quién el malo quedaba muy claro. De la esclavitud, evidentemente, no se hablaba.[7]

El relato nacional fue tan exitoso que el *desastre* de Vietnam solo pudo leerse en esos términos, como una emboscada más de unos enemigos *inhumanos*, o como un atolladero sin sentido;[8] nunca, según este relato, como la consecuencia lógica de una atroz política exterior de "puerta abierta" y "gran garrote" a la que la Guerra Fría había dado la gasolina extra necesaria. Cuando Reagan y toda la industria de la cultura que se apuntó a la empresa decidieron devolver el orgullo nacional a los norteamericanos, lo hicieron batallando contra el espectro de los años sesenta, los 50.000 soldados estadounidenses muertos –no se decía nada de la cantidad infinitamente superior de vietnamitas muertos– y el eco de las inútiles toneladas de bombas –más de dos veces la cantidad empleada en toda la Segunda Guerra Mundial en Europa– que "nuestros chicos" habían lanzado sobre Vietnam.

Los mandos americanos nunca aceptaron lo que para ellos era una incomprensible derrota. Y menos aún aceptaron la victoria vietnamita. Por no hablar de la ruptura del relato nacional a manos del movimiento anti-guerra, el feminismo y el *Black Power*. La atropellada salida de Saigón en 1975, o carnicerías como la de My Lai en 1968, solo podían borrarse con nuevos triunfos militares y políticos. Jimmy Carter no supo recuperar la bandera. Se requería más músculo y menos timidez diplomática. Las montaraces escabechinas de Rambo y las venganzas urbanas de Charles Bronson necesitaban tanto a Reagan como éste a aquéllas. Chuck Norris y sus películas militaristas de represalia ultra-violenta iban un poco por libre, pero no estaban fuera del nuevo campo cultural abierto por Reagan. La caída del muro fue el fruto de esta política. Al desaparecer la Unión Soviética se esfumó la fuerza que había *obligado* a los norteamericanos a entrar en Vietnam. La sombra se había disipado. La victoria había llegado, después de todo. La década siguiente ya no tendría nada que ver con la paranoia patriotera de la era Reagan. El periodo que se abría sería el momento de películas tan disparatadas como la fantasía presidencialista de *Air Force One* (1997). La bandera volvía a agitarse con fuerza y orgullo.

Así pues, las llamadas guerras de la cultura de la era Reagan fueron la continuación, por otros medios, de un conflicto por el hecho nacional que había estallado dos décadas atrás. La ofensiva *reaganita* fue total. Y la solución multiculturalista que resultó de ello, asentada en la década de Clinton, fue el corolario a una historia nacional que acababa y el inicio de otra que empezó

ARCHIVO HISTÓRICO

simbólicamente en la Guerra del Golfo de 1991. La última película de la nueva trilogía sobre Batman, *The Dark Night Rises* (2012), es un buen ejemplo de este renovado discurso nacional estadounidense. En este filme, el conflicto no existe dentro de la multicultural ciudad de Gotham. Esta se regula a sí misma, confiada en sus instituciones, hasta que una banda extranjera llega para perturbarlo todo y acabar con la paz que el gobierno de Obama había traído. Una grotesca caricatura de la lucha de clases, inoculada desde fuera por gente ajena a la nacionalidad estadounidense y sus valores, se plasma en la pantalla con imponente música de fondo: saqueos, destrucción anárquica de la propiedad, violencia de una masa indiferenciada y furiosa, tribunales *populares* y ejecuciones sumarias.

No falta ningún detalle típico del imaginario contrarrevolucionario anglosajón; y, además, éste se enriquece con nuevas referencias históricas, como la terrible alegoría sobre el movimiento Occupy Wall Street. Tampoco falta la emboscada y traición que sufre a mitad de la película el héroe –recuérdese, un magnate filántropo, como lo fueron Morgan o Rockefeller–, ni el encendido elogio de la ley y la policía ni la puesta en cuestión de las motivaciones de los revolucionarios. Pues estos, una masa sin rostro armada –solo un personaje de esa banda tiene rasgos propios–, que será reducida a pulpa por los golpes desnudos de Batman, son puestos bajo el mando de un caudillo adinerado.[9] Se cumple así eso de que los que subvierten el orden institucional, además de terroristas y foráneos, son inhumanos –la retórica del malvado Bane es otro chiste– y no pueden pensar por sí mismos porque, si lo hicieran, no harían lo que están haciendo. Aunque no lo quiera el director, en esta película todo comienza en el capitalismo tardío. Todo menos el origen del mal y del conflicto, que se desplaza fuera, a un tercero venido de un Oriente misterioso y brutal, como la cárcel de la que se escapa el malo de la película. Finalmente, el héroe se sacrifica por la ciudad una vez más, dando pie a un nuevo origen y llevando su filantropía –esa compensación simbólica que el liberalismo estadounidense necesita tanto para su supervivencia– hasta el paroxismo mesiánico. Todo acaba siendo un emocionante y brillante cuento de la victoria. Las clases altas vuelven a sus casas, los magnates a producir dinero, y los filántropos a acoger huérfanos en sus hogares. Una verdadera fantasía nacionalista.

## III

Decíamos que lo importante del nacionalismo no es que sea verdad o no, como no lo es de la ideología, sino que lo realmente crucial es la función que desempeña en el orden social. Toda ideología, por mentirosa que sea, tiene un contenido de verdad. Ahora bien, sí es preciso señalar que el nacionalis-

ARCHIVO HISTÓRICO

mo se nutre de una particular violencia ejercida sobre el pasado. El nacionalismo, como narrativa que es, pretende imponerse sobre un proceso que se resiste a esa construcción. Para que tal narración pueda hacerse, es preciso despojar al pasado de sus características e imponerle la de una gran o pequeña historia. La historia resultante, no solo se remonta en sus orígenes más allá de lo que debiera, sino que también atribuye una particular presciencia a unos supuestos padres de la patria. Pero ninguna nación, en tanto que narrativa histórica, puede ir más allá de la época capitalista. Es un hecho contemporáneo, generado en el campo magnético de la modernidad y el capitalismo.

Y decimos que es un hecho contemporáneo porque es un artefacto cultural que requiere de unos conceptos impensables antes de las revoluciones americana y francesa de 1776 y 1789 respectivamente. Que la palabra nación apareciese antes de tales procesos históricos no implica que tuviese el significado que desde 1789 iba a adquirir. Ningún rasgo es un pilar del sentimiento nacional hasta que no hay un discurso nacionalista que lo significa como tal. Por eso las series televisivas de época contienen una cantidad innumerable de disparates históricos. Es muy importante transmitir una imagen de Isabel la Católica que sea precisamente eso, imagen. Distante y cercana a un tiempo, lo suficiente como para ser reconocible como un ancestro.[10]

Es frecuente considerar que una nación precede al estado y al nacionalismo, cuando, como reconoció incluso el autoritario general Pilsudski, principal artífice de la reunificación de Polonia en 1918, es más bien al contrario. De hecho, tras la unificación italiana de 1870, el nacionalismo italiano pensaba que la principal tarea del nuevo estado italiano era la de fabricar italianos. Para ello, como demostró Eugen Weber en su historia de cómo se transformó a los campesinos de Francia en ciudadanos franceses, se necesitaron unos medios de socialización imposibles de alcanzar antes de la configuración de los estados contemporáneos a lo largo del siglo XIX. Es un anacronismo pensar que una campesina del siglo XVIII tenía el mismo sentimiento de identidad que una ciudadana del siglo XXI. Cabría preguntarse, incluso, si tales sujetos –¿acaso eran sujetos en nuestro sentido moderno?– tendrían los mismos mecanismos de identificación personal que nosotros. Algo realmente dudoso, pues el mundo material y de la comunicación es tan diferentemente abismal que por fuerza la propia forma de la identidad debía de verse alterada. Por tanto, atribuir sentimientos y motivaciones actuales a las gentes que vivieron tres siglos antes es una operación ideológica que, por fantasiosa que sea, merece alargar más este comentario.[11]

Los orígenes de los grandes estados-nación europeos son como los del capitalismo, violentos y sangrientos. No hay nada de lo que vanagloriarse.

A pesar de las bochornosas ceremonias olímpicas de Londres, no hay gloria alguna en la industrialización británica. Al contrario, fue una historia de violencia de clase, expropiación del campesinado y explotación. Nada que ver con el cuento *whig* que, transformado en los términos más suaves de la modernización, aún hoy perdura. Es bien sabido que lo único que diferencia a una lengua de un dialecto es el tamaño del ejército de cada uno. Pues bien, la historia de los estados-nación da buena cuenta de ello. Y, como nos recuerdan todos los días ciertos tertulianos, esto no parece haber cambiado en exceso gracias al artículo 8 de la Constitución de 1978, vista por el bipartidismo como el corolario final e insuperable de un viaje iniciado por los padres de la patria "españoles" en 1812.

Sin embargo, y pese a quien pese, los hombres de siglos anteriores no parecieron haber combatido por España o por los Estados Unidos de América, sino por el Rey o la fe en un caso, o por las libertades de Virginia o New Hampshire en otro. De hecho, en Estados Unidos no se habló en singular al referirse a Estados Unidos hasta después de la Guerra de Secesión. Y eso solo después de una campaña intensa de nacionalización. Parafraseando a Lenin, podríamos decir que la nación es la electrificación del territorio más la escolarización y el servicio militar.

En la transición al capitalismo, en primer lugar había que imponer una nueva legalidad a los grupos sociales reacios al nuevo orden. Y en segundo lugar, se debía convertir sus orígenes en un mito, olvidar que la partera de la ley era la fuerza. Era preciso que se repitiese el patrón del capitalismo, cuyos inicios estuvieron marcados por la acumulación de unos gracias a la desposesión violenta de otros, frecuentemente campesinos. Solo así, mediante un marco jurídico hecho por los propietarios contra los no propietarios pudo desarrollarse el capitalismo. La llamada hidra de la revolución tenía que ser constantemente descabezada por la ley y las armas, sus proyectos cercenados y el registro de todo ello olvidado. La nación tenía que contar esta historia, y hacerlo de acuerdo con los intereses y gustos de las clases dominantes decimonónicas. Sin embargo, como demostró la historia social de la segunda mitad del siglo XX, la historia nacional nunca ha sido una, ni se debe narrar como el gran cuento de un principio y un final tan necesario como ideológico. Lejos de ser así, fue -y es aún- un proceso bronco, conflictivo y con alternativas cercenadas por la sencilla razón de que unos tuvieron más fuerza y dinero que otros.

No debería sostenerse que alguien es español aunque no lo admita. Esto es considerar a la nación como una esencia por encima del tiempo y de la gente. Es soportar unos grilletes trascendentales inadmisibles para nuestra aventura inmanente. Las lecciones de "historia verdadera" de Aguirre no aguantan

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

el más mínimo escrutinio intelectual. Provocarían una risa desencajada si su intención no fuese la que es. Su irritada indignación es la de una nacionalista convencida de que ella pasará, pero la nación quedará. Y, como tal, olvida que el pasado no es uno, sino muchos y diferentes. Que en esos pasados, que el nacionalismo desea reducir a uno que conduce necesariamente a un presente concreto, a un orden social determinado, lo único común a todos ellos es un proceso múltiple que los agrupa y dota de sentido: el desarrollo conflictivo del capitalismo.

La lente nacionalista ha sido la más afín al poder. En la mayor parte de los casos fueron las burguesías industriales o los estados ya consolidados los que tejieron la idea nacional en torno a la cual todos, sin excepción de clase, lugar o género, debían congregarse. La nación era la nación de los propietarios. Solo una historia se decía posible, la de la nación que representaban las elites del momento. Y, detrás de ellas, las demás clases en orden y concierto. Como si una providencial necesidad fuese destruyendo toda alternativa o residuo no asimilado. Porque la nación, nunca es repetitivo recordarlo, se crea y se hace por unos motivos particulares, no universales. Y entre ellos está, por supuesto, el hecho de que Thatcher pudiese decir que ella no creía en clases sociales, sino sólo en individuos. Evidentemente, como demostró la guerra de Las Malvinas, no opinaba lo mismo acerca de la entidad ontológica de la Gran Bretaña.

A pesar de algunos augurios no muy acertados, que creyeron ver en el fin del Estado-nación keynesiano el fin del Estado nacional y del propio nacionalismo, a la nación aun le queda mucho camino posmoderno por recorrer. Parece que hay una especial relación entre la mundialización y homogenización del globo y el reforzamiento nacionalista. En lo que respecta a Europa, el Estado nacional ha sido despojado de su soberanía monetaria, lo que no quiere decir que no congregue una lealtad ciudadana menguante y más parecida al desánimo que a otra cosa. La gente sigue pagando impuestos –los que lo hacen- y obedeciendo a la policía nacional. Hasta el momento, el Estado legitima su violencia y su poder en tanto que se dice representante de la soberanía nacional. El capitalismo necesita que el Estado siga reteniendo la legitimidad nacional. Solo un Estado tal puede mandar un ejército, crear impuestos, rescatar bancos y desplegar antidisturbios. Solo un Estado nacional puede controlar a su población más o menos legítimamente. La UE no ha conseguido esa lealtad todavía –ni es probable que no la consiga; las empresas y los bancos, aún teniendo el poder económico e ideológico en sus manos, no es previsible que vayan a conseguirla en un plazo breve de tiempo.[12]

ARCHIVO HISTÓRICO

Capitalismo y nación fueron de la mano en el siglo XIX y así entraron en el siglo XX. La Gran Guerra hubiese sido imposible sin este artefacto cultural. Es lo que en la Francia de 1914 se llamó la "unión sagrada", que obligaba a poner "intereses partidistas" a un lado en pos de un consenso nacional que ganase una guerra entre elites imperiales. La competencia entre las industrias europeas por los mercados mundiales se trató de resolver en las trincheras del continente. En su mayor parte, los muertos los pusieron las clases populares. Y el nacionalismo patrocinado por los estados-nación lo hizo posible. Agitar la bandera y el llamado "interés nacional" no puede ser inocente después de la pasada centuria. La violenta historia del capitalismo no lo permite.

El nacionalismo y las clases sociales no son productos naturales. Tienen historia. Son productos históricos y son historia. Nuestro presente, de hecho, es -esa- historia. Ésta, y no otra, es la función de un historiador que no quiera quedarse a remedar banderas ajadas o escuchar himnos que son un insulto al oído. Contar que nuestro presente tiene -es- historia, es nuestra labor más importante. Y narrar historias -¿acaso podrían ya llamarse historias?- de nuestros pasados y presentes, completamente inesperadas y diferentes, es nuestra tarea más ineludible. Nuestra historia de hoy solo puede ser el fruto salvaje de un pasado inesperado y la huella de un futuro imprevisible.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

**Notas**

1 // Una versión mucho más reducida se publicó como artículo de opinión en Publico.es, sección Dominio Público, como "La fantasía nacionalista del Partido Popular", el 12 de noviembre de 2012.

2 // Ruritano es gentilicio de la Gran Ruritania a la que se refiere Eric Hobsbawm en su Naciones y nacionalismo desde 1780, Barcelona, Crítica, 2004.

3 // Por error no consideramos la calidad de una interpretación sino el uso de anacronismos y el falseamiento o equivocación en el registro de los datos que servirán para elaborar la interpretación.

4 // Respecto a Benedict Anderson, véase su Comunidades imaginadas, México, FCE, 2006; el concepto de sobredeterminación lo tomamos de Louis Althusser, La revolución teórica de Marx, México, 1990; para Williams, véase su Marxismo y literatura, Barcelona, Península, 1997.

5 // Para Billig, véase su excelente Banal Nationalism, London, Sage, 2004, p. 130

6 // Estados Unidos sería un ejemplo de modelo triunfal; mientras que España ha sido escrita con una narrativa de fracaso y tragedia, según el humor del autor.

7 // Para la cultura de la victoria, desde el cine del oeste hasta la Guerra del Golfo, con especial atención al caso de Vietnam, véase el excelente libro de Tom Engelhardt, El fin de la cultura de la victoria: Estados Unidos, la guerra fría y el desencanto de una generación, Barcelona, Paidós, 1997. Desde Raiders of the lost ark (1981) hasta patochadas como Sahara (2005), el mundo como escenario para las hazañas de un héroe norteamericano ha sido un tema recurrente del cine hollywoodiense. Ciertamente, Estados Unidos no goza de esta categoría de mundo vacío, y exótico al mismo tiempo, en el que es posible afrontar excitantes aventuras. La saturación urbana estadounidense es un obstáculo que impide este cine de aventuras dentro de las fronteras norteamericanas. Los posibles significados atribuibles a este tema cinematográfico son múltiples y ninguno escapa al comentario político. Pero todos coinciden en ser fantasías sobre el poderío de Estados Unidos dentro del capitalismo mundial.

8 // Platoon o Apocalypse Now son dos buenos ejemplos de esta última opción. Ambas películas se rodaron varios años después de finalizar la guerra.

9 // A esta tradición pertenecen gente de la alcurnia de John Adams, Edmund Burke o Charles Dickens.

10 // La imagen es la forma final de la reificación según dice Guy Débord en su La sociedad del espectáculo, Valencia Pre-Textos, 2008.

11 // La referencia a Weber en Eugene Weber, Peasants into Frenchmen. The modernization of rural France 1870-1914, Palo Alto, Stanford UP, 1976.

12// Hobsbawn fue el más destacado historiador marxista que predijo (mal) el fin del nacionalismo y del Estado-nación, véase Eric Hobsbawm, Política para una izquierda racional, Barcelona, Crítica, 2000, "Socialismo y nacionalismo: algunas reflexiones sobre el desmembramiento de Gran Bretaña", pp. 86-126.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

José Ramón Villanueva Herrero

# GEORGE ORWELL FRENTE AL ESTALINISMO: SU EXPERIENCIA EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## Un compromiso militante

En la agitada biografía de Eric Arthur Blair (1903-1950), conocido universalmente por su seudónimo de George Orwell, sus vivencias durante la Guerra Civil española, fueron determinantes no sólo en su trayectoria vital, sino, también, en su pensamiento político y en su faceta literaria.

Nacido en Motihari, en la colonia británica de la India, fue enviado por sus padres a estudiar en prestigiosos colegios de Inglaterra, entre ellos, Eton, y, tras terminar sus estudios, se integró en la Policía Imperial de Birmania y, de sus vivencias durante ese período es su obra *Los días de Birmania* (1934). Posteriormente, tras abandonar el ejército tuvo una vida difícil, al borde de la indigencia (llegó a trabajar de friegaplatos en un hotel parisino), período que plasmó en su libro *Sin blanca en París y Londres* (1933), su primera obra importante. Fue en esta época cuando adoptó el seudónimo de George Orwell para no incomodar a sus padres por el relato autobiográfico de sus penurias y con el que ha pasado a la historia[1].

Para el despertar de la conciencia social de Orwell fue determinante la redacción de su libro *El camino de Wigan Pier*, que fue publicado en 1937 coincidiendo con el período en que Orwell se hallaba en España combatiendo al fascismo. El origen de dicha obra se debió a que a principios de 1936, el editor Víctor Gollancz[2], fundador del Club del Libro de Izquierdas (Left Book Club), le instó a escribir sobre la situación de pobreza en que se hallaba sumida la clase obrera en el norte de Inglaterra. De este modo, Orwell, convertido en un reportero social, refleja con total realismo las condiciones ínfimas, los bajos salarios, la penosa situación sanitaria, las insalubres viviendas en que se hacinaba el proletariado de aquellos años. De este modo, aunque no militaba en ningún partido político, se define ya como un *"hombre de izquierdas"*[3], a lo largo de esta obra, dejó claro su compromiso social: si en la primera parte de

la misma nos ofrece una serie de investigaciones sociológicas sobre la situación de los mineros del cobre en Lancashire y Yorkshire, la segunda parte se trata de un extenso ensayo sobre sus vivencias, el desarrollo de su conciencia política, a la vez que incluye una crítica hacia lo que calificaba como "elementos irresponsables de la izquierda"[4].

Fueron estos unos años en los que el compromiso social de Orwell se acentuó tras haber observado y sufrido las condiciones de vida de las clases trabajadoras de Londres y de París. Ese compromiso militante, acrecentado tras su participación en la Guerra Civil española, le hizo mantener una posición de rechazo frontal contra todo tipo de totalitarismo, bien fuera éste el nazifascismo o el comunismo de corte estalinista. En este sentido hay que interpretar no sólo su *Homenaje a Cataluña*, sino también otros títulos orwellianos, convertidos ya en clásicos de la literatura universal como *Rebelión en la granja* (1945) y *1984*, editado éste último en 1949, un año antes de su fallecimiento.

## Combatiendo al fascismo en España

Al estallar la Guerra Civil española, el compromiso militante de Orwell le impulsó a apoyar, con las armas en la mano, a la causa republicana, de todo ello quedó constancia en su obra *Homenaje a Cataluña*[5], publicado en 1938. De este modo, el 26 de diciembre de 1936, el escritor británico llegó a Barcelona con una carta de recomendación del Partido Laborista Independiente (ILP, en inglés)[6]: allí siente la emoción de los momentos revolucionarios que se estaban viviendo en la capital catalana, momentos en los que, como dejó escrito, "la clase trabajadora tomaba las riendas", y se identifica con los ideales de lo que él considera un naciente "Estado de trabajadores" que abría una nueva era de libertad e igualdad. Seguidamente, se alistó en los cuarteles Lenin de Barcelona en las milicias del POUM[7] y, deseoso de combatir al fascismo, aprendió el manejo de la ametralladora. No obstante, más tarde escribió que, para haber conocido mejor la situación política española, tal vez hubiera sido mejor unirse a las milicias de la CNT.

Pese a esta última afirmación, lo cierto es que en enero de 1937 marchó, junto con las fuerzas del POUM al frente de Alcubierre, en la comarca aragonesa de Monegros. A finales de dicho mes, Orwell fue transferido con el rango de cabo al destacamento del ILP[8], que había llegado de Inglaterra para servir en las milicias poumistas que cubrían esa zona del frente aragonés. De este modo, al igual que otros británicos militantes del ILP, Orwell quedó encuadrado en el Tercer Regimiento de la División Lenin organizada por el POUM.

Orwell permaneció en el frente de Aragón, como él mismo señala, "durante el período más inactivo de la guerra"[9] en el que los únicos hechos destacables fueron la toma de Siétamo por las fuerzas republicanas y el avance de éstas hacia Huesca, ciudad que, en opinión del escritor británico, se hubiera podido tomar en febrero-marzo de 1937 en caso de que las fuerzas leales y las milicias hubieran dispuesto de la artillería adecuada. Como balance de este período, Orwell escribió que, "dadas las circunstancias y sus posibilidades, debo decir que la actuación de la milicia del POUM fue adecuada aunque nunca destacada"[10] . Por su parte, Albert Escusa, que califica al frente de Huesca de "inactivo y estéril", señalaba en relación a la estancia de Orwell en tierras aragonesas, desde una posición políticamente muy crítica con el escritor británico, como luego tendremos ocasión de comprobar que, "aunque [el frente oscense] fue militarmente nulo comparado con las grandes batallas de Madrid, Guadalajara, el Ebro y otras, impactó decisivamente en Orwell", al cual define como "uno de tantos intelectuales de la pequeña burguesía que concebía la lucha de masas como un proceso ideal y aventurero, quizás hasta romántico, donde lo formal y las actitudes aparentes cuentan más que el contenido y las tendencias políticas"[11].

*Al estallar la Guerra Civil española, el compromiso militante de Orwell le impulsó a apoyar, con las armas en la mano, a la causa republicana.*

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

El 25 de abril de 1937 regresa de permiso del frente a Barcelona, que la encuentra ya muy cambiada ante el reflujo del inicial ardor revolucionario que había percibido con nitidez a su llegada a España. Esta situación la achaca a la campaña sistemática de propaganda del PCE a favor del Ejército Popular, proceso consecuencia de la militarización de las milicias decretado por el Gobierno de Largo Caballero desde febrero de 1937. Por esta razón, la División Lenin del POUM a la cual estaba adscrito Orwell, pasó a convertirse en la 29ª División del Ejército Popular.

Son estos unos momentos en que el escritor británico pidió sus papeles de licenciamiento con la intención de alistarse en las Brigadas Internacionales y así poder ser trasladado al frente de Madrid, como era su deseo, lo cual, como los hechos posteriores evidenciaron, no pudo realizar. Al recordar estos hechos en su correspondencia epistolar, Orwell señalaba que, "casi por accidente me afilié a las milicias del POUM en lugar de la Brigada Internacional, que fue en parte una lástima pues significa que nunca he visto el frente de Madrid; por otro lado me ha llevado al contacto con españoles en lugar de

ingleses y en especial con revolucionarios de verdad"[12]. Estas mismas ideas, se las exponía a su amigo Cyril Connolly al recapitular su experiencia con las milicias del POUM:

> *He visto cosas increíbles y por fin creo de verdad en el socialismo, como no hacía antes. Por lo general, aunque siento no haber visto Madrid, me alegra haber vivido en un frente relativamente poco conocido con anarquistas y gentes del POUM en lugar de la Brigada Internacional, como hubiera ocurrido si hubiera venido con carnet del partido comunista en lugar del Partido Laborista Independiente*[13].

Ya por estas fechas, Orwell se propuso dejar constancia escrita de su experiencia como miliciano y, por ello, en una carta a su amigo el editor Víctor Gollancz apuntaba esta posibilidad al escribirle diciéndole que, "espero mucho que salga vivo de aquí aunque sólo sea para escribir un libro de ello"[14].

Tras su breve permiso en Barcelona en el que fue testigo directo de los dramáticos sucesos ocurridos en la capital catalana en los primero días de mayo de 1937, volvió al frente aragonés el día10 de dicho mes, ya con el rango de teniente del destacamento del ILP. Pocos días después, en las proximidades de Huesca, fue herido por un francotirador franquista en la garganta (una bala le atravesó el cuello y en la caída, se fracturó el brazo), hecho ocurrido el 20 de mayo. De este hecho también dejó constancia en su correspondencia epistolar:

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

> *Me han herido con malicia, aunque en verdad no es una herida muy mala, una bala atravesando el cuello que claro que debería de haberme matado pero que sólo me ha producido dolores nerviosos en el brazo derecho y me ha quitado casi toda mi voz*[15].

Trasladado sucesivamente a los hospitales de Siétamo, Barbastro, Lérida y Tarragona, fue llevado al Sanatorio "Joaquín Maurín" de Sarriá, donde estuvo convaleciente hasta el 14 de junio, en donde le expidieron el certificado de incapacidad física. Pero, para conseguir su licencia, tras un periplo por varios hospitales oscenses, finalmente le selló dichos documentos un médico en Monzón.

El 15 de junio, el mismo día que Orwell había vuelto al frente de Huesca, se produjo la detención de Andreu Nin y numerosos milicianos del POUM, entre ellos sus amigos el comandante Kopp y su compatriota Bob Smillie. Para evitar su arresto *"más tarde o más temprano"*, decide abandonar España y, a

los 6 meses justos de su llegada, se vio obligado a huir de la persecución a la que estaban siendo sometidos los militantes trotskistas y todos aquellos que, como era su caso, se suponía simpatizaban con las posiciones antiestalinistas. De este modo, entre el 20-22 de junio, tuvo que esconderse en Barcelona hasta que el 23, logró cruzar la frontera francesa por Port Bou en compañía de su esposa, Eileen Blair, que también había venido a España para apoyar a la causa republicana[16]. Con la emoción contenida por la experiencia que había tenido la oportunidad de vivir en España, "el país que toda mi vida ansié conocer", y portando como únicos recuerdos una bota de vino y una lámpara de aceite de su paso por tierras hispanas, resumía su experiencia con estas palabras:

> *Esta guerra, en la que desempeñé un papel tan ineficaz, me ha dejado recuerdos en su mayoría funestos, pero aún así no hubiera querido perdérmela [...]. Por curioso que parezca, toda experiencia no ha socavado mi fe en la decencia de los seres humanos, sino que, por el contrario, lo ha fortalecido*[17].

Tras pasar por París, donde el escritor británico señala que las conversaciones habituales de los ciudadanos de la capital gala versaban sobre la carestía de la vida, la guerra española y las ambiciones expansionistas de Hitler, retornó al sur de su querida Inglaterra. Será allí donde escribió sus reflexiones sobre la contienda, recogidas en sus libros *Homenaje a Cataluña* y *Mi guerra civil española*, obras a las que aludiremos con frecuencia a lo largo de estas páginas.

## Una cuestión previa: La Guerra Civil española en la prensa británica

Coincidiendo con la guerra civil española, la tensión política en la sociedad británica era evidente a la vez que el Gobierno británico dejaba cada vez más pruebas patentes de su hostilidad a la República española y de su creciente acercamiento diplomático a la España franquista, actitud que contó con el respaldo de los poderosos e influyentes sectores conservadores de la Gran Bretaña. Por su parte, los grupos políticos y la prensa de izquierdas británica estaba dividida puesto que existían tres visiones distintas sobre la guerra civil española: la comunista, que era la mayoritaria; la trotskista, que era algo conocida y con la que se identificaba el ILP y en gran medida Orwell, y, finalmente, la anarquista, que resultaba prácticamente desconocida para el conjunto de la ciudadanía.

Tras su regreso a Inglaterra, Orwell llevó a cabo una intensa campaña en diversas publicaciones en la que criticaba lo que no dudó en calificar como "mentiras" de la prensa británica de izquierdas a favor de las posiciones comunistas, especialmente en el caso de los periódicos *New Chronicle* y el *Daily Worker*[18], y *New Statesman*[19] sobre todo tras los dramáticos sucesos de Barcelona de mayo de 1937, que tanto marcaron la trayectoria ideológica de Orwell. Por ello, acusaba a *New Chronicle* y al *New Statesman* de "estar bajo influencia comunista directa" y que, debido a ello, no admitían en sus páginas ninguna réplica o contestación a las "mentiras espantosas" que dichos periódicos publicaban sobre el trotskismo en España. Consecuentemente, nuestro escritor criticaba el hecho de que la prensa antifascista británica encubriese la situación real existente en la España republicana y, en particular, la actuación de los comunistas prosoviéticos. Este enfrentamiento explicaría el que *New Statesman*, se negase a publicar un artículo suyo sobre la supresión del POUM alegando que, de hacerlo, *"traería problemas",* ni tampoco su crítica del libro *La cabina española* de Franz Borkenau, pese a lo cual, advierte que, estas actitudes, "tendrán un rudo golpe cuando salga mi libro sobre España"[20]. Por el contrario, reconoce que otras publicaciones, como era el caso de *New Leader*[21], reflejaban con mayor objetividad la realidad política española.

Si la crítica orwelliana hacia la prensa de izquierdas británica que simpatizaba con la política de la URSS fue intensa, no lo fue menos su rechazo hacia la campaña de la prensa católica y reaccionaria de su país. De este modo, se enfrentó a la *"inmensa pirámide de mentiras"* que, para desacreditar a la República propalaron, entre otros, periódicos como el *Catholic Herald* y el *Daily Mail*. Orwell denunció infundios tales como que "la España gubernamental era una prolongada matanza", o "la presencia en España de un ejército ruso" cuyas fuerzas ascendían, según estas publicaciones, a nada más y nada menos que "medio millón" de soldados soviéticos, mientras que por el contrario se negaban "a admitir la intervención alemana e italiana" a favor de los rebeldes franquistas. Igualmente, Orwell denunciaba el hecho de que el conservador *Daily Mail* "entre los aplausos del clero católico, pudo presentar a Franco como un patriota que liberaba a su tierra de las hordas de "rojos" malvados"[22].

Las posiciones políticas de Orwell se fueron perfilando en diversos artículos aparecidos en varios órganos de la prensa británica, posiciones que se articularon en torno a diversos temas a los cuales nos referiremos seguidamente.

## *Homenaje a Cataluña*: una visión orwelliana de la Guerra Civil

Recordando todos los acontecimientos que vivió en su estancia en la España republicana, Orwell empezó a escribir su célebre *Homenaje a Cataluña*, obra en la que expuso abiertamente su repulsa ante la actuación del PCE y demás agentes estalinistas en la guerra española, lo cual generó, a su vez, una fuerte polémica y serias divergencias en los diversos sectores de la izquierda británica antifascista ya que, como señala Ian Angus, ésta "permitía o apoyaba la dominación del Gobierno español por los comunistas, por la creencia de que cualquier fisura en la unidad de la Izquierda conduciría a la victoria de Franco"[23]. En consecuencia, desde el primer momento, Orwell se encontró con múltiples dificultades para publicar esta obra ya que debió de hacer frente a la abierta hostilidad de intelectuales afectos a la Unión Soviética o con simpatías comunistas que criticaron al escritor al expresar éste su denuncia ante la actuación política del PCE, especialmente durante su actuación en los sucesos de Barcelona de mayo de 1937. Por estas razones, el editor procomunista Víctor Gollancz, uno de los fundadores del Club del Libro de Izquierdas (Left Book Club) se negó de forma rotunda a publicar *Homenaje a Cataluña*, obra que finalmente vería la luz en la editorial de Secker y Warburg, fundada en 1936 y que se caracterizaba por sus posiciones antifascistas y, también, anticomunistas, lo cual le enfrentaría a muchos intelectuales de la época[24].

Finalmente, *Homenaje a Cataluña* se publicó en abril de 1938 y, en esencia, narra su vida en el frente de Aragón desde febrero a mayo de 1937. Igualmente, pese a sentirse un socialista revolucionario, manifestó su admiración por la revolución libertaria y, sobre todo, relata la represión sufrida por el POUM por parte de los sectores estalinistas del Gobierno republicano.

*Homenaje a Cataluña* fue una obra que no sólo influyó de forma determinante en el pensamiento de Orwell, que regresó de España convertido en un firme antiestalinista y definiéndose como un "socialista demócrata", sino que también tuvo una gran influencia en diversos intelectuales como es el caso de Noam Chomsky, quien lo sigue considerando como uno de sus libros preferidos.

Además de los acontecimientos de los que Orwell fue testigo presencial, el libro nos ofrece toda una serie de valoraciones políticas sobre la contienda, no exentas de polémica tanto entonces como ahora, las cuales aparecen desarrolladas de forma sistemática y separada, con respecto al resto del texto, en los dos apéndices finales de *Homenaje a Cataluña*. De igual modo, el posicionamiento político de Orwell se refleja con total nitidez en su libro *Mi guerra civil española* (1939), el cual sirve a su vez para darnos "una visión más amplia

de los problemas políticos y humanos de la contienda"[25]. Dichas valoraciones políticas, desde el punto de vista de Orwell, se centrarían fundamentalmente en varias cuestiones a las cuales nos referiremos seguidamente.

## El dilema: ¿guerra o revolución?

La guerra española supuso la lucha de la primera democracia que tuvo el coraje de hacer frente al fascismo después de tantas claudicaciones hechas por los países europeos ante Hitler y Mussolini. Fue una guerra que, en sus primeros instantes dio lugar a un proceso revolucionario que emocionó a Orwell, revolución que muchos pretendieron ocultar ya que, como él mismo señalaba, "lo que había ocurrido en España no era una mera guerra civil, sino el comienzo de una revolución. Esta es la situación que la prensa antifascista fuera de España ha tratado especialmente de ocultar"[26]. De este modo, Orwell denunció repetidamente el que la contienda se redujese a una cuestión de "fascismo contra democracia" silenciándose de éste modo el aspecto revolucionario de la guerra.

Especialmente significativo fue el caso de lo ocurrido en Inglaterra ya que, en su país, donde el inicio de la revolución social en la zona leal a la República "fue exitosamente ocultado". Las razones, según Orwell de ello se debían a que, a excepción de los pequeños grupos partidarios de la revolución, "todo el mundo" estaba decidido a impedir la revolución en España, especialmente el PCE, respaldado por la Rusia soviética de Stalin al considerar que era esencial que la República ofreciese una imagen de democracia burguesa porque ello le reportaría un mayor apoyo internacional para su causa al evitar de este modo los excesos que se derivarían de una España "roja". En esta línea, Orwell denunció el papel desempeñado por la prensa comunista extranjera y pone el ejemplo del *Daily Worker*, según el cual, "quienes afirmaban que el pueblo español luchaba por la revolución social o cualquier otra cosa que no fuera la democracia burguesa eran canallas mentirosos"[27].

Por otra parte, Orwell que defendió a las milicias obreras por su "espíritu democrático" y por ser "semillero de ideas revolucionarias" y ejemplo de igualitarismo, reconoció más tarde que éstas necesitaban una reorganización militar a fondo, proceso que haría inevitable la militarización de las mismas y, consecuentemente, la potenciación del Ejército Popular. Igualmente, pese a la agria polémica que enfrentó a quienes priorizaban los avances revolucionarios con los partidarios de concentrar todos los esfuerzos en ganar la guerra al fascismo, Orwell también era realista y, por ello reconoció finalmente que "sin embargo, a fin de cuentas, valía la pena ganar la guerra aunque se perdiera la revolución"[28].

ARCHIVO HISTÓRICO de la Memoria de Euskadi

## Una crítica de la política frentepopulista

Desde la perspectiva de Orwell, en el bando leal a la República tuvo lugar una contrarrevolución que él sitúa tras la caída del Gobierno de Largo Caballero y la postergación de UGT-CNT que pierden poder y la posterior formación del nuevo Gobierno de Juan Negrín que, según el escritor británico, estaba compuesto por "socialistas de derechas, liberales y comunistas". Esta "contrarrevolución" supuso, además de frenar el proceso colectivizador y la eliminación de los comités locales, el restablecimiento de las fuerzas policiales, la recuperación por parte del Gobierno central del control de las industrias esenciales, la disolución de las milicias y la creación del Ejército Popular, medidas que, pese a la opinión negativa de Orwell, eran ciertamente esenciales para hacer frente al fascismo y defender la República.

Orwell, imbuido del espíritu de lo que él definía como "socialismo revolucionario", realizó una profunda y ciertamente injusta crítica de la actuación política del Gobierno republicano de Juan Negrín al que consideraba sometido a los dictados del PCE y de la URSS[29]. Es por ello, que en la polémica que dividía a los partidos y organizaciones leales a la República entre la prioridad entre ganar la guerra o hacer la revolución social, Orwell se decantó abiertamente por esta última posición. De este modo, especialmente tras lo ocurrido en mayo de 1937 en Barcelona, denunció en sus escritos la represión de los "revolucionarios de izquierda", calificación en la que englobaba al POUM y a los anarquistas, con su triste corolario de "régimen de terror, asfixiante censura de la prensa, incesante espionaje y encarcelamiento en masa sin proceso"[30], de todo lo cual culpaba a la largo mano del comunismo estalinista. Es por ello, que Orwell denunciaba en la prensa británica que el Gobierno republicano español, incluida la Generalitat de Cataluña presidida por Lluís Companys, "teme más a la revolución que a los fascistas"[31], razón por la cual la guerra debía de tener un carácter revolucionario:

> *La auténtica lucha es la que hay entre la revolución y la contrarrevolución; entre los trabajadores que tratan inútilmente de retener algo de lo que ganaron en 1936, y el bloque liberal-comunista que con tanto éxito les está quitando lo que ganaron.*
> *[...] Los comunistas se alían en todas partes con el reformismo burgués y emplean toda su poderosa maquinaria para aplastar o desacreditar a cualquier partido que revele tendencias revolucionarias*[32].

Por otra parte, Orwell resulta especialmente crítico, sin duda en exceso, ante la posición unitaria que pretendía llevar a cabo el Frente Popular para

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

frenar el sangriento embate del fascismo contra la legalidad que representaba la República española. De este modo, tras definir al Frente Popular como una "inestable alianza", llega a compararlo despectivamente con "una combinación que tiene tanta vitalidad y casi tanto derecho a existir, como un cerdo con dos cabezas o alguna otra monstruosidad circense"[33], afirmación cruel e inmerecida para con quienes pretendían, al margen de diferencias ideológicas y de clase combatir a los liberticidas franquistas y a sus aliados, el nazismo alemán y el fascismo italiano, en circunstancias bien difíciles sobre todo tras la desafección de las democracias occidentales que abandonaron a la República ante la bestia fascista que pretendía desgarrarla y asesinar de forma inmisericorde a todos los españoles que apoyaron los ideales de progreso y emancipación social.

Orwell, con su infantilismo revolucionario, no llegó a entender la imprescindible alianza coyuntural entre obreros y burgueses liberales, a la que no dudó en definir como "enemigos mortales" ya que, aunque ambos luchan contra el fascismo, "no luchan por idénticas causas" puesto que "el burgués pelea por la democracia burguesa -esto es, por el capitalismo- y el obrero por lo que él entiende del asunto, por el socialismo". Ciertamente, esta era la posición de anarquistas y socialistas revolucionarios (trotskistas) pero que no resultaba operativa para aunar fuerzas para derrotar al enemigo común, al fascismo el cual, en caso de triunfar, como así sucedió, no haría distingos en su represión, entre republicanos burgueses y obreros revolucionarios.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## El papel del POUM

En las primeras páginas de su *Homenaje a Cataluña*, Orwell ya advertía al lector de que *"*no escribo un libro de propaganda y no deseo idealizar la milicia del POUM*"*[34] y, sin embargo, a lo largo de sus páginas realizó una entusiasta defensa de la actuación del POUM, especialmente cuando los trotskistas fueron objeto de una enconada campaña de injurias y una posterior persecución política tras los sucesos de Barcelona de mayo de 1937. Orwell, pese a sus simpatías evidentes, nunca se afilió al POUM y, como reconoció más tarde, de ello "me arrepentí bastante cuando el POUM fue disuelto"[35].

Durante su estancia en España, Orwell leyó habitualmente la prensa del POUM, en concreto, *La Batalla* y *Adelante*, aunque como él mismo reconocía, más adelante estudió "detenidamente" los periódicos comunistas que editaba tanto el PCE como el PSUC. De este modo, se opuso a los ataques que, desde estos últimos, se lanzaban contra el POUM, ataques que la prensa comunista argumentaba tanto alegando cuestiones tácticas (rechazo de la "revolución inmediata" que defendían los poumistas), como también el que los

trotskistas españoles, con su actuación, dividían a las fuerzas gubernamentales republicanas, además de lanzar peligrosos infundios según los cuales el POUM era "una pandilla de fascistas disfrazados" pagados por Franco y Hitler, convirtiéndose por ello en una especie de "quinta columna" al servicio de las fuerzas facciosas.

Esta última y perversa interpretación fue divulgada, tanto en España como en el extranjero, por la prensa comunista repetidamente hasta el punto que Orwell afirmó que "si me lo propusiera, podría llenar media docena de libros con tales citas"[36]. En el caso concreto de Gran Bretaña, Orwell señalaba que la política comunista de guerra había sido aceptada sin discusión, porque fueron muy pocas las críticas a la misma que llegaron a ver la luz en la prensa y, porque, con fundadas razones, Lo cierto era que línea comunista era más realista y eficaz tanto en cuanto suponía poner fin al caos revolucionario de los primeros instantes de la contienda y, también, aceleraba la producción y la eficacia defensiva de la República mediante la creación del Ejército Popular.

*Los trotskistas españoles dividían a las fuerzas gubernamentales republicanas además de lanzar peligrosos infundios según los cuales el POUM era "una pandilla de fascistas disfrazados" pagados por Franco y Hitler.*

El balance de la actuación de la prensa comunista, una de las obsesiones orwellianas, lo expresaba con toda dureza al señalar que "uno de los efectos más tristes de esta guerra ha sido el de enseñarme que la prensa de izquierda es tan espuria y deshonesta como la de derecha"[37].

En esta sucia campaña, especialmente lamentable fue el caso de la desaparición y posterior asesinato de Andreu Nin[38]. Sobre esta cuestión, Orwell aludía a la llegada a España en agosto de 1937 de James Maxton, miembro del Parlamento británico con objeto de investigar los cargos contra el POUM y la desaparición de Nin, al cual, la prensa comunista difamó, como nos recuerda nuestro escritor, acusándolo de ser nada más y nada menos que "espía de la Gestapo"[39], tendenciosa calumnia que algunos dirigentes republicanos como los socialistas Prieto y Zugazagoitia, o el nacionalista vasco Irujo, negaron públicamente. Las calumnias llegaron en ocasiones hasta el esperpento y, así, por ejemplo, *Frente Rojo*, en su número del 10 de agosto de 1937, aludía a que Nin se paseaba por Salamanca del lado de Franco, cuando la realidad era que el dirigente trotskista hacía casi dos meses que había sido asesinado por agentes soviéticos.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Comisión de Buenos Aires

No obstante, Orwell recuerda a los lectores que aunque la prensa comunista "sigue clamando por la ejecución de los traidores", destaca el hecho de que tanto Negrín como su Gobierno "no se han dejado doblegar y se han negado a permitir una masacre en gran escala de trotskistas", y añade, de forma significativa, que, "considerando la presión que se viene ejerciendo sobre ellos, es muy meritorio que [Negrín] no haya cedido"[40].

La desaparición y asesinato de Nin fue una mancha para la legalidad republicana que simbolizaba el Gobierno de Juan Negrín, pero éste, condicionado por la vital ayuda que recibía de la URSS, tuvo escaso margen de maniobra. Tal es así que Orwell recogió la frase del socialista Julián Zugazagoitia[41] que refleja perfectamente la situación: "Recibíamos ayuda de Rusia y hemos tenido que permitir ciertos actos con los que no estábamos de acuerdo"[42], alusión que es extensiva al crimen cometido con Andreu Nin.

Ciertamente, *Homenaje a Cataluña* generó, entonces y ahora, agrias polémicas con un innegable trasfondo político. Tal es así que, Albert Escusa, ha realizado una demoledora crítica de lo que califica como "modelo orwelliano de interpretación de la guerra civil y, por extensión de la sociedad soviética"[43] dado que la obra de Orwell se había convertido en un "libro de culto" para los seguidores de las fuerzas políticas de la extrema izquierda anticomunista y, como señalaba Galván Reula, ha sido considerado como un modelo verídico de explicación de la guerra civil. Escusa, por el contrario, rechaza de plano estas aseveraciones y lanza un ataque frontal contra el libro de Orwell al señalar, de entrada, que, "Orwell construye una imagen idealizada y victimista del POUM, que sirve para desprestigiar la política comunista y la estrategia del frente antifascista para ganar la guerra. Según él, los comunistas tenían como único objetivo aplastar la supuesta revolución y devolver el poder a la burguesía siguiendo instrucciones de la URSS y para ello no dudaron en destruir al POUM, un partido supuestamente inocente que no molestaba a nadie"[44].

Según Escusa, los orwellianos, basándose en "una distorsionada interpretación" de los sucesos de Barcelona de mayo de 1937, "desarrollaron una explicación de la guerra que tenía por argumento el desprestigio de la actitud comunista en la Guerra Civil, salpicando de lleno a la política de la URSS hacia la República, mediante una supuesta traición por parte de los "comunistas estalinistas" teledirigidos a miles de kilómetros desde Moscú"[45]. Y más aún, Escusa no dudaba en añadir que, en un trabajo posterior, analizará "tanto las falsificaciones de Orwell como las maquinaciones del POUM, que perseguía el hundimiento de la retaguardia republicana". A alguna de estas envenenadas acusaciones, nos referiremos más adelante.

## Los sucesos de Barcelona (mayo 1937)

Mientras todo esto ocurría, la tensión política entre las fuerzas republicanas era creciente y se agudizaba la división entre los que querían, en expresión de Orwell, que "la revolución saliera adelante y los que deseaban frenarla e impedirla", es decir, entre los anarquistas y el POUM frente a los comunistas. De este modo, Orwell, que se alineaba con los primeros, fue testigo directo de los dramáticos sucesos ocurridos en Barcelona entre el 3 y el 6 mayo de 1937[46].

Desde el primer momento, fue consciente de que se estaba orquestando una campaña difamatoria contra los trotskistas, razón por la cual se opuso repetidamente a la "versión oficial" de estos sucesos, según la cual lo ocurrido de Barcelona había sido "un levantamiento de la quinta columna fascista provocado por el POUM". Tal es así que la prensa comunista atribuyó al POUM toda la responsabilidad de los sucesos de Barcelona, calificándolos como un complot fascista que pretendía iniciar una guerra civil en la retaguardia republicana con objeto de paralizar al Gobierno Negrín. Ante tan delirantes acusaciones, Orwell salió en defensa del POUM la cual argumentó en torno a tres ideas concretas: el grupo trotskista carecía de la influencia y militancia necesaria para haber provocado en la retaguardia disturbios de semejante magnitud; no había ninguna evidencia del supuesto complot fascista y, por último, el hecho significativo de que nada ocurrió en Lérida, ni en el frente, lugares donde se hallaban los principales unidades armadas del POUM. A todo ello habría que añadir otra de las argumentaciones orwellianas en defensa del POUM: la defensa por los trotskistas de una "revolución mundial" en contraposición con la tesis estalinista del "socialismo en un solo país", una aspiración del POUM con la que coincidían, también, las posiciones políticas del ILP británico, del SAPD[47] alemán y de los socialistas de izquierda franceses.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Por todo lo dicho, Orwell critica repetidamente las noticias erróneas y tendenciosas que, además de en la prensa inglesas, aparecían en otras publicaciones de obediencia comunista como era el caso de INPRECOR[48], las cuales desmiente. Un ejemplo de estos bulos sería el que aludía a la utilización por parte del POUM en la barcelonesa Plaza de Cataluña de cañones de 75 mm. destinados al frente de Aragón[49].

Sobre la acusación de que el POUM era una organización fascista al servicio de Franco y de Hitler, Orwell advierte al lector de que este infundio fue repetido machaconamente por la prensa comunista desde principios de 1937 con objeto de crear un clima previo a la represión que contra los focos trotskistas pretendía desatarse. De este modo, *Frente Rojo*, el periódico del PCE de

Valencia, decía del trotskismo: "no es una doctrina política" sino "una organización capitalista oficial, una banda terrorista fascista dedicada al crimen y al sabotaje contra el pueblo", acusaciones éstas, que, como señalaba nuestro escritor, iban acompañadas "del máximo de calumnia personal".

En lo referente a las injurias, Orwell denunció igualmente la "táctica comunista de atacar a los opositores políticos con acusaciones falsas". Un ejemplo: algunos dirigentes de la II Internacional (socialista) como fue el caso de Léon Blum o determinados dirigentes laboristas británicos que fueron acusados por la prensa estalinista de preparar, nada más y nada menos, que "un gigantesco complot para la invasión de la URSS", una acusación absolutamente delirante.

Orwell fue muy duro con las versiones y noticias aparecidas en la prensa británica sobre lo ocurrido en Barcelona, razón por la cual nos ofrece diversos ejemplos de la tendenciosidad manipuladora de la prensa afín al estalinismo. Este fue el caso del *Daily Worker*, el cual vinculaba la supuesta instigación del POUM de dichos sucesos con oscuras maniobras nazi-fascistas:

> *Los agentes alemanes e italianos que ostensiblemente se volcaron en Barcelona para preparar el notorio "Congreso de la Cuarta Internacional", tenían una importante tarea que cumplir. En colaboración con los trotskistas locales, debían de crear un estado de desorden y violencia que permitiera a los alemanes e italianos declarar que eran "incapaces de ejercer el control naval efectivo de las costas catalanas, debido al desorden dominante en Barcelona" y que, por tanto, se veían obligados a "desembarcar tropas" en Barcelona*[50].

Y más aún, según este tendencioso artículo, "el ataque del POUM" tenía que coincidir "exactamente" con la ofensiva franquista en el frente de Bilbao. Por otra parte, este mismo periódico llegó a propalar el bulo de que el POUM mantenía contacto por radio con los franquistas y ¡hasta con el Berlín hitleriano![51]. Por su parte, New Republic también incidió en diversas ocasiones en las supuestas connivencias del POUM con las fuerzas fascistas: tal es así que, en este periódico, Winnifred Bates llegó a escribir que los milicianos del POUM estaban "jugando al fútbol con los fascistas en tierra de nadie"[52]. Posiciones parecidas, como recordaba Orwell, aparecían en el New Chronicle, donde John Langdon, su corresponsal en España, remitió diversas crónicas sobre lo que calificaba como "una revuelta trotskista".

## Un antiestalinismo visceral.

La posición política de Orwell ante la evolución de la contienda española le llevaron no sólo a mitificar el ideal revolucionario, como en contrapartida, denostar con cada vez mayor fuerza la política de los comunistas estalinistas en el devenir no sólo político sino también militar de una República cada vez más asediada, prácticamente aislada internacionalmente y cuya resistencia heroica no hizo sino retardar una derrota inevitable ante el potencial combinado de los fascismos que la combatieron a sangre y fuego.

Ajeno al pragmatismo a que se aferraba la República, Orwell lanzó su acerada crítica al papel desempeñado por la URSS en la contienda española. De este modo, reprochaba la dependencia republicana de los suministros de armas soviéticas, lo cual supuso, sin duda, un creciente prestigio de los comunistas españoles en la trayectoria de la República y que se tradujo en el auge de la influencia política del PCE en las filas del Frente Popular. Pero, y en ello no le falta razón, percibe cómo los suministros soviéticos enviados por Stalin estaban condicionando el rumbo político de la República, un rumbo que, ante la desafección de las democracias, no tenía ninguna otra alternativa viable y por ello, piensa que los dictados soviéticos se resumían en la expresión "aplastad la revolución o no tendréis armas". Ciertamente, el dictador Stalin intentaba a toda costa que la experiencia revolucionaria iniciada en España en los primeros meses de la contienda, no produjera en la Rusia soviética "ecos no deseados", lo cual explicaría el implacable acoso a que serían sometidos tanto los libertarios anarquistas como los trotskistas del POUM.

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

Tampoco tuvo reparo Orwell en criticar la sumisión de todos los partidos comunistas a las directrices y a la propaganda soviética. En este sentido, tiene razón el escritor al denunciar los excesos y manipulaciones estalinistas lanzados contra los comunistas revolucionarios (entiéndase, los trotskistas del POUM) a los que se calificaba, con perversa intención, de "trotskifascistas", para justificar su ilegalización primero, y su represión, después, y, llegado el caso, su eliminación física, como ocurrió en el caso del asesinato del dirigente poumista Andreu Nin. Consecuentemente, Orwell denunciaba que, el término "trotskifascista" se solía emplear por parte del estalinismo para referirse a "un fascista disfrazado que quiere aparecer como ultrarrevolucionario para dividir a las fuerzas izquierdistas"[53] y por ello, advertía que, en la España republicana, "cualquiera que profese el socialismo revolucionario.. [...]...cae bajo las sospechas de ser un trotskista pagado por Franco o Hitler". En esta línea, Orwell critica hechos concretos como el que la prensa del PCE publicase el infundio de que el socialista británico Jamen Maxton, presiden-

te del ILP, estaba pagado nada más y nada menos que por la Gestapo nazi. Y no era el único caso, ya que, como dejó escrito, "las sandeces sobre el complot trotskista-fascista se difundieron ampliamente y no se publicó ningún desmentido salvo en periódicos muy pequeños y a medias en el Daily Herald y el Manchester Guardian"[54]. Y es que, en aquellos momentos, tenía razón Orwell al denunciar que, para los estalinistas, cualquiera que políticamente se situase a la izquierda del PCE, "resultará ser, antes o después, un trotskista o, por lo menos, un traidor"[55]. En sentido contrario, Orwell pasó al contraataque calificando al PCE como una "fuerza contrarrevolucionaria" puesto que, aunque en justicia le reconocía su capacidad organizativa en el esfuerzo militar para ganar la guerra, su orientación política, sometida a los dictados de Moscú, había neutralizado el entusiasmo revolucionario de los primeros momentos de la contienda en la zona leal a la República.

## Una guerra heroica, una causa perdida

El idealismo revolucionario con el que Orwell llegó a España para combatir el fascismo le hizo dar sentido a esta lucha que, evocando la memoria de un miliciano italiano que conoció en el frente de Aragón y al cual alude en su *Homenaje a Cataluña*, para el escritor británico se resumía en estas palabras: "el propósito central de la guerra era el intento de personas como aquella de lograr la vida decente a que sabían tener derecho de nacimiento"[56].

Los textos orwellianos plasman con toda crudeza la realidad cotidiana de la guerra en España, la dura vida del miliciano en el frente:

> *Las balas hieren, los cadáveres hieden, los hombres que batallan sienten tanto miedo que se mojan los pantalones [...]. Nos hemos hecho demasiado civilizados para captar lo evidente. Pues la verdad es muy sencilla. Para sobrevivir hay que luchar y para luchar hay que ensuciarse*[57].

Orwell, que fue miembro de la Solidaridad Internacional Antifascista, era consciente de la abrumadora superioridad militar de los sublevados que contaban con el decisivo apoyo de la Alemania nazi y de la Italia fascista. De hecho, cuando en abril de 1938 las fuerzas franquistas, tras su imparable avance en el frente de Aragón y la llegada de éstas al Mediterráneo con lo cual la zona republicana quedaba fragmentada, intuyó la inminente derrota de las fuerzas leales y, por ello, escribe a su amigo Cyril Connolly que la situación militar "es un desastre", por lo que "me temo que acabó todo", a la vez que confiesa que "me gustaría estar allí"[58].

Orwell sabía que el destino de la República española, a pesar del esfuerzo tenaz de sus defensores, estaba determinado en el tablero de la política internacional y, por ello, años después anotó cómo "el resultado de la guerra española se decidió en Londres, París, Roma, Berlín, en todo caso, no en España"[59]. Es por ello que, dejando atrás sus fervores revolucionarios de los primeros momentos, reconocía finalmente que lo realista era ganar la guerra, más que hacer la revolución social a toda costa, idea ésta que supone un claro distanciamiento de sus iniciales posicionamientos y simpatías con el trotskismo del POUM y, a la vez, un reconocimiento tácito (y tardío) del pragmatismo defendido por el PCE durante la contienda:

> *La tesis trotskista de que la guerra pudo haber sido ganada si no hubieran saboteado la revolución, fue probablemente falsa. Nacionalizar las fábricas, destruir iglesias, soltar manifiestos revolucionarios no podía haber hecho que los ejércitos resultaran más eficaces. Los fascistas ganaron porque eran los más fuertes, tenían armas modernas y los otros no. Ninguna estrategia política podía haber sustituido a esta deficiencia*[60].

En esta misma línea, Orwell denunció en repetidas ocasiones la cada vez más descarada actitud del Gobierno británico de Chamberlain hacia los insurrectos franquistas, hacia el fascismo español en definitiva, que fueron en gran medida responsables del colapso de la República, cuya suerte quedaba definitivamente marcada pues, el Premier británico, "mediante una combinación de tacañería e hipocresía, que sería difícil de superar, Chamberlain y sus amigos han permitido que la República española se ahogara lentamente"[61].

Significativa será también la posición de Orwell en relación al golpe del coronel Segismundo Casado del 5 de marzo de 1939 que supuso un triste epílogo a la política de resistencia a ultranza republicana defendida por el presidente Juan Negrín. Por ello, al comentar el polémico libro de Casado titulado *Los últimos días de Madrid* publicado en 1939, Orwell, tal vez guiado por sus prejuicios anticomunistas, justifica el golpe casadista al señalar que, "dada la situación real y el sufrimiento español, es difícil no estar de acuerdo en que tenía razón"[62]. De hecho, Orwell destaca, que el interés del libro golpista, desde su óptica ideológica, era "la clarificación de la intervención rusa en España y la reacción española de ella", razón por la cual, vuelve a caer en toda una serie de errores y falsedades guiado por su antiestalinismo. En este sentido, recurre al tópico, tan frecuente en la propaganda franquista y que ha perdurado en la historiografía conservadora de diversos autores revisionistas según la cual afirmaba que, desde mediados de 1937 el Gobierno republi-

cano de Negrín "estaba directamente bajo el control de Moscú", Gobierno al que acusa de ser dócil y obediente a las órdenes emanadas de la Rusia soviética, aseveraciones que, como hemos señalado, estaban guiadas por prejuicios ideológicos y que han sido desmontados de forma contundente y brillante por el historiador Ángel Viñas en la trilogía que dedicó a la trayectoria de la República durante los trágicos años de la Guerra Civil española[63].

La retórica orwelliana cae en otros tópicos como el de considerar que "un pueblo occidental", como era el español, no se dejaría nunca gobernar por Moscú "por un período largo de tiempo". Enlazando con esta idea, justifica el golpe del coronel Casado ante la creciente influencia soviética en España, debida en gran medida al abandono de las democracias europeas, especialmente Gran Bretaña y Francia, a la causa legítima que la República representaba. El apoyo de Orwell al golpe casadista resulta ciertamente criticable puesto que aceleró el colapso republicano con las trágicas consecuencias de todos conocidas.

## Otros escritos y comentarios sobre la Guerra Civil española

La experiencia de Orwell en España marcó para siempre su vida y el tema de la guerra, su desarrollo, perspectivas y consecuencias, será tema frecuente en numerosos artículos publicados a su vuelta a Inglaterra. Además, la contienda española obsesiona al escritor y, en octubre de 1937, deja escrito en una de sus cartas que, "Este asunto de España me ha destemplado tanto que no puedo escribir sobre nada más y por desgracia no me toca escribir sobre temas pintorescos sino sobre el relato dichosamente enredado de intriga política"[64], alusión ésta última que hace referencia a la redacción de su *Homenaje a Cataluña*.

Paralelamente y coincidiendo con el tiempo en que estaba escribiendo su obra sobre su experiencia en la guerra española, Orwell publicó en la revista *Time and Tide*[65] diversas críticas de libros referentes a la contienda que asolaba las tierras hispanas, muchos de los cuales fueron impresos en las ediciones populares del Club del Libro de Izquierda. Este fue el caso de, entre otras, de las obras de John Sommerfield (*Voluntario en España*), de E. Allison Peers (*Catalonia Infelix*, un estudio objetivo en el que afirma que Franco ganará la guerra y que perderá la democracia republicana), o de Arthur Koestler (*Testamento español*, en el que relata la barbarie de la guerra y, especialmente la brutal represión franquista ocurrida tras la caída de la ciudad de Málaga). La posición política de Orwell queda patente en sus comentarios sobre *La cabina española*, de Franz Borkenau, en los que arremete contra el PCE, al que califica de "contrarrevolucionario", o *Cuaderno rojo español*, de Mary Low y Juan Brea, obra en la que se defendía la actuación revolucionaria del POUM.

Especial atención dedicará a la obra *Guerra Civil en España*, de Frank Jellinek, del que escribió que, "seguramente es el mejor libro sobre la guerra española desde un punto de vista comunista que tendremos en mucho tiempo"[66]. Según Orwell, esta obra nos ofrece un brillante análisis de las causas de la guerra y destaca igualmente las transformaciones sociales que supusieron las colectividades libertarias, razón por la cual, pese a la filiación comunista del autor, no se subestima a los anarquistas españoles, aunque Orwell advierte a los lectores que el análisis que ofrece Jellinek sobre el POUM lo considera "injusto". Por todo ello, el balance orwelliano de esta obra resulta equilibrado y ecuánime:

> *En conjunto, un libro excelente, rebosante de información y muy legible [...] No importa mucho que casi todos los libros de comunistas sean propaganda. La mayoría de los libros son propaganda directa o indirecta. El problema es que los escritores comunistas se ven obligados a reclamar infalibilidad para sus líderes del partido. Como consecuencia, la literatura comunista tiende a ser más y más un mecanismo para justificar los errores*[67].

Otra obra a la que dedicó una especial atención fue la que escribió la duquesa de Atholl con el título de *Foco sobre España*. Orwell, que manifiesta no hallarse sorprendido porque la autora, a la que califica como *"una duquesa procomunista"*, la definió como una de esas personas que "consiguen ser tan buenos socialistas en el extranjero y tan buenos conservadores en casa"[68]. Consecuentemente, Orwell denunció repetidamente el hecho de que, pese a que el fascismo internacional era una seria (y creciente) amenaza para el Imperio Británico, la mayor parte de la clase dirigente de la Gran Bretaña estaba a favor de Franco.

## Una agria polémica

La figura de Orwell ha generado una permanente polémica derivada de sus valoraciones políticas tanto en lo referente a su visión de la guerra civil española como en cuanto al contexto político internacional de los años posteriores a la contienda y, de forma muy especial, su actitud durante la Guerra Fría frente a lo que siempre fue una de las obsesiones del escritor británico: la política estalinista de la URSS. Consecuentemente, Orwell contó, tanto en su tiempo como en la actualidad, con entusiastas defensores de su pensamiento y de su obra pero, también, con enconados detractores: a ambos nos iremos refiriendo seguidamente.

## Un mito... o no tanto

Una de las imágenes más recurrentes de Orwell ha sido la de considerarlo, en cierta medida, como el modelo de escritor independiente, comprometido socialmente, como alguien que siempre mantuvo sus convicciones sin someterse al dogma, que, en su época y desde posiciones de izquierda, representaba el modelo marxista soviético. Este hecho hizo que fuese ensalzado como un mito por parte de la izquierda anticomunista que lo identificaba como un ejemplo de revolucionario valiente, honesto y sincero. De este modo, Juan Fernando Galván Reula dirá de él:

> *A George Orwell lo definen muchos críticos como un hombre honrado, sincero, luchador incansable en pro de los desposeídos y de las clases oprimidas [...]. Es la honradez típicamente orwelliana lo que le impide la asociación a cualquier dogmatismo, a cualquier interés que no sirva a la verdad [...] Nunca se conforma con pensar y decir, sino que su profundo sentido de la responsabilidad humana le lleva a hacer6*[9].

Desde una visión elogiosa del escritor británico, T. R. Fyvel, su biógrafo y amigo, analiza los aspectos no literarios de Orwell, mediante los cuales nos da nuevas luces sobres su pensamiento social y político[70]. Por su parte, Pepe Gutiérrez, nos ofrece un análisis rayano en el culto a la personalidad de la figura de Orwell que, desde posiciones cercanas al POUM, y como no podía ser de otra manera, arremete contra el estalinismo[71]. De este modo, la tesis defendida por Gutiérrez señalaba que, dadas sus posiciones políticas, Orwell sufrió en su país una censura de sus obras durante la II Guerra Mundial y, en consecuencia, Orwell, el escritor que encarnaría los ideales de un limpio y puro revolucionario, no era aceptado en diversos ámbitos por sus críticas al estalinismo, en unos momentos en que la URSS estaba aliada con los gobiernos democráticos occidentales en su combate contra el nazismo hitleriano. Esta supuesta censura, tanto británica como norteamericana hacia Orwell, es no obstante negada por Albert Escusa, uno de sus más enconados detractores, el cual resalta además el hecho de que algunas de los obras orwellianas, como el caso concreto de *Rebelión en la granja*, serían promocionadas por los servicios secretos occidentales, tanto en cuanto suponían una acerada crítica hacia el comunismo soviético. Por esta razón, Gutiérrez sale en defensa de Orwell y critica lo que él denomina "furia linchadora", la cual "raramente coincide con trabajos razonados" de los comunistas de la "vieja escuela"[72], entre ellos, Eduardo Núñez y, sobre todo, Albert Escusa[73].

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## Algunas críticas sobre su pensamiento político

La guerra civil española marcó para siempre el ideario de Orwell y, por ello, en sus obras posteriores siempre se percibe la influencia de aquella experiencia vital, de su paso por la España republicana, por el frente de Huesca y, también por los sucesos de los cuales él fue testigo en la retaguardia, en la Barcelona de 1937.

Pese a su firme apoyo a la causa republicana, Galván Reula[74] reprocha al escritor británico su "falta de compromiso permanente", su escasa militancia efectiva en las fuerzas de la izquierda. Ello explicaría el que Orwell estuviese afiliado al ILP sólo por un breve espacio de tiempo, como algo "coyuntural", lo cual justificaba el autor de *Homenaje a Cataluña* diciendo que todo escritor debía mantenerse alejado de la política, excepción hecha de las épocas en las que pudiera triunfar el fascismo y, por ello, era cuando debía de mantenerse una actitud militante pues, la victoria de éste supondría el fin de la democracia y, con ello, la imposibilidad de escribir para toda persona con inquietudes sociales.

Por su parte, Corbiére, nos ofrece una "aguda descripción" de Orwell, así como de sus contradicciones, lo cual nos indica la complejidad del personaje y de los distintos perfiles del mismo que han servido tanto para exaltarlo por parte de sus admiradores, como para denigrarlo por parte de otros sectores de la izquierda:

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

> *¿Quién era Orwell? Un francotirador, un escéptico que dedicó sus esfuerzos a describir con criterio maniqueo las grandes contradicciones sociales y políticas de nuestro tiempo. Anarquista, semitrotskista en España, laborista en Inglaterra, pensador libre, antisemita encubierto, sus ideas dejan trascender una suerte de elitismo. Poseía una imaginación intensa pero su metodología de pensamiento era restringida, unilateral*[75].

Estas incoherencias de Orwell son especialmente destacadas por Escusa, su principal detractor, para el cual el escritor británico era ante todo *"un gran individualista"* cuyo pensamiento político era de un "socialismo de dimensión sentimental", lo cual, desde un análisis marxista ortodoxo, le alejaba de una concepción científica y analítica de la sociedad de su tiempo.

En relación a este tema, la furia antiorwelliana de Albert Escusa lanza toda su artillería verbal con objeto de demoler la imagen que el escritor británico había construido sobre la guerra de España. Por ello, los dardos de Escusa serán múltiples y, entre ellos, citamos los siguientes: considera Escusa, siempre desde posiciones afines al comunismo ortodoxo de fidelidad estalinista, que

en torno a Orwell se ha construido un mito destacando, de forma intencionada, la faceta anticomunista del escritor, al cual, por otra parte, no lo considera "comprometido socialmente" y del que afirma que lo único que hizo fue rechazar "el modelo marxista de la URSS".

Escusa niega igualmente que Orwell padeciese una "supuesta censura de la burguesía inglesa a sus obras", sino que éstas sufrieron un retraso en la publicación de las mismas hasta que, finalizada la II Guerra Mundial, éstas fueron utilizadas por los Gobiernos aliados para criminalizar a la URSS, esto es, al estalinismo. Escusa recuerda que una de estas obras, *1984*, fue un plagio de un texto titulado *Nosotros* y del cual era autor el ruso Eugeni Zamiatin[76].

## El modelo orwelliano sobre la Guerra Civil española

Existe un denominado "modelo orwelliano" sobre la contienda española que, a partir de las ideas del escritor británico que, en palabras de Javier Gutiérrez, se resumiría así:

> *George Orwell supo ver, hace más de medio siglo, que la versión fabricada por los estalinistas y la izquierda en general acerca de la Guerra Civil española (a saber, que se trataba de una contienda entre una República legítima y un vulgar golpe de Estado, sin ningún atisbo de revolución social) era la que terminaría por imponerse en el futuro. Orwell tuvo razón también en eso*[77].

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Además de las acusaciones de Escusa en relación al contenido ideológico de *Homenaje a Cataluña* a las cuales ya nos hemos referido, este autor lanzó todos sus dardos dialécticos contra lo que califica como "Escuela orwelliana sobre la guerra civil y el movimiento comunista español", entre los que sitúa a los seguidores de la posición defendida por Orwell y que incluiría a antiguos militantes del POUM como Julián Gorkin o Víctor Alba, así como a historiadores como Pierre Broué y Burnett Bolloten, cuya interpretación sobre la contienda española fue ampliamente difundida durante la Guerra Fría dada la indudable carga ideológica anticomunista que destilan sus textos sobre la contienda española . No es casualidad que, en el caso de Bolloten, su obra *El gran camuflaje: la conspiración comunista en la Guerra Civil española* (1961), libro que prologó Manuel Fraga y que fue aprovechado por el régimen franquista para legitimar su aireada "cruzada contra el bolchevismo" y, como oportunamente recordaba Escusa, de este modo, "todos los crímenes [del franquismo] eran asuntos menores que no enturbiaban una empresa superior: evitar que España cayera en una dictadura comunista"[78].

Los dardos de Escusa también llegan hasta la figura de un cineasta de prestigio e innegable compromiso social como es el caso de Ken Loach, a quien también sitúa en "el modelo orwelliano aplicado a la guerra civil". Por esta razón, acusa a Loach de ser "otro seguidor ilustre de las visiones delirantes de Orwell, en su antihistórica y manipuladora filmación *Tierra y Libertad"*, película que es objeto de su más acerada crítica:

> *Curiosa película, por otra parte, que relega la ofensiva del fascismo en España a un plano residual, meramente anecdótico en las fantasías orwellianas y poumistas, y evita tratar la situación global del conflicto bélico y de las grandes batallas antifascistas -Madrid, Guadalajara, el Ebro- que, a diferencia del tranquilo y semidesértico frente de Huesca, posibilitaron prolongar la resistencia republicana casi tres años*[79].

Frente al modelo orwelliano, Escusa reprocha a Orwell su idealización del POUM la cual atribuye a un intento de desprestigiar tanto la política comunista como la estrategia del frente antifascista para ganar la guerra. Escusa no sólo niega la responsabilidad comunista en el asesinato de Nín, sino que, pasando a la ofensiva, critica lo que considera como las "manipulaciones más groseras del orwelliano Gorkin*"* y que, según Escusa, habían supuesto exagerar la importancia del asesinato del dirigente del POUM hasta el punto de "colocarlo como el suceso más importante de la guerra civil".

Señalemos igualmente que, para una visión orwelliana de nuestra guerra civil, plasmada tanto en sus obras como en los diversos artículos que, sobre este tema publicó posteriormente en la prensa británica, resulta de plena vigencia algo que ya dejó escrito en su *Homenaje a Cataluña*:

> *Creo que, con respecto a un acontecimiento como este, nadie es o puede ser completamente veraz [...] Si no lo he dicho en alguna parte del libro, lo diré ahora: cuidado con mi parcialidad, mis errores factuales y la deformación que inevitablemente produce el que yo sólo haya podido ver una parte de los hechos*[80].

Esta autocrítica sincera le honra a la vez que aleja a Orwell tanto de la mitificación que de su figura se hizo desde las filas del POUM y sus continuadores ideológicos, como de los ataques denigrantes de los que siempre fue objeto por parte de los estalinistas de entonces y de ahora. Sin duda, la figura de Orwell, la auténtica, con todas sus contradicciones, se halla por encima de ambos estereotipos.

Digamos igualmente que, en tan encendida polémica, existían dos tipos de autores orwellianos: los que asumieron la denuncia contra todo tipo de totalitarismo contrario a la verdad histórica y a la libertad, lo cual suponía una crítica tanto del nazifascismo como del comunismo estalinista y aquellos otros que consideraban que el enemigo principal era el socialismo de la URSS y que, por ello, se convirtieron en ariete intelectual del anticomunismo propio de la Guerra Fría, aspecto éste al que nos referiremos seguidamente.

## En la vorágine de la Guerra Fría: la "lista" de Orwell.

En este contexto, nuevamente Escusa aprovechó para lanzar un ataque frontal contra Orwell al referirse a algunos "rasgos poco conocidos" del escritor y que "no se comentan nunca y que tuvieron gran peso en sus actitudes políticas", por lo que lo acusa de homófobo, racista, antisemita y defensor del imperialismo británico[81]. También nos recuerda Escusa que, según Isaac Deutscher, Orwell tenía una obsesión, casi paranoica, por las persecuciones y conspiraciones.

A todas estas acusaciones, se suma una especialmente grave: la que señala a Orwell como colaborador de los servicios secretos británicos, con el Departamento de Investigación de la Información (IRD)[82], entregando en 1949 una lista de nombres sospechosos de ser o simpatizar con los comunistas[83], entre ellos, George Bernard Shaw, el cantante afroamericano Paul Robertson, e incluso a Charles Chaplin[84]. Según esta acusación, a cambio, el IRD debía de promocionar su libro *Rebelión en la granja*, un alegato contra el totalitarismo estalinista.

Sobre la espinosa cuestión del papel de los intelectuales confidentes anticomunistas, Herbert R. Southworth analiza la relación de éstos con el llamado Congreso por la libertad de la Cultura, una organización financiada por la CIA que pretendía captar a gentes de la cultura, a ser posible con antecedentes izquierdistas, para convertirlos en dirigentes y chivatos anticomunistas al servicio de los Estados Unidos[85]. Por todo lo dicho, Escusa pretende desmontar la imagen idealizada que la figura de Orwell tiene en diversos sectores de la izquierda y de la intelectualidad progresista en los más duros términos:

> *las frustraciones creadas por el idealismo roto de Orwell sirvieron para alimentar la rabia anticomunista y reforzar el imperialismo inglés, lo cual, junto con sus rasgos más inquietantes como el racismo o la homofobia, dan un cuadro muy diferente del que quieren pintar los orwellianos: no fue un sincero, honesto y limpio revolucionario, sino un personaje individualista, un intelectual pequeño-burgués radicalizado que vomitó toda su frustración y su odio contra lo que él creía que debería de haber*

*sido puro y perfecto –mientras que él como progresista dejaba mucho que desear- llegando al punto de traficar con los servicios de inteligencia del Imperio británico*[86].

Esta última acusación, le sirve a Escusa para exponer una dramática paradoja: Orwell, que luchó por la República, fue más tarde delator para Inglaterra, "el país occidental que, tras Alemania e Italia, más hizo por la victoria de Franco". Y la estocada final de Escusa se produce cuando acusa al escritor de acercarse a posiciones "que casi se podrían calificar como de extrema derecha" en los últimos años de su vida pues, guiado por "su conocida paranoia", critica no sólo el totalitarismo comunista, sino el pensamiento de izquierdas al que culpabiliza de la destrucción de los valores tradicionales británicos, para lo cual recurre a textos orwellianos como el siguiente:

*Toda la ideología izquierdista, tanto la científica como la utópica, fue originada por gentes que no tenía intenciones inmediatas de alcanzar el poder. Era, pues, una ideología extremista, que desdeñaba las monarquías, los gobiernos, las leyes, las fuerzas policiales, los ejércitos, las banderas, las fronteras, el patriotismo, la religión, la moral convencional y, de hecho, todo el esquema existente de las cosas*[87].

ARCHIVO HISTÓRICO de la Izquierda Española

También saca a colación que la profunda crítica del comunismo estalinista con el objetivo último de buscar "la destrucción del socialismo soviético y la aniquilación de los pueblos que formaban la URSS" que impregna el pensamiento de Orwell en sus últimos años, hizo que, incluso fuera aprovechada por el fascismo franquista ya que, como nos recordaba Escusa, "no tuvo ningún temor a publicar, nada menos que en 1952", su novela *1984,* lo cual no dejaba de ser otra paradoja ("un gran honor para Orwell", apuntilla Escusa) para una persona que, como era el caso del escritor británico, había luchado en España contra el franquismo. Por todo lo dicho, la conclusión final de Escusa sobre la figura de Orwell resulta de extremada dureza:

*Orwell, un intelectual elitista y extremadamente individualista, herido sentimentalmente por las complejas dificultades de las luchas sociales y los procesos históricos, encubrió sus rasgos más reprobables bajo una máscara de izquierdismo extremista, que en realidad escondía su verdadera ideología, profundamente reaccionaria*[88].

Si Escusa representa la visión "acusadora" ante la trayectoria política y literaria de Orwell, también hallamos otros autores que salieron en defensa del escritor británico desmontando las calumnias que, especialmente en el caso de las que hacían referencia a su supuesto papel como delator ante los servicios secretos durante los momentos álgidos de la Guerra Fría, se había vertido contra el autor de *Homenaje a Cataluña*. Este fue el caso del artículo titulado "La lista negra de Orwell" firmado por Miguel Ángel Oviedo y publicado en *El País* el 15 de octubre de 2003, año en el que se cumplía el centenario del nacimiento del escritor británico y en el que se vertían calumniosas acusaciones contra éste. Fue por ello que la Fundación Andreu Nin salió en defensa de la memoria de Orwell y publicó diversos trabajos con objeto de clarificar tan espinoso asunto. De este modo, para Ignacio Iglesias, la verdad de los hechos era bien diferente y así explica el origen de la referida "lista":

> *La cuñada de Koestler, el autor de El cero y el infinito, deseaba organizar un ciclo de conferencias sobre el estalinismo y se dirigió a Orwell solicitándole nombres posibles de aceptar. Éste le respondió enviándole una relación de nombres que él consideraba que no valía la pena invitarles porque no aceptaría. Y esta relación fue la que los calumniadores estalinistas consideraron una prueba de delación*[89].

Por su parte, Javier Rodríguez nos ofrece algún dato más sobre el origen de la referida lista, haciendo mención a la presencia de los servicios secretos británicos. De este modo, Rodríguez señala que estando el escritor convaleciente de tuberculosis en un hospital británico, recibió la visita de Celia Kirwan, funcionaria del Foreign Office, la cual le pidió apoyo "para una campaña de contrapropaganda ideada para combatir el estalinismo y quiso conocer si Orwell sabía de otras personas que podían sumarse a dicha campaña"[90]. Posteriormente, éste respondió en una carta que se adhería a dicha idea, a la vez que aprovechaba para sugerir varios nombres de personas que, en su opinión, estarían dispuestos a hacer lo mismo, a la vez que indicaba al Foreign Office una lista de 38 intelectuales "con los que no se podía contar para una propaganda semejante"[91].

Por su parte, Juan Manuel Vera es tajante al señalar que "nunca existió una lista negra", a la vez que ratifica las ideas expuestas por Ignacio Iglesias y Javier Rodríguez ya que, "Orwell simplemente comunicó a su amiga Celia Kirwan algunos nombres con los que se podía contar para determinadas actividades de denuncia del estalinismo y una lista de gente con la que no se podía contar"[92]. Tal es así que, en su carta de respuesta a Celia Kirwan, que

llevaba fecha de 6 de abril de 1949, Orwell le dice textualmente que le proporcionaba una lista de intelectuales "con los que no se podía contar para una propaganda semejante"[93], razón por la cual Vera exculpa plenamente a Orwell de cualquier acusación de delator en un momento en que la Guerra Fría había fomentado una amenazadora ola de macartismo que poco después se extendería por Occidente ante el temor que generaba un supuesto expansionismo soviético. Por todo ello, Vera señala que, "hablar de delación es simplemente una estupidez, sobre todo si se tiene en cuenta que las opiniones de esas personas eran suficientemente conocidas, que se sabe el motivo por el que se hizo la relación y que nace parece que tuviera la intención de utilizarla, ni la utilizó, para ninguna clase de represalia. Conociendo las opiniones de Orwell, no es posible presentarle como un macartysta"[94].

Por su parte Andy Durgan, que también defiende a Orwell de las calumnias de delator que se lanzaron contra él, piensa, con razón, que fue un error del escritor el elaborar dicha lista, lo cual atribuye "tanto a su anti-estalinismo radical como a sus esperanzas en el nuevo gobierno laborista"[95]. No obstante, ello no significa de ningún modo que Orwell fuese un ardoroso combatiente durante la Guerra Fría como sus enemigos lo quieren presentar. Varios hechos avalarían esta idea: su oposición a cualquier visión británica del macartismo, su rechazo a que el Partido Comunista británico fuese ilegalizado y sus militantes sancionados y, sobre todo, su frontal aversión a cualquier idea partidaria de iniciar "una guerra preventiva" contra el comunismo. Consecuentemente, Durgan intuye que esta actitud de Orwell pudo ser instrumentalizada en beneficio propio tanto por sus detractores estalinistas como por las fuerzas anticomunistas y, apunta con acierto que, "dada su trayectoria, a pesar de sus ideas contradictorias, es bastante probable que Orwell no hubiera seguido colaborando con el IRD una vez que su papel fue más claro como una arma más en la guerra fría"[96]. Es posible que la actitud de Orwell, que se hallaba ya en los últimos meses de su vida (moriría poco después, en enero de 1950), de haber intuido las consecuencias de la referida lista, hubiera sido diferente.

## A modo de conclusión

A pesar de las agrias polémicas que acompañan las posiciones políticas de Orwell, de que su relación con la izquierda militante fue conflictiva, nuestro escritor afirmaba que "la única esperanza reside en mantener la controversia política en un plano tal que la discusión exhaustiva sea posible"[97]. En realidad, lo que estaba propugnando Orwell, tal vez de forma inconsciente, era un intento por reactivar la dialéctica, esencia del pensamiento transforma-

ARCHIVO HISTÓRICO de la Izquierda Española

dor del marxismo. Por ello, Orwell instaba a los otros sectores de la izquierda revolucionaria a recuperar el diálogo con los comunistas fieles a Moscú para lograr "una mínima base de acuerdo necesaria". Pero ello no se logró y las difamaciones mutuas se perpetuaron en el tiempo, algo que, ya intuyó premonitoriamente Orwell en la frase final de su *Homenaje a Cataluña*: "La cuestión que realmente importa no se aborda nunca. La difamación no soluciona nada"[98].

El legado de Orwell, que siempre se consideró un socialista revolucionario, supone un deseo de cambio radical en las sociedades occidentales capitalistas pero, a la vez alertó con certeza ante la amenaza que suponía la dictadura estalinista, no sólo para la democracia burguesa, sino también por haber corrompido la esencia de los ideales que inspiraron el triunfo de la Revolución Soviética de 1917.

A modo de balance, la posición de Orwell, con sus aciertos y sus errores, no desmerece su papel como un cronista crítico de aquella época convulsa que le tocó vivir. Y, por ello, ayer, como hoy, resulta de plena vigencia aquella frase orwelliana según la cual, "en tiempos de engaño universal, decir la verdad se convierte en un acto revolucionario". Y es cierto, porque es ese el mensaje para todos aquellos que, ajenos a todo dogmatismo, tan sólo intentan buscar con sinceridad y coherencia una verdad que sea bandera de libertad, progreso y justicia social.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

**Notas**

1 // Parece ser, que decidió adoptar este seudónimo en honor a Saint George, el patrón de Inglaterra y con el apellido Orwell quería evocar al río existente en la zona de Suffolk en la que residía y que él consideraba un lugar emblemático de la idílica campiña inglesa.

2 // Víctor Gollancz (1893-1967) había fundado en 1927 su propia editorial y tuvo un relevante papel en la prensa de izquierdas británica de aquellos años, sobre todo tras ser uno de los fundadores del Left Book Club. Durante la II Guerra Mundial, su condición de judío hizo que publicase en 1943 su célebre Let my people go: con este título, de inspiración mosaica, planteaba toda una serie de propuestas concretas para que las potencias aliadas rescatasen a los judíos del sistemático exterminio a que estaban siendo sometidos por la barbarie nazi en la Europa ocupada. Sin embargo, el desesperado llamamiento de Gollancz fue silenciado por los medios de comunicación británicos y los aliados no hicieron nada efectivo para poner fin al Holocausto.

3 // Alusión en The Norton Anthology of English literature, vol. 2º, 7ª ed., New York, 2000, pág. 2456.

4 // En este sentido, Víctor Gollancz añadió a la obra de Orwell un prefacio exculpatorio de estas críticas por si el texto orwelliano pudiese resultar ofensivo en algunos sectores de la izquierda británica. El referido prefacio de Gollancz se publicó sin la autorización de Orwell, que por aquellas fechas se hallaba en España.

5 // Todas las referencias a esta obra, proceden de: George Orwell, Homenaje a Cataluña, [edición digitalizada], LIBROdot.com (http://www.librodot.com).

6 // El Partido Laborista Independiente (ILP) tuvo una larga historia puesto que se fundó en 1893 y, a pesar de integrarse en el Partido Laborista (LP) tras la fundación de éste en 1906, siempre mantuvo una tensa situación con lo que el ILP consideraba un mensaje demasiado moderado y tímido por parte de la dirección laborista, especialmente en materia de reformas sociales. Por esta razón, aunque el ILP rechazó en 1920, integrarse en la III Internacional comunista, acordó tras un congreso extraordinario en 1932, abandonar el laborismo y, posteriormente, junto con otros partidos socialistas de izquierdas, fundó el Centro Marxista Revolucionario Internacional. Durante la guerra civil española, el ILP fue aliado del POUM. Finalmente, el ILP mantuvo su existencia hasta que se autodisolvió en 1975 como tal, aunque algunos militantes mantuvieron su lucha política a través de Publicaciones Laboristas Independientes.

7 // El Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) se fundó el 29 de septiembre de 1935 como consecuencia de la fusión de los partidos Bloc Obrer i Camperol (BOC) e Izquierda Comunista de España y tenía una orientación ideológica comunista revolucionaria de inspiración trotskista.

8 // La simpatía de Orwell por el ILP hizo que, tras su regreso a Inglaterra, éste se afiliase a dicho partido en junio de 1938, tal y como reconocía en su artículo "Why I join the ILP" publicado en The New Leader, 24 junio 1938.

9 // George Orwell, Mi guerra civil española, Barcelona, Destino, 1985, 3ª ed., pág. 110. Las referencias a la correspondencia epistolar de Orwell y a las menciones hemerográficas citadas en este trabajo, proceden de dicho libro.

10 // Ibídem, pág. 110.

11 // Albert Escusa, "¿Quién fue realmente George Orwell?. Los mitos orwellianos: de la Guerra Civil española al holocausto soviético", págs. 8-9 (www.eroj.org/comun/orwell2.pdf).

12// Carta de George Orwell (Eric A. Blair) a Víctor Gollancz, Barcelona, 9 mayo 1937.

13// Carta de George Orwell (Eric A. Blair) a Cyril Connolly, Sanatori Maurín, Sarriá, Barcelona, 8 junio 1937. Cyril Connlly (1903-1974), era un intelectual y escritor inglés, colaborador habitual, al igual que Orwell, de New Statesman, donde se encargó de la crítica literaria de diversos libros. Más tarde, fundó la revista Horizon (1940). La amistad con Orwell se remontaba a la época en que ambos fueron estudiantes en prestigiosos colegios británicos.

14// Carta de George Orwell (Eric A. Blair) a Víctor Gollancz, Barcelona, 9 mayo 1937.

15// Carta de George Orwell (Eric A. Blair) a Cyril Connolly, Sanatori Maurín, Sarriá, Barcelona, 8 junio 1937.

16// Eileen Blair O'Shaughnessy (1905-1945) había llegado a Barcelona en febrero de 1937 para estar más cerca de su esposo. Durante su estancia en España, trabajó como secretaria de John McNair, un socialista escocés que fue el primer trabajador británico que vino a apoyar la causa republicana como representante del ILP. Se dice que, cuando, en la primavera de 1935, Orwell conoció a Eileen, el escritor declaró que "es la chica con la que quiero casarme": la boda tuvo lugar el 9 de junio de 1936, un mes escaso antes del estallido de la guerra civil española y medio año antes de que Orwell llegase a nuestro país como voluntario en defensa de la causa republicana.

17// George Orwell, Homenaje a Cataluña...pág. 92.

18// El Daily Worker fue, en su origen, el órgano del Partido Comunista de la Gran Bretaña y, posteriormente, se convirtió en la conciencia de los sindicalistas y colectivos progresistas británicos.

19// New Statesman era un semanario político de izquierdas que se publicaba en Londres. Fundado en 1913, contó con el apoyo de importantes miembros de la Sociedad Fabiana y dirigido entre 1930-1960 por Kingsley Martin. Las múltiples crisis (de propiedad, circulación y otras) que tuvo esta publicación, le valieron el calificativo de "the staggers" ("los tambaleantes").

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

20 // Carta de George Orwell a Geofrey Gorer, 16 agosto 1937. Geoffrey Gorer (1905-1985) fue un célebre antropólogo inglés que fue admirador de Orwell tras leer su obra Los días de Birmania y ambos fueron amigos desde que se conocieron en 1935, amistad que se prolongó hasta la muerte de Orwell en 1950.

21 // El New Leader era una revista política y cultural británica de tendencia socialista fundada en 1924 por un grupo de personas vinculadas al Partido Socialista de América (ASP). En sus contenidos, dejó patente su anticomunismo y, en diversos períodos de la trayectoria de esta publicación, contó con colaboraciones de, entre otros, Joseph Brodsky, Alexander Solzhenitsyn, Martin Luther King, Willy Brandt o Bertrand Russell.

22 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., Apéndice 1, pág. 94.

23 // Ian Angus, "Cronología española de George Orwell", en Georges Orwell, Mi guerra civil española.... pág. 8.

24 // Tras la publicación en dicha editorial de Homenaje a Cataluña, Orwell y Wartburg se convirtieron en amigos íntimos. Además de nuestro escritor, Secker and Warburg publicó durante aquellos años numerosos libros de autores de la izquierda antiestalinista como C.L.R. James, Rudolf Rocker, Boris Souvarine o Lewis Mumford.

25 // Ian Angus, "Cronología española de George Orwell", en George Orwell, Mi guerra civil española.... pág. 8.

26 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., Apéndice 1, pág. 95.

27 // Daily Worker, 6 agosto 1936.

28 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., Apéndice 1, pág. 104

29 // Esta opinión resulta muy cuestionable con arreglo a las últimas investigaciones realizadas por Ángel Viñas en su libro El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin (Barcelona, Crítica, 2009), en el cual clarifica de forma concluyente algunos de los infundios que, desde diversos sectores republicanos se lanzaron, sin fundamento, contra la figura del socialista Juan Negrín López, el más brillante político y estadista de durante los más aciagos momentos en los que la República hizo frente a los embates de las fuerzas franquista y sus aliados nazifascistas contra el Gobierno legítimo que presidió Negrín. Estos ataques maléficos contra Negrín hacían referencia al traslado del oro del Banco de España a Moscú y la falsa acusación de que éste hizo el juego a la URSS para establecer una hipotética "República Popular" de orientación soviética.

30// George Orwell, artículo titulado "Frenando sobre mojado en España", publicado en New English Weekly, 28 julio y 2 septiembre 1937. Digamos igualmente que New English Weekly, fundado en 1932 por Alfred Richard Orage, fue una publicación en la que Orwell empezó a colaborar desde junio de 1932 y en la que, entre agosto de 1935 y abril de 1940, éste escribió diversas revisiones periódicas de libros y otros artículos diversos.

31// George Orwell, artículo titulado "Frenando sobre mojado en España", publicado en New English Weekly, 28 julio y 2 septiembre 1937.

32 // Ibídem.

33 // Ibídem.

34 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., pág. 7.

35 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., pág. 106.

36 // Ibídem, pág. 102.

37 // Ibídem, pág. 103.

38 // Andreu Nin Pérez (1892-1937), era el secretario general del POUM. Tras los sucesos de Barcelona, fue detenido el 16 de junio de 1937 junto con otros dirigentes trotskistas acusado de estar en connivencia con los franquistas por medio de unos documentos falsificados por el NKVD, la policía política soviética. Trasladado a Alcalá de Henares, fue torturado por los agentes soviéticos y, siguiendo órdenes de Stalin, fue asesinado por la policía política soviética, el 22 de junio de 1937, crimen del cual se responsabiliza al general Orlov, máximo responsable de la NKVD en la España republicana. Por su parte, Ángel Viñas define el asesinato de Nin como "epítome individualizado y por excelencia del terror estalinista" (El escudo de la República..., pág. 592).

39 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., pág. 119.

40 // Ibídem, pág. 120. Recordemos que este momento coincide con las sangrientas purgas estalinistas en la URSS.

41 // Julián Zugazagoitia sabía de lo que hablaba puesto que, con posterioridad a los sucesos de Barcelona, ocupó el Ministerio de la Gobernación en el nuevo gabinete de Juan Negrín, cargo que desempeñó entre el 17 de mayo de 1937 y el 5 de abril de 1938.

42 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., pág. 120.

43 // Albert Escusa, "¿Quién fue realmente George Orwell?. Los mitos orwellianos: de la Guerra Civil española al holocausto soviético", (http://www.rebelion.org/docs/6220.pdf).

44 // Albert Escusa, op. cit., pág. 9.

45 // Ibídem.

46 // Las consecuencias inmediatas de los sucesos de Barcelona fueron el robustecimiento del poder del Gobierno central republicano en detrimento de la Generalitat de Cataluña, la disolución de las milicias, la supresión del POUM y la posterior caída del gobierno de Largo Caballero el cual sería sustituido por el gabinete presidido

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

por Juan Negrín López a partir del 18 de mayo de 1937. Para una visión objetiva y actualizada de estos hechos, vid.: Ángel Viñas, El escudo de la Republica...págs. 487-548).

47 // El SAPD, Partido de los Trabajadores Socialistas de Alemania surgió en 1931 como una escisión por la izquierda del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD).

48 // INPRECOR era una publicación de la III Internacional que tenía por objeto permitir a los militantes comunistas la divulgación y lectura de los documentos y pensamientos de sus compañeros de todo el mundo. Este órgano de propaganda fue cerrado por el estalinismo en julio de 1938, fecha en que fue reemplazado por World News and Views.

49 // INPRECOR, 29 mayo 1937.

50 // Daily Worker, 11 mayo 1937.

51 // Alusión en el artículo titulado "Trotskistas españoles conspiran a favor de Franco" publicado en Daily Worker, 21 junio 1937.

52 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., pág. 117.

53 // Ibídem.

54 // Carta de George Orwell a Raymond Mortimer, 9 febrero 1938. Charles Raymond Mortimer Bell (1895-1980) fue un escritor, crítico y redactor literario británico. Fue redactor de New Statesman y posteriormente trabajó en la BBC y desempeñó el papel de enlace con la Francia Libre del general De Gaulle durante la II Guerra Mundial.55 // Platoon o Apocalypse Now son dos buenos ejemplos de esta última opción. Ambas películas se rodaron varios años después de finalizar la guerra.

55 // George Orwell, artículo titulado "Frenando sobre mojado en España", publicado en New English Weekly, 28 julio y 2 septiembre 1937.

56 // George Orwell, artículo titulado "Mirando hacia atrás a la Guerra civil española", texto escrito en el otoño de 1942.

57 // George Orwell, artículo titulado "Mirando hacia atrás a la Guerra civil española", publicado en New road, (junio? 1943).

58 // George Orwell, carta a Cyril Connolly, Aylesford, 27 abril 1938

59 // George Orwell, artículo titulado "Mirando hacia atrás a la Guerra civil española", texto escrito en el otoño de 1942.

60 // Ibídem.

61 // Crítica literaria de George Orwell publicada en New English Weekly, Londres, 21 julio 1938.

62 // Crítica literaria de George Orwell publicada en Time and Tide, Londres, 20 enero 1940.

63 // Para éste período, resulta fundamental la documentación inédita aportada por Ángel Viñas en su trilogía sobre la República y la guerra civil española: La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética (Madrid, Crítica, 2006), El escudo de la República. El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937 (Madrid, Crítica, 2007) y El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin (Madrid, Crítica, 2008).

64 // Carta de A. Eric Blair (George Orwell) a Jack Common, Wallington, ¿octubre? 1937.

65 // El semanario político y literario Time and Tide se fundó en 1920 y desde sus páginas defendía las posiciones de la izquierda británica y del naciente movimiento feminista. Entre sus colaboradores, se hallaban figuras tan destacadas como George Bernard Shaw, Robert Graves o Virginia Wolf.

66 // Crítica literaria de George Orwell publicada en New Leader, Londres, 8 julio 1938.

67 // Ibídem.

68 // Crítica literaria de George Orwell publicada en New English Weekly, Londres, 21 julio 1938.

69 // Juan Fernando Galván Reula, George Orwell y España, Tenerife, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 1984, págs. 51-52.

70 // Vid.: T.R. Fyvel, George Orwell: vida y literatura, Barcelona, Alfa, 1984.

71 // Vid.: Pepe Gutiérrez–Fundación Andreu Nin, Orwell y la revolución rusa (referencia webgrafíca: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=1857). De este mismo autor, vid.: Orwell y la polémica con el estalinismo (http://www.fundanin.org/gutierrez70.htm). Este último texto corresponde a un capítulo de su libro La cuestión Orwell, Málaga, Ed. Sepha, 2008 así como a otros trabajos complementarios aparecidos en las páginas web Kaos y Rebelión.

72 // El pensamiento de Eduardo Núñez queda patente en su obra El paradigma totalitario en la URSS.

73 // Albert Escusa es militante del Partit Comunista de Catalunya (PCC), una fracción surgida en los años 80 como consecuencia de lo que consideraban una deriva "eurocomunista" del PSUC.

74 // Juan Fernando Galván Reula, George Orwell y España, Tenerife, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 1984, pág. 143.

75 // Emilio J. Corbière, artículo titulado "George Orwell no escribió, en realidad, 1984", Argenpress, 27 septiembre 2002 (http://w1.875.telia.com/~u875159. 26/perfil22.htm.).

ARCHIVO HISTÓRICO

76 // En dicha obra, Zamiatin lanzaba duras críticas hacia el Partido Socialdemócrata Obrero Ruso por lo que, tras la revolución bolchevique de 1917, se exilió en París y se hizo ardorosamente anticomunista.

77 // Javier Rodríguez, "Las nuevas revelaciones sobre George Orwell", Iniciativa Socialista, otoño 2003, (http://fundanin.org/orwell-lista.htm#l2).

78 // La interpretación anticomunista de Bolloten queda igualmente patente en otros dos de sus libros como La revolución española: la izquierda y la lucha durante la Guerra Civil (1979) y Guerra Civil española: Revolución y Contrarrevolución (1991).

79 // Albert Escusa, op. cit., pág. 14.

80 // George Orwell, Homenaje a Cataluña..., pág. 92.

81// Albert Escusa, op. cit., vid. el apartado 5º titulado "El verdadero Orwell: racismo, antisemitismo y defensa del Imperio".

82 // El Information Research Department (IRD) fue creado por el gobierno laborista británico en 1948 para "combatir la propaganda comunista y defender los ideales del socialismo democrático" (vid.: DURGAN, Andy, "La lista de Orwell" en La lista de Orwell: revelaciones y calumnias, Fundación Andreu Nin (http://fundanin.org/orwell-lista.htm)

83 // Las acusaciones de delator y confidente vertidas contra Orwell arrancan del supuesto "hallazgo" de una lista atribuida a nuestro escritor, hecho del cual se hizo eco por vez primera Timothy Garton Ash en las páginas del diario británico The Guardian en torno a 2003, fechas en las que se recordaba el centenario del nacimiento de Orwell.

84 // Rafael Ramos, "Orwell delató a Chaplin", La Vanguardia, 23 junio 1998, Suplemento Vivir, pág. 12.

85 // Vid.: Herbert R. Southworth, "El gran camuflaje: Julián Gorkin, Burnett Bolloten y la guerra civil española" en Paul Preston (et al.), La República asediada, Madrid, Ediciones Península, 2001. Sobre este tema, vid. También, Denis Boneau, Estudio sobre las redes estadounidenses de influencia. Cuando la CIA financiaba a los intelectuales europeos (www.redvoltaire.net)

86 // Albert Escusa, op. cit., pág. 15.

87 // George Orwell, "Los escritores y el Leviatán", en Escritos (1940-1948). Literatura y política, Barcelona, Ediciones Octaedro, 2001, pág. 153.

88 // Albert Escusa, op. cit., pág. 18.

89 // Ignacio Iglesias, "La verdad sobre Orwell" en La lista de Orwell: revelaciones y calumnias, Fundación Andreu Nin (http://fundanin.org/orwell-lista.htm). A este tema se alude igualmente en el libro George Orwell devant ses calumniateurs, editado en París y cuya traducción española realizó Javier Rodrígez, uno de los incondicionales defensores de Orwell.

90 // Javier Rodríguez, "Las nuevas revelaciones sobre Orwell" en La lista de Orwell: revelaciones y calumnias, Fundación Andreu Nin (http://fundanin.org/orwell-lista.htm).

91// Ibídem.

92 // Juan Manuel Vera, "De nuevo sobre la lista de Orwell" en La lista de Orwell: revelaciones y calumnias, Fundación Andreu Nin (http://fundanin.org/orwell-lista.htm)93 // Ibídem.

94 // Ibídem.

95 // Andy Durgan, "La lista de George Orwell" en La lista de Orwell: revelaciones y calumnias, Fundación Andreu Nin (http://fundanin.org/orwell-lista.htm)

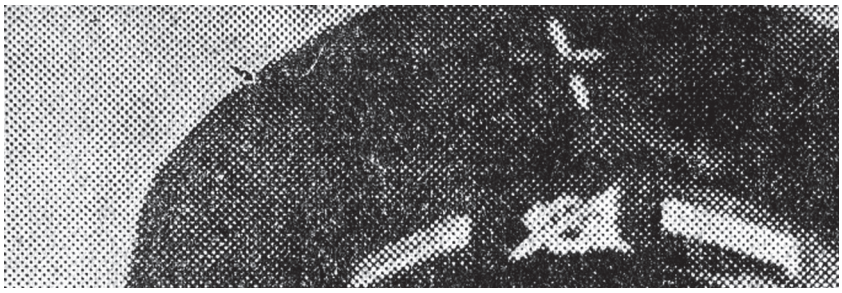
96 // Estados Unidos sería un ejemplo de modelo triunfal; mientras que España ha sido escrita con una narrativa de fracaso y tragedia, según el humor del autor.

97 // Albert Escusa, op. cit. pág. 121.

98// Albert Escusa, op. cit., pág. 122.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

ARCHIVO HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires



# VOLUNTARIOS JUDEO-ARGENTINOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

ARCHIVO HISTÓRICO de Buenos Aires

Jerónimo Boragina

Hablar de Argentina y España parece algo mucho más cercano teniendo en cuenta los lazos socioculturales y económicos de siglos de duración. Lo cierto es que el aporte español ha sido y es de una magnitud imponente. No lo es la representatividad bibliográfica que aborda el tema de la guerra civil, es decir, la relación entre ambos países en dicho periodo; como así también la participación de los voluntarios argentinos que viajaron a combatir junto a la Republica.

Mucho menos ha tenido atención el estudio de la militancia judía en Argentina, y su posterior participación tanto en la solidaridad, como protagonistas en la lucha en el conflicto español. Por ello, mi intención de analizar la raigambre histórico-cultural en relación a la inmigración, como un fenómeno con particularidades propias para el caso argentino y la respectiva asimilación o integración del colectivo judío en la sociedad argentina. El desarrollo del colectivo en nuestro país tendrá una diversidad ideológica y cultural pocas veces vista en otras colectividades recién llegadas.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Por otra parte, la militancia en organizaciones sindicales y políticas los integrará en el pueblo o nación donde estén habitando, dándoles otro rasgo distintivo a la hora de identificarlos. Su participación en la guerra civil española formará parte tanto de una necesidad personal, como del imperativo moral de luchar contra la opresión y detener al fascismo que, en las décadas de los 20 y de los 30, estará en franco crecimiento.

## Argentina, "la tierra prometida"

Para la década de los 30, la restricciones para el acceso de la inmigración judía a nuestro país se hicieron más severas; pero lo cierto es que en esos años, y específicamente en 1936, ya había 230.000 habitantes judíos en la Argentina esparcidos en el interior del país: Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, y en la cosmopolita ciudad de Buenos Aires. A partir ya de 1880, y durante las primeras décadas, diferentes contingentes de origen ruso y rumano, y principalmente polaco[1], se asentaron en nuestro país debido a las persecuciones y progroms que se vivían en su propio territo-

rio, convirtiendo en la actualidad a nuestro país en la sexta colectividad judía en el exterior más grande del mundo (después de los Estados Unidos, Francia, Rusia, Canadá, Reino Unido). El asentamiento organizado al comienzo se daba en colonias dispersas por el interior del país: Rosario, Santa Fe, Entre Ríos y, por supuesto, la ciudad de Buenos Aires. Dentro de ésta fue donde se desarrolló una intensa vida judía tanto cultural (el teatro judío instalado por el IFT tuvo mucho arraigo), como social y educativa, apoyadas por la creación de numerosas escuelas judías como las Borojov (de tendencia sionista de izquierda) o Arbshulorg (de tendencia comunista)[2] que fomentaron los valores morales de la colectividad, la historia y la literatura en yidish, basándose en muchos casos en un contenido ideológico socialista y de izquierda.

Este desarrollo social no pudo ser interrumpido como lo fue en muchos lugares de Europa donde se llegó a la expulsión y asesinatos masivos de colonos judíos, pero sí sufrió durante diferentes períodos una política represiva que iba desde la persecución política-ideológica de cientos de militantes, a la quema de bibliotecas y expulsión del país de muchos hombres y mujeres por sus supuestas actividades de agitación social. Podemos dividir los períodos en varias etapas porque, en definitiva, esta experiencia, en muchos casos, de antisemitismo y de persecución ideológica que vivirá la colectividad en nuestro país, será también la que marcará su compromiso en causas internacionalistas como la guerra civil española y la lucha contra el fascismo.

El primer golpe tendrá su punto culminante en 1910, durante los festejos del bicentenario, pero el camino había comenzado mucho antes, ya que, en 1895, se creó la Unión Obrera Israelita y, en 1905, la biblioteca rusa, fundada por social-revolucionarios y bundistas. Un año después se fundó el primer sindicato judío de los obreros gorreros, pero con una organización conjunta con otros sindicatos en los cuales ya tenía una inserción profunda, que quedó expuesta en la manifestación del 1º de mayo de 1907 con una columna judía. La inserción de los mismos se dio en los gremios de sastres, panaderos, vestido, mueble, madera, peluqueros y otros. Así también aparecen las primeras publicaciones en yidish Der Avangard, en 1908, Broit Un Ere, en 1909 por Poale Sion, y La Voz de la Vanguardia por los ikristas, con otras decenas de publicaciones que se sumarán con el correr de las décadas. En este mismo año se creó la Unión General de Obreros Judíos junto al centro Juventud Israelita, pero también es conocido por un famoso atentado realizado por un joven anarquista judío llamado Simón Radowitzky que vengó la muerte de los compañeros reprimidos durante la jornada de mayo, asesinando al jefe de policía Ramón Falcón.

Volviendo al año del centenario, en 1910 se desata una ola de represión después de los mítines obreros pidiendo igualdad y condiciones dignas de trabajo. El destacado dirigente León Jazanovich fue deportado y expulsado por la Ley de Residencia junto a otros militantes de origen "extranjero" como Z. Sorkin, Moishe Shutz, Samburski y otros[3] (varios de ellos vivían en nuestro país décadas atrás y ya poseían familia argentina). La biblioteca rusa fue saqueada y el mismo grupo de nacionalistas asaltó varios locales judíos junto a la sede de la Vanguardia que fue incendiada mientras los bomberos reían fuera de la misma esperando que se quemara totalmente.

Es a partir de estos años, cuando el antisemitismo más visceral y reaccionario movilizó la maquinaria antipropagandista en contra de los "extranjeros judíos", en muchos casos tipificándolos ya como "rusos" agitadores. Este repliegue de las actividades político-sindicales no impedirá que se destaque la comunidad judía en diferentes sectores como el textil, metalúrgico y del vestido o sastres.

La segunda etapa tiene su correlato en el aumento de la militancia judía en el movimiento obrero creando mayores sindicatos cada vez con más autonomía. Durante la Semana Trágica, a principios de 1919, la movilización generalizada del movimiento obrero y el colectivo judío tienen una brutal respuesta con un saldo de 700 muertos, y tiene también su punto culminante en la utilización conceptual y simbólica del judío "rojo", heredero de la Revolución Rusa, que viene a destruir la paz y el orden establecidos. De aquí en adelante, la utilización de conceptos como "la rusada", "rojos", "bolcheviques", "anticristianos", "antipatriotas", fue normal dentro del ambiente oligárquico y empresarial que identificaba a todos los extranjeros como posibles amenazas para sus intereses, utilizando el brazo armado de un grupo de "señoritos" de clase alta que formaron la "Liga Patriótica" y se dedicaron a perseguir y matar a militantes y dirigentes obreros.

Es por ello que, a estas alturas, es necesario aclarar la cuestión y relación entre inmigrantes y extranjeros; en primer término, porque para 1920 más de la mitad de militantes de cualquier partido o movimiento político eran argentinos, y, en segundo lugar, porque el concepto de extranjero se resalta en el movimiento de izquierda y el sindicalismo y no en otros ámbitos nacionales, por lo que no es una cuestión de nacionalidad sino de ideología. Es decir, cuando conviene para la élite hay "extranjeros agitadores" y, cuando no le significan problemas, hay inmigrantes o argentinos.

En la última fase es donde el colectivo judío se inclinará fervientemente hacia la causa proletaria de la mano principalmente del naciente Partido Comunista Argentino (PCA) en 1918. Pero la magnitud de la militancia judía en

el PCA era tal, que se crearon secciones idiomáticas a mediados de los años 20 para poder generar la integración política y la inserción social. En el duodécimo aniversario de la Revolución Rusa, el PCA realizó un festejo en un teatro porteño con cantos y actividades artísticas de las secciones italiana -la más grande dentro del PCA-, húngara, ucraniana, yugoeslava, lituana, búlgara y, por supuesto, la judía. El único país de Latinoamérica donde se creaba una sección judía fue Argentina en 1921; en otros países como Rusia, Polonia, Norteamérica y en Francia, en años posteriores. Esta nueva estrategia de funcionamiento interna no fue creada por el PCA, era justamente la Komitern la que lo promovía para que los inmigrantes dejaran de depender de sus partidos de origen y se convirtieran en secciones idiomáticas bajo la dirección del PC del país receptor.[4] Recordemos también que estas secciones fueron disueltas en el PCA en 1935 por divergencias internas y a petición de la IIIª Internacional. En plena crisis de 1930, el dirigente Orestes Ghioldi informaba que el 35% de afiliados al partido eran de origen extranjero, la mayor parte de ellos en la ciudad de Buenos Aires [5]. Otros grupos idiomáticos como el italiano también desempeñaron un papel importante, aunque también existían dirigentes aborígenes y de los más diversas destinos como: Adolfo Dickman (Letonia), Jacinto Oddone (Italia), José Ingenieros (Italia), Joaquín Coca (España), Enrique del Valle Iberlucea (España), Ramiro Pérez Leiros (España). Entre los comunistas, Victorio Codovilla (Italia), Paulino González Alberdi (España), Emilio Troise (Uruguay). Anarquistas como Arthur Dupont (Francia), Jacobo Prince (Ucrania), y trostkistas como Robert Guinney (Australia). También luchadoras de género como Julieta Lantieri (Italia) y Alicia Moreau de Justo (Inglaterra).[6]

Voluntaria Berta Baumkoler, en la entrada de la Agrupación de Mujeres Antifascistas

Si bien la cantidad de afiliados tradicionalmente nunca fue real, el PCA no logró convertirse en un partido político de masas, aunque tenía un espectro numeroso de simpatizantes vinculados fuertemente con círculos intelectuales, el sindicalismo, el judaísmo, el Socorro Rojo Internacional y el PROCOR fundado en 1924 como "organización de ayuda a las masas judías de la Unión Soviética".

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Esta penetración de la ideas comunistas entre el movimiento judío es mutua, en tanto las escuelas eran formadoras de conciencia proletaria[7], y los sindicatos se nutrían de militantes que pertenecían al partido, sumado a la experiencia que cada inmigrante trajo de su país natal como los bundistas. La represión armada de los años 30 la llevó adelante la llamada "Legión Cívica", de similares características que su antecesora, pero con entrenamiento paramilitar y un grado mayor de apoyo. Los ataques en la prensa los realizaba la prensa nacionalista, simpatizante el naciente régimen nazi, como La Fronda, Bandera Argentina o El Pampero, periódicos dedicados a contraponer al extranjero judío, antes maximalista, contra el buen criollo o argentino. La prensa militante judía, la gran mayoría publicada en yidish, no se quedaba atrás. Durante los años 30 los comunistas tenían 15 publicaciones judías y los sionistas socialistas 8.[8]

Las huelgas se sucedían en estos años como reguero de pólvora, una de ellas, de importancia, en 1934, por la penetración del colectivo judío dentro de la huelga del vestido. A estas alturas, los militantes judíos contaban con fuertes estructuras partidarias como el sionismo obrero, el bundismo, el anarquismo y el comunismo, y se movilizaban en sus propios barrios de Villa Devoto, Flores, Villa Crespo, Barracas, Caballito, Valentín Alsina, Once y Villa Lynch, entre otros.

Nuevamente el antisemitismo se coló como producto de una campaña cultural, pero ideológica, contra lo extranjero, contra la "conspiración internacional judeo-rusa", y esta vez con una institución estatal propia como lo fue "Sección Especial de Represión a las actividades comunistas", y proscri-

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Militantes y vecinos de Villa Crespo 1941

biendo dicho partido. La lucha obrera y las reivindicaciones proletarias en ningún momento dejaban de lado el ser argentino. Pinie Katz, dirigente destacado que motorizó la formación del ICUF en 1940 nos decía:

nos llamamos judíos argentinos a plena conciencia(...) Nosotros, quiero decir los judíos que aquí han nacido y los inmigrantes que nos radicamos y ligamos al país nuestro destino y nuestro porvenir, y que amamos al país como se ama lo que uno ha creado o ayudado a perfeccionar, como se ama el hogar levantado con las propias manos...[9]

Si aquí está el trabajo aquí está mi casa -comentaba un inmigrante español a principios de siglo-. La nacionalidad se manifestó también desde la lucha obrera y amalgamada a otras nacionalidades, lo que generó un interesante proceso de aculturación, y no por ello nunca dejo de ser judía y/o argentina.

## Ayer Rusia, hoy España

El respaldo y el sistema de protección hacia la comunidad judía dentro y fuera del país siempre fue un tema importante, junto a la solidaridad obrera ya expuesta anteriormente. Pero sin duda, el hecho de no poseer una tierra o una bandera que los unificara, despertaba el sentimiento internacionalista esto no era exclusivo del colectivo judío- más precozmente, sumado a la experiencia histórica que los hizo sensibles a la opresión y a estar atentos para luchar contra la injusticia. En Argentina, durante los años 20, había grandes campañas desde el Comité de Ayuda a las Victimas de la Guerra y de los Progroms. Luego a las víctimas de la devastación en Ucrania y, en 1924, se formalizó el PROCOR para ayudar a los radicados en Rusia. Dentro de la política, la movilización por el caso Sacco y Vanzetti, junto a numerosas huelgas solidarias, generaban un entrenamiento que otros núcleos -por no estar acosados o no tener el peso de la historia del pueblo judío- no tenían.

El avance del fascismo en Europa despertó conciencias y también mucha acción de los activistas y militantes, conscientes de los peligros del antisemitismo por sentirlo en carne propia y, además, por tener acceso a la grave situación de los judíos del centro y este europeos ante el surgimiento de Hitler. Por ello el gran Comité contra el Racismo y el Antisemitismo de la Argentina, que realizó un Congreso en 1938 donde participaron personalidades como Emilio Troise, Arturo Illia, Jorge L. Borges, Gregorio Bermann, Mario Bravo, Alicia Moreau de Justo, Arturo Frondizi, entre otros.

La lucha comenzada en España en 1936, ocurre en un momento donde la penetración del colectivo judío en el PCA, o de las ideas comunistas entre los judíos, los hacía sensibles a un activismo concreto relacionado con una causa popular, democrática, contra el fascismo y el antisemitismo. Es decir, reunía

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA

suficientes condiciones no sólo para apoyarla solidariamente sino para participar en esa batalla del otro lado del Atlántico. Recordemos que la sección judía del PCA se desintegró en 1935, y que la estrategia del Frente Popular era insertarse entre los numerosos grupos progresistas de nuestro país acrecentando la fuerza solidaria y política que pretendía tener el partido. Durante el curso de la guerra, la prensa partidaria en yidish dedicó más espacio al tema de la guerra civil española que a cualquier otro que estaba en el orden del día, incluyendo temas de interés local, como la lucha contra el antisemitismo, por ejemplo.

A pesar de la causa internacionalista, era muy tentador comenzar a militar en el PCA cosmopolita y desprovisto de prejuicios raciales o religiosos, y más aún si se era judío y se deseaba actuar a favor de una causa y hacerlo de la misma manera que podía hacerlo otro "camarada". Un papel importante dentro de ese marco lo tuvo la Comisión Israelita de Ayuda a España, que consiguió la adhesión de quince organizaciones con filiales en el interior, editó propaganda en yidish y llegó a reunir 100.000 pesos del millón y medio total recaudado.[10]

El envío de voluntarios judeo-argentinos, no ocurrió por ser judíos, y en verdad tampoco por su filiación partidaria, sino por el compromiso con el proletariado y la causa internacionalista, y su preparación para la misión que se les encomendaba. Ante la corriente discursiva y pragmática de la cuestión étnico-nacional o la clasista, ésta ultima era, en definitiva, la que tenía más peso.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Lo mismo ocurría desde el otro lado. La mayoría de los voluntarios argentinos, si bien se reconocían como judíos, anteponían su concepción internacionalista y política sobre la religiosa, pero respetaban, practicaban y apoyaban el judaísmo cultural, porque justamente esa formación fue la que los acercó al movimiento de izquierda en la mayoría de los casos. Alrededor de 70 voluntarios argentinos de origen judío participaron en la guerra civil española. Raquel Levenson (dirigente de la JSU como organizadora), Benigno Moschfkowsky (Comandante primero en el 5º Regimiento y luego en las Brigadas Internacionales), Fanny Edelman (militante del Socorro Rojo Internacional, que coordino la campaña del invierno de 1937 para la zona de Teruel), Berta Baumkoler (militante del Partido comunista Español, realizó tareas en la Unión de Mujeres Antifascistas ayudando en enfermería y colaborando en el resguardo de obras de arte que se encontraban en el Palacio de los Borbones), Dora Trumper (militante en la Solidaridad), Jacobo Lipovetzky (mecánico en las Brigadas), Fernando Iaffa (cabo sanitario en la Brigada XV), Salomón Elguer (Comisario político en el servicio médico internacional),

Juan Golstraj (Comandante médico de las Brigadas Internacionales), Sara Segal (era maestra; en un principio se integró en la Dirección de Escuelas, pero, como buena militante izquierdista, su trabajo fue más provechoso en el terreno de la prensa y la propaganda de las JSU), que viajó a España como voluntaria junto a otro militante comunista, Samuel Joucovsky.

Tampoco debemos olvidarnos de los voluntarios argentinos que participaron en el movimiento anarquista español, como Jacobo Prince (redactor del periódico anarquista Solidaridad Obrera), Simón Radowitzky (soldado en las milicias anarquistas) y José Grunfeld (secretariado de la FAI en Barcelona), entre otros.

En diciembre de 1937, se creó una compañía judía dentro de la Brigada XIII, llamada Naftali Botwin, por presiones justamente del grupo mayoritario polaco. En Argentina, desde 1920 a 1936 ingresaron 140.000 polacos, pero también una parte decidió regresar a su tierra y muchos emigrar hacia otros terrenos. ¿Cuántos polacos y judíos argentinos decidieron viajar a combatir a España y se integraron a las Brigadas[11], teniendo en cuenta que el PC polaco estaba en crisis durante dichos años y llevaba sobre sus hombros un importante éxodo de militantes hacia diferentes latitudes del mundo?.

La lucha contra el nazifascismo contó con numerosas variables que en la mayoría de los casos no poseen un enclave en el hecho del "ser judío", sino en la vocación democrática, socialista y de lucha contra el antisemitismo que tenían los militantes.

Otra lucha comenzó en 1939, pero los judeo-argentinos comunistas ya estaban mejor preparados con la fundación del ICUF (Idisher Cultur Farband -Federación de Entidades Culturales Judías) en 1941, que fue el baluarte de los valores progresistas y de izquierda hasta el día de hoy.

## Otra vez España

En este punto considero que nuevamente en España pueden plantearse las cuestiones referidas al origen social de los brigadistas internacionales como así también contemplar su origen cultural, más importante que su vocación religiosa. En Argentina, el aporte del yidish, en tanto que unió a gran parte de la colectividad culturalmente, nos dejó huellas imborrables en nuestra literatura, prensa y cultura.[12]

En los estudios de Alberto Fernández [13], Raquel Sperber y Martin Sugarman, entre otros, pueden analizarse diferentes variables sobre el colectivo judío dentro de las Brigadas, en las que sorprende el porcentaje total de un 25%. Es necesario realizar nuevos estudios, tanto particulares y comparativos, con enfoques interculturalistas, bajo los cuales se fundieron decenas

de culturas y nacionalidades tanto en Estados Unidos como en Argentina, y sorprendería ver la similitud de ambos contingentes de voluntarios que participaron en España.

Claro está que, como ocurre con los voluntarios argentinos a nivel general, a pesar de poseer una de las mayores inmigraciones judías, Argentina no está presente ni en los listados de nacionalidades ni tampoco en los de origen, en relación a las Brigadas Internacionales. Se pueden observar estos cuadros con la ausencia argentina en libros como los de A. Castells, R. Skoutelsky, S. Payne, S. Alvarez o K. Bradley, entre varios otros.

Esta historia sobre un grupo inmigratorio tan importante para nuestro país -y que dejó su sangre también en España-, debe rescatarse como decía Pinie Katz: "... todo el aporte desde su cultura y su lucha por una tierra con mayores beneficios para todos, no debe ser olvidada..."

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

**Bibliografía**

Archivo privado del autor y base de datos de voluntarios argentinos en la Guerra Civil Española.
Baumkoler, Berta. La Lucha es Vida, Cuadernos Marxistas, Buenos Aires, 2000.
Camarero, Hernán. A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina 1920-1935. Siglo XXI, Buenos Aires, 2007.
El movimiento obrero judío en la Argentina. AMIA, Buenos Aires, 1987. Tomos 1 y 2.
Fernández, Alberto. "Judíos en la Guerra de España", Tiempo de Historia, Madrid, Septiembre 1975.
Feierstein, Ricardo. Historia de los Judíos Argentinos. Planeta, Buenos Aires, 1993.
Feierstein, R y Sadow S. Recreando la cultura judeoargentina. Mila, Buenos Aires, 2004, Tomo 2.
González L., Boragina J., Sommaro E., Dorado G. Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2008.
Historia de los Judíos Argentinos. Planeta, Buenos Aires, 1993.
Katz, Pinie. Páginas Selectas, ICUF, Buenos Aires, 1980.
Mirelman, Víctor A. En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1890-1930, Mila, Buenos Aires, 1988.
Nuestra Ayuda. Solidaridad con las Victimas Judías de la Guerra. Buenos Aires, 1940.
La cuestión judía. Ediciones Cuadernos Marxistas, Buenos Aires, 2001.
Sperber, Raquel. Judíos en las Brigadas Internacionales. Algunas cuestiones generales . HAOL, Núm. 9 (Invierno, 2006), © Historia Actual Online, 2006.
Sugarman, Martin. "Against Fascism - Jews who served in The International Brigade in the Spanish Civil War", Cert. Ed. (Archivist of AJEX Jewish Military Museum).
Zadoff, Efraim. Historia de la educación judía en Buenos Aires 1935-1957, Mila, Buenos Aires, 1994.

**Notas**

1 // Solamente en la ciudad de Buenos Aires en 1936 había 31.172 judíos polacos, 23.171 de Rusia y 5.175 de Rumania. Ver Victor A. Mirelman, En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1890-1930. Mila, Buenos Aires, 1988, pág. 16.

2 // Decenas de escuelas eran abiertas en barrios y clubes. Para profundizar ver Efraim Zadoff, Historia de la educación judía en Buenos Aires 1935-1957. Mila, Buenos Aires, 1994, pág. 60.

3 // Ricardo Feierstein. Historia de los Judíos Argentinos. Planeta, Buenos Aires, 1993, pág. 190.

4 // Hernán Camarero. A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina 1920-1935. Siglo XXI, 2007, pág. 294.

5 // El único caso parecido debe ser el del PC norteamericano. Durante los años 20 menos del 25% de los militantes de éste partido hablaban inglés. H. Klehr, J. E Haynes y F. I. Firsov, The secret of American communism, New Haven/Londres, Yale University Press, 1995, pág. 5.

6 // L. González, J. Boragina, E. Sommaro, G. Dorado, Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española. Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2008, pág. 14

7 // Numerosas escuelas fueron clausuradas y muchos maestros fueron reprimidos, presos y obligados a abandonar dichas instituciones por ser acusados de recibir órdenes de la Komitern o del partido comunista, como el caso de Iosl Goldberg o Alberta Malamud. Ver Efraim Zadoff, Historia de la educación judía..., op. cit., pág. 162.

8 // Alejandr Dujovne.

9 // Katz, Pinie. Paginas Selectas. ICUF, Buenos Aires, 1980, pág. 10

10 // Silvia Schenkolewski-Kroll. El Partido Comunista en la Argentina ante Moscú: deberes y realidades, 1930-1941. Universidad Bar Ilan. 1998-1999, Volumen 10:2. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe

11 // El total de inmigrantes polacos llegó a 180.000 en todo el país, siendo el cuarto contingente más grande, seguido e italianos, españoles y franceses. Estadística Dirección Nacional de Migraciones, 1970.

12 // La escritora norteamericana Lois Barr comentaba en un congreso en Buenos Aires en julio 2003 sobre la cultura judía: "...hay más cantidad de idish insertado en los textos de escritores argentinos, que en los textos de los escritores judíos estadounidenses de la misma generación...". Ver en R. Feierstein, S. Sadow, ibid.

13 // En el listado de brigadistas por nacionalidades se repiten las mismas ausencias que en la mayoría de los estudios sobre las Brigadas, pero en este caso con el agregado de que se "omite" la existencia de población judía en Latinoamérica.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

ARCHIVO HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires

# ANTES Y DESPUÉS DEL MOVIMIENTO CIUDADANO

Santiago Villamayor Lloro

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

*"La ciudad es el desafío a los dioses, la torre de Babel,*
*la mezcla de lenguas y culturas, de oficios y de ideas.*
*Sin memoria y sin futuro la ciudad es decadencia".*
Jordi Borja


## Extracto

El movimiento ciudadano es un término extenso que designa un conjunto de acciones sociopolíticas orientadas a mejorar la calidad de vida y el cambio de sistema económico. Un rasgo esencial suyo es la vinculación al territorio o ciudad. En su origen se presentaba como una concreción de la "lucha de clases", paralela y complementaria al movimiento obrero. Tras una larga travesía de normalización democrática, en la que surgen otros movimientos paralelos, (oenegés, feminismo, ecologismo, pacifismo, altermundismo, etc.), resurge en los momentos actuales como una convergencia global-local. En este artículo se analiza esta evolución a partir del caso particular de la AV de La Almozara. Se expone de modo especial el papel desempeñado en Zaragoza por los comités de barrio, CCBB, por ser menos conocidos y mostrar semejanzas con el actual movimiento del 15-M. El artículo concluye con una llamada a la civilidad entendida como el conjunto de prácticas democráticas para la convivencia en libertad e igualdad.


ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## 1. La ciudad y el movimiento ciudadano

Cuando decimos ciudad significamos espontáneamente calles, monumentos y como mucho gente en la calle. Cuando decimos movimiento ciudadano, se nos representa una manifestación o una asamblea de barrio. Pero la ciudad es sobre todo relación de personas y el movimiento una constelación de múltiples iniciativas a favor de una democracia real. Urbanizar no es hacer ciudad. Hay ciudad allí donde hay democracia, es decir participación en condiciones de igualdad y buen gobierno.

El espacio y los elementos físicos,-edificios, calles, instrumentos de movilidad, etc. -, son el reflejo de esas relaciones y se reestructuran en función de ellas. Las cuerdas que vinculan este todo social son fundamentalmente la

producción, el consumo y la cultura. Hoy por hoy no son del todo razonables o igualitarias y por eso los ciudadanos se ponen en movimiento para ajustarlas.

La ciudad es el ámbito por excelencia del estado de bienestar y los barrios el espacio concreto donde el trabajador lo reclama y defiende. Esta defensa y reclamación dan lugar al movimiento ciudadano que podemos describir como el conjunto de prácticas sociopolíticas por establecer unas relaciones comunitarias en un espacio cohesionado.

El movimiento ciudadano no puede recomponer las relaciones humanas al margen del movimiento generalizado por cambiar la sociedad. Cambiando el mundo cambiamos la ciudad y a la inversa. En un primer momento se trata de bloquear la transmisión de la desigualdad del ámbito económico al territorio. Evitar ese bucle degenerativo que contagia la segregación laboral al territorio, a las escuelas, a los centros de salud, a la cultura. En momentos posteriores y como consecuencia del tránsito hacia la sociedad de servicios y de la información la ciudad aparece como un nuevo subsistema económico más autónomo e igualitario.

La lucha por resolver las necesidades básicas (vivienda, escuelas, centros de salud, etc) fueron desde el primer momento planteadas como un salario indirecto, como un esfuerzo por redistribuir desde fuera las plusvalías generadas en la producción. Pero siempre ha estado presente la voluntad política por cambiar el sistema de producción, por incidir desde la vida cívica no solo en la redistribución de las plusvalías sino en la misma forma de articular la producción y obtener esas plusvalías. El consumismo ha sido la salida fácil. Es, de hecho, una expresión frustrada del intento de igualación, especialmente el consumismo de imitación. Se hace preciso un nuevo sistema donde la producción, el consumo, y la cultura se articulen democráticamente en un hábitat humanizado.

Cada vez más el trabajo vecinal por satisfacer las necesidades básicas y que antaño se hacía de puerta en puerta, se siente hoy como una batalla a planeta descubierto. La democratización de los ayuntamientos, la participación ciudadana, la calidad de los servicios, la lucha política por otro mundo posible, son expresiones de un currículum oculto en la reivindicación concreta que abarca el mundo entero. Las necesidades básicas se ligan a la utopía política del control de "los mercados".

Este artículo combina el relato de cómo se dio históricamente este movimiento junto a algunos análisis sociológicos y políticos. Porque su objetivo es despertar una memoria y traducir su ánimo o conciencia al momento actual. En ese sentido observaremos coincidencias importantes con las movilizacio-

ARCHIVO HISTÓRICO

nes de los últimos años, el 15M, con los movimientos antiglobalización, con las revueltas árabes.

Recordaremos las dialécticas que le acompañaron relativas a su autonomía y procedimientos democráticos, la relación con los partidos, la articulación de conciencia y acción, el suelo de explotación en el que surgió, la poética que lo animaba, la creación de convivialidad a partir de la lucha, la trama profunda de transformación que ha latido en é. Acabaremos con una referencia a la civilidad y a la necesaria unidad de todas las fuerzas sociales en su resistencia a un modelo mafioso de economía despóticamente desarrollado. La lucha por la igualdad y la libertad de los años 70 es hoy la lucha por la gobernanza mundial.

> *"Hemos pasado así de un modelo de movilización liderado por agrupaciones vecinales, centrado en el fortalecimiento de la comunidad local y articulado en torno a la esfera del consumo colectivo a nuevas formas de movilización multidimensionales que adoptan composiciones más heterogéneas y que a menudo trascienden el particularismo local."*[1]

ARCHIVO HISTÓRICO

No es este un estudio histórico, sino un intento de descubrir una trayectoria, una evolución confusa que no se estructura en compartimentos sino en hilos o trazos más o menos gruesos según los tiempos. Se expone la trazabilidad de un propósito que se manifiesta en variaciones y repeticiones, una sinfonía práxica. Hechos y reflexiones muy sabidas por una generación pero ocultas para otras y a las que conviene ofertarles elementos de memoria. Contarles las múltiples versiones del camino democrático.

## 2. Horizontes del movimiento ciudadano

Las asociaciones de vecinos surgieron como el esfuerzo por apoyar y completar la acción revolucionaria en los centros productivos, como la subversión de la estructura de clases en el espejo urbano. La irrupción de las clases medias y el advenimiento de la economía de la información desubican físicamente la desigualdad e imponen nuevas coordenadas al movimiento ciudadano. Hoy es un movimiento global por otro mundo posible que se inicia en la política municipal.

La reivindicación concreta, la transformación del sistema y la creación de democracia real son los tres hilos básicos del movimiento ciudadano. Son los mismos que laten en la lucha global en la gran ciudad de ciudades en que se va a convertir el mundo. Sin embargo los instrumentos y los horizontes han cambiado. Los ciudadanos caminamos a una convergencia unitaria de sindi-

catos, onegés, asociaciones vecinales y de todo tipo de foros humanistas por la justicia, la democracia y la paz. Es la ciudad global en movimiento. Contra la abusiva y opaca globalización financiera, contra la cesión de autonomía ante estos mercados "anónimos" con nombres propios. Los barrios se están sumando ya al movimiento ciudadano universal, a la política global. Porque hoy la ciudad es global y local. Es virtual y física. Porque dormimos en casa pero tenemos la mente en la noosfera informacional. Somos partícipes pasivos de créditos y de consumos prestados. Vivimos en una Babel multiforme, felicitante y estresante a la vez; cuanto más huimos de ella más la buscamos. Cuanto más autónoma nos parece la vida cotidiana más informada está por la cultura única.

La ciudad es la pupa de la nueva sociedad que emprende un vuelo desconocido entre la identidad comunitaria y la heteronomía económica, un vuelo algo errático y adornado de cultura postmoderna, líquida. Un laberinto de relaciones multiformes, aparentemente multiclasista pero en el seno todavía de la indómita dicotomía que genera la dominación. Un mundo fragmentado caleidoscópicamente en todo tipo de hábitos e iniciativas sociales recíprocamente permitidos en una relatividad ética muy estimulante y en una perplejidad política que nos supedita cada vez más al poder financiero.

Por eso ya no podremos hablar de un movimiento vecinal sin considerar como ciudad el planeta entero con sus zonas verdes, sus polígonos industriales, sus citys financieras distribuidos desigualmente según el poder regional determinado por los mercados. Quizás no deliberadamente pero sí llevado por la mano invisible de la máxima e inmediata rentabilidad financiero-fiscal.

En sus orígenes, el movimiento vecinal fue un movimiento local, con perspectiva universalista ciertamente, pero centrado en el barrio, allí donde la explotación del capitalismo prolongaba la extorsión de la plusvalía iniciada en el trabajo. El obrero era primero extorsionado en su salario en la fábrica o tajo y luego en las condiciones de vida. En ese contexto nace la lucha en barrios. Como una lucha de clases en el ámbito de la reproducción de la vida paralela al movimiento obrero en el ámbito de la producción y la acción de los partidos obreros como vectores de ambos.

Hoy, como hemos anticipado, el movimiento vecinal se traduce por el movimiento global. Las asociaciones de vecinos en su día hegemónicas para la reivindicación de las condiciones de vida se integran hoy como base de localización en ese movimiento planetario, cívico, que empieza a recorrer y recorre ya cual viejo "fantasma" marxiano el planeta entero. Muy probablemente veamos converger en él una concentración de iniciativas políticas, sindicales, vecinales que cubren un espectro ideológico liberador que va desde la vieja

ARCHIVO HISTÓRICO

izquierda hasta los humanismos postmodernos. Movimiento pues planetario en una aldea global. Sigamos sus pasos.

## 3. Trazabilidad del movimiento ciudadano

Profundicemos en los tres hilos básicos en el movimiento ciudadano. El hilo de la reivindicación concreta (escuelas, parques, centros de salud, vivienda, asfaltado de calles, ) como lucha por la calidad de vida y un complemento indirecto del salario. Es el hilo básico desde finales de los 60 y toda la década de los 70. Su resultado ha sido un cambio sustancial en la fisonomía de los barrios y un bienestar muy disfrutado incluso durante esta crisis actual. Se ha quedado algo corto ante las nuevas necesidades culturales, medioambientales, y de la información. Y corre el peligro de perderse en esta más beligerante extorsión del capital financiero.

El segundo hilo es el de la participación política y el ejercicio de los derechos civiles. La democracia real tan reclamada en el 15-M. Durante la dictadura los alcaldes se elegían a dedo y el ayuntamiento era un coto del poder económico franquista. La demanda participativa, la exigencia de reconstruir la ciudad desde un poder vecinal se expresó conjuntamente con la fuerte presión por el derrocamiento del régimen.

En esos primeros momentos los vecinos entraban al edifico del ayuntamiento "como Pedro por su casa", asistían contestatariamente a los plenos, o exigían intempestivamente la presencia del alcalde o del concejal de turno para dar explicaciones. Se les respetaba y se les temía y poco a poco se empezaron a implantar medidas de seguridad. Al cabo de los años la reivindicación y la exigencia se serenaron, perdió ese tono de poder popular de calle y se canalizó a través de las juntas de distrito, los centros cívicos, los consejos de salud, las asociaciones de Ampas, algunas consultas populares, etc ). Pero muchos consideraban esta implicación como una participación domesticada.

Hoy estos objetivos de democracia real se han diluido en el confortmismo. Porque ha mermado el interés colectivo, porque al poder le es más cómodo no encontrar participantes, porque los lobbies inmobiliarios han acaparado la iniciativa en los ayuntamientos a favor de una ordenación urbanística en la que no se separa el prestigio de los alcaldes, las mejoras de servicios y el enriquecimiento de los suelo tenientes.

Hoy no sabemos lo que deparará el hundimiento ni lo que finalmente harán los recortadores en el coso urbano. Pero empieza a darse un fenómeno inverso, la democracia institucional también decae. Se desconfía de los políticos y las posibilidades de participación y decisión democrática no están siendo explotadas en el grado que nos permiten el desarrollo económico, la

mejor formación y los medios informáticos. Piénsese en la consulta moderada y permanente a través de las redes sociales y las encuestas digitalizadas. Algún experimento banal se ha hecho en nuestra Zaragoza para decidir si el puente de hierro se pintaba de verde o de azul y blanco futbolero.

El tercer hilo es el cambio total del orden económico que rige el planeta entero. Propuesta maximalista siempre presente en la mente del buen revolucionario. Es el hilo que constituye el trasfondo último del movimiento ciudadano y se orienta a la subversión radical (sea mediante la revolución o la reforma) de este sistema de maximización del beneficio.

> *"...(el problema de la contaminación en La Almozara) .es un aspecto en donde se manifiesta la irracionalidad de un sistema de producción y vida, en que independientemente de la buena o mala voluntad personal, a nivel de mecanismo social, el lucro y la vida agradable están reservados para quien dirige el cotarro. Combatir este aspecto en nuestro barrio es atacar una vez más la raíz. Esta es la obra de todos: cambiar la vida, cambiar esta organización de la vida que la destruye. Y esa es la conclusión: empezar, con motivo de nuestro problema de la contaminación, a cambiar este sistema concreto de vida, basado en la soberanía del capital privado sobre el trabajo colectivo"*[2]

Si bien hoy la mayor parte de las fuerzas transformadoras y la ciencia social acepta la imposibilidad de una estructura económica colectivizada y se opta por una economía de mercado social y ecológica, en los primeros tiempos, sin embargo, esa socialización radical fue el motivo dinamizador dominante en la vanguardia consciente. Entonces no se aceptaba una reivindicación concreta ni un apoyo mutuo que no estuvieran anclados en la gran reivindicación del cambio del sistema, so pena de ser catalogada como "sindicalismo" o "beneficiencia".

Este hilo ha experimentado un auge excepcional en los movimientos altermundistas y el 15-M, pasando a ser el hilo básico de los movimientos urbanos cada vez más convergentes en una alternativa mundial. La exigencia de otro mundo posible aglutina en modo global a casi la totalidad de los movimientos cívicos: oenegés, asociaciones vecinales, sindicatos, foros mundiales, Estamos en los albores de una nueva conciencia planetaria. De una noosfera crítica, a horcajadas entre la realidad empírica y la virtual. Esta voluntad de cambio está asentada pero diluida, embotada en el exceso de información, acomodada en el pensamiento débil o paralizada en el comentario de los tertulianos. Desconcertada por la revolución tecnocientífica e informacional.

Dando a luz una epistemología de la incertidumbre y la relatividad que desmitifica los grandes relatos e integra un discreto reencantamiento del mundo en la más consecuente fidelidad empírica. Es el tiempo del maridaje entre ciencia, metáfora y política frente al economicismo. Lo veremos en el último capítulo. Pasemos ahora a los hechos, a señalar algunos datos para ilustrar este triple enfoque.

## 4. Primer momento: reivindicación y revolución

*El contexto antifranquista*

La mayor parte de las AAVV surgió entre los años 72 a 77. Un quinquenio muy decisivo en la historia de España. En el mundo se vivía una tensión permanente, la "guerra fría" entre los dos bloques capitalista y comunista con algunos conatos de enfrentamiento muy serios. La proliferación de misiles nucleares, las disputas por la hegemonía mundial y el control del espacio situaban la conciencia humana en un estado permanente de inseguridad. Un imaginario mental sometido a la amenaza nuclear y al acecho de una posible tercera guerra mundial. En España, además de esta bomba atómica permanentemente gravitando sobre nuestras cabezas, se vivía en el opresivo bunker del franquismo.

En el campo de la movilización social algunos hechos marcaron el resurgir de la izquierda y los primeros atisbos de nuestro movimiento ciudadano. Enumeramos algunos trazos impresionistas: la creación del polo de desarrollo en Zaragoza, la emigración de los pueblos, las primeras huelgas de Escoriaza y Tudor, el cansancio del régimen, el antiamericanismo, la revolución cubana y la crisis de los misiles, el Che Guevara, el libro rojo de Mao, la primavera de Praga, el movimiento hippy, la descolonización y un mejor conocimiento del tercer mundo, la irreverencia de los Beatles, la impudicia de la minifalda y la llegada del seiscientos y el turismo, el Concilio Vaticano II, Mayo del 68. Son solo algunos flashes en torbellino para pintar un paisaje de la conciencia social durante esa década en la que se acababa la resignación ante el régimen franquista y apuntaba un cierto romanticismo revolucionario.

> *"Bajos salarios, desprotección social, represión, falta de libertades, barrios abandonados que se levantaban en una noche, postración de la mujer, etc sufridos por una España frente a otra...y resignación, mucha resignación"*[3]

Al comienzo de los 70 España comenzaba en la calle la transición democrática y sus líderes se enfrascaban en la dialéctica de reforma o ruptura ante el

fin de la dictadura. Se ha contado poco la significación de la acción popular, de la solidaridad obrera y vecinal en la historia de nuestra transición. Pero muchos pensamos con Manuel Castells que este movimiento de los barrios ha sido el movimiento urbano más extenso y significativo en Europa desde 1945.[4]

En muchos casos la historia se ha limitado a alabar el valor del Rey, la estrategia de Suárez y la tolerancia de Carrillo y Fraga. O a priorizar la tardía implicación socialista con sus bien formados líderes en las universidades extranjeras. O la moderación del PCE. Nunca estarán suficientemente ponderados pero permitidme aquí que remarque el valor y la importancia de tantos vecinos y trabajadores que se jugaron el pellejo, la cárcel, la tortura, y en menor gravedad el puesto de trabajo, el bienestar de sus familias, su cultura, por no desclasarse o evadirse de su condición cuando sus mejoras económicas se lo empezaban a permitir, por incardinarse cada vez más y mantenerse fieles en un espíritu de clase que iba más allá de una labor política y se inscribía en un proyecto humanitario de igualdad y apropiación de la dignidad de su clase.

En esos primeros años y a pesar de las frustraciones producidas por las "traiciones" a la revolución en los países del Este, los ideales de cambio guardaban toda su pureza. La sociedad socialista era inminente si todos luchaban con combatividad. La emigración de los pueblos se concentró en la periferia urbana originando barrios enteramente obreros (en el censo de La Química en ese quinquenio solo había tres o cuatro licenciados de un total de 16.000 habitantes) lo que les confirió una caracterización muy fuerte de proletariado industrial y de conciencia de clase sumados al bagaje moral de la honradez "de pueblo": sinceridad, arrojo, trabajo, austeridad, intransigencia con la injusticia.

> *"...al margen de otros puntos de referencia, 1972 –o al menos el inicio de la década de los 70 supone un primer punto de inflexión histórico....el lustro que va desde ese año a 1977 marca, en realidad, la vitalidad y capacidad de adaptación de una izquierda justo en uno de los momentos más críticos de la historia del país."*[5]

El panorama político y cultural está dominado por el Régimen y el nacional catolicismo. Sin embargo en la derecha se empieza a notar una ligera discrepancia entre aperturistas y duros. Los primeros pretenden no quedarse atrás en el cambio que se avecina y dirigen su mirada "recortada" o con "franquicia" a las democracias europeas. Los segundos se atrincheran en la nostalgia y los privilegios y resucitan la cruzada incluso con actos violentos. Los repre-

sentantes del Movimiento en Zaragoza respondían a la primera postura, lo que les llevó a un aperturismo del modelo asociativo franquista no exente de constante contención y consiguiente represión de los nuevos movimientos sociales. Algo similar ocurría en el sindicato vertical.

En la izquierda, en 1970 se constituye el primer Comité regional del Partido Comunista tras largos años de detenciones y encarcelamiento de sus líderes. Es la fuerza de izquierda más importante en Aragón. A su lado, aunque en abierta oposición a su reformismo, se originan nuevos partidos de decidida voluntad rupturista. Así el Movimiento Comunista de España (MCE- MCA) del que surgió un movimiento estudiantil muy importante como los Comités de Estudiantes Revolucionarios de Zaragoza (CERZ), Larga marcha hacia la revolución comunista, luego Partido Comunista de Unificación (PCU) y posteriormente Partido del Trabajo (PT), al unificarse con la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT). El PSOE, todavía sin especial incidencia culmina su congreso de Suresnes. En Aragón surge también un partido socialista, de gran valor significativo por su impronta autonomista y que se desenvuelve en ámbitos más institucionales e intelectuales, el PSA. Otros grupos con presencia en los barrios son la OIC, LCR, PCI, etc.

De estos grupos y partidos, presentes también en el movimiento obrero, y de diferentes grupos cristianos de JOC, HOAC, curas obreros, religiosas en barrios, parroquias, etc. se va a originar el núcleo activista de los barrios. Culturalmente supone un cambio importante en el imaginario cultural: se rompe la alianza del nacionalcatolicismo, la Iglesia "de los de arriba" guerra y la posguerra en la derecha de forma persistente e incluso violenta. El cristianismo se descoloca en parte junto a la izquierda. Los cristianos son ahora, como algunos también antes, compañeros de viaje de las renovadas pero vituperadas tradiciones incendiarias de iglesias.

El movimiento obrero en Aragón empezó a levantar cabeza tras la represión franquista fundamentalmente a partir de las comisiones obreras y de Uso. En 1973 tiene lugar el conocido Proceso 1001 en el que son juzgados destacados líderes sindicales. En Mayo de 1973 se producen las huelgas de Fibras Esso y Balay. Anteriormente otros sucesos similares habían sido silenciados y reprimidos ferozmente.

Estas dos huelgas y las que siguieron, Van Hool, Fundiciones Montañes, etc. fueron la prueba y aprendizaje para estos nuevos embriones sindicales y partidos de izquierda. Para el movimiento ciudadano fue la corroboración de la necesidad da aunar su reivindicaciones con la lucha obrera y plantear una organización similar en los barrios donde se dirimía el salario indirecto y

las familias del obrero experimentaban las consecuencias de las desorbitadas plusvalías industriales.

"El trabajador al salir de la empresa tiene la sensación de liberación, su vida familiar, la vida entre sus amigos del barrio, carece de un explotador concreto, personificado en un patrón o en la misma estructura de la fábrica. Sin embargo, de una forma más sutil, menos perceptible, la mediatización, la opresión que la clase dominante mantiene sobre el proletariado, es decir sobre todas las familias obreras, va más allá del ámbito de la empresa, llega a nuestras relaciones más íntimas, esto se descubre a poco que uno se detenga a pensar y constate ... ¿cómo se puede mantener una verdadera comunicación con la mujer, con los hijos, después de diez o doce horas de trabajo con sus correspondientes dos o tres horas de transporte público?[6]

En los años siguientes se produjeron constantes huelgas, (Cables de comunicación, Taca, Laguna de Rins, Potain, Giesa,etc. incluso en pequeños talleres, encierros, manifestaciones. Estudiantes, obreros y vecinos cada uno en su ámbito se movilizaban por las reivindicaciones concretas, por el fin de la dictadura y el advenimiento del socialismo en términos generales. La estructura era similar. Un grupo de activistas en la clandestinidad dirigido por un partido político o varios en tensión dialéctica permanente y una plataforma institucional como tapadera legal, en nuestro caso el sindicato vertical y las asociaciones de cabezas de familia.

"Las luchas del Metal supusieron un paso de gigante para el movimiento obrero que empezó a perder el miedo y a saltar a la calle en concentraciones, manifestaciones y reparto de octavillas en mano además de institucionalizar las asambleas en las empresas"[7]

Poco a poco el movimiento unitario de estas fuerzas ya más transformadoras que revolucionarias fue adquiriendo su legalización. Reaparece la UGT y las comisiones obreras se formalizan bajo el mismo nombre. Se legalizaron en 1977 y por primera vez se celebra el Uno de Mayo sin represión policial. Igualmente en los barrios se constituye la Agrupación de Asociaciones de Barrio que han ido cambiando su nombre de Cabezas de Familia por el de Asociaciones de Vecinos. En 1978 se configuran legalmente como Federación de Barrios.

*Las asociaciones de cabezas de familia (acf)*

El movimiento de barrios se desarrolló en torno a las Asociaciones de Cabezas de Familia (ACF). No fueron las únicas, hubo también de consumidores y de afectados específicos, pero las más reivindicativas fueron aquellas. Surgieron al amparo de la la ley de 1964; eran la plataforma de los activistas de los

Manifestación contra la Autopista y la Química. 1977. Detrás, Casa Emilio y "Vecinos mirones sin bajar de los balcones"

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

*Comités de Barrio y de otros partidos políticos*

De toda la generación de la transición es sabido que la democracia orgánica, así llamada por el régimen franquista, establecía tres cauces o tercios de representación: el municipal, el sindical y el familiar. Dentro de éste se encontraban las ACF a la que pertenecía exclusivamente el padre de la familia pues la mujer no tenía capacidad jurídica autónoma. Más que una representación era una delegación administrativa.

Así como el sindicato vertical fue objeto de inmersión de militantes contrarios al régimen también el movimiento de los barrios buscó en las ACF la plataforma para el cambio del sistema. En ese juego de ocultación y amparo se libró alguna de las discusiones más intensas de esos años entre los que buscaban la renovación del régimen y los que pretendían su cambio. Y entre éstos la polémica entre reforma y ruptura. De ahí el celo que muchos socios tenían por salvaguardar la autonomía de las ACF.

Las motivaciones respondían a convicciones éticas y políticas, en las que se mezclaban análisis marxistas con planteamientos de justicia social y de renovación humanista. Se criticaba duramente el papel jugado por la Iglesia franquista. Recuérdese que en la segunda mitad de los años 60 se empezó a sentir el aperturismo del Concilio Vaticano II, la imaginativa revolución de

Mayo del 68 y los comienzos de la guerrilla latinoamericana. Era el tiempo de los curas obreros y las primeras salidas de los seminarios para integrar los movimientos sociales. El momento en que los perdedores de la guerra empezaron a perder también el miedo.

La primera manifestación multitudinaria se produce el 11-dic-1973 con motivo de la muerte por incendio de 23 obreros en Tapicerías Bonafonte del barrio de Las Fuentes. La primera gran campaña unitaria de la Agrupación de Asociaciones es la lucha por el transporte público que en 1974 se desencadena en Valdefierro y se extiende por todos los barrios. En el 76 un nuevo incendio con 7 muertos en los depósitos de Butano de Utebo vuelve a concentrar con gran tensión frente a la guardia Civil. Un número muy importante de vecinos de Utebo y Zaragoza forcejea cuerpo a cuerpo con ellos ante las sonrisas del Ministro Secretario General del Movimiento, José Solís Ruiz. Es este un quinquenio en el que todos los barrios están en acción y quizás la movilización en la Química contra la contaminación pueda ser la más significativa o más apta como modelo de estudio,

> *"Paralizar la fabricación de sulfúrico de la IQZ ha sido el más importante logro de las asociaciones de vecinos, en concreto de la del barrio de la Almozara"*[8]

ARCHIVO HISTÓRICO

*Los comités de barrio*

Las asociaciones de barrio no surgieron de la nada sino de la acción de muchas personas entregadas casi heroicamente a remediar unas condiciones de vida muy proletarizadas por la industrialización y por una precariedad fruto de la emigración rural. Como recalca Tomás Rodríguez Villasante,[9] las comisiones de barrio tuvieron un papel decisivo. Integradas por personas vinculadas a la lucha antifranquista y a movimientos cristianos provenían de un ámbito de fuerte capitalización moral debida bien a la ideología o a la religión. Así se manifestaban algunos boletines de la época sobre la militancia:

> *"El comité deberá estar compuesto por los elementos más conscientes y combativos que estén dispuestos a llevar la lucha en el barrio. En cualquier caso deberán ser personas que vivan en el barrio y que en alguna forma cumplan unos requisitos mínimos de representatividad en cuanto tenga un cierto prestigio en algún centro aglutinante del barrio. No sirve el que por su condición de estudiante o por su pertenencia a alguna organización clandestina se cree un iluminado capaz de dirigir él o ellos solos todo el movimiento ya que en su fuero interno, se sienten la única y verdadera vanguardia..."*[10]

En un claro paralelismo con las comisiones de fábrica y en la más fiel interpretación de la praxis marxista, la revolución debía iniciarse en la infraestructura económica y estructurarse en un movimiento de masas y una vanguardia plenamente identificada con la conciencia de clase y llamada a velar por la pureza ideológica. Las discusiones sobre las posibles desviaciones suscitaron multitud de divergencias, leninistsas, troskistas, maoístas, que condujeron a constantes divisiones y unificaciones y confusión entre las diferentes siglas. Los Comités de Barrio no fueron ajenos a esas contiendas pues al fin y al cabo eran el movimiento de masas que todos quería dirigir. Movimiento más de minorías que de masas.

Los comités se nutrieron de militantes obreros de la pluralidad de partidos de izquierda, desde el PC etiquetado de "reformista" hasta los menos disciplinados anarquistas, pasando por la multitud de siglas izquierdistas: ORT, MC, PT, PCI, Plataformas Revolucionarias, OIC, etc. y militantes cristianos. Muchos de ellos encontraron en los barrios una plataforma de más fácil acceso que en las grandes fábricas. En éstas el control por evitar al trabajador concienciado era férreo y se materializaba en listas negras de la brigada político social. Algunos de estos militantes provenían de la pequeña burguesía que se habían proletarizado y llevaban a la par un trabajo de agitación tanto en la fábrica como en el barrio. Ser obrero era un signo de conciencia y de consecuencia militante.

Los comités clandestinos surgieron en parte como crítica al reformismo del PC, unas veces en tensión conllevando no pocas rupturas y propuestas discordantes, otras en sintonía y manifiesta cooperación en la clandestinidad. A pesar de las críticas por revisionismo, el papel de los militantes del PC generalmente más mayores daban una mayor consistencia y realismo a la acción. Sus propuestas se alejaban del infantilismo revolucionario, tan denostado por la misma teoría marxista, en la misma medida que los nuevos partidos jóvenes se acercaban a esas mismas posiciones que ellos habían alentado en los años de la República y la Guerra Civil.

> *"...hay una tendencia exagerada que los comités sean "superclandestinos". Si bien es cierto que en las condiciones actuales un comités de barrio no puede salir de la clandestinidad, no es menos cierto que la labor de masas no admite una clandestinidad absoluta, si se quiere ser eficaz..."*[11]

En su consolidación había fundamentalmente dos partidos políticos: el MC y el PT. Luego se escindieron. Los "cristianos" o iban por libre o se encua-

draban en algunas de estas siglas políticas. Cada uno de estos grupos políticos tenía sus coordinadores encargados de recoger las iniciativas de base y de transmitir las consignas a los miembros activos y de allí al comité y a la plataforma legal, generalmente las ACF, los clubs juveniles o estructuras parroquiales. Las "bases" se defendían desde un cierto apoliticismo y constante alerta anti manipulación. El término correa de transmisión era uno de los más utilizados. Las asociaciones siempre tuvieron un prurito muy fuerte de independencia de los partidos.

Su influencia era muy notable por la fuerza de sus convicciones, el trabajo desarrollado y el constante análisis de la práctica. Se estudiaba especialmente el nivel de conciencia despertado en las gentes que acudían a las asambleas y protestas, su disposición a la movilización y el ajuste de las propuestas al grado de conciencia y combatividad demostradas. Las condiciones objetivas debían estar maduras. Se criticaba el voluntarismo y el aventurerismo, enfermedades infantiles de la praxis. También el reformismo y el maximalismo como posturas extremas.

*En Zaragoza los comités de barrio llevaban nombre de marcas de tabaco: Sombra, Ducados, Fortuna...*

En Zaragoza, los comités de barrio llevaban nombre de marcas de tabaco. Sombra, Ducados, Fortuna, Lola, Celtas, Piper, Jean,... A los barrios se les decía "países" y a la coordinadora "Continente". En un documento "Crítica a Mechero" leemos como se critica a la dirección del partido por negarse a considerar el problema de Rodrigo Rebolledo, (incendio de Tapicería Bonafonte) y el de los despedidos de Tranvías como apropiados para movilizar en los barrios. En él se carga además contra el Ayuntamiento por dar autorización eléctrica a la empresa, pues el incendio parece ser empezó en el transformador, contra la Caja de Ahorros por exigir el pago de los préstamos en plazo desmedidamente corto, y se subraya el carácter más político que hubiera tenido esta acción si hubiera asido adoptada por el mechero o dirección.

Relato a continuación algunos detalles de los informes que se elaboraron en esos primeros años setenta. Están mecanografiados en copias de papel cebolla. Las fotocopiadoras y las impresoras no existían todavía y las ciclostiladoras eran inaccesibles, (había que engañar al párroco o conserje). Sí se utilizaba la imprenta Freinet (una gelatina de cola de pescado que permitía pasar varias octavillas por encima tras impresionar un calco), y sobre todo la vietnamita (un marco de tela muy fina que entintado permitía imprimir folio a folio. Mediante un rodillo de fotografía se dejaba pasar la tinta por un cliché perforado con la máquina de escribir y así impresionar el papel).

ARCHIVO HISTÓRICO CONFEDERAL DE ARAGÓN

Informe del paquete de "Piper"

"Actualmente hay en el paquete 24 militantes divididos en cuatro grupos, con cuatro coordinadores, y que suelen tener una frecuencia de reunión de dos por semana. Hoy nuestro principal lugar de trabajo es la ACF....allí hemos impuesto un método de trabajo, aceptado perfectamente por el grueso de la gente activa....cuando hay que pasar a la acción se convoca una junta ampliada...también estamos presentes en el Club. Allí hacemos una labor de potenciar actos culturales y recreativos... en la zona de Balsas de Ebro Viejo funciona una cooperativa potenciada muy fuertemente por miembros de CCBB... recientemente han entrado a los CCBB 9 personas, de ellas 7 del Club y otras dos gente activa de la ACF... existen también otros niveles de gentes a la que también llega nuestra convocatoria, aproximadamente a trescientos."

Paquete anónimo, (largo y confuso)

"...tanto el anticapitalismo como el antirreformismo son posturas que en cierto modo inconsciente adoptan las masas obreras en su trayectoria histórica por cuanto el capital es su enemigo y el reformismo no responde a sus interese de clase... "..la propuesta aceptada fue delimitar el derecho a tendencia sobre unas bases más concretas..."

ARCHIVO HISTÓRICO

Paquete de Fortuna

"Actualmente somos 13 en el paquete y distribuidos en tres sectores. Llegamos a todas las comisiones de la ACF y a los jóvenes tanto del club como de la Asociación... Hasta el momento no ha habido ningún contacto con las otras fuerzas políticas del barrio (USO, PCM, PSA) y se está discutiendo ahora en los sectores, sobre todo tras la creación de Coordinación Democrática en el barrio, la necesidad de llevar algún contacto con ellos..."

"...para preparar las asambleas convocamos reuniones ampliadas...La junta está copada por cristianos, USO, y PC poniéndonos trabas en cantidad de ocasiones y habiendo llegado a enfrentamientos con algún elemento de la Junta incluso en asambleas, que ha conducido a crear división en la gente y aun enfrentamiento cada vez más fuerte entre los paquetes y las demás fuerzas... Nuestro principal problema es que vemos que solo llegamos a los jóvenes y no tenemos incidencia en la gente mayor...por lo que a las asambleas llegamos todos con las mismas posibilidades (revisionistas y nosotros) y encima habiendo hecho nosotros el trabajo de hormiga (citaciones, carteles, hojas, informativas)...lo cual nos está haciendo abrirnos más como paquetes y salir del circulismo de la ACF....allí trabajan establemente gente organizadas y la gente normal

que hay suele ser pequeña burguesía, así como lanzar más propaganda en el barrio como paquetes (hojas, buzonadas, pintadas, tiradas, etc.)"

Informe de Jean

"En los últimos meses hemos conseguido rejuvenecer y dinamizar la ACF, tanto a nivel de los cargos como de la base, dando un viraje completo...dominamos en las comisiones, somos mayoría en la junta y elegimos un presidente que nos dejara hacer y no asustara a la gente por muy progre...se han institucionalizado los delegados de calle...otras batallas menores han sido: ...el ambulatorio...las basuras ... la muerte de un niño que le mató la tapia de una obra al caerse: en una asamblea se decidió tirar la tapia que habían construido tan mal como la anterior y se hizo a continuación tirada por unas 30 personas."

Informe de Ducados

"En este momento hay en el paquete 32 miembros estructurados en 5 sectores con coordinación estable. Se suelen reunir con una frecuencia semanal... a nivel estructural tenemos mayoría en la junta... últimamente ha habido un acuerdo de comités con PC y MC de intentar llevar posturas unidas... el otros sitio de trabajo son los clubs, estamos presentes en tres, los más importantes del barrio... con lo cual el trabajo de captación y de potenciación interna está a cargo de los miembros del paquete... los cuales han conseguido estabilizarlos y hacer que se formen comisiones de aprendices... actualmente se está tratando la ampliación de nuestra influencia a otras plataformas legales (parroquias, comunidades, etc.)"

Informe de Lola

"Somos 12 personas con un pre de 2, divididos en dos sectores y trabajando todos en la ACF. Se incide en todas las comisione y en el Club...somos mayoría en la junta... desde hace tiempo se consigue movilizar a muy poca gente. El ambiente general en el barrio es de desánimo ya que se han cogido pocas cosas. No hay conciencia de unidad en el barrio... en tres meses han entrado 4 personas nuevas... cuando el paquete ha llevado cosas concretas se ha conseguido la unidad con otras fuerzas del barrio (JOC, anarcos, núcleos)... revisar la importancia de trabajar el sector de las mujeres..."

Informe de "Continente" (en una reunión se comentan estos objetivos y propuestas)

"Fortuna: este país ha planteado un festival el 17 para lo de rebolledo y Utebo. Van a hacer carteles que van a pasar por todas las asociaciones. Se hablará en

ARCHIVO HISTÓRICO de la Memoria de Barrios

el festival como CCBB Ducados: Realizar asambleas por los barrios uniendo los aspectos de amnistía laboral y de seguridad en el trabajo, tirar una hoja el viernes convocando a la manifestación del domingo..."

*El caso de la asociación de La Almozara*

La Asociación de Vecinos de la Almozara nace el 14 de diciembre de 1972 en una Asamblea General de Barrio celebrada en el colegio de La Anunciata, C/ Sta Inés, 3 y encubierta como una reunión de padres. Antes la había precedido el trabajo de un grupo de siete u ocho personas procedentes de movimientos cristianos, algunos viejos militantes antifranquistas y un grupo de jesuitas recién llegados al barrio en el verano de ese mismo año. También personas vinculadas a la parroquia. A la asamblea acudieron unas 90 personas y según testigos presenciales un coche blanco vigilaba la entrada al colegio. La madre Begoña proporcionó el local.

Este grupo elaboró una carta reivindicativa centrada en el problema de las escuelas, la estrechez de la única entrada al barrio, bloqueada además por el paso a nivel del ferrocarril, y la contaminación de la Industrial Química de Zaragoza (IQZ). La convocatoria se buzoneó firmada por "un grupo del barrio" y en ella se decía:

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

> *"Vecino:*
> *Después de casi todo un trimestre todavía no ha comenzado a funcionar el nuevo colegio de la Alameda...*
> *Debemos unirnos para conseguir que.... la Química desaparezca...que la entrada al barrio reúna condiciones de seguridad...que tengamos en el barrio un servicio médico...que tengamos parques...para que no vuelva a suceder...la muerte de dos niños- Alvarito y Roberto- en las vías por no tener otros sitio donde jugar....que desaparezcan los pozos...*
> *..esta situación está exigiendo de todos nosotros una urgente y eficaz respuesta, ya que de no hacerlo todo seguirá igual...."*

Y se convoca para el día 14 jueves, a las 8, 30 de la tarde. Como puede observarse el texto enumera necesidades que hoy nos extraña no se tuvieran ya. Reflejan con toda nitidez la realidad de un bario de periferia industrial en penuria y castigado por la desidia. El abandono a su suerte de la fuerza de trabajo una vez utilizada y mal pagada. El tono del texto es muy moderado para el contexto revolucionario de entonces e incluso del grupo iniciador, pues todos ellos estaban ya vinculados a la lucha antifranquista. Es un tono pedagógico orientado al despertar paulatino de la conciencia de clase y a evitar

las reticencias que la "política" despertaba de un modo espontáneo. Quizás porque los recuerdos de la guerra civil todavía estaban próximos. Sí aflora la voluntad de una "larga marcha", el deseo de integrar varias reivindicaciones para aludir a una causa común que se iría introduciendo poco a poco, la sociedad sin clases, sin explotación. No prescinde de algunos elementos dramáticos para desenmascarar la causa económico-política en lo que pudiera aparecer accidental. El tono general es sin embargo objetivo y racional. Son problemas reales. Recordemos en relación con esta perspectiva algunas publicaciones de la época:

> *"El principal objetivo a corto plazo de la lucha en barrios pensamos que es el aumento de la conciencia y organización de la clase obrera en su lugar de vivienda y desarrollo familiar para, mediante la progresiva unión con las luchas y organizaciones de los lugares de trabajo (empresas), ir dando pasos hacia la resolución de la contradicción principal de la sociedad española (burguesía - proletariado), en la perspectiva de la revolución socialista"*[12]

Es decir, está presente una realidad de carencias que se atribuyen a la explotación capitalista y se trata de corregir con el compromiso y la participación. "El pueblo unido jamás será vencido", voluntad de unidad y de cambio, de resistencia a la posible represión y de solidaridad en los riesgos. El trabajador se jugaba el puesto de trabajo y el vecino la multa o detención, incluso con tortura. Había una atmósfera de ciudadanía militante, de protesta comunitaria, en el semillero de vecindad que el reducido tamaño del barrio permitía antes de que el individualismo urbano ganara terreno.

La población era estable y la gente se conocía. A algunos se les pidió incluso el certificado de empadronamiento para poder ser socios de la Asociación. Había un rechazo muy fuerte a la figura del subversivo agitador. Las viviendas se estructuraban en parcelas de planta y piso. Ya existían algunos bloques de viviendas pero el asalto inmobiliario llegó un poco más retrasado cuando ya los inmigrantes de los pueblos habían hecho alguna perrica y dejado el subarriendo. En las bajeras abundaban los pequeños talleres, tiendecitas e incluso alguna vaquería. Las calles estaban sin asfaltar y los espacios abiertos eran encharcados aparcamientos de camiones.

En la asamblea se propuso crear una Asociación de Cabeza de Familia, como en otros barrios. Su papel se planteaba como "representación de los intereses mayoritarios del barrio por todo lo que respecta a las condiciones de vida y a la gestión municipal"[13]. Al principio se les quiso dar un carácter hegemónico,

neutralizando todo lo que se constituyera con entidad reivindicativa o política en competencia con ellas. Se sentía así por salvaguardar el carácter de clase y la unidad revolucionaria frente a la dictadura, pero pronto evolucionaron hacia una postura más abierta. En primer lugar otorgando valor y autonomía a sus comisiones y a las juntas de afectados y asambleas de calle o de socios más implicados (se denominaba la descentralización interna). Luego tratando de potenciar encuentros, clubes deportivos o peñas donde poder incidir con los planteamientos de clase.

Se empezaba a romper así la inicial y arcaica dicotomía entre la vanguardia dirigente y las masas revolucionarias. El origen militante juvenil y la fuerte capitalización ética de la educación dogmática heredada condicionaron un comienzo a la vieja usanza revolucionaria. Recuérdese el contexto tan opresivo de la época y la mentalidad fundamentalista, más en los ámbitos del nacional catolicismo que en los de la resistencia tras la guerra civil. Sus procedimientos eran la clandestinidad, la acción directa en la calle, las asambleas de participación e identificación y los pequeños grupos de concienciación política y formación económica.

*El papel de Cabeza de Familia era representar los intereses mayoritarios del barrio por todo lo que respecta a las condiciones de vida y a la gestión municipal.*

El 30 de Diciembre se celebró la Asamblea constituyente en el Hogar Parroquial con una asistencia de 130 personas y se aprobaron los estatutos. Se empieza a inscribir socios con gran animación. Y a los que no se les iba a buscar a casa portal a portal. Un documento de la época decía: "a los que colaboran, el trabajo en común les une cada vez más." Es la expresión de un ambiente épico generalizado. Se creía que la revolución estaba a la vuelta de la esquina.

Esta actitud reivindicativa y de participación va encontrando alimento en las tareas de apertura de local, una parcela de la C/Reina Felicia, tirando tabiques, limpiando y pintando. En marzo del 73 sale el primer boletín con una tirada de 4000 ej. Y en ese mismo mes los socios llegan a trescientos y se celebra la asamblea constituyente en un garaje de la calle Almozara 17. Acuden los representantes del Movimiento y de la Delegación de la Familia. En esa primerísima asamblea ya se jugó la batalla por la orientación del movimiento ciudadano en el barrio. Continuismo o ruptura.

"Entendemos que en el proceso de ruptura se debe dar la batalla en el campo popular extendiendo la necesidad de las libertades y en el campo de la burguesía debilitando sus posiciones y desequilibrando su bien pensado proceso de reforma política"[14]

Desde ese mismo momento se eligió como objetivo central de la lucha la erradicación de la Química y la apertura del barrio. Se formaron comisiones por problemas y por sectores. Se fomentaron las asambleas y delegados de calle, en una cierta perspectiva autogestionaria, las fiestas reivindicativas, las recogidas de firmas por los pisos, de dos en dos, como comerciales o predicadores de un modelo social que estaba al caer.

En marzo de 1974 la Delegación de la familia, el concejal de barrios por el tercio familiar y el procurador por el mismo tercio, se imponen en la asamblea de la Asociación a través de la junta y la asociación comienza una larga y lánguida temporada. La intención renovadora del régimen chocaba frontalmente con el empuje rupturista y revolucionario de los comités. La gente más activa de la ACF buscón otras plataformas y a la asociación se la fortaleció con promesas de un nuevo local, alcaldía de barrio, subvenciones, etc. Personas independientes fueron acusadas de ser elementos subversivos de tendencia clerical marxista pagados por la Caja de Ahorros. (palabras textuales del Delegado de la Familia en la reunión de ACFs del Cachirulo). Los comités de barrio siguen su lucha de un modo u otro.[15]

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Reivindicación de escuelas en la actual confluencia de la Avda. Pablo Gargallo y Avda. de la Almozara. Circa 1981

El 20 de diciembre del 74 se celebra en el barrio un funeral por los fallecidos en Tapicerías Bonafonte, un trágico suceso que se presentó como accidente y que mostró sin embargo la falta de seguridad de muchos talleres. Perecieron 27 trabajadores y fue un revulsivo muy importante para la lucha en los barrios pues allí confluían las condiciones de explotación en el trabajo y en el barrio. A la salida del funeral se hizo una manifestación espontánea, contra los accidentes de trabajo y contra la contaminación. Cuando quiso entrar la policía el paso a nivel del ferrocarril estaba bloqueado y la manifestación discurrió sin prisas hasta las Delicias. Posteriormente hubo multas y denuncias.

Se era acérrimos defensores de la autonomía de las organizaciones de base respecto a la administración y a los partidos. Se buscaba ser entidades representativas del barrio no identificadas con ningún partido. Ni élite de activistas, ni peñas o lugares de encuentro comunitario. Así lo reconoce también Manuel Castell en sus primeros análisis sobre los movimientos sociales urbanos (MSU). Caracteriza a estos en su primera etapa como especialmente definidos por su conciencia de clase. Los MSU según él, son las prácticas que tenderían «objetivamente hacia la transformación estructural del sistema urbano o hacia una modificación sustancial de la relación de fuerzas en la lucha de clases, es decir, en última instancia, en el poder del Estado»[16] Más tarde este autor evoluciona hacia una interpretación más comunitarista.

Siempre existió una tensión entre los procedimientos para asegurar el carácter de clase y la orientación reivindicativa o democrático-formal. Léase dirigismo en las asambleas, consignas internas, predeterminación de las conclusiones y movilizaciones en consonancia con otras prácticas del movimiento obrero o estudiantil. La democracia formal era el enemigo, muy denostado por ser, no reflejo de la libertad del pueblo, sino expresión de la hipocresía burguesa. Solo muy posteriormente se empezó a valorar la democracia sin más como procedimiento inexcusable, se limaron las diferencias conceptuales con la democracia popular y finalmente la apertura epistemológica y el desarrollo gradual de los acontecimientos ayudó a reconocer el sectarismo latente. Primero se reconoció el respeto a las voluntades minoritarias, y el derecho a tendencia, luego se habló de sensibilidades, finalmente de pluralismo.

Las asociaciones debían jugar entre ambos extremos: que no se desvirtuase su finalidad revolucionaria y que no respondiese a unas minorías. Se buscaba la cuadratura del círculo, que las organizaciones de masas quisieran libremente lo que la vanguardia consideraba lo mejor.

*La lucha por la erradicación de la IQZ*

La movilización y el proceso político y jurídico paralelo que se llevó a cabo en la Asociación de Vecinos del Barrio de La Almozara de Zaragoza puede ser un caso paradigmático del movimiento ciudadano. Por la dimensión de la movilización, la conjunción de ésta tanto con el uso de los recursos legales como de su contestación. El logro de una conciencia de clase simultánea a la consecución de objetivos graduales. La extensión a la ciudad del proceso y la prolongación de la acción militante en la participación democrática de los años posteriores. También por las tensiones entre las mismas fuerzas progresistas y el esfuerzo por la unidad de acción. Una tensión, ecología-puestos de trabajo, que luego se expresará en múltiples situaciones similares cuando la conciencia ecológica se vaya expandiendo. Veámoslo en su discurrir histórico.

En mayo del 73, la recién constituída ACF decidió enfocar sus reivindicaciones en el objetivo de erradicar una empresa contaminante y peligrosa absorbida por el crecimiento de la ciudad, la Química, que daba nombre al barrio. Era un grupo económico fuerte, la SA CROS, participado en esos años por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja dirigida en esos momentos por un equipo, vinculado a una élite zaragozana favorecida en el franquismo y más preocupada de su propio patrimonio que de los intereses de la entidad.

Mesas redondas, recogida de firmas, festivales de música, denuncias al ayuntamiento, etc. van formando un armazón de pequeños hechos encadenados para lograr un aumento de conciencia y una escalada progresiva de movilizaciones. La perspectiva más radical era promovida por la acción de los comités de barrio actuantes sobre todo en la comisión de juventud. Esta dinámica provocó una fuerte tensión con la junta oficial de la asociación.

El proceso es similar en otros barrios; las asociaciones empiezan a ser desbordadas por la movilización popular y ni el Movimiento ni el gobierno pueden contener la dinámica de cambio que toda la sociedad reclama en vísperas de la muerte de Franco. Los comités inician en este año, 1974, una amplia protesta conjunta en todos los barrios por el problema del transporte. En nuestro barrio el 14 de noviembre, a mediodía, se produce un incendio en los hornos de producción del acido sulfúrico de la IQZ. A las ocho de la tarde el barrio está lleno de octavillas de denuncia.

Paralelamente a la denuncia en la calle se inicia el proceso jurídico que al final determinará la fecha de salida del barrio. Algunas asociaciones son suspendidas por el gobierno civil. En el caso de La Almozara, la gente más activa continúa la lucha desde las plataformas alternativas, el CODEF, la parroquia y el club de ancianos de la C/ Ebro. Son los años en que los comités de barrio se escinden (Larga Marcha y MC).

En los dos años siguientes la actividad reivindicativa se prolonga en una serie interminable de denuncias, suspensión de actividad, revocación de la suspensión, recurso contencioso-administrativo, reposición del recurso, etc. Y en Abril del 76 los colectivos expulsados de la asociación se proponen el cambio de junta en la ACF. El barrio se llena de pancartas reivindicativas siguiendo el ejemplo del barrio de la jota. Y en Junio es derrocada la junta y nombrado un presidente de los comités de barrio por consenso de todas las fuerzas y elección asamblearia. En el otoño se realiza ya la primera manifestación masiva contra la Química. La policía impide llegar a la puerta de la IQZ.

Comienzan entonces las reacciones de los trabajadores temerosos de perder su puesto de trabajo. Se les convoca a la asociación pero no acuden. Se polariza un cierto enfrentamiento en el barrio por esta causa. Comisiones Obreras asume su defensa. Con motivo de la Semana de barrios en febrero del 77 el Colectivo de Artistas Plásticos elabora para la asociación 4 grandes cartelones o Dazibaos que se pasean por las calles (foto 1).

En Mayo del 77 comienzan las obras de la autopista A2 que entra hasta el mismo Portillo como una cuña rompiendo la continuidad del barrio con las Delicias. La sorpresa provoca una fuerte reacción de protesta. Al tema de la Química se suma ahora este otro objetivo de impedir que la autopista entre hasta el centro de la ciudad. Comienzan las concentraciones en la explanada de las obras. (Foto 2) que siguen semana a semana. La gente interrumpe las obras, se ocasionan deterioros en la maquinaria, persecuciones de la policía y las consiguientes denuncias.

ARCHIVO HISTÓRICO Provincia de Buenos Aires

El 28 de junio se produce una manifestación espontánea que sale del barrio por la Avda. Madrid. (Foto 3) Por la noche cientos de vecinos se dirigen al ayuntamiento, se pide la presencia del alcalde y a las tantas de la noche propone un paso peatonal por el túnel en desuso del ferrocarril que es rechazado por los vecinos.

Se inicia una campaña de devolución de regalos contaminantes con la IQZ: arrojar las basuras por la tapia de la fábrica. Basura a cambio del humo. Se comienza la demolición de un trozo de tapia enfrente de la calle Dulong para “ir abriendo paso” Y así encadenadas e “in crescendo” todas estas acciones concluyen en la gran manifestación por el centro de Zaragoza de unas 10000 personas de toda la ciudad con los recién nombrados senadores de la Candidatura Aragonesa de Unidad Democrática , CAUD. Sainz de Varanda se ofrece a la asociación para urgir el juicio contra la química. En esas fiestas del Pilar se construye una pequeña falla que se quema a las puertas de la Química. En la Cabalgata sacamos una reproducción de la IQZ con una estufa en su interior y vamos repartiendo humo por la ciudad.

La actividad está en su punto álgido. La vida en la Asociación muy intensa y el clima de país bulle con la reforma política, la casi infinita creación de siglas y partidos y las próximas elecciones municipales. En el barrio se unifican los dos objetivos. "Paso sí, química no" rezan las consignas y pancartas. El proceso jurídico ha llegado al Supremo. Se apela al Ministro de justicia y al de Obras Públicas, entonces ya de UCD. Sin embargo en el barrio aumentan las discrepancias. La ACF quiere un cierre inmediato de acuerdo con las sucesivas sentencias pero CCOO pacta con los trabajadores una propuesta diferida que salvaguarda los puestos de trabajo y es aceptada por la empresa.

El 8 de marzo se convoca huelga general en el barrio con gran éxito. Cierran talleres, bares y comercios. Una charanga recorre el barrio. Por la tarde manifestación de 6000 vecinos. A los dos días, el 10 sale la sentencia del Tribunal Supremo concediendo un plazo de dos meses para cerrar las instalaciones del sulfúrico. Se celebra una gran fiesta. La IQZ interpone un recurso pero Sainz de Varanda, ya alcalde, se opone y pide el cierre. En julio los trabajadores se encierran en la fábrica, solicitan la presencia del alcalde y retienen a dos técnicos del ayuntamiento. La empresa amenaza de nuevo con despidos.

El chantaje es manifiesto, en el barrio se intensifican las tensiones entre una y otra postura. CCOO elabora una alternativa y un acuerdo firmado además por el comité de empresa y la dirección de la empresa y que es contraria a la postura de la asociación. Los partidos políticos de izquierda están divididos y la asociación propone un referéndum que no se llega a celebrar.

En enero de 1979 tras seis largas reuniones se logra un acuerdo entre todos: ACF, Ayuntamiento, Comisiones, trabajadores y empresa al que se suma la Federación de Barrios tras conseguirse un aumento de subvención al traslado como compensación. El traslado se realizará en dos años a Cabañas de Ebro. Se fija la fecha del 30 de abril del 82 y se mantendrán los puestos de trabajo. A finales de ese mismo año se cierran los hornos de sulfúrico. Pocos meses antes y tras varias entrevistas con el Ministro de Obras Públicas, Joaquín Garrigues Walker, se logra la remodelación parcial de la autopista y la construcción de un vial inferior que comunique al barrio con las Delicias.

Ya en 1982 y con estos dos logros en su haber el barrio disfruta de unas buenas fiestas en el otoño-invierno. Sin embargo, y aunque no nos detengamos en ello, el proceso no acabó allí. Todavía hicieron falta muchas presiones y denuncias para que se ejecutase la sentencia. Pocos años después también, la asociación dio nombre a la calle de comunicación con las Delicias. Avenida del Movimiento Ciudadano.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Asociación de Vecinos Aires

*Algunas conclusiones*

Hemos descrito un ejemplo de lucha popular en esos años de intensa agitación en España. Es un proceso complejo como decíamos al comienzo de este apartado y que creó un nuevo sentido comunitario en el barrio en torno a la calidad de vida, la libertad y la igualdad. El barrio, un pequeño aglomerado de trabajadores venidos de los pueblos y algunos labradores de la zona, que vivían en parcelas y algún bloque asilado, construyó su historia, elaboró un relato de su identidad. Allí también dio a luz su civilidad activa.

Fue una lucha reflejo del empuje de las asociaciones de vecinos que no se ha ponderado suficientemente. Destacamos entre muchos valores el despertar de la conciencia crítica, primero de clase, luego democrática; la labor valiente de una vanguardia muy activa; el aprovechamiento de las oportunidades legales y su superación; la poderosa contribución a la transición en el conjunto del estado; la capacidad de entendimiento y negociación tanto entre los interese contrapuestos de obreros y vecinos como entre las necesidades productivas y la sostenibilidad.

*Post data histórica*

Sin embargo nada de esto diluye algunas dudas que se nos suscitan en este análisis. Terminábamos la descripción anterior con la nominación del paso a Delicias con el nombre de Avenida del Movimiento Ciudadano. Ya no existe ese paso. Y quizás tampoco ese movimiento. En 20 años el barrio ha vuelto a cambiar y físicamente de un modo más poderoso en virtud de una política urbanística megalómana que ha traído grandes mejoras pero cuya hipoteca pagamos ahora con el brusco pinchazo de la burbuja inmobiliaria.

Con motivo de las remodelaciones de la plaza de Europa, la zona del AVE, el acondicionadito de las riberas del Ebro y la Expo, el barrio ha logrado en pocos años un desarrollo como en 20 años de lucha. Da que pensar. El desarrollismo, esa mixtura de enriquecimiento, prestigio municipal, mejoras en barrios y especulación es tan productivo como insostenible. Pero crea condiciones de bienestar. Y cambia las mentalidades. Por eso nos plantea un debate obligado sobre la conjunción de los vectores humanistas y tecnoeconómicos. La ciudad necesita algo más que modernos edificios y algo menos que proclamas comunitarias. Necesita una acción colectiva, unos relatos, círculos para una nueva poética, que construyan democracia, que mejoren las cualidades del bienestar.

Algo de eso se ha ido logrando en los años que siguieron a la intensa actividad de la transición, en este otro periodo que exponemos ahora menos pormenorizadamente y que va a hacer de puente para los grandes retos del siglo XXI.

## 5. Segundo momento: democracia y pluralismo

Tras la década anterior, marcada por los objetivos de cambio radical y revolucionario, en Abril de 1979 la UCD gana las elecciones municipales, y los partidos de izquierda logran un porcentaje importante de concejales. Algunas asociaciones mermaron ya entonces sus activistas que pasaron a gestionar las reivindicaciones anteriormente reclamadas en la calle. Pero es sobre todo a partir de 1983 cuando este proceso se precipita y comienza una larga etapa de estabilización del movimiento ciudadano.

Las elecciones municipales de 1983 otorgan la mayoría municipal al PSOE con el alcalde Sainz de Varanda a la cabeza y apoyado por cuatro concejales del PC y dos del Partido del Trabajo. Entre ellos figuraban varios dirigentes del movimiento vecinal. A partir de entonces, no sin ciertos recelos y reticencias, se inicia una larga etapa de lo que se llamaba "colaboración crítica" que va a durar hasta comienzos del s.XXI. Podríamos decir que hasta la Expo de 2008. Por un lado supuso la pérdida del vigor reivindicativo de antaño, la amortiguación de la conciencia de clase. Por otro el inicio de las grandes mejoras urbanísticas y de los servicios que lentamente fueron cambiando la estructura de la ciudad.

Este segundo hilo del movimiento ciudadano, la profundización de la democracia, adquiere un grosor dominante. Se inició en 1977 con la constitución de la Comisión de Control al Ayuntamiento. Y adquiere plenitud con la formación de los ayuntamientos democráticos en las elecciones de 1979. Surge entonces la Federación de Asociaciones de Barrios, prolongación de la Agrupación de Asociaciones. Sus miembros son ya Asociaciones de Vecinos. La Federación se constituye como interlocutor del movimiento de barrios ante el ayuntamiento. Se cede el primer local en la C/ Hernán Cortés, antes sede de los Alféreces Provisionales vinculados al Régimen. Se celebra la primera Semana de Barrios.

Así se inicia un largo periodo de dos décadas marcado por la gestión, la participación democrática y una no siempre bien reconocida mejora de las condiciones de los barrios. Las asociaciones emprenden labores de consolidación democrática. Entran en las Juntas de Distrito junto a los concejales delegados, entonces generalmente de la izquierda. Se traslada así a las instituciones el plus de implicación social que la lucha vecinal había suscitado durante los años anteriores. Los diferentes servicios municipales de impronta más social, casas de juventud, de la mujer, centros cívicos, guarderías, bibliotecas son lugares preferidos de trabajo por los militantes vinculados a las asociaciones.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

*Las ciudades son hoy los lugares privilegiados de innovación democrática. La llamada crisis de las instituciones representativas y de las organizaciones burocráticas puede superarse por medio de las múltiples posibilidades de relación directa de acceso más fácil a las administraciones públicas, de consulta inmediata, de cooperación público -privada y de autogestión social que pueden darse en las ciudades.*[17] *Pg 371*

La gran crisis industrial y el predominio de los servicios transforman la ciudad. Se rompe el esquema de centro burgués y periferia proletaria y surge una estructura de mosaico donde diferentes sectores obreros y otros empobrecidos por el paro y la exclusión conviven con las nuevas clases medias favorecidas por el "milagro económico español" al amparo de los fondos europeos. El proceso se fue amplificando con la llegada posterior de los inmigrantes y las sucesivas y periódicas crisis económicas que actuaban como escaleras mecánicas paralelas, de subida para unos y de bajada para otros. Aparecían fenómenos de exclusión social y marginación no ya vinculados solo al dualismo trabajo-paro sino a la desigual integración en la sociedad del conocimiento, a la vejez, a la desestructuración familiar, al fracaso escolar.

El movimiento ciudadano se comprometió con estos sectores y bajo su tutela surgió un abanico de iniciativas de acompañamiento y formación, de asistencia crítica y solidaridad. Comisiones anti sida, movimientos contra la droga, asociaciones frente al paro, centros sociolaborales ante el fracaso escolar, centros para la mujer y contra el maltrato, cooperativas de economía social.

Son los años también de la reivindicación más netamente pacifista con las marchas contra la base americana y el referéndum de la entrada en la OTAN, de los grupos ecologistas y feministas. Las posiciones más masivas se expresan en las grandes manifestaciones contra el trasvase del Ebro y a favor de la Autonomía. En ellas confluyen intereses muy interclasistas y suscitan una especie de verano democrático que dura toda una década y no está exento de ciertas calenturas. Las posiciones más alternativas dan lugar a grupos como los colectivos de okupas, la resistencia a los excesos policiales, la insumisión, la defensa de los presos de Torrero, el internacionalismo revolucionario, etc.

Se va despertando así un nuevo sentir ciudadano más plural, que se mueve más o menos a gusto en una democracia imperfecta pero que se quiere cada vez más profunda. Se acallan las viejas discusiones acerca de reforma o ruptura, entre dirigentes y bases y los planteamientos ciudadanos un tanto light, las fiestas y verbenas, las peñas y sobre todo la cultura del centro comercial abren una nueva etapas ciudadana. Atrás quedan las llamadas a la reivindicación y la movilización.

Estas actuaciones cívicas hacen política local, pero no llegan a la gran política copada por los grandes partidos y la cada vez mayor cesión de soberanía a las nuevas instituciones europeas. Crean conciencia, solidaridad y tejido social. Los ayuntamientos subvencionaban a estas entidades y asumen en su propia estructura labores similares. Pero ni los ayuntamientos ni los plurales movimientos sociales pueden cambiar la estructura que produce la progresiva desigualdad determinada por el mercado.

El tren social avanza suficientemente cohesionado pero dejando atrás un vagón de cola casi desenganchando por el afán de los demás en mantener el ritmo de primera clase.[18] Las asociaciones comprendieron esta tensión y procuraron no romper el tren. Hicieron una opción muy clara por el vagón de cola y transitaron hacia la socialdemocracia, se desengañaron del posible cambio revolucionario y trabajaron conjuntamente en una dialéctica institucional muy pensada y también discutida. El bienestar es su fruto.

Algunas asociaciones sin embargo se quedaron estancadas, por el desencanto y el cansancio, otras emprendieron con decisión el camino de la cooperación al bienestar y la mejora de los servicios. Nunca han dejado el hilo de la crítica radical aunque solo sea en el plano de los análisis. Este hilo, debilitado por la fragmentación y la nueva mentalidad, parece aflorar de nuevo en estos últimos años al comprobar que unos pocos financieros han sustituido al viejo patrono de la ley de bronce. Pero le quedan años de recorrido.

En los noventa, el movimiento ciudadano se diluye cada vez más en un voluntariado de amplio espectro que va desde las oenegés internacionalistas hasta los monitores de maratones cívicos con fines sociales. Las AAVV siguen ocupando un espacio centralizador pero con menor perfil movilizador. En 1992 el mundo percibe el gran cambio español. La expo de Sevilla de 1992 y las olimpiadas de Barcelona son el escaparate de la nueva España europea, décima potencia mundial. Parece no haber lugar para una reivindicación madre de conciencia transformadora.

Son los años de la aparente dulcificación de las contradicciones. El patrono deviene emprendedor, la patronal y las escuelas de negocios promueven la responsabilidad social empresarial, el márquetin social, la nueva imagen ecologista. El ciudadano se divierte, opina, protesta, negocia, acude al macrocentro de ocio y consumo, viaja, aprende inglés, y deja de ir a misa. España ha cambiado.

La ciudad es cada vez más Babel. Todo el mundo hace algo y cada uno hace lo que quiere. La ciudad se mueve sin alma unitaria. Solamente quedan algunos restos y revivales fanáticos, patrioteros y dogmáticos. Hemos entrado en el siglo XXI, en la sociedad líquida de Bauman, la vaporización de la realidad virtual, en la postmodernidad, los microrrelatos y las éticas indoloras.

ARCHIVO HISTÓRICO

En la Almozara se vive en estas dos décadas la satisfacción de la gran transformación urbanística. El barrio se estructura en sectores formando un mosaico de clases sociales un tanto revuelto. Junto al río y en las calles más al oeste algunos bloques degradados con familias de escasos recursos, inmigrantes, ancianos, jóvenes. Las asociaciones se multiplican y la acción reivindicativa se circunscribe a un grupo resistente en la asociación más veterana. El nuevo vecindario va adquiriendo historia y desde los nuevos centros culturales y deportivos se construye un tejido de relaciones, que iniciado en los colegios e institutos se prolonga en algunos, no muchos, actos culturales, peñas, competiciones deportivas, confiriendo ciertos rasgos del tradicional comunitarismo que caracterizó al barrio cuando aún era pueblo, sobre todo cuando juega la Roja.

Las casas están limpias de humos y las calles de peligros, la entrada completamente renovada con grandes anchuras y el obelisco de la gran plaza de Europa difunde nuestra entrada al nuevo mundo de la comunicación. Se recupera la vecindad con Delicias a través de la Milla Digital y volamos a las capitales de la modernidad desde la superestación del AVE. Nuevos colegios, institutos, centro de salud, parques nuevos  todo ello acaba de asentar en el bienestar europeo a una población de clase popular desahogada que habita los nuevos bloques de la Aljafería y Puerta Sancho. Pero también a nuevos residentes, nuevos pobres que ocupan los bloques degradados de otras teselas del distrito. Se comparte el universal fenómeno del futbol en las terrazas.

La actividad vecinal se circunscribe al seguimiento de la actividad municipal en el barrio, a reivindicaciones muy particulares como la oposición al aparcamiento de las Cortes, la defensa del hogar del jubilado, la protesta por la frecuencia insuficiente de los transportes, etc. Una labor ardua, no tan reconocida y de cierta soledad.

## 6. Momento actual: el movimiento globarl local

La caída del muro de Berlín y el triunfo del pensamiento único, la hegemonía americana, la conciencia tercermundista y la llegada de las redes sociales, entre otros factores, han cambiado la intención de transformación social latente en los movimientos urbanos. Estamos en un nuevo escenario. Lo local se ha vuelto global y lo global se siente como local. No hay una reivindicación particular al margen de la totalidad y la totalidad están presente en cada instante cotidiano. La movida universalista se alimenta de recogida de firmas cibernéticas con el ordenador en las rodillas; las concentraciones o “saltos” devienen ataques en la web, los foros económicos mundiales acogen foros sociales paralelos, las protestas se multiplican en grados y formas. Se diri-

ARCHIVO HISTÓRICO

gen contra los políticos, las multinacionales, las instituciones como el FMI, la OMC, o el Banco Mundial.

Es un modelo de contestación descentralizado y en red, sin líderes destacados, donde van convergiendo múltiples intenciones de cambio, muy pocas extremas y muchas de ellas sustentadas tanto por un humanitarismo crítico como por el vector socialista tradicional. Se busca siempre la repercusión en los medios y que tenga alcance mundial.

Las asociaciones de vecinos y entidades similares tienden a constituirse en el lugar local donde se ubican las intenciones e iniciativas virtuales y el movimiento ciudadano va quedando superado como un movimiento social más, junto a los movimientos feminista, ecologista, tercermundista, etc. en un mundo deslocalizado territorialmente. Se es vecino en la red.

Ocurre algo similar en el movimiento obrero. Los sindicatos siguen localizados en el trabajo de ámbito local y tienen pendientes la globalización e internacionalización de sus objetivos. Aunque su lealtad al oprimido les ha orientado ya al lumpen de la inmigración y de la solidaridad con el tercer mundo, les falta una politización globalizada. La infraestructura económica hoy es la infraestructura financiera más que la productiva. Se gana más dinero en la diferencia horaria de las bolsas que en años de siderurgia. La juventud, diestra en redes, o no trabaja o sufre contrataciones precarias y la industria de masas, cuna del obrerismo, está siendo desplazada por la cibernética y la robótica. Está llegando un momento en que la ciudadanía se vive más en la red que en el espacio urbano o en ambos a la vez en el espacio de consumo. Los móviles colocan simultáneamente al ciudadano en su soledad particular y en la terraza colectiva del mundo.

En Noviembre de 1997 se inicia el movimiento antiglobalización con una masiva y fuerte contestación a la cumbre de la OMC en Seattle. A los pocos años, el movimiento "no a la guerra" contra la invasión de Irak en 2003 alcanza a todo el mundo y las sucesivas citas de los organismos internacionales van fraguando un movimiento cada vez más sustentado en los sms y redes sociales. El accidente nuclear de Fukushima incide en la retirada del programa de centrales nucleares en Alemania.

La navegación electrónica comenzó en el primer lustro de los años 90 y las redes sociales en el primer quinquenio de este siglo. Estamos en los comienzos aunque no nos lo parezca. La conjunción de la globalización económica y de la opacidad financiera a través de la red suscita un movimiento análogo de repulsa y de transparencia que tiene otro de sus símbolos en los documentos de Wikileaks. Y las alternativas de economía ética se abren paso: Comercio Justo, Tríodos, Coop57, Fiare, Reas, etc.

ARCHIVO HISTÓRICO DE MOVIMIENTOS SOCIALES

En España, como es sabido, esta novedosa voluntad de cambio se condensa en el movimiento de los indignados o 15-M, fiel eco de la intención revolucionaria de los años 70 en clave de sociedad abierta. No es caso de analizarlo aquí pero sí de constatar que como en los años 70 la movilización o se concreta y apoya en las plataformas existentes o se disuelve y agota. Recordemos los comités de barrio y en general la lucha en la clandestinidad. La alternativa y la clandestinidad deben emerger a las plataformas mayoritarias o institucionales por muy deficientes que sean.

El big-bang revolucionario de los años 70 se ha diluido en una radiación de fondo constituida por una nueva conciencia moral y política. Libre de ideologías y de certezas, de relatos exclusivistas más o menos ideológico-religiosos está dando lugar a una convergencia de iniciativas cuyas expresiones más notables son los esfuerzos de democratización en muchos países, los intentos internacionales de gobernanza, y el sinfín de oenegés de desarrollo.

Son las constelaciones de un movimiento ciudadano global que tienen territorio allí donde haya un ordenador o un móvil. El mundo tiende a las megalópolis pero también a la neo colonización de la naturaleza. Tarde o pronto, rechazándolo o aceptándolo la mixtificación étnica va a ser un hecho. Lo pide la deriva genética y la prelación del conocimiento ante otras fuentes de riqueza clásicas. Puede ocurrir que las futuras clases sean más genéticas que sociales.

"Esta nueva sociedad urbana no está estructurada en grandes grupos sociales como los que caracterizaban la sociedad industrial. Es una sociedad individualizada, segmentada, fracturada entre los que temen perder sus rentas de posición, mediocres privilegios y seguridades vulnerables y los que viven en precario, en sus trabajos y en sus derechos, sin otro horizonte vital que el de la incertidumbre, sin otra garantía que la de no poder alcanzar el nivel de sus expectativas."[19]

## 7. Conclusión: la civilidad como destino

Aquello que comenzó como un choque frontal contra la dictadura y unas condiciones de vida arruinadas por decenios de acumulación capitalista tiene hoy otras perspectivas. Lograda la democracia en modo imperfecto, sus prácticas de ciudadanía transformadora adquieren un rostro menos virulento y de más dilatada consolidación. La extensión sustituye a la intensidad. La ética de la libertad de configuración débil libera también al "héroe rojo", Penélope sustituye a Prometeo, la gobernanza al guerrillero, el escepticismo activo al voluntarismo, la alternativa al nihilismo.

Se puede ser ciudadano por pertenecer a una comunidad identitaria como defiende el comunitarismo o por disfrutar de unos derechos, aunque sean

formales, como dice el liberalismo. Pero sobre todo, tal como se entiende hoy en una posición republicanista, por participar en la vida política en un grado u otro. Este tercer modo en su posición más elevada, aquel que subordina el destino propio al bien común es el que caracterizó a las Asociaciones de Vecinos como hoy al 15M y otros movimientos de ciudadanía global.

Ahora bien, estas contestaciones de alta intensidad no excluyen múltiples formas dispersas de cooperación cívica. Todas ellas, sean luchas abiertas, presencias discretas o problemáticas negociaciones políticas, constituyen lo que llamamos civilidad, ejercicios de dignidad democrática.

> *La civilidad es sin duda el mejor recurso democrático del que disponemos para contrarrestar la violencia que padecen los sin papeles, los inmigrantes, los pobres y la multitud de personas sin derechos .. Estas luchas de civilidad se emprenden cada vez que acontece un suceso particularmente dramático, pero mantienen su presencia e insistencia en la vida diaria ya que de lo que se trata es de conseguir que cada migrante o cada habitante sea reconocido como miembro de pleno derecho de su barrio y de la sociedad.* [20]

Siguiendo a esta autora, Susana Villavicencio, la civilidad que en unas primeras connotaciones indicaba el conjunto de virtudes políticas, los vínculos de reciprocidad y buen "tacto" (Adorno) es hoy considerada como una participación emancipatoria en una ciudadanía global: "el pueblo se 'hace' a sí mismo, al mismo tiempo que los individuos que lo constituyen se confieren mutuamente los derechos fundamentales" (Balibar).

Cuando firmamos una petición de Amnistía o Avaaz, cuando evitamos un desahucio, defendemos los servicios públicos, apoyamos una propuesta sindical, nos emplazamos contra la violencia de género, ponemos nuestro dinero en la economía social, o nos acercamos al mercadillo ecológico y otras tantas prácticas similares, estamos ejerciendo de "buen vecino", estamos entrando en lo mejor de la condición humana, el trato igualitario y libre donde cada uno traza su inviolable modo de felicidad.

Es una tarea en la que convergemos de nuevo todas las fuerzas de libertad que tras romper, antes con la dictadura franquista ahora con la de los mercados, y superar los dogmatismos de salvación, se sitúan de igual a igual en un horizonte de democratización profunda que incluye a toda la naturaleza. Ese es el reto de los nuevos movimientos sociopolíticos en la ciudad. Trabajar el "buen vivir" que nos recuerdan las tradiciones quechuas.

ARCHIVO HISTÓRICO de Movimientos Sociales

**Notas**

1 // Marc Martí i Costa, Jordi Bonet i Martí, Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad, X Coloquio Internacional de Geocrítica, IGOP Universitat Autònoma de Barcelona, 26 - 30 de mayo de 2008.

2 // A.V. La Almozara. Boletin especial " Un barrio contaminado". Octubre 1974

3 // AAVV. Mural-Diagrama de los 25 años de las Comunidades Cristianas Populares de Aragón (CCP). Sede de las CCP. Zaragoza, 1999.

4 // M. Castells, La Ciudad y Las Masas, Alianza Editorial, Madrid, 1983: pp. 299-301

5 // José Ramón Marcuello, "Seis años de desandar la historia", Andalán, Extra 200, 1978, p.23

6 // USO Boletín Acción de barrio, nº 1 p. 5. Fuente: "la lucha en barrios", " comuna 2". Documento privado, 1973

7 // Luis Granell, " Seis años de lucha obrera. De perseguidos a protagonistas". Andalán, Extra 200, 1978. p32

8 // Heraldo de Aragón, 29-12-79

9 // Tomás Rodríguez-Villasante, Los vecinos en la calle, por una alternativa democrática a la ciudad de los monopolios, Ed. de la Torre, Madrid, 1976.

10 // USO (Unión Sindical Obrera). Boletín Acción de barrio, nº 1, p. 3

11 // USO (Unión Sindical Obrera). Boletín Acción de barrio, nº 1, p. 4

12// Larga marcha hacia la revolución socialista. Bolentin nº4, "Enfoques de la lucha en barrios" Documento privado, 1974.

13// Jordi Borja, Marçal Tarragó, Ricard Boix. Por una política municipal democrática, Editorial Avance S.A., Barcelona 1977, p. 35

14// PCU. (Partido Comunista de Unificación), "Política en barrios", boletín nº 6, nov de 76, p10

15// Recuerdo con gusto, y sirva esta alusión de homenaje, las sesiones que nos ofrecía José Antonio Biescas, (posteriormente Consejero de Economía en el primer gobierno democrático de Aragón) en el año 1973 en una escondida parcela de la calle Fraga done entrábamos sigilosamente en una secuenciada estrategia clandestina que más nos delataba que ocultaba. Trabajábamos "La estructura económica de España" de Ramón Tamames. En la asociación publicamos un resumen del pronóstico de éste en "Cuadernos para el Diálogo" sobre la crisis que se avecinaba para 1974 con la vuelta masiva de nuestros inmigrantes en Europa, el paro elevadísimo en España, la destrucción de empresas, la carestía de la vida, etc. todo ello suscitado por la espectacular subida del precio del petróleo determinada por la OPEP en 1973. Tal resumen originó el secuestro de la hoja y el consiguiente enfrentamiento con los próceres del Movimiento Nacional. (Por si sirve para reconocernos y comparar con esta situación actual de crisis que tanto nos "indigna").

16// Manuel Castells, Movimientos Sociales Urbanos. Madrid: Siglo XXI, 1977, p 312

17// Jordi Borja, Manuel Castells, Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Taurus. Madrid, 1998. Ed. 2004, p 371

18// Hasta que la gran recesión iniciada en 2008 invierte la marcha del tren. El estado de bienestar camina hacia atrás enganchando en el vagón de cola a las anteriores clase medias. El vagón VIP se escapa con la máquina y la mayor parte de los vagones se deceleran.

19// Jordi Borja, http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_64_1.htm

20 //Susana Villavicencio, "Ciudadanía y civilidad: acerca del derecho a tener derechos" Colombia internacional. no.66, Bogotá Jul/Dec. 2007. Disponible en http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/270/view.php

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

# ARTURO SANMARTÍN SUÑER, UN MAESTRO SOCIALISTA

Herminio Lafoz

# UNOS ARTICULOS DESCONOCIDOS DE ARTURO SANMARTÍN SUÑÉN EN *EL SOCIALISTA*

Herminio Lafoz Rabaza

Presentamos en esta sección unos interesantes artículos del maestro turolense Arturo Sanmartín Suñén publicados en El Socialista entre 1924 y 1926. Arturo Sanmartín nació en Cedrillas (Teruel) el 26 de febrero de 1898. Su padre, Benito Sanmartín, ejerció también de maestro durante 35 años en las provincias de Teruel y Tarragona. Arturo estudió los tres primeros cursos, entre 1912 y 1915, en la Escuela Normal de Barcelona, y el cuarto lo acabo en la de Zaragoza en 1917. En marzo de 1919, después de aprobadas las oposiciones, impartió clases en las escuelas graduadas de niños de Calatayud. En esta ciudad pasó algunos años, marchando después, en 1926, a Villablino (León) a trabajar para la Fundación Sierra Pambley donde entró en contacto con Bartolomé Cossío, con la maestra Isabel Álvarez y con el matrimonio formado por María Cuyás y Herminio Almendros.

En 1931 forma parte de la primera directiva de la recién fundada Federación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (poco más tarde FETE), afecta a la UGT. Desde 1933 fue inspector de Enseñanza Primaria, destinado a Palencia. En esa ciudad entró en contacto con otros maestros y profesores como Daniel González Linacero y Manuel Hernández, afiliados como él a la FETE. A consecuencia del golpe fascista de julio de 1936 sería asesinado tras entregarse al saber que había sido detenida su esposa, la también maestra aragonesa Sofía Polo, que sería igualmente asesinada[1].

Estos artículos pertenecen sobre todo a su época de maestro en Calatayud, aunque los dos últimos los envía desde Villablino. Entre el 8 y el 9 de agosto de 1925, Arturo Sanmartín fu detenido, acusado de "comunista" y registrada la habitación de la posada del Pilar en la que residía, incautándosele libros y correspondencia. Se registró también el Centro Instructivo del que era director y al que acudían obreros y obreras a formarse después del trabajo. Se cerró el Centro y se practicaron tres detenciones más. Sanmartín

permaneció unos días en la cárcel pero, debido a los informes positivos de las familias de los alumnos y de los compañeros, fue liberado con un apercibimiento privado. Estos acontecimientos quedan reflejados en dos de los artículos. En los demás, muestra un gran conocimiento de los temas pedagógicos del momento, no rehuyendo los debates profesionales ni las polémicas de carácter nacional sobre la educación. Una muestra más del alto grado de preparación teórica de la que haría alarde en años posteriores[2]

* * *

## LA LIBERTAD PEDAGÓGICA

*El Socialista* 4899 (20 octubre 1924)

*Calatayud*

Hemos leído en "Revista de Pedagogía" del mes de septiembre último un artículo firmado por don Félix Martí Alpera, que encabeza con el siguiente titulo: "La dictadura pedagógica".

No es la primera vez que salimos al encuentro de estos liberales de caña, que siempre se nos rajan por lo más recio.

¿Una dictadura para remedio de nuestros males? ¡Como si éstos pudieran remediarse de un bocinazo o con la energía de un rayo! ¡Como si la organización que requiere la enseñanza pudiera compararse en nada a la que debe tener el ejército!

Dictadura quiere decir imposición por la violencia de un régimen, de unas doctrinas o de un sistema. Y toda dictadura, aunque fuera la de un espíritu superior, significaría, cuando menos, una gran incomprensión, un desconocimiento absoluto de la marcha que sigue la naturaleza humana en su evolución y el espíritu en tu desenvolvimiento.

Sabemos que el ordenar a un muchacho que se lave la cara puede ser una cosa muy fácil, pero también muy poco educativa. Serla más lógico colocar ante su cara un espejo para que se la viera sucia y le entraran ganas de limpiársela. Y aunque así no ocurriera, seguiríamos confiando, mucho más que en todos los mandatos y en todas las órdenes, en las palabras cariñosas del maestro y el esfuerzo por hacer que el niño comprendiera, a ser posible por sí mismo, lo conveniente y lo agradable, y sobre todo lo hermoso, que resulta el ir bien limpio y aseado.

La idea de la dictadura es una idea que ha obsesionado a muchos. Comprendemos que cuando se ha llegado a cierta edad y en las sienes comienza

a blanquear el cabello se tenga mucha prisa por ver transformadas todas las cosas. Nos damos cuenta a última hora de lo poco que hemos hecho en la vida y de lo mucho que nos resta aún por hacer si queremos que se convierta en realidad el ideal soñado en la juventud.

En este, periodo de senectud, de decadencia moral y física, diríase que una ola de pesimismo embarga y confunde el ánimo. Nos pasa entonces lo que a los enfermos crónicos, que se cansan, se aburren de tanto aguantar, y quisieron que un «cirujano» de mano hábil les arrancara del cuerpo el motivo de la dolencia, en la seguridad de que si no lograban librarse de ella, al menos quedarían heridos mortalmente.

Infinidad de veces hemos observado el espíritu de don Félix Martí Alpera a través de sus libros y artículos, y no creemos equivocarnos al decir que siempre hallamos en ellos la misma presión exterior, la misma coacción moral para la formación, interior del niño, las mismas prisas siempre...

Queremos creer que al exponer de nuevo este criterio lo hace por convicción propia y no por halagar a nadie: pero nosotros, que tenemos de la vida un concepto diferente al del señor Marti, no podemos transigir con la idea de la dictadura pedagógica. No queremos dictadura ni para comer, que equivale a aprender en materia educativa. Es más: tenemos interés en demostrar el error en que, a nuestro juicio, se halla.

Acostumbramos a bucear en todos los trabajos que nos interesan, y lo bueno, cuando no lo es, lo rechazamos, aunque venga de una autoridad reconocida por el público. Para nosotros no hay autoridades indiscutibles. Todas son dignas de que se las discuta y aun muy discutibles.

Somos un poco irreverentes para esos hombres a quienes el sentir de la mayoría ha labrado un pedestal. Nuestra piqueta no respeta nombres ni pedestales. Se mueve a derecha y a izquierda. Destruye para construir. Si en una mano llevamos la herramienta demoledora, en la otra tenemos la paleta del albañil. Combatimos lo que consideramos un error para poner en su lugar una verdad, nuestra verdad, la que juzgamos más eficaz para los fines de la libertad y de la fraternidad entre los hombres, suprema aspiración de la Humanidad.

En el caso actual, quisiéramos que el señor Marti nos dijera a quién debemos imponer eso que él llama "dictadura pedagógica". ¿A los maestros? ¿A los niños? ¿Al pueblo?

Si se trata de mejorar la situación económica del Magisterio y de proporcionarle material suficiente y adecuado, corma él dice, ¿será necesario recurrir a la dictadura para que los maestros acepten la reforma? ¿Van a protestar éstos de que se les aumente el sueldo? ¿Es que van a protestar los padres si los maestros demuestran que saben ganárselo?

ARCHIVO HISTÓRICO

De variar el sistema de organización escolar, aunque esto sea cuestión un poco más delicada, tampoco nos ofrece grandes dudas.

Veamos. Si la variante que se propone estuviera en la mente de todos--y suponemos que sí--no harían falta dictaduras: podría llevarse a cabo por acuerdo libre entre los maestros. Y si no lo estuviera, ni siquiera en la de una mayoría., consideramos inútil que tratara de implantarse. Los resultados no habrían de ser satisfactorios.

La reforma que el señor Martí propone —constitución de grandes núcleos escolares en las ciudades, con edificios adecuados y personal conveniente; creación de un depósito general de material escolar, etc.—no encontraría oposición en los maestros, que bajo todos los aspectos saldrían ganando; no la hallaría en los padres, que verían en ella una medida eficaz para la educación de sus hijos, y suponemos que tampoco habrían de ofrecerla los niños, que serían los más directamente beneficiados con el camino.

Luego, si lo que se trata de imponer está de antemano aceptado, ¿por qué no se lleva a la práctica sin necesidad de recurrir a una dictadura?

Sencillamente, porque todo esto cuesta dinero, y el encargado de administrar nuestra caja de caudales los distrae en otras atenciones que él considera más urgentes. De manera que siendo el Estado el que impide que dicha transformación pueda operarse, al Estado es al único que, en último término y en buena lógica, cabría imponer la dictadura que se pide para los demás. Pero día llegará que arrancaremos de sus manos lo que sólo a nosotros corresponde administrar, y entonces obtendremos de la libertad lo que ahora se espera de la dictadura.

Mientras, sigamos laborando en pro de la escuela; hagamos conciencia humana; demostremos que valemos y que merecemos la reforma. Dirijámonos a la razón, sin violencias, sin imposiciones y sin prisas, que la tarea de hacer a los hambres mejores y libres no es cosa que pueda obtenerse en un día, sino que es una labor lenta, para la que son necesarios muchos años y tal vez muchas generaciones: carrera, sin duda, demasiado larga para los débiles de espíritu que, por añadidura, pretenden recorrerla a zancadas.

Para terminar. A toda idea de dictadura opondremos siempre la idea de libertad. A la dictadura pedagógica, la libertad pedagógica. Nos atrae ésta, no por ser más rápida, sino por ser más bella.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Memoria de Castilla-La Mancha

# MAESTROS, MAESTROS

*El Socialista* 4911 (11 marzo 1924)

*Calatayud*

Cuantos han tratado a fondo el problema de la enseñanza han señalado la falta de maestros como la causa principal de nuestra incultura y atraso. Antes que edificios, antes que material, antes que nada hay que procurar maestros, verdaderos maestros, se han dicho.

A mi ver, los que así han hablado dijeron una gran verdad. Porque entiendo que el maestro es el agente principal de esa evolución consciente que llamamos educación.

Y sin él, edificios lujosos, material excelente, organización adecuada, etcétera, etc., no serán nada más que elementos decorativos de muy escaso valor.

La escuela constitúyenla maestro y alumnos. Allí donde éste se halle rodeado de sus alumnos, allí estará aquélla. Tal cual sea el maestro, así será la escuela.

De mil maneras diferentes se ha venido proclamando la necesidad que hay de reclutar personal; pero se ha hecho de una manera tan superficial que, en la generalidad de los casos, la esencia del problema se ha evaporado, quedando solamente el fraseo.

Al gritar ¡maestros, maestros!, ya no se piden buenos maestros, verdaderos maestros, sino más maestros. Y este es el error.

Se ha hecho cuestión de número un asunto que no lo es o que, al menos, no debe serlo. Porque no es la cantidad de maestros lo que hará que España se eleve a la altura de los pueblos cultos, sino la calidad de éstos

Más maestros ocuparían más locales, ¡qué duda cabe!, pero maestros que no trabajan, que no luchan, que no laboran en un sentido ideal, que no vibran al compás de los tiempos, que no siembran inquietudes espirituales, no son maestros, y el pueblo que los paga los aborrece, y aborrece, por culpa de ellos, a la escuela, que, falta del calor necesario, se queda atrás sola y fría, tan sola y tan fría como el alma del que está al frente de ella.

Pocos o muchos—pocos, sin duda alguna—, España cuenta actualmente con más de treinta mil maestros, que, extendidos por todos los pueblos de su territorio, tienen la misión de educar a las gentes.

Sabemos por experiencia propia las dificultades insuperables con que el maestro tropieza en su labor, tales como el excesivo número de niños y las deficiencias del material y del local.

Pero todas estas dificultades, que son una realidad viva de la escuela española, no debemos achacarlas a nadie más que a nosotros mismos, porque

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

nosotros somos los únicos culpables de no haber sabido preparar siquiera una generación de hombres capaces de exigir a los gobernantes una acción decidida y continuada hacia todos los órdenes de la enseñanza.

El hecho de que nos hallemos retribuidos tan pobremente, ¿no dice bien a las claras cuan ineficaz ha sido la labor realizada?

La labor no realizada, debiera decir, porque el maestro español se ha limitado casi siempre a no hacer nada, a salir del paso de la mejor manera posible o a despachar la clase con cuatro conocimientos indigestos, que viene a ser lo mismo.

Y es que para ejercer el magisterio hace falta una vocación y un espíritu de apostolado que no se encuentran en la mayor parte de los que a él se dedican.

Esta triste realidad nos mueve a declarar que los maestros no somos hoy una garantía como educadores.

Por eso, cuando nosotros pedimos maestros no decimos muchos maestros, sino buenos maestros. Queremos espíritu mejor que materia. Individuos que amen una sociedad más justa y más humana; una sociedad de hombres comprensibles, tolerantes y libres, una sociedad sin bajos egoísmos ni exclusivismos, donde todas las necesidades hallen una satisfacción cumplida y todas las aptitudes un desenvolvimiento natural. Queremos jóvenes noblemente apasionados por los ideales de redención humana, seguros como estamos de que estos ideales, sentidos hondamente, les ha de llevar a trabajar cerca del niño, como la manera mejor de hacer que se convierta en realidad esa aspiración actual.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Las Normales debieran ser las encargadas —ya que no pueden darles el temperamento— de hacer que prendiera en el alma de los futuros maestros esa chispa ideal, ese fuego sagrado del amor hacia todas las cosas, esa voluntad fuerte de los creadores, de los hombres señeros: la emoción propia de los espíritus delicados y tiernos. Al igual de los grandes maestros de la Historia, que han sido hombres de pureza ideológica, de rectitud moral, de carácter firme. Maestros de amor, de bondad, de inteligencia, de ejemplos...

## GRUPOS DE ESTUDIO

*El Socialista* 4935 (1 diciembre 1924)

*Calatayud*

La feliz idea de constituir unos «Grupos de estudio» o «Comunidades de trabajo» lanzada al público por «Revista de Pedagogía» hace ya bastantes días parece haber caído en saco roto. A pesar de la trascendencia que supone para la mejor vida del Magisterio nadie se ha movido, nadie se ha interesado, nadie ha dicho nada.

Hubiera propuesto el modo de obtener dos ascensos en un año o la manera de sacar plaza en las próximas oposiciones, y a estas horas los maestros andarían más desalados que si se tratara de pescar en aguas turbias. Pero se pretende, por el contrario, trabajar y estudiar, sin ningún fin de lucro, y ya tenemos que no hay quien diga esta boca es mía.

Tal proceder es un síntoma que revela bien a las claras cuáles son las preocupaciones del Magisterio, sus ambiciones, sus anhelos, sus amores.

Sin embargo, los que consideramos la importancia de la misión que se encomienda a estos Grupos no podemos por menos que hablar de ellos, exponiendo nuestro parecer y el juicio que nos merecen, a la vez que llamamos la atención de todos aquellos compañeros que suelen interesarse por algo más que por las mejoras que tienden a beneficiar doctamente al estómago.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

«Revista de Pedagogía» ha señalado un blanco, un vacío que se deja sentir en nuestra vida profesional: el estudio de los problemas pedagógicos.

Efectivamente. Nuestra labor peca de rutinaria. Somos maestros como pudiéramos ser barrenderos o limpiabotas—dicho sea sin intención de molestar a estos profesionales de la limpieza—. Somos máquinas sin motor; brazo ejecutor de un cerebro que no sabemos a punto fijo si está en Alemania, en Francia o en Suiza; pero lo que sí sabemos es que no se encuentra en España.

La técnica de nuestra labor no es impulsada por una energía superior y cambiante, por la fuerza del pensamiento, sino que se halla anquilosada, muriente, mecanizada. ¿Qué diríamos de un campesino que después de conocer las ventajas de la vertedera y del tractor empleara para remover la tierra el arado romano? Pues bien; algo parecido nos ocurre a nosotros. Estamos enseñando con el instrumental más viejo que la Pedagogía nos sirvió hace ya más de un siglo. Los métodos, los procedimientos, los principios que animan la tarea educativa, la vida de la escuela toda, no se ha renovado al compás de los tiempos, no se ha acomodado a las exigencias de la época.

En ningún país civilizado hay tanta distancia entre lo que debiera ser la escuela y lo que es como en España.

Ello es debido a que los maestros no se han preocupado por esa labor individual, de creación, que va dirigida a conquistar los medios para hacer mejor y más fácil la obra escolar. Hay quien está en clase las cinco horas que señala el reglamento y ya no se acuerda de la escuela hasta cuando ha de volver al día siguiente. En general, se cumple con la obligación legal y nada más.

La acción que el maestro desarrolla en la escuela es la parte más elemental, la más simple de toda su labor profesional. La que pudiéramos llamar extraoficial, seguramente la más trascendental se halla casi por completo abandonada.

Permanecemos pasivos, nos limitamos a recibir siempre sin aportar nada nuevo al común acervo de ideas y sentimientos. Conservamos aún los moldes en que fuimos escudillados por nuestra escuela memorista y teórica, de espaldas a la naturaleza, cerrada a toda observación de la realidad.

En esta posición esperamos que las cosas se nos den hechas, y cuando mas, acudimos a los libros, que representan el menor esfuerzo para enterarse de las cosas.

Este no es un camino fácil, sino el peor, el más difícil, porque es el que se presta a mayores errores y equivocaciones. La Pedagogía no es una ciencia que se pueda pegar y contagiar. La Pedagogía no se enseña, se aprende. Es

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

una actividad continuada y recíproca entre el maestro y el niño. No poseemos cátedras ni laboratorios en donde estudiarla; pero poseemos uno incomparable, el mejor: que es la escuela.

Ella nos muestra, como no podría hacerlo ningún libro, sus necesidades, sus defectos, sus vicios, sus cualidades, su cara buena y su cara mala, lo que debe corregirse y lo que debe permanecer invariable.

Para realizar esta labor sólo hacen falta buenos observadores, espíritus inquietos y atrevidos, individuos que inquieran y escudriñen en el ánimo vacilante de los pequeñuelos; zahoríes del pensamiento que adivinen las formas nuevas de un nuevo arquetipo. Es necesario sentir, pensar, imaginar...

Los Grupos deben ser la comunión de estos hombres abnegados, de buena voluntad, sencillos y estudiosos, que sintiendo el peso de una civilización arcaica y la responsabilidad de su misión se propongan trabajar con ahínco para que, al amanecer de una nueva aurora, la mole enorme y anticuada de la escuela primaria se halle transformada y sea digna de ser bien recibida por todos nosotros.

En el próximo número diremos algo sobre la organización y funcionamiento que, a nuestro juicio, podrían tener dichos Grupos.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## MÁS SOBRE LOS GRUPOS DE ESTUDIO

*El Socialista* 4959 (29 diciembre 1924)

La labor que se encomienda a estas Grupos—como ya indicamos en nuestro artículo anterior—es una labor de estudio, de ejercicio intelectual, de pensamiento. Para que dichos Grupos puedan realizar eficazmente esta función es necesario una organización adecuada. Con las piernas trabadas no se puede andar. Con el cerebro oprimido, tampoco es posible pensar. Sólo dentro de un ambiente de libertad y de máxima tolerancia cabe esperar buenos resultados.

Las Grupos, pues, a nuestro entender, deben ser autónomos, es decir, independientes y con voluntad propia, si bien que federados, unidos entre sí, para los fines que les sean comunes. Toda tutela o dependencia habría de colocarlos en un plano inferior al que por su alteza de miras y la amplitud de su espíritu les corresponde ocupar.

Dentro de cada Grupo debe procurarse el libre desarrollo de la actividad de cada componente. Esta ha de ser la base, el principio fundamentad alrededor del cual ha de girar la obra toda de sus organismos.

Para su constitución podría precederse de la manera siguiente:

Todo maestro que desee formar parte de un Grupo —sin aguardar a que otro se lo indique ni esperar a recibir órdenes de nadie- se dirige de palabra o por escrito al compañero o compañeros que él estime oportuno. Una vez relacionados y puestos de acuerdo los dos, tres o cuatro, o los que sean, dan señales de su existencia por medio de la prensa o por carta. Se invita a que otros amigos de otra comarca hagan lo mismo, y un buen día se citan para reunirse en la capital de la provincia, en la de la región o en un pueblo cualquiera de fáciles vías de comunicación. Entre todos los Grupos comarcales se constituye una Federación regional. Las diferentes regiones forman después la Confederación nacional, que a su vez se relaciona con los Grupos afines, si los hay, de otras naciones.

Esta pauta de organización hace suponer la existencia de un gran núcleo de maestros a ella adheridos, núcleo en el que de momento no cabe pensar.

Por otra parte, parece ser como si nosotros tratáramos —y no hay tal— de sistematizar o cuadricular lo que solo la vida y las exigencias del momento pueden determinar. Así lo creemos. Es más: somos enemigos declarados de hacer reglamentos, de nombrar Juntas, de imponer cuotas, etc. Entendemos que todo ésto son formas exteriores de obligar a los que por naturaleza o por inclinación no se sientan obligados. Pero nosotros queremos que en nuestra asociación el deber no nos sea impuesto desde fuera, sino que salga del interior, de lo más íntimo de cada uno. Sólo un vínculo de unión: la afinidad. Para todos un mismo fin: el trabajo.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

En las ciudades donde existen gran número de maestros será más fácil la constitución de estos Grupos. No importa que entre ellos figure también alguna mujer. Más aun: casi habría que interesarse por que así fuera, bien integrando los de los varones o formando ellas otros aparte.

Por regla general, los individuos que tienen gustos parecidos y aficiones semejantes, ya suelen encontrarse unidos, asociados. Pues bien; no vamos a deshacer lo que tan armónicamente nos brinda la Naturaleza, sino aprovecharnos de esta coyuntura pare crear sobre ella, para construir.

Decir, por ejemplo, que tal individuo debe pertenecer a un Grupo determinado, cuando ya corresponde o él de antemano, nos parece absurdo. Fijar un día al mes o a la semana para reunirse, cuando de ordinario lo están haciendo todos los días, nos parece doblemente absurdo.

Lo mejor será dejar hacer en todas las ocasiones para que entre ellos se busquen y se elijan y se reúnan cuando quieran; teniendo bien en cuenta que la principal labor ha de ser obra personal, producto de las observaciones y de las experiencias de cada uno, hechas en casa, en el silencio del retiro amado,

en el paseo solitario por el campo o junto al libro siempre abierto de la escuela. Los Grupos tendrían como finalidad inmediata la confrontación de los esfuerzos Individuales, el estudio y discusión de los temas designados, y la proposición de otros nuevos.

En las Conferencias regionales —que podrían tener lugar una vez al año, aprovechando un periodo de vacaciones: el de Pascuas, pongo por caso- se redactaría un escrito o Memoria para darlo a la publicidad, y que seria, a su vez, la aportación colectiva a les temas señalados en los Congresos nacionales.

Estos Congresos —convendría que se celebraran también una vez al año, después naturalmente de realizarse las Conferencias regionales -serían algo así como el término de una larga Jornada y al mismo tiempo el punto de partida de otras muchas. Recogerían los resultados obtenidos por las diversas regiones, y de acuerdo con ellas, propondría la resolución de otros problemas para el año siguiente. Y todo ello, como recomienda «Revista de Pedagogía», con la mayor naturalidad es decir, sin afectación, sin sesiones aparatosas, sin discursos ni retórica.

Habría que procurar por todos los medios la divulgación de las conclusiones alcanzadas en los Congresos nacionales. Esto se conseguiría imprimiéndolas en un folleto que se repartiría gratis. Para a allegar fondos se recurriría a una suscripción voluntaria, a las Asociaciones de Maestros y aun de la misma prensa.

Hemos propuesto una organización en forma de pirámide. Pirámide cuya base deberla ser, por su extensión y calidad, tan amplia y tan compleja como fueran el número y la condición de todos los que se dedican a la enseñanza, y de donde partirían, en líneas convergentes, las iniciativas, que, a manera de haz, se reunirían en la cúspide, teniendo su culminación en los Congresos nacionales.

Decimos que su base debiera ser tan amplia como fuera el número de maestros, porque no podemos creer que haya uno tan solo que en el ejercicio de su profesión no se muestre interesado por la finalidad de su obra, por el mejoramiento de su labor y por el perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo que colaboran con él.

Después de lo dicho, ya sólo nos resta añadir que «Revista de Pedagogía, se ha ofrecido para facilitar la gestión referente a los Grupos.

¿Qué dicen de todo esto los señores maestros?

ARCHIVO HISTÓRICO

# LA OPOSICIÓN, LA LUCHA POR LA EXISTENCIA Y EL APOYO MUTUO

*El Socialista* 4995 (9 febrero 1925)

La oposición es el medio más corriente —no decimos el único ni el mejor— que se emplea para seleccionar al personal que ha de ocupar un cargo o una vacante. Generalmente, no es el cargo por sí el que determina la oposición, sino la remuneración que le acompaña. No es la necesidad de trabajar, el deseo de ocuparse en algo útil, sino la necesidad de vivir, y de vivir tranquilamente, libre de la preocupación económica que lleva consigo el diario sustento.

Esto, que debiera ser un derecho para todos, sólo lo es hoy para unos cuantos privilegiados qua han tenido la fortuna de estudiar una carrera y triunfar en unas oposiciones.

Vivir y mejor vivir. He aquí la significación de las oposiciones a un sueldo y a mayor sueldo. Tienen también sabor de recompensa, y de premio, de elevación y dignidad, de distinción y diferencia, de predominio de los más aptos y capaces sobre los peor dotados, sobre los desheredados de la naturaleza.

No queremos discutir si realmente en la actualidad la oposición cumple su misión seleccionadora y diferenciadora; lo que sí afirmamos es que tiene un mal de origen, de consecuencias muy lamentables en la vida social.

Se parte del supuesto de que la vida es lucha, y no lucha noble y elevada, por mejorar la vida de todos, sino la de cada uno, independiente de la de los demás, y aun a costa, y por encima de los demás.

Naturalmente, esto sólo es un reflejo del concepto que se tiene de la vida toda; un mal reflejo, porque la vida, no sólo es lucha, destrucción, rencores, odios; es también simpatía, solidaridad, colaboración, apoyo mutuo.

Ya el mismo Darwin habló del acuerdo para la existencia y de la prosperidad de las comunidades, que gracias a la unión del mayor número de miembros asociados se reproducen en las mejores condiciones.

Hoy ha quedado demostrado que en la conservación de las especies, no tanto ha influido la rivalidad de unas con otras como la ayuda mutua, entre los individuos de una misma especie.

Pero los discípulos de Darwin, viendo sólo lucha por la existencia en el drama infinito de la vida, se dejaron llevar por el efecto deslumbrante que causaba en el público semejantes teorías, y se dieron a defender y a propagar la parte más simple de toda la concepción del maestro,

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

La vida toda quedó impregnada de rivalidad y de odio, como algo consustancial con la existencia. ¡Y cuántos ataques brutales, atropellos inicuos y apropiaciones injustas se han cometido en nombre de esa pretendida rivalidad por la existencia!

Vemos cómo las plantas se disputan un pedazo de tierra y cómo los animales, lo mismo en la tierra que en el aire y en agua, se baten y pelean por la posesión de un insecto o de una semilla; vemos cómo los mejor armados para esa lucha y los de mayor capacidad de adaptación al medio acaban por imponerse a los demás y a las otras especies. Todo esto es verdad, lo reconocemos; pero es para nosotros mucho más trascendental la ayuda que en todo momento se prestan unos a otros para la defensa en común de la especie.

Y en cuanto al hombre —ser dotado de razón— la evolución orgánica por la adaptación al medio no puede considerarse como algo definitivo a invariable, sino que los propios individuos pueden influir recíprocamente sobre aquél y transformarlo en la medida que mejor satisfaga sus necesidades morales y materiales.

Realmente la oposición no puede asegurar de una manera absoluta —aunque a ello camine— que los triunfantes en sus lides san los mejores, ni siquiera en el aspecto que se prepone apreciar. Y si lo hiciera con motivos fundados solo vendría a reconocer de una manera oficial el valor de cada uno. Sin que esto pueda decir que los valores, no reconocidos oficialmente no supongan tanto, por menos en extensión e intensidad, como los de aquéllos.

Pero queremos suponer que se ha perfeccionado tanto la máquina de adquirir pruebas sobre el valor de cada opositor, que yo no hay uno tan sólo aprobado o seleccionado que no reúna las condiciones debidas.

Pues bien; aun entonces seguiremos opinando que la oposición debe de aparecer, no tanto por prurito de que desaparezca, sino por cuanto ello podría implicar, implicaría seguramente, un cambio en el concepto de la vida y en el empleo de nuestras cualidades superiores.

Queremos, nada más, fuentes de amor y no de odio. El odio nace de la rivalidad. y del odio provienen las guerras, las matanzas y la antipatía entre los hombres.

La ferocidad no engendra la dicha, sino que la engendra el amor, el trabajo solidario, la simpatía entre los semejantes.

Las oposiciones, por lo que tienen de rivalidad y de pelea, deben desaparecer.

Hoy parece justificada esta lucha por la necesidad que hay de obtener medios materiales de subsistencia; pero la obtención por estos medios de lucha de los elementos necesarios para vivir cómodamente y desenvolver la perso-

ARCHIVO HISTÓRICO

nalidad da cada uno es no incidente, un hecho pasajero del actual sistema capitalista, que desaparecerá tan pronto como varíen las condiciones de vida y nuestras necesidades económicas se hallen aseguradas por una distribución más equitativa y más justa de los elementos de consumo.

El día que esto ocurra, el hombre, encontrando más satisfacción en el ejercicio solidario con sus compañeros que en las luchas por apoderarse de una presa, preferirá la colaboración y el apoyo mutuo a la rivalidad y a la pelea.

Una educación heróica, libre de prejuicios y vanidades, dará a cada uno el sentido de la limitación, y entonces sabrá reconocer sus propias fuerzas y las de sus camaradas. Esto les llevará a un ejercicio adecuado de sus facultades, y los fuertes obrarán como fuertes y los débiles como débiles, y así, cuando se trate de ver una escena o de oír una sinfonía, por ejemplo, el público no se dividirá en gente que tiene dinero y en gente que no lo tiene, sino que cada uno, con arreglo a sus condiciones visuales y auditivas, ocupará el puesto quien le corresponda, y los mejor dotados o los más fuertes no se abrirán paso a codazos, como ahora, ocurre sino que apercibiéndose, de sus facultades ventajosas, sentirán una gran satisfacción en hacer buen uso do ellas en beneficio propio, y, además, porque esta actitud entrañará no el orgullo de los de arriba y la envidia de los de abajo, sino la protección, y la ayuda a los más débiles e inferiores.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## EL PROBLEMA DE LA INSPECCIÓN ESCOLAR

*El Socialista* 5079 (18 mayo 1925)

*Calatayud*

En la prensa profesional y en las páginas de este mismo diario hemos visto manifestarse, de poco tiempo acá, las más opuestas tendencias en pro y en contra de la inspección. Unos afirman que debe desaparecer; otros, en cambio, que ha de subsistir. Para nosotros, ambos criterios se hallan a igual distancia de la verdadera esencia del problema. Y es que se antepone, en la apreciación de la verdad, el juicio personal a lo que la realidad da de sí.

Intentemos un examen: ¿Por qué debe desaparecer la inspección? Las respuestas vienen a ser éstas: Porque los inspectores no realizan una labor útil. Porque son para los maestros como una especie de policías. Porque no son necesarios.

Veamos. Si el no realizar una labor útil sólo fuera cuestión de más o menos tiempo, como parece indicarse, fácilmente podrían obviarse las dificultades aumentándola, es decir, aumentado el número de inspectores.

Si el mal está en que se tornan para los maestros en una especie de policías, el remedio lo hallaremos en su transformación, para que así no sean, cosa que también es posible, pues todos ellos convienen en que en estos últimos años han salido ya algunos inspectores que repugnan esa labor.

Finalmente, se dice que no son necesarios. Con ser éste el aspecto más delicado del problema, porque entra en los límites de la competencia profesional y en la singular manera que cada uno tiene de ver las cosas, tampoco puede fundamentarse en él la supresión, pues los mismos que lo piden no dejan de reconocer que hay inspectores que llevan a cabo una labor muy provechosa para la enseñanza.

Los que se oponen a que la inspección desaparezca afirman: Que el inspector es un ser útil, puesto que lucha, trabaja y labora. Que es para los maestros un guía, un consejero. Que lleva a los pueblos aires de renovación y de progreso. Después de estas aseveraciones, se nos ocurre preguntar: Si el inspector luchara y trabajara por la escuela; si fuera para los maestros un consejero y no un policía; si llevara a los pueblos aires de renovación y de progreso, ¿se pediría su desaparición?

Cuando los maestros lo hacen, es porque los inspectores no son lo que deben ser. Donde ya son "como deben ser" no se pide que desaparezcan.

Que la inspección no lucha y trabaja nos lo dicen los mismos que para defenderla tienen la necesidad de recurrir al comportamiento de unos cuantos jóvenes que son modelo de inspectores.

Pero unos cuantos, aunque sean flor y faro no son la inspección toda, y, por lo tanto, su conducta, que sólo a ellos justifica, no puede servir para amparar, en términos generales, a todos los que realizan función inspectora.

Como se ve, ni las afirmaciones absolutas de los que dicen que la inspección debe desaparecer ni las de los que creen que debe seguir viviendo tienen una base firme y razonable.

## El inspector policía

El inspector policía corresponde a un tipo de hombres muy corriente en nuestro país. Su única preocupación consiste en vigilar y averiguar, con la peor saña, lo que hacen los demás. No sólo pertenecen a esta categoría los que acuden, al expediente, olvidándose del desenvolvimiento difícil del maestro, si que también los que al llegar a una escuela, programa en mano, interrogan a los niños con aires de magistrado, examinan si se dan todas las enseñanzas contenidas en el mismo, averiguan si se cumple el horario, si el régimen interno se acomoda a la corriente; en una palabra: al inspector policía, en el

mejor caso, sólo le interesa si los niños saben y cuánto saben, y no si están sanos, alegres, despejados y fuertes.

El inspector policía será siempre un obstáculo para la buena marcha de la enseñanza. Por esta razón entendemos que debe morir; los mismos inspectores, por dignidad de clase, debieran eliminarlo de su seno. Pero esto no se conseguirá repitiendo una y mil veces que así sea, sino elevándonos a la altura que haga innecesario su empleo, es decir, matándolo antes en las conciencias de los maestros. He aquí el motivo por el cual somos enemigos de toda medida dictatorial de violencia.

## El inspector nuevo

El inspector nuevo desdeña la labor del policía, porque entiende que puede dejar de serlo a pesar del Estado. Lucha y trabaja, y no tiene necesidad de descender al detalle—lo otro sería desconfianza—para saber si el maestro está bien orientado en su trabajo. En una conversación general y en una ojeada por la escuela, el inspector nuevo sabe si ha de hacer de auxiliar o de guía del maestro. Es un verdadero hombre de acción, y un mensajero de buenas nuevas. A este inspector, cien vidas que tuviera el peligro se las perdonaríamos todas de buen grado.

## La inspección y los maestros

Hay muchos inspectores que son malos porque, al tropezar con maestros que también lo son, en vez de enseñar a éstos cuando no hacen o hacen mal, les resulta más cómodo recurrir a los castigos. En cambio, hay otros inspectores y otros maestros que tienen un concepto muy diferente de su misión.

Desde luego, no debiera haber ningún inspector que por lo menos no estuviera a la altura de los mejores maestros. Tal vez al culto, al alto valor moral, no le haga falta ningún inspector—menos el «policía»—; pero hay que reconocer que si en cada, uno de ellos palpitara el alma de un Giner, pongo por caso, nos parece que todos saldríamos ganando un poco.

Ahora me parece que para esta labor educadora de la inspección cabe pensar si hace falto otra cosa que maestros, buenos maestros, más maestros que los demás maestros.

Si hoy se suprimiera radicalmente la inspección, los que obran por temor a ella, al desaparecer, probablemente vendrían al abandono del cargo—advirtiendo que de la otra manera no se evita, y no sabemos qué será mejor—; pero para los que amamos la profesión y regulamos nuestra conducta con arreglo a conciencia, el inspector bueno no sería un obstáculo, y queremos creer, que para los demás tampoco lo sería.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA MEMORIA DE ASTURIAS

## El Estado y la enseñanza

El Estado acapara la enseñanza y la somete a sus fines particulares de casta y de partido. No busca, como debiera, el bien del niño, sino su reducción. No vive para la Escuela, sino ésta para él. Le interesa que de ella salgan ciudadanos que le sirvan, no hombres libres que sepan gobernarse por sí mismos.

La ciencia del niño señala nuevas rutas en la educación de la infancia, que la escuela habrá de recoger para la mayor eficacia de su misión. Sin embargo, estos caminos nuevos pueden no convenir al Estado, y entonces...

Los padres representarán, a lo sumo, un impedimento transitorio, no una dificultad insuperable. En cambio, el Estado... ordena y manda.

## La inspección y el Estado

La inspección podría engendrar un movimiento de regeneración escolar; pero a ello se opondría seguramente el Estado, que representa una serie de trabas e inconvenientes para todo lo que significa evolución y progreso. Se opondría, porque esta evolución de la escuela implicaría un concepto diferente de la vida toda más amplio, más racional y más humano. De aquí que la labor de estos jóvenes inspectores que luchan y laboran haya de tropezar, a nuestro juicio, con un serio peligro: el Estado. Y una de dos: o ellos se adaptan, y en este caso ya no hay inspectores jóvenes, ni nuevos, ni nada, o afrontan la situación, y entonces viene el choque, la ruptura.

Entre estos dos términos extremos cabe uno condicional y pasajero: luchar como profesionales y como hombres para transformar la sociedad y no tomarse muy en serio la misión de policía que encomienda el Estado.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## El inspector y el medio

Si el actual sistema de organización social fuera la expresión de los individuos que lo integran, cabría pensar en un cambio continuo, en la medida que evolucionara el pensamiento. Pero si es ajeno a sus componentes, si sólo representa los intereses de una casta y de un partido, no se puede esperar su intervención para tomar un camino determinado en cualquier sentido.

Los pocos inspectores que hoy luchan puede decirse que se han formado fuera del ambiente dominante del país. Pero se han formado, que es lo trascendental, y con su noble impulso y el influjo de su personalidad consciente y creadora, llevado constantemente a todas partes, han modificado y modificarán aún más ese medio reacio y hostil para las cuestiones de enseñanza.

Lo importante para nosotros es hacer buenos inspectores, dotar a España de buenos inspectores.

El día que esto llegue podemos temer por descontado que el policía desaparecerá para no volver más, y desaparecerá con él toda la roña que nos corroe y denigra. Aquel día podrá decirse que la escuela, ¡al fin!, se ha lavado la cara.

## ENTRE REJAS. MAYLÁN Y PETROM

*El Socialista* 5200 (5 octubre 1925)

*Calatayud*

P.—Se acabaron las fiestas, Maylán.

M.—Y cada mochuelo a su olivo, Petrom.

P.—¡Eso sí que no!

M.—¿Qué quieres decir?

P.— Que no se fueron todos. Que aún quedan encerrados en los sótanos de esta «casa» siete «mochuelos» que también vinieron a las fiestas.

M.—Bueno; esos no vinieron a las fiestas con ganas de divertirse, sino con intención de apoderarse de lo ajeno.

P.—Venían a divertirse a su modo.

M.—Pero es que divertirse a costa de los demás no hay derecho.

P.—Conformes, Maylán. Pero en este caso...

M.—Calla. Sé lo que me vas a decir. Pero te repito que no hay derecho, so pena de que dejemos que cada cual viva a sus anchas, sin tener en cuenta el interés del prójimo.

P.—Pues yo te demostraré que no tienes razón.

M.—Venga, a ver esa demostración.

P.—Figúrate que el mundo es un castillo de la Edad Media.

M.—Un poco exagerada me parece la comparación.

P.—Para el caso no importa. Mira, en esos castillos había señores y siervos.

M.—¿Sólo?...

P.—¡No, que había también ratones!...

M.—Hombre, eso no tiene importancia.

P.—Sí que la tiene. Verás: Los señores se decían dueños de extensos territorios que habían conquistado en las batallas. Los siervos los cultivaban. Todo lo que producían, era para el señor. Estos recibían en pago a su ímproba labor una mínima parte de los frutos recogidos.

M-—Lo sé, Petrom. Pero veo que te olvidas de los ratones.

P.—No me olvido, no. Los ratones eran como un tercero en discordia. Estos se percataron de que los señoree se regalaban con lo que los siervos sudaban, y pensaron para sus adentros: de la misma manera que los señores

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

comen sin trabajar, podemos comer nosotros.

M.—¿Y consiguieron su propósito?

P.—A medias, porque los señores, dándose cuenta de que los ratones les roían las puertas y socavaban los muros...

M.— Y se comían el queso...

P.—Eso es, y se les comían el queso, pues discurrieron montar un servicio de vigilancia que les ahorrara toda disputa con tan dañinos animalejos.

M.- Y pusieron gatos, ¿no?

P.—Efectivamente.

M.—Pues me parece muy natural.

P.—Natural entonces, en aquellos tiempos medioevos de los castillos y de los señores; pero no ahora, con el barniz de civilización que se da a sí mismo el siglo XX.

M.—Algo hemos adelantado.

P.— El adelanto es más aparente que real.

M.—Si subsisten las causas que impiden que...

P.—Yo no te hablo de causas, sino de efectos.

M.—Pues precisa remontarse a las causas para estudiar las condiciones en que éstas se dan, y modificarlas, si es que de veras queremos que sus efectos varíen también.

P.—Bueno, déjame que te explique; luego ya darás tu opinión.

M.—Sigue, pues.

P.—Te he dicho que el adelanto es más aparente que real. No niego el progreso porque sería absurdo; pero sí que digo que en lo moral el mundo no marcha al compás de lo material. Tenemos medios de comunicación que antes no había; comodidades que no disfrutaron nuestros abuelos; industrias poderosas, grandes empresas y adelantos maravillosos. Pero, en lo esencial, las relaciones entre los hombres, las formas de convivencia social, permanecen invariables. Los señores de horca y cuchillo de la época feudal son los rentistas y capitalistas de nuestros días. Los ratones de antaño son los ladrones de hogaño. Y los gatos se llaman hoy vigilantes, serenos, etc.

M.—La comparación no es justa, amigo.

P.—¿Que no?...

M.—No. En la sociedad hay otras categorías y otros afanes que los señalados por ti. Casi, casi podría decir que eso es lo más visible, por ser lo más sobado de todas las preocupaciones que inquietan al género humano; pero no las únicas ni las más trascendentales siquiera.

P.—Pero son las que más apremian.

M.—Acaso tengas razón.

P.—La tengo, no te quepa la menor duda. Los obreros producen el queso y los señores se lo comen.

M.—Y también los obreros.

P.—Los obreros se comen lo que les dejan los señores.

M.—Pero como está abundante, siempre queda lo suficiente para todos.

P.—¡Alto ahí!... Si hubiera queso abundante para todos, no habría necesidad de que los «gatos» vigilaran a los «ratones» para que éstos no «hincaran el diente».

M.—Los ratones son ratones, y los gatos son gatos. ¡No confundamos, Petrom!

P.—¡Es lo mismo!

M.—¡No es lo mismo!

P.—Los señores quieren tranquilidad para regalarse con el queso.

M.—¡Te repito que no me parece mal!

P.—¡Pues a mí, si! Porque en la sociedad los que hacen oficio de ratones y siervos son hombres como todos los demás.

M.—Y los que ofician de gatos y señores también lo son.

P.— ¿Qué quieres decir con eso?

M.—Que también tienen derecho a la vida.

P.—¡Los capitalistas no producen y los obreros sí!

M.—Pero desempeñan una función.

P.—La función de unos no es igual a la de otros, y, por lo tanto, no pueden tener los mismos derechos.

M.—Tampoco la de los ladrones es igual a la de los vigilantes, y, sin embargo, viven.

P.—Vivir en constante persecución no es vivir.

M.—Porque ellos quieren.

P.—¡Eso no! ¡Porque ellos quieren, no!

M.—¿Por culpa de quién, pues?

P.—Por culpa de los señores y de los guardianes.

M.—Entonces, según tu opinión, les dejaremos obrar libremente...

P.—Mientras el señor coma de lo que produce el obrero, ¿por qué no ha de comer también el ladrón? Son maneras diferentes de vivir del esfuerzo ajeno. Unos y otros comen sin trabajar.

M.—Tu liberalismo no me convence, Petrom. Cada cual no debe hacer lo que le venga en gana, si lo que hace perjudica al resto de la sociedad. Si tú te lamentas de que los señores capitalistas comen sin trabajar, ¿por qué admites que los ladrones, que tampoco trabajan, que tampoco laboran por el bien común, puedan hacer lo propio?

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

P.—¡Pues por el mismo derecho que les asiste a los otros!...

M.—Es lógica que no me convence.

P.—Pues dejaremos a unos el derecho de disfrutar libremente del patrimonio universal y a otros los condenaremos a morir de hambre.

M.—No es así. Todos tienen derecho a comer, pero ocupándose en un trabajo útil a la sociedad.

P.—¡Y como los señores y sus guardianes no hacen un trabajo útil a la sociedad!...

M.—Dí mejor: Como los señores, sus guardianes ¡y los ladrones! no prestan su concurso para el advenimiento de una humanidad mejor que la presente...

P.—¡Pues deben desaparecer del mundo!

M.vNo precisa que desaparezcan. Sobra con que cambien de función, con que den a sus energías una aplicación conveniente y proporcionada a sus facultados y aptitudes,

P.—Eso, en todo caso, será bueno para los que ya desempeñan alguna; pero ¿y los señores que nunca han dado una picada?

M.—Los señores, como los ladrones, por necesidad de su organismo, y cuando no, por exigencias de la colectividad, trabajarán, no te quepa la menor duda. Todo será cuestión de hábito, y ya sabes que el hábito se adquiere.

P.—¿Y quién le pondrá el cascabel al gato?

M.—Los maestros se encargarán de ello.

P.—¿Los maestros? ¡Ja, ja, ja!...

M.—No te rías. Los maestros .—tomando la palabra en su concepto más amplio, que abarca desde el político al artista, pasando por todos los que tienen la misión de educar: catedráticos, profesores, maestros propiamente dichos, etc..—harán que los hombres todos, sin distinción, sientan la vocación y adquieran el hábito saludable del trabajo. De esta manera, nadie tendrá que vivir a expensas de nadie.

P.—¡Muy largo me la fías!

M.—Pues es el único camino.

P.—¿El único?

M.— Quiero creer que sí.

P.—¡Tú estás loco!

M.—Déjame, pues, con mis locuras, que ellas constituyen lo mejor de mi vida, el norte y guía de mi espíritu, mi ideal...

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## CONVERSACIONES

*El Socialista* 5224 (2 noviembre 1925)

*Calatayud*

Septiembre. Cae la tarde. Sobre el patio de la prisión, de paredes altas, y lisas, se cierne la luz cansada del crepúsculo. Ha cesado el juego de la pelota. Es la hora del recogimiento y de la meditación. El ambiente invita a adentrarse uno en sí misino, a reflexionar sobre los hechos presentes, la vida pasada y los tiempos futuros...

Un joven de unos veinte años permanece aislado en un rincón, sentado en el suelo y con la cabeza escondida entre las manos, como si sobre él pesara alguna grave responsabilidad. Otro, recostado en una orilla, contempla absorto cómo se oscurece el azul del cielo.

Por aquí y por allá se ven cruzar, solitarios, en todas direcciones, algunos presos, con las manos metidas en los bolsillos y atentos solo a la idea que les domina.

Varios se han agrupado alrededor de unas escalerillas que dan acceso al patio. Son los profesionales del robo. No tienen a quién dedicarle un pensamiento, y se reúnen para charlar, para no sentirse tan solos.

Por eso gritan tanto al hablar. Gritan por cualquier motivo y sin entenderse. Y es que les faltan ideas y les sobra miedo. Miedo de oírse ellos mismos, principalmente.

Yo les he visto pasar horas y más horas alborotando en conversaciones tan sin sustancia como los toros, las cupletistas y el salmón.

Estos desgraciados, que la sociedad arroja de su seno por considerarlos nocivos a sus intereses, en vez de rehabilitarse con un régimen adecuado de actividad y buen trato, se van haciendo poco a poco a una vida mísera, de holganza del cuerpo y del alma.

Lo que más se nota en ellos es la falta absoluta de método, de disciplina interior, de hábito de trabajo. Pero lo terrible, lo que llama poderosamente la atención, aunque parezca extraño, es la carencia de verdadera apetencia de libertad. Son como seres inferiores, que no se sienten llamados a cumplir ninguna misión en este mundo. Están llenos de rencores y de odios. Por la menor cosa llegan a las manos, y luego, ante el castigo, son capaces de humillarse hasta la degradación.

Creen que las cosas ocurren fatalmente, y que ellos son lo que son porque en el mundo ha de haber de todo. Ni una chispa de ideal, ni una aspiración noble y elevada. Sin ilusiones, sin esperanzas, sin grandes afanes, sin deseos de vivir la vida plenamente... ¡Qué horror! Su único empeño consiste en ir

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

tirando con el menor esfuerzo posible. Yo pienso también que la Sociedad los condena fatalmente a ser lo que son, con todas sus leyes, todos sus códigos y todo su aparato de seguridad y protección a la vida del hombre.

* * *

Aparecen en lo alto las primeras estrellas. Un cuarto de luna asoma por encima de los tejados de la cárcel. En el centro del patio se oye una conversación animada, que no es de toros ni cupletistas. ¡Cosa rara! Se habla de Dios. Todos nos congregamos en torno del grupo. Unos niegan su existencia, mientras otros la afirman, sin aportar razones, igual que si se tratara de dar valor al «Gallo» o de restárselo a la Ofelia. Algunos, más explícitos, dicen que debe haber «un algo» que gobierne el mundo, que rija al movimiento de los astros y que disponga de nuestras vidas. Otros aclaran el concepto y añaden que «ese algo» es la Naturaleza, que con sus leyes de equilibrio (movimiento y atracción), mantiene todas las cosas en el más perfecto orden. Hay uno que discrepa del sentir de todos ellos, y les habla de esta manera

—Yo no niego ni afirmo que ese Dios que habita en los cielos, según nos dicen, infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todas las cosas, que premia a los justos y castiga a los malos, exista o no. Es un poco difícil el averiguarlo, y por otra parte, de escaso interés para los que tenemos la vista puesta en las copas de este mundo.

Lo que sí se puede asegurar, sin temor a equivocarse, es que ese Dios no existe en el corazón de los hombres. Porque habéis de saber que Dios ha descendido de su trono celestial para fijar su morada entre los humanos.

Esa grotesca figura del Dios-momia o del Dios-barbudo con que nos lo representan los cristianos repugna a su dignidad de rey y señor de todo lo creado. Por eso se ha hecho hombre, y exige de éste menos rezos y más calor de humanidad, menos contemplación y más cordialidad, no tantas genuflexiones y un poco más de moralidad.

¿Qué inconveniente hay en aceptar ese Dios que está en el hombre bueno, que anima su vida, que alienta su esperanza, que da luz a su cerebro y calor a su corazón, que le hace sentir la belleza, que le incita a descubrir la verdad, a poner en todos sus actos la visión eterna de las cosas, a hermanar a todos los seres humanos: que es el hombre mismo, purificado y sublimado por un soplo ardiente de idealidad? ¿Quién es el insensato que se atreve a rechazar un ser tan bondadoso, tan sublime, tan ideal?

Por desgracia son muy pocos los que se sientan inspirados por Él. Todavía Dios no ha penetrado en el corazón del hombre. El día en que Dios y hombre

sean una misma cosa, aquél día, ¡oh felices mortales!, habrá justicia, sobre la Tierra. Y en habiendo justicia, habrá pan, habrá amor, habrá tolerancia y habrá libertad...

Y entonces tú, que hoy robas un pan, una gallina para poder comer, no tendrás necesidad de violentar ninguna ley para conseguirlo.

Y tú, que consciente o inconscientemente asesinaste al padre que te engendró para librarte de ir a la guerra, no te verás en el trance de tener que atentar contra la vida de nadie, porque un lazo fraternal unirá a todas las criaturas, y la paz se hará en los corazones.

Y tú, joven expósito, que vas a cumplir una condena de diecisiete años por haber exigido amor a una mujer, si Dios viviera en los hombres, no carecerías de padres que te alimentaran y te proporcionaran los medios para una educación conveniente y apropiada; no te faltaría una profesión con que subvenir a las necesidades de la vida, y, desde luego, no te verías en la precisión de tener que tomar por la fuerza lo que se te daría de buen grado y con creces.

Y tú, que por blasfemar te hallas en este recinto, si Dios presidiera las acciones de los hombres, no hubieran faltado maestros cariñosos que te hicieran comprender la grandiosidad que encierra esa palabra, en vez de las tonterías sin sentido que ahora pretenden enseñarte.

Y yo, en fin, que también me encuentro a vuestro lado, si hubiera entre los hombres la tolerancia debida [línea borrada por la censura] si no hubiera intereses creados de espaldas al interés común, si por encima de los egoísmos particulares se pusiera el bien de todos, si no deseáramos para los demás lo que para nosotros no queremos, si en vez de las palabras odio, venganza y guerra, reinaran las de paz, amor y justicia, que es tanto como decir si reinara Dios... [línea borrada por la censura] ni tú, que lo estás por robar; ni aquél, que lo está por matar; ni éste, que lo está por exigir amor; ni ése, que lo está por blasfemar, nos veríamos privados del don más preciado con que la Naturaleza dotó al hombre: la libertad.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA MEMORIA DE ASTURIAS

# CUESTIÓN PALPITANTE

## El problema de la educación

*El Socialista* 5296 (25 enero 1926)

Es evidente que todavía los hombres no nos hemos puesto de acuerdo para organizar la vida en común, de manera tal que lo mismo las necesidades materiales que las intelectuales y morales queden satisfechas en todos sus individuos.

De esta desavenencia nace el que unos hombres, más osados o más fuertes, impongan condiciones de existencia a los demás. Estas condiciones suponen el predominio de los intereses de los que se erigen en directores y administradores de la cosa pública y el acatamiento, sin protestas, de los que de este modo vienen a ser los dirigidos y administrados.

Una acción social que librara a los hombres de una dirección y de una administración que no les hace falta para vivir su vida de hombres racionales y libres, sería una labor altamente educativa, digna de la especie.

Pero, lejos de eso, el Estado, para mantener una situación tan fuera del interés general de los hombres como representan sus privilegios de casta, o partido, difunde el engaño, propaga el error, y, si lo cree conveniente, amordaza a la prensa, impide la libre exposición del pensamiento, priva a los ciudadanos del derecho de reunión y asociación y paraliza la vida toda de un pueblo.

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

En estos últimos años, en que las luchas sociales han originado en diversas naciones asaltos al Poder por minorías audaces, hemos visto el prurito de reformar la vida dictando leyes y regulando las costumbres en el sentido que requiere el particular criterio de les asaltantes.

Las instituciones, como los hombres, sólo han hallado verdadera libertad de movimiento en cuanto se han sometido a la voluntad de sus dominadores.

La escuela no se ha librado de esta intervención autoritaria. Y es que la escuela representa para ellos el medio que ha de permitirles consolidar su situación en el mañana. Seguramente, en ninguna otra nación como en Rusia esta intervención ha sido y es tan rígida, tan exterior, tan superficial, tan despótica.

Por todos los medios se trata de influir en el niño para hipotecar su porvenir. Con estampas, con cantos, con lecciones falsas... No se tiene el menor respeto a su debilidad y a su delicadeza infantil. ¡Hay que apoderarse de él a toda costa!

El maestro es el principal factor, Inconsciente, de ese aprovechamiento exclusivo de la infancia. No se le ocurre pensar que está en la escuela para algo más que para servir de instrumento a los afanes desmedidos de sus go-

bernantes. Coarta la acción de los niños, restringe su libertad, obliga al silencio; trata en masa a los escolares, con mengua de la personalidad y de las características individuales de cada infante; mantiene una disciplina de rigor, que somete y reduce a los muchachos a la obediencia más servil. Es un verdadero tijeras, que va podando poco a poco todos les brotes espontáneos que surgen de la naturaleza del niño, para obtener de ellos la forma humana que precisan sus amos.

La escuela deja de ser taller o laboratorio, para convertirse en fábrica. Una fábrica que produce niños blancos o rojos, negros o amarillos, según los deseos del «fabricante mayor del reino».

La escuela representa la negación del niño. Su acción es verdaderamente criminal. La justicia de hoy no hará sentir su fallo sobre la sociedad que nos administra y rige; pero la posteridad, juez más segura o infalible, no lo dejará impune.

Es hora ya de que nos preguntemos si nuestra labor es labor de esclavos o de hombres libres. Si somos maestros para servir los intereses del Estada, llámese éste como se quiera, o los del niño.

Estamos seguros de que no es en el acatamiento sumiso a las formas de gobierno donde radica el porvenir de un pueblo. El Estado nunca ha sido la expresión de lo mejor, y aunque lo fuera habría que destruirlo, haciéndolo innecesario, por una evolución ascendente de la Humanidad, pues sólo entonces, y en una organización que de los individuos dependa, cabrá el desarrollo libre de todos los seres humanos, la satisfacción de todas las necesidades, el verdadero disfrute de la vida.

No se ha de preparar a un pueblo para hacer posible la existencia de un Estado determinado, sino que, por el contrario, debe ser el Estado el que se acomode a las exigencias, a la evolución de un pueblo.

Si, la Humanidad puede ensayar nuevas formas de organización social más en armonía con su naturaleza y sus anhelos de vida, ¿por qué no ha de hacerlo?

¿No vemos cómo hay grupos de hombres que se asocian para sus fines, sin más reglamento que su conciencia, sin otro guía que su razón, sin más religión que hacer siempre el bien, como si quisieran decirnos con su conducta que existe la posibilidad de una existencia ideal, libre de las trabas que hoy mantienen a la Humanidad oprimida y agobiada?

¿No sería más equitativo y más justo hacer de las leyes naturales, las únicas que verdaderamente pueden obligarnos, la norma general de convivencia humana?

Todas las instituciones han sufrido transformación en la Historia, y las sufrirán las que hoy tenemos, pues de lo contrario equivaldría a decir que nos

ARCHIVO HISTÓRICO DE ANDALUCÍA DE LA MEMORIA

habíamos estancado o petrificado, cosa que no es posible mientras haya quien aliente y se sienta correr la sangre por sus venas. Por esto resulta abrumador querer oponer diques de contención a las justas aspiraciones de los hombres.

Día llegará que los intereses del pueblo serán los intereses de todos, y entonces la escuela surgirá potente e irradiadora, como un sol, a cumplir su misión educadora. Misión, que no consiste en fabricar niños fascistas o bolcheviques, sino en lograr niños perfectos. Niños activos, laboriosos, originales. Niños diferenciados por su carácter, por sus aficiones, por sus gustos. Niños que aporten al conjunto humano el matiz de su personalidad, la conciencia del deber y el sentimiento de su responsabilidad. Niños pletóricos de vida, de energía, de entusiasmo...

Entonces, también, los maestros irán a la profesión por vocación, por amor a la infancia, por realizar su idea, y no por matar el hambre, como ahora. Serán verdaderos artistas y no unos forzados del trabajo. No se propondrán seducir a la infancia, sino obedecerla; no tratarán de conducirla, sino de orientarla por el camino que señale la ciencia. Verán en la obra de la escuela, no un arte prostituido y degenerado por la coacción exterior, sino un arte íntimo, sublime, libertador, verdaderamente humano, capaz por sí solo de ennoblecer la vida.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## RÉPLICA

*El Socialista* 5320 (22 febrero 1926)

Don Joaquín, Xiráu, profesor de Filosofía en Barcelona, ha publicado en «Revista de Pedagogía», en los números correspondientes a los meses de junio y diciembre últimos, sendos artículos, en los cuales refleja las inquietudes y luchas de nuestros tiempos en los dominios del pensamiento, particularmente en su aspecto social y pedagógico.

Examina la concepción filosófica del mundo que nos trajo el Renacimiento, y de acuerdo con esa concepción subjetivista y humanista de la vida, intenta dar normas de aplicación al problema social, del cual depende directamente el problema de la educación.

Es innegable la trascendencia de estas cuestiones para el futuro social y escolar. Por esta razón, aunque un poquito tarde, no queremos dejar pasar por alto algunas afirmaciones que salen de la pluma del señor Xiráu, a la vez que contribuimos con nuestro esfuerzo a aclarar sus dudas; dudas que a estas

alturas no conviene sembrar, sino desvanecer. Demasiado confusos son ya de por sí los tiempos que corremos.

Dicho señor se nos presenta como un hombre preocupado por las consecuencias desastrosas del subjetivismo relativista en todos los órdenes de la cultura, pero más especialmente con lo que afecta a la cuestión política y social. Y se pregunta:

«¿Cómo establecer una comunidad cultural con independencia humana, una jerarquía de valores, sin suprimir la libertad y la originalidad personal?»

Difícil problema, imposible de resolver de una manera digna. La autoridad y la libertad no pueden ponerse de acuerdo, no se las puede amalgamar, aunque para ello se las disfrace con el ropaje de la cultura y de los valores jerárquicos. Entre la libertad y la autoridad hay oposición de principio, y por más vueltas que se le dé al asunto, no se logrará hacer que convivan juntas con la realidad social.

«La libertad es un alto valor», nos dice. Y añade: «Lo es también una organización cultural perfecta y una jerarquía que oriente y dé firmeza a las tareas de la vida humana.»

La cosa no ofrece dudas. Por un lado se desea libertad. Por otro, autoridad, esto es, «una jerarquía que oriente y dé firmeza a las tareas de la vida humana».

Esto es absurdo. Un régimen de libertad excluye todas las jerarquías. Y viceversa: esta jerarquía que ha de dar firmeza a las tareas de la vida supone por sí sola la negación de la libertad.

Jerarquía, en el orden político, supone mando, poder, dictadura. Dictadura, poder o mando ejercido por espíritus egregios, por minorías selectas, si se quiere; pero dictadura al fin.

Por muy superiores que sean estos individuos—y de ello habría mucho que hablar—, su misión no deberá nunca consistir en llevar las riendas del Poder, sino en suprimirlas. Mientras haya riendas esto es, individuos que conducen e individuos que son conducidos, habrá injusticia sobre la tierra. La conducción, que está justificada en les animales inferiores, no lo está en el hombre, ser dotado de razón, capaz de guiar su voluntad, de disciplinar su espíritu, de gobernarse por sí mismo, de darse la ley interior que determine su conducta.

En la colectividad humana habrá de todo: hombres que se bastarán ellos solos para producirse normalmente, y otros que necesitarán del apoyo, de la ayuda, de la colaboración de los demás. Pero nótese bien que decimos apoyo, ayuda o colaboración, y no hablamos para nada de conducir, de sustituir o de suplantar, que el gobierno de unos por otros requiere.

Para nosotros queda bien determinada la posición de estas minorías selectas. Consiste en enseñar a caminar por cuenta propia a los que no hubie-

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA MEMORIA DE ASTURIAS

sen aprendido, de tal suerte que estos individuos rezagados sepan ordenarse en el seno de la sociedad sin necesidad de andadores.

Tal vez se nos arguya que la jerarquía tiene una función social a realizar, basada en la constitución biológica diferenciada de los individuos que integran la especie humana. Pero esto solo es un sofisma para hacer prevalecer el derecho del más fuerte.

No se puede sacrificar una parte del cuerpo social, reservando a unos la función de cerebro y a otros el trabajo de músculo. Eso sería un atentado contra Natura. ¡Para algo llevamos todos en la cabeza una porción más o menos evolucionada y voluminosa de masa encefálica!

En la colectividad, como en el cuerpo humano, todas las funciones son igualmente necesarias. Todas son indispensables para la armonía del conjunto. Sin los brazos que ejecutan la máquina y la ponen en marcha, no serían nada las concepciones del sabio. Es más. Para que el sabio pueda dedicarse a sus trabajos de investigación y de creación personal, preciso será que otros le proporcionen no sólo los útiles especiales que le hagan falta, si que también los medios para poder vivir. Y esto, contando con la inteligencia de los hombres-músculo, ¿no?

* * *

Elevando la visión individual de las cosas a concepto único y oponiéndolo o imponiéndolo a los demás, se llega al individualismo más autoritario y aislador. Es decir, a colocar por encima de la sociedad al individuo; nuestro criterio al criterio ajeno.

Pero este individualismo fiero, que nos conduce al absolutismo, al gobierno de uno, a la Monarquía, no nos lleva para nada a la anarquía, como se desprende del escrito del señor Xiráu. Véase lo que dice a este propósito el profesor del Instituto de Estudios Superiores de Bélgica, Pablo Gille, en su obra «Esbozo de una Filosofía de la Dignidad humana», editada no ha mucho en la ciudad condal:

«Ese autoritarismo del Yo, ese absolutismo egoísta, principio del mundo burgués, individualista, es la negación de la anarquía, a la cual nosotros tendemos.»

Pero el señor Xiráu cae en el prejuicio social —muy corriente entre los profesores españoles— de confundir el absolutismo y el desorden con la anarquía. «Contra el desorden anárquico de la monarquía absoluta es preciso establecer un orden puro», dice. Y luego: «¿Cómo organizar sobre la anarquía una nueva sociedad?» Sin tener en cuente que la palabra «anarquía» viene del griego «a», que significa «sin», y «arquía», «gobierno». Es decir, no gobier-

no, no autoridad. Que no es absolutismo ni es desorden; no es confusión ni es caos. Es el orden más perfecto en la libertad integral.

Donde no hay anarquía, sino monarquía, no puede haber desorden anárquico, sino todo lo contrario: desorden monárquico. Individualismo, monarquía, poder absoluto, desorden, conforme; pero no anarquía. Anarquía es expresión de conjunto. No es fuerza, sino derecho. No es razón de uno, sino razón de todos.

Pero estas cosas debe ignorarlas, por lo visto, el señor Xiráu.

* * *

Es cierto que todavía no hemos sabido constituir un orden social en que a la autonomía individual se asocie la solidaridad sin imposiciones de nadie. Pero entendemos que la jerarquía, en el orden político, es una forma del individualismo que, como éste, excluye la solidaridad y conserva el privilegio.

La voluntad de uno, del individualismo absoluto, es sustituida aquí por la de una categoría social, por la jerarquía, que dirige y gobierna la vida. Con lo que se corre el riesgo—aparte lo irracional de su funcionamiento— de que los mejores abusen de su superioridad sobre los débiles, sobre los peor dotados.

Ahora bien; ¿cómo organizar, pues, sobre el desorden de la monarquía—no de la anarquía—un nuevo orden que permita la libertad de movimientos de todos sus miembros?

La organización de una nueva sociedad sobre el desorden de la monarquía no estriba, a nuestro entender, en una función de poder y autoridad, sino de armonía y libertad.

La libertad racional y humana sólo puede hallar su límite en la razón y en la libertad de los demás o en la propia naturaleza.

La libertad absoluta de los individualistas del libre albedrío puede encontrarla en un sistema de jerarquías, es decir, en la voluntad de una minoría que se erija en dictadora.

El examen de la vida nos da el siguiente resultado:

Somos seres activos, con actividad propia, con actividad creadora. Somos seres pensantes, capaces de abstraer, de razonar. Somos también seres sociables. La vida se manifiesta autónoma e independiente; pero a la vez asociada y armonizada, tramando ligaduras que la hacen dependiente una de otras.

Los que crean que somos pasivos, receptores, incapaces de darnos nuestra ley interior; los que crean que todo depende de una causa primera que lo ordena y dispone, harán bien de responder en la realidad social y escolar con sus ilusiones absolutistas, autoritarias y fatalistas.

ARCHIVO HISTÓRICO

Pero los que, por el contrario, creemos que la vida solo es un complejo de complejos, entendemos que debe ser la tolerancia, el respeto mutuo y la ayuda mutua el nervio de nuestras acciones.

La solución es bien sencilla: no sobreponer nuestro especial criterio al criterio de los demás, el pensar propio al ajeno. No colocar por encima de la sociedad al individuo, la secta o el partido. Antes bien, el pensar individual debe ponerse de acuerdo con el pensar de los demás. Es el bien de la sociedad, el bien de todos, lo que debe buscarse, y no el de una minoría.

No debe ser nuestro objetivo jerarquizar los elementas integrantes del cuerpo social, sino armonizarlos. No dividirlos, sino asociarlos. No se trata del predominio de unos sobre otros, sino de la armonía del conjunto. El poder está en la razón de cada uno.

Nada de puestos directores ni de que sean ocupados por los mejores. En la organización social, como en la escuela, no debe haber directores y dirigidos, individuos que manden e individuos que obedezcan, sino seres «humanos», compañeros e iguales, con razón, para entenderse y colaboradores todos de la magna obra de la evolución universal en la evolución consciente de la especie.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## ENSAYOS

### Orden y obediencia

*El Socialista* 5356 (5 abril 1926)

Los defensores de lo estatuido, lo mismo en Francia que en la China, dicen que para que haya orden en una sociedad son necesarias leyes y más leyes que regulen los acciones de los hombres.

El hombre es como un caballo desbocado, que no sabe por dónde va, y, por lo tanto, necesita riendas que lo sujeten y le guíen por el camino de la vida. «El hombre es malo, dicen, y no se le puede dejar en libertad. Precisa del temor de un Dios o de los hombres para que no haga mal uso de su libertad. La libertad, en una sociedad de hombres sin Dios y sin Gobierno, equivaldría al caos.» Por eso, para ellos, la anarquía, que es la máxima libertad, es el mayor desorden.

Y bien, ¿no decimos que la Naturaleza es el desorden ordenado, esto es, que dentro de la libertad en que viven y se desarrollan todos les seres, sin ninguna autoridad que regule sus funciones, existe la mayor ordenación? Pues ¿por qué sólo el hombre, para realizar sus fines, necesita de las trabas que a los demás seres inferiores no les hacen falta?

¡Oh ingenio maravilloso del hombre! ¡Cuánto necesitas discurrir para sostener la injusticia sobre tu reino!

Si los demás seres de la Naturaleza viven y se reproducen libremente, el hombre, que también es ser natural, podría hacer lo mismo. Lo haría mejor, porque, siendo razonable, se pondría de acuerdo con sus semejantes para auxiliarse mutuamente en sus trabajos. Pero se pretende mantener un régimen de excepción que dé a unos cuantos lo que a todos corresponde; que unos trabajen para que otros coman. Y ésta es la causa, ésta es la injusticia y éste es el desorden por el cual, para mantenerlo, se hacen necesarios todos esos medios, todas esas leyes, todos esos embustes y todos esos crímenes que en nombre de la justicia y del orden se cometen.

Cuando el hombre, en vez de obedecer las leyes hechas por los hombres, sólo acate las naturales, la sociedad se desenvolverá sin jefes ni mandones.

Esta obediencia que preconizamos no encierra ninguna contradicción de cuanto llevamos dicho, porque no implicará nunca negación de la personalidad del hombre y de su posibilidad de ser, el reconocimiento más grande de su propia libertad. Y no se desbocará, porque entonces será más naturaleza y, por lo tanto, más influenciado por ella. Y sabido es que en su seno todo permanece en el más perfecto orden, dentro de la variedad múltiple de cada uno.

* * *

Cuando los móviles que inducen al hombre al cumplimiento del deber, en su más amplio sentido, son producidos por la amenaza de un castigo, no puede decirse que quien lo ejecuta sea un ser moral ni que haya verdadero orden, puesto que en cuanto aquél desaparece se produce el desorden.

No hay orden en una sociedad en que no se mata, en que no se roba, en que no se injuria sólo por el temor a las consecuencias punibles del hecho. Tampoco hay orden en una escuela en que les gritos del maestro o los golpes de la palmeta dejan al niño inmóvil. Orden de cementerio no es orden. Orden de fiera enjaulada no es orden. No puede haber orden donde no hay trabajo agradable, donde no hay atención concentrada en algo que nos produce placer. No puede haber orden donde las necesidades físicas y espirituales no se satisfacen. La escuela, que contradice la naturaleza del niño, tendrá sumisión, pero no orden. La sociedad que mediante el trabajo personal de todos sus miembros no se procure los medios de llenar la vida de cada uno de sus individuos, tendrá sumisión, pero no logrará verdadero orden.

* * *

El orden proviene de seres ordenados interiormente. Lo que llamamos orden es la expresión de un contenido real de las cosas, cuando no quiere decir sometimiento a la autoridad del Estado.

Todo orden exterior, público, exige un orden interior humano. Este es el manantial de formas ordenadas. La prueba está en que al lado del hombre ordenado interiormente no puede haber nada en desorden. Por el contrario, el desordenado interiormente no puede poner orden en sus acciones. El hecho de que estos hombres desordenados sean los que con más frecuencia se acomodan a un orden legal establecido, denota la consonancia de su desorden con el desorden estatuido.

Al hombre desordenado se le conoce porque todo en él y alrededor de él vive en completo desbarajuste: sus ideas, sus actos, el régimen de vida, el aseo, las prendas de vestir, los útiles de trabajo, etcétera. Esto lo demuestra el hecho de que siempre necesiten de «criados» que les pongan las cosas en orden.

Y es que no puede haber orden donde no hay obediencia. No obediencia a lo estatuido, que es desorden, sino a la Naturaleza, a sus leyes. Si vivimos de acuerdo con ellas, seremos ordenados; si queremos, por el contrario, hacer caso omiso de ellas, necesariamente tendremos que ser desordenados

[Párrafo borrado por la censura]

Conocer las leyes por las cuales se rige la vida toda del Universo y la nuestra propia es el primer acto en el camino de la ordenación. Prestarle inmediatamente nuestro acatamiento es comenzar a vivir ordenadamente. Para conseguirlo es indispensable amar lo que nos proponemos conocer. Amemos a la Naturaleza y acabaremos por conocerla y por sentirla. Una vez conocida, esto es, una vez que sepamos los beneficios morales y materiales que de tal conocimiento podemos extraer, vendrá la obediencia, la realización de sus designios, que también son los nuestros, porque también nosotros somos parte de ese gran todo que llamamos Naturaleza, pequeños microcosmos que no podemos sustraernos a sus leyes de atracción y movimiento, es decir, a su influjo.

Con los niños debe ocurrir otro tanto. Primero, amar la infancia, exaltarla, adorarla, y luego, conocerla. Conocerla y amarla, y después, obedecerla.

Ese es el camino que debemos seguir si no queremos contrariar su naturaleza, si no queremos hacer seres desordenados, si no queremos dar lugar a una civilización ficticia, creada por nuestras preocupaciones sociales, políticas o religiosas; si queremos que en todo momento la verdad y el orden brillen sobre la mentira y el desorden.

ARCHIVO HISTÓRICO

# INDIVIDUALISMO Y SOCIALISMO

*El Socialista* 5392 (17 mayo 1926)

El hombre se ha manifestado siempre como un ser social. Desde los tiempos más remotos, obedeciendo a una necesidad de su naturaleza, ha buscado la compañía de sus semejantes, constituyendo sociedades rudimentarias, primero, como el clan o la tribu, y luego más complejas, como la comunidad rural y la comunidad civil.

La atrofia de su cerebro, la falta de una cultura humana bien orientada le ha llevado a pronunciarse rotunda y categóricamente en todos los sentidos. Ha imaginado seres fantásticos; se ha explicado los fenómenos naturales de la manera más arbitraria. Las cosas más absurdas han sido para él verdades inconcusas. La idea absoluta del Dios omnipotente y la no menos absoluta del poder de los reyes y emperadores son de esta índole. Creencias, afirmaciones y supersticiones que han sido transmitidas de generación en generación y que todavía hoy no se han desterrado por completo.

Estas verdades absolutas e indiscutibles del mundo religioso y político son de una necesidad imprescindible para los que no saben apreciar y distinguir el valor relativo de todas las cosas. Son la solución a los problemas fundamentales de la vida, que les ahorran todo esfuerzo mental. ¡Soluciones, soluciones!, gritan los cerebros enmohecidos. Los titubeos, las dudas, los tanteos, la frase entrecortada y el diálogo a media voz comienzan con el ejercicio trémulo de la razón; es privilegio exclusivo de los seres pensantes, que, por desgracia, son aún minoría. Sólo así se explica cómo el hombre ha podido contribuir a fomentar organizaciones sociales tan fuera del interés común como son todas las que han venido sucediéndose hasta la fecha.

Porque resulta un hecho su instinto de socialidad y lo es también su estado de servidumbre en todas las épocas. El hombre no ha constituido nunca un fin en sí mismo. Su papel, todavía hoy, no pasa de ser un mero instrumento. El Estado, el dios laico de los tiempos modernos, al igual que las instituciones religiosas de la Edad Media, pretende reducir al hombre a simple cosa. El Renacimiento, que dio al hombre todo su valor y exaltó su personalidad, sin elevar a la par su razón, nos trajo como consecuencia la visión absoluta de las cosas, imponiendo las cualidades fuertes y dominantes sobre las buenas y sociables. El imperar de los Felipes, de los Bonaparte, de los Guillermos, de los Lenín y de los Mussolini son la confirmación de nuestro aserto.

En los regímenes de las sociedades, ya sean éstos comunistas, republicanos o monárquicos, la exaltación de la personalidad, que da origen al indivi-

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

dualismo absoluto del Poder y al empleo de la fuerza como norma de gobierno, lleva consigo aparejada la negación de la personalidad humana, dando lugar, por un lado, a un individualismo feroz, absoluto, y por otro, a un estado negativo de la sociedad, a un socialismo absoluto también.

Pero no es a este socialismo ni a este individualismo que se proyecta fuera del interés individual y colectivo al que queremos hacer referencia, sino a otro muy diferente que palpita en el seno de la Humanidad y que constituye la expresión de la naturaleza individual del ser humano.

Mucho antes de que la Revolución francesa proclamara los derechos del hombre y del ciudadano, ya afirmaba Bacón que en todos los individuos se manifiestan estas dos tendencias intuitivas: la individual y la social. La una, que tiende a la conservación del individuo, y la otra, a la de la especie. Ambas son insustituibles; pero la social reviste más importancia, porque tiende a conservar un todo mayor, y además porque supone una fuerza superior en la lucha por la existencia. La prueba está en que cuando esta tendencia se debilita, la especie corre el riesgo de perderse. Claro está que sin individuos sanos y robustos no puede haber una sociedad fuerte y armónica. Esto, por descontado.

El individuo, como ser viviente y dotado de inteligencia, tiene necesidades de orden material y espiritual que satisfacer. El egoísmo que se manifiesta en él para llenar estas necesidades primordiales y las que hacen referencia a su cualidad de hambre inteligente será un egoísmo natural y sano. Ahora bien; si pretende lograrlo a costa de los demás o impidiendo el libre desarrollo a que tienen derecho igual sus semejantes, entonces será un egoísmo torpe, brutal, grosero.

Sí; individualistas en el sentido de querer el desarrollo de las facultades inherentes al ser humano, de sus cualidades peculiares, de sus gustos, de sus aptitudes, de sus aficiones; de lograr la plenitud de su «yo» personal; pero no para imponerlo a los demás, sino para colaborar con ellos en la obra común.

Las tendencias sociales del individuo le sacan de su «yo» egoísta para reintegrarle al medio social de que forma parte. La superioridad de nuestra especie, el progreso, la cultura, las comodidades de que puede rodearse son una demostración de las ventajas que el hombre obtiene de la sociabilidad.

Si es egoísta en cuanto afirma la necesidad de ser él mismo, es altruista desde el momento en que su actividad la gasta y la derrocha en beneficio de los demás.

Vivir. He aquí la manifestación vital del individualismo, esto es, el reconocimiento de que se es un centro productor e irradiador a la vez de energía, y de que, como tal centro productor, requiere el combustible de índole moral y material necesario para alimentar la máquina viviente.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA MEMORIA DE ESPAÑA

El trabajo es una forma de contribución social. El individuo que no paga de alguna manera a la sociedad los beneficios que de ella recibe, no obra bien. El que mata su individualidad, sacrificando su vida, tampoco obra bien. Es muy difícil que un hombre pueda vivir, y vivir plenamente, como le pertenece, si no se siente doblemente satisfecho. El que toma del común lo que necesita y da cuanto puede, podemos decir que se produce normalmente.

Bastarse a sí mismos para ser el ideal de las individualidades fuertes, bien organizadas. Pero esto, además de resultar imposible, lo consideramos como elemento destructor de cuanto más bueno pueda haber en el individuo; a saber: el sentimiento de solidaridad, el afecto, la simpatía, la cooperación, la ayuda mutua, la correspondencia recíproca.

El individuo es un todo en sí mismo, es cierto, y por lo tanto viene obligado a llenarlo; pero a su vez es parte integrante de otro todo mayor, la sociedad humana, y como tal debe realizar la función que como miembro de ese cuerpo social le corresponde.

El ideal sería ver lograda la plenitud del individuo para el mejor servicio de la colectividad.

En este ideal, tal como lo hemos esbozado, hallamos el fundamento de una nueva organización social, de un Socialismo racional y humano, libre de todo absolutismo, que, sin cercenar para nada los intereses sagrados del individuo, sea la más segura garantía del progreso y bienestar de los pueblos.

En un próximo artículo hablaremos de las tendencias individuales y sociales en los niños, y de cómo la escuela, en vez de contribuir a su desarrollo, las trunca miserablemente.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA MEMORIA DE ESPAÑOLES

## TEMAS PROFESIONALES

### La clasificación escolar

*El Socialista* 5540 (6 noviembre 1926)

*Villablino*

De entre los múltiples problemas que la vida en la escuela presenta al maestro, hay uno que considero sumamente delicado y de una importancia extraordinaria. Me refiero a la clasificación de los niños.

Por regla general se realiza ésta teniendo en cuenta la capacidad del muchacho o el grado de su cultura. Sin otras consideraciones de índole moral, esta clasificación subsiste luego en cada sección o grado, de manera tal que

los niños de inteligencia despejada, de memoria feliz, de espíritu abierto, en una palabra, de naturaleza más privilegiada, ocupan los primeros lugares, y van a los últimos puestos los retrasados, los perezosos mentales, los de escasa memoria y difícil comprensión, los que no tuvieron la fortuna de recibir de la Naturaleza los dones que favorecieron a los primeros.

Como se ve, esta clasificación no es justa, ni mucho menos. Lo sería tal vez si la vida fuera sólo lucha por la existencia, en que los más fuertes, los mejor dotados, se imponen y triunfan. Pero no siendo así, habiendo algo más que lucha y de más trascendencia en la existencia de los seres, esta manera de clasificar a los niños equivale a predisponer el ánimo de futuros hombres en el peor sentido que una vida social y humana requiere.

Además, cuando un niño privilegiado—de naturaleza, se entiende— lleva a cabo una labor, necesita emplear bastante menos esfuerzo que otro niño desheredado cualquiera.

De aquí resulta que al dar a aquél un puesto de honor en la clase, lo que se hace no es premiar el trabajo realizado, sino el menor esfuerzo.

Hay quien defiende esta manera de proceder, porque dicen que dando la preferencia a los mejores, sirve de estímulo y acicate a los demás, que se desviven por igualar a sus compañeros. Pero yo creo, con Rousseau, que los niños, para progresar, no necesitan ser comparados a nadie, sino a sí propios.

Cuando esto no fuera una razón suficiente para evitar que entre los niños de una clase se establecieran diferencias, de resultados perniciosos en la vida social, como luego veremos, lo sería el desarrollo, ya en la escuela, de cualidades poco halagüeñas en los niños.

Vemos a los primeros envanecerse con un orgullo y un aire de suficiencia que se juzgan siempre los únicos y los indispensables. Quisieran hacerlo todo; creen que las cosas sólo a ellos pertenecen; consideran un derecho ordenar y mandar a los demás, y jamás toleran que los otros se inmiscuyan en sus asuntos, ni ven con buenos ojos siquiera que participen en determinadas labores, a veces comunes, sobre todo si resultan agradables para ellos. Esto les lleva a la vida ulterior un lastre de presunción, de vanidad y de despotismo, que los hace insoportables y odiosos en las relaciones sociales. Si llegan a ser patronos, los caracteriza la crueldad; si no pasan de obreros, la ambición.

Por otra parte, quedan los infelices, los postergados, los que nunca merecieron un halago ni una sonrisa de sus maestros. Viéndose humillados y sintiendo la inutilidad de su esfuerzo—mayor, indudablemente, que el de sus camaradas—, comienzan por abandonarse en las tareas de la escuela, y las más de las veces les invade el ánimo un pesimismo desalentador, que los lleva a menospreciar el estudio y el saber—quizá sea ésta una de las causas de

ARCHIVO HISTÓRICO DE MUJERES DE CASA DE LAS

la pasividad que se achaca al pueblo español frente a determinados hechos de la vida colectiva—. Lo cierto es que toda la existencia de estos individuos discurre ya dentro de la mayor indiferencia. Inútil presentarles un ideal de vida mejor.

No lograréis sacarlos de su embrutecedor aislamiento. Las acciones nobles, los actos solidarios, el constante esfuerzo de los hombres por un mañana digno y libre, no les interesa. Envidiosos y rastreros, no hallan placer en el bien obrar, siendo, en cambio, capaces de los instintos más bajos y los hechos más viles. Son el pedestal, el fundamento, la base de todas las injusticias e iniquidades. Son... la rémora del progreso.

¿Y no es bastante que la vida coloque a unos hombres frente a otros, por razón de su condición social, para que la escuela, en vez de disminuir y atenuar diferencias y de limar asperezas, las aumente, distanciando más y más a los que debieran convivir en mutua reciprocidad y cariño?

Sería de desear que el maestro se desenvolviera dentro de una serie de condiciones tales como escuela al aire libre, libertad de enseñanza, y, sobre todo, reducido número de niños, para que se hiciera innecesaria toda clasificación escolar.

Pero, mientras esto llega—que no parece llegar, por ahora—, bueno será que el maestro vaya haciendo en este sentido cuanto esté a su alcance, que no es poco.

Si la reclusión de los niños en locales insuficientes, la imposición de determinadas materias, el horario fijo y, principalmente, el excesivo número de alumnos, exigen un orden, una disposición, una manera de estar los niños en la clase, hágase una clasificación racional, todo lo más justa posible y en armonía siempre con las necesidades de cada uno y el fin de la obra educativa.

A este respecto, la única clasificación que debe ser tolerada es aquella que da preferencia a los débiles, a los retrasados y a cuantos adolecen de algún defecto físico. Tal vez se crea que con este proceder se posterga y humilla a los mejores. Nada de eso. Se ha de hacer comprender a estos niños privilegiados que el alumno miope o corto de vista, por ejemplo, debe estar en el sitio más próximo al encerado, con el fin de que pueda ver todo cuanto el maestro escriba o dibuje en él. De la misma manera hay que convencerlos de que los que padezcan sordera, o sean simplemente duros de oído, deben ocupar las primaras bancas, al objeto de que cuantas palabras salgan de labios del profesor puedan ser recogidas por ellos. Si se trata de salir ordenadamente de la escuela, pues los más chiquitines y si hay algún cojito o contrahecho, deben ir delante, facilitándoles la salida con todo género de ayuda y cuidados. No se tema incurrir en exageración.

ARCHIVO HISTÓRICO

Así, los alumnos más aventajados deberán utilizar su condición superior en beneficio de los retrasados. Ya que la Naturaleza los ha favorecido con cualidades que les permiten ver y oír desde más lejos, hacerse cargo antes de las cosas y andar con paso más firme y seguro pues deben dar la preferencia a los camaradas de la clase que no han tenido semejante dicha.

Todos: los fuertes, como fuertes, y los listos, como listos, deben demostrarlo haciendo buen uso de sus facultades ventajosas.

He aquí una norma ideal que nos colocaría a los humanos en un plano superior, digno de la especie: emplear nuestro talento, nuestra superioridad en beneficio de los débiles y de los inferiores.

Esto sería, por otra parte, más sublime, más heroico y, desde luego, más moral.

## ORIENTACIONES

### Acerca de la escuela única

*El Socialista* 5576 (28 septiembre 1926)

*Villablino*

ARCHIVO HISTÓRICO

Consecutivamente han aparecido en estas «Páginas» opiniones de hombres de distinta significación sobre la escuela única. Pero de todas ellas es la de F. Buisson la que más nos interesa recoger, porque es la que expresa de una manera más clara y categórica su alcance y significación, al menos en Francia.

Desde el punto de vista pedagógico, la escuela unificada representa un movimiento de trabazón y enlace de los distintos grados de la enseñanza. Nada más natural y lógico. Porque no se trata de centralizar ni de uniformar las instituciones escolares, sino de articular su función, de darles cohesión, fuerza orgánica y finalidad educativa. La unidad no implica para la variedad, para la infinidad de matices que la enseñanza puede revestir. Claro que no faltarán las protestas de los que ven el problema desde un punto de mira exclusivista; pero esto poco importa. La enseñanza es asunto de educación general, de cultivo de las facultades humanas, que nada tienen que ver con las preocupaciones religiosas o de casta de un sector de la colectividad.

Pero a nuestro modo de ver no es aquí, sino en el aspecto social, de aplicación a la práctica, donde tenemos que hacer algunos reparos.

Se afirma que la escuela única aspira a colocar a todos los jóvenes en igualdad de condiciones para que puedan desenvolverse libremente, sin otro límite que el que señale la capacidad y el gusto de cada uno.

Muy bien. Todos los niños en igualdad de condiciones, y que cada cual siga la ruta que su inteligencia y su sensibilidad le aconsejen. Es un principio de justicia social y de reconocimiento de los derechos que todo el mundo tiene a educarse e instruirse en la medida que se lo permitan sus fuerzas naturales. Admirablemente bien. La enseñanza al servicio de todos...

Pero no prosigamos. La realidad es muy otra. No se trata de un derecho de todos, sino simplemente de favorecer a los «más capaces» que las indigencias privilegiadas no se pierdan, de reclutar los alumnos particularmente dotados, de seleccionar, en una palabra.

¡Adiós ilusión! ¡Y nosotros que lo juzgábamos un principio tan democrático! Porque, como verán nuestros lectores, la cosa es mucho más aristocrática que democrática. Aristocracia de la inteligencia, pero aristocracia al fin.

Ya no es el derecho de todos a elevarse según sus fuerzas, sino el de unos cuantos privilegiados de la Naturaleza.

Lo que nos extraña es que un hombre de la idealidad y de la agudeza intelectual como don Luis de Zulueta, que en estas mismas páginas expuso su criterio hace algún tiempo, no repare en ello.

Porque en verdad que a la palabra «capacidad» se le hace jugar un doble papel. Cuando se dice que cada uno tendrá derecho «según su capacidad», se quiere decir según su posibilidad intelectual, según sus fuerzas. «Capacidad», entonces, se entiende por límite natural. Pero hay otras ocasiones en que «capacidad» significa límite social impuesto por la necesidad, por la insuficiencia de medios, que, en rigor, ya no es capacidad, sino incapacidad.

Se nos objetará que aun con esta restricción siempre será preferible a lo que ahora ocurre. Indudablemente. Cuantos nos dedicamos a la enseñanza lamentamos a cada momento el que haya niños con disposición que se pierdan sólo por falta de recursos. No hay razón, claro está, para que el dinero mande y disponga quién debe estudiar y quién no. No somos nosotros de los que niegan, como el señor Berthélemy, la posibilidad de que las inteligencias pobres tengan libre acceso a la Universidad. Lo que sí decimos es que en esta reforma de la enseñanza que supone la escuela única ya oculta una injusticia, una crueldad de alma, una dureza de corazón: es poco piadosa para aquellos seres desheredados por nuestra madre Natura. Y que si los hombres no lo remedian, por este camino se va directamente a una sociedad como la presumían Aristóteles y Platón, en que unos, los hijos de los esclavos en el primero, o los de menos inteligencia en el segundo, sean los burros de carga, y otros, los señores o los más talentudos, respectivamente, sean los que tiren de las riendas. ¡Y luego se dirá muy cristiana y liberalmente que todos somos hermanos e iguales!

ARCHIVO HISTÓRICO

¡Los más capaces! ¿Pero quién puede averiguar a los once años quiénes sean los más capaces? ¿Son acaso los niños prodigio? De ser así estoy seguro que nuestros seleccionadores relegarían al montón del olvido, por incapaces, a todos los Anatole France. ¿Y vamos a condenar a los no sobresalientes a una humillante postergación?

La sociedad no está compuesta de «élites», sino de un conjunto de seres humanos que habitan la Tierra. El porvenir de la Humanidad no depende de que unos cuantos se cultiven, sino de que se cultiven todos. No son unas cuantas profesiones las que requieren capacidad y gusto artístico, sino todos. ¡Todos los hombres necesitan trabajar artísticamente!

Los defensores de la Escuela única afirman que el interés social pide que las inteligencias privilegiadas no se pierdan. Pues bien; nosotros decimos que es ese mismo interés el que reclama que se abran amplios caminos, que se den facilidades a todos los hombres para que cada cual, en más o en menos, dé lo mejor que pueda dar, lo mejor que lleve en sí.

Cultivemos las tierras fértiles, mas hay que procurar que las que no lo sean tanto también den lo suyo, máxime cuando sabemos que a veces a éstas les basta, para equipararse con aquéllas, un simple riego. Hagamos, pues, que a todos los hombres lleguen los beneficios de un riego cultural, y seguramente obraremos el milagro de convertir los páramos en ricas vegas.

No es una buena economía la que nos lleva a seleccionar para no gastar tanto, sino la que procura apurar todos los factores de la riqueza, poniendo en juego todas las actividades del capital humano.

Hablar como lo hacen los propagandistas de la Escuela única equivale a supeditar la reforma a la bolsa de tus donantes. Y así es. En principio, todos tienen derecho; pero luego, en cuanto tocan a dar, viene el tío Paco con la rebaja.

Sí. La falta de medios económicos es la que impide que la reforma se haga extensiva a todos. La verdad es que el dinero siempre ha sido poco altruista, y no habrá más remedio que suprimirlo si es que queremos que las ideas nobles y generosas triunfen.

Hoy día ya no se nos ocurre decir que la escuela primaria deba ser para los ricos ni para los más aptos. Pues la enseñanza técnica, universitaria, profesional o artística debe ser lo mismo: pública y gratuita. Más aún: hay que subvencionar decorosamente a cuantos lo necesiten. De otra manera, la igualdad de condiciones entre el rico y el pobre no dejará de ser una vana ilusión.

No obstante, el problema hay que enfocarlo en otro sentido. La Escuela única no ha de salir de las cajas de caudales, sino del fondo de los corazones. No ha de ser una merced del régimen imperante, sino un derecho del pueblo.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

No ha de ser una institución burguesa, sino una obra humana, solidaria y respetuosa del derecho de todos, para que cada cual sea aquello por lo que sienta mayor aptitud y vocación, sin otro límite que el que imponga a sus facultades la ley natural, y no la carencia de recursos ni el juicio más o menos acertado de los hombres, y teniendo en cuenta que la armonía social no depende tanto de una superioridad y competencia de la inteligencia como de la bondad y de la conciencia humanas.

**Notas**

1 // Ver el libro de Natalia Sanmartín Polo y Carmen García Colmenares. La enseñanza, una ilusión compartida: Sofía Polo y Arturo Sanmartín. Zaragoza, 2008.

2 // Ver mi libro Aniquilar la semilla de Caín. La represión del magisterio republicano. Zaragoza, 2007.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

ARCHIVO HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires

# BATALLA DE MADRID: “TENÍAMOS UNA MORAL MAGNÍFICA....”

Marina Carrasco Tierra

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Desde muy niña, Garabitas, Casa de Campo, Cerro de los Ángeles, eran nombres familiares para mí, los oía muchas veces pronunciados por mi padre cuando hablaba con sus amigos reunidos en casa. No sabía lo que representaban, sin embargo, por su emoción y su entusiasmo de entonces, sabía que tenían mucha importancia para él, y se volvieron lugares míticos para mí. Más tarde supe que se situaban en Madrid, quedaron asociados a la Guerra Civil en la que mi padre había combatido y desempeñado un papel que poco a poco fui descubriendo. Así como fui descubriendo que éramos refugiados, que vivíamos en Francia para poco tiempo, según decían, que toda la familia la teníamos en España, que habíamos perdido la Guerra, pero que aunque éramos los vencidos, el honor y la legitimidad estaban de nuestro lado.

¡Cuántas veces soñaba con mi familia, la de mi madre sobre todo! Me leía y comentaba las cartas que recibíamos de vez en cuando a través de la Cruz Roja en unos espesos sobres amarillos. Llegaban de Zaragoza donde residía toda la familia y era mi abuela Rosa quien se encargaba de ir a casa de cada uno de sus hijos para recabar cartas y fotos. Yo, con mis cuatro años me confundía con tantos primos tan lejanos y próximos a la vez. Una de las mayores alegrías que he tenido en la vida fue cuando a los diez y ocho años pude ir a Zaragoza por primera vez y conocerlos a todos. Organizaron una gran fiesta en casa de mi tía donde yo estaba alojada y a donde todos acudieron. ¡Qué ilusión! ¡Teníamos un vínculo tan fuerte a pesar de no conocernos! En cambio de la familia de mi padre no recibíamos nada; sólo sabía que mi tía Juliana, su hermana mayor vivía en Madrid.

En el pueblo donde vivíamos, en el sur de Francia, había muchos españoles, todos refugiados. No había ningún niño de mi edad así que siempre andaba yo con los mayores cuando se reunían, evocaban y se contaban la Guerra. No me perdía ni una palabra; así fui reconstruyendo nuestra historia, igual que un puzzle, una pieza tras otra para que encajaran y formaran un conjunto coherente. Pero aquello fue mucho más tarde, cuando ingresé en la universidad.

Aunque no lo entendía todo, tenía bien seguro que aquel país soñado cuyo idioma hablábamos en casa, había sufrido una guerra terrible, que mis padres, así como los amigos del pueblo, habían tenido que abandonarlo todo y vivían con la ilusión de volver pronto a su país. Sabía que mi padre era comandante. El tema de la Guerra era el que siempre salía en las reuniones y yo volvía a oír el nombre de aquellos lugares de Madrid, míticos para mí. Luego se añadieron los de Teruel, Lérida, Barcelona, hasta completar el recorrido que hizo mi padre conforme se desarrollaba la contienda.

Mi padre se llamaba Julio Carrasco Pérez y era guardia de asalto. Ingresó en Madrid en aquel Cuerpo de Seguridad creado por la República; también pertenecía desde principios de los años treinta a las Juventudes Socialistas. Siempre me pareció evidente y natural su compromiso político. Desde muy temprano le corrió por las venas una sangre de rebelde. Había nacido en 1915 en un pueblo de la provincia de Toledo, «a 60 kilómetros de Madrid», solía recalcar. Su padre era churrero, por eso nunca pasaron hambre en su casa, decía. Apenas llegó a conocer a su madre que falleció cuando él tenía tres años. Así que se crió bastante libre y siendo muy joven hizo prueba de una consciencia innata de la situación social que veía en su pueblo, con sus dos casinos, el de los ricos y el de los pobres, tal y como descubriría yo más tarde en la novela de Arturo Barea *La Forja de un rebelde*. Recuerdo que contaba –a mí me encantaba todo lo que contaba de su niñez en aquel pueblo que adquiría un relieve y una proximidad fantásticos– cómo los niños se dedicaban a robar melones, siendo el robo una práctica generalizada en el pueblo. También evocaba los cotos de caza donde iban a cazar los señoritos, cotos vigilados por guardias jurados, evocación cargada del amargo sabor de la injusticia social. Más de una vez le amenazó algún guardia con denunciarle a la Guardia Civil porque con menos de diez años, Julio era cazador furtivo. Muchas veces he pensado que acaso por manejar tan joven una escopeta llegó a ser el tirador distinguido que fue en la Guerra. En casa, como huella de su participación en la misma, había una foto color sepia en la que aparecía de medio cuerpo, con el uniforme del Cuerpo de Seguridad.

Cómo se destrozan los tanques enemigos

TENGO UN BATALLÓN DE GUERRILLEROS DISPUESTOS A IR ADONDE ES PRECISO

ARCHIVO HISTÓRICO

Julio es guapo, joven, lleva prendidas dos medallas a nivel del corazón. Más tarde me enteré de que esa foto se la hicieron en la primavera de 1938, en abril o mayo, en Barcelona, cuando salió del hospital donde le curaron la grave herida que tuvo en el frente de Lérida, época en la que conoció a mi madre.

Aquellas dos medallas, recuerdo haberlas visto desde siempre en casa, bien colocadas en una cajita de cartón. Me gustaba sacarlas y mirarlas sin entender realmente lo que significaban. Se me grabó en la memoria lo que decía mi padre: una era la "Cruz del Mérito Militar", la otra la de la Defensa de Madrid. Mi madre fue quien las recogió y llevó consigo en la única maleta con la que salió de Barcelona un día antes de caer la capital catalana. En cuanto a mi padre, pasó a Francia en los primeros días de febrero de 1939 sin llevarse nada. Contaba con rabia que, al pasar la frontera, los gendarmes franceses le quitaron un cronómetro de oro que llevaba, regalo del General Miaja por "lo de los tanques" en la Batalla de Madrid.

EL COMBATIENTE

LOS ANTITANQUISTAS

(Viene de la página 1)

zose a la lucha contra el fascismo. De sus hazañas —por sobradamente conocidas— no hay que hablar. Miembro de la Federación de J. S. U., ha sabido ocupar los puestos de mayor peligro, sin temor a la muerte.

El campesino de antaño es hoy comandante. A pesar de su transformación, no ha cambiado en lo más mínimo su carácter. Es el muchacho de ayer, alegre, decididor, fiel cumplidor de su deber, con sincera modestia. Un buen ejemplo para la juventud española.

El comandante Carrasco nos ha explicado:

«*Yo creí soy antifascista.*

—Llegó a mi, como un verdadero revolucionario, un tal Driago, muchacho de las Juventudes Socialistas Unificadas, y me dijo: «Hay que hacer cumplir el ejemplo de Cuba para ver si vencemos a ese ejército de mercenarios y extranjeros, a los que, por muy poderosos que sean y por muchos tanques que manden a estas filas, hemos de estar siempre dispuestos a destrozar inmediatamente. Esto viene sucediendo cada día, y bien claro está que la juventud no tiene hoy ni a los tanques ni a los tanquistas. Hoy se desea saber constantemente dónde hay un frente en que el enemigo va a emetera un tanque, para meterse en el acto con ellos. Hemos comprendido muy bien que ante la juventud, ante el humano de los combatientes del pueblo y de los hombres antifascistas, y ante los hombres de honradez, no hay quien se oponga, porque nosotros queremos la Verdad, queremos Justicia y queremos un progreso para la infancia —generación venidera— y para todo el mundo en general.»

Colaborad en "El Combatiente"

El nuestro será el periódico de toda la juventud que combate por la independencia de España. Por lo tanto, queremos que en él colaboren todos los jóvenes soldados. Crónicas del frente, experiencias de trabajo juvenil, fotografías, colaboraciones acerca de los Hogares del Soldado, encontrarán amplio lugar en nuestras columnas.

VOCES DEL FRENTE

¡España nunca será del fascismo!

Por FRANCISCO CALABUIG, Comisario político

La bestia criminal del fascismo internacional, invasora del suelo patrio, está cometiendo los mayores crímenes que registra la historia de la humanidad.

Las lacras de la vieja y podrida sociedad española, hombrienta de sangre humilde y humana, constituyeron, de perfecto acuerdo con todos sus jefes alemanes e italianos, un criminal pacto para clavar sus garras imperialistas en nuestra madre patria, para así establecer todo un régimen de opresión, de incultura y de muerte.

Esta es la realidad de la lucha planteada: una invasión de dos potencias extranjeras fascistas que, en sus locas ambiciones, quieren apoderarse de nuestro país ibérico, para convertirlo en una colonia más de sus poderíos imperialistas.

¡Pero no! Nosotros, soldados del nuevo y joven Ejército del pueblo, no lo consentiremos nunca. Para ello empuñamos el fusil, y por eso derramamos nuestra sangre generosa y ofrecemos nuestras jóvenes vidas a la causa de nuestra independencia.

¡España nunca será del fascismo! Esa es nuestra principal consigna que, muy grabada en nuestros corazones antifascistas, haremos una realidad.

Hoy más que nunca somos y nos sentimos más españoles, y como tales defendemos nuestra patria ibérica.

Y como verdaderos jóvenes soldados de España, sabremos morir con dignidad y con honra antes que dejar de ser españoles y ser soldados del fúnesto ejército de Mussolini y de Hitler.

(De «Presentes». De la 31 Brigada Mixta).

EL CAMARADA FUSIL

Uno de los deberes del soldado, es atender a la limpieza, cuidado y buen funcionamiento del fusil. En la medida que cuida de él, cuida de su propia vida.

Por eso damos a continuación unas recomendaciones que deben ser conocidas por todo el mundo.

COSAS QUE DEBEN EVITARSE AL FUSIL

Los choques. La lluvia.
Los golpes. El polvo.
Las caídas. El barro.

MATERIAL DE LIMPIEZA QUE DEBE EMPLEARSE

Destornilladores, baqueta, cuerda para limpiar el cañón. Aceite, para suavizar los frotamientos.

Grasa, para impedir que se Petróleo, para quitar la grasa.

Ya en la universidad, fui buscando datos, relatos de aquella hazaña, pero no los encontré. En los años sesenta, en Francia, no se disponía todavía de libros de historia de la Guerra Civil relatando detalladamente los hechos. Cuando empecé a ir a España cada verano, intentaba encontrar publicaciones sobre el tema. Tenía un gran afán por leer el acontecimiento en un libro de historia que le diera su trascendencia. Mi tía Juliana pudo hablarme de ello, contestar a mis preguntas, llevarme a la Casa de Campo, cerca del Lago donde mi padre detuvo él solo unos tanques italianos. También entonces me enseñó unas fotos de mi padre, con el uniforme de guardia de asalto, recién ingresado, tan joven. Fueron momentos muy emotivos para mí. Aquellas fotos y otros documentos los había tenido bien escondidos en un tabique del piso donde vivía y que tuvo la suerte de no ser bombardeado.

ARCHIVO HISTÓRICO

En 2004, J. M. Reverte publicó *La Batalla de Madrid*[1] . Ahí encontré el relato corto del acontecimiento de los tanques. Difiere bastante del de mi padre, empezando por la fecha. La fuente del historiador es la revista *Milicia Popular*, la del 5º Regimiento.

Por aquel entonces, tuve que vaciar la casa donde habían vivido mis padres, y donde mi padre había fallecido unos años antes. Encontré en un rincón del aparador una carpeta que yo no conocía, lo que me extrañó mucho y fue una gran sorpresa porque mi padre solía enseñarme los libros que leía, los datos que recogía sobre la Guerra Civil. En la carpeta encontré varias fotocopias, de aquéllas térmicas de las de antes, ¿quién se las proporcionaría?

Aquellas fotocopias procedían de unas revistas o publicaciones de noviembre, diciembre de 1936 y algunas de 1937. Apenas se pueden leer, desgastadas por el tiempo y no siempre llevan fecha. Los artículos conservados son los siguientes:

-"Julio Carrasco, otro marino del Cronstadt, de cazador furtivo a cazador de tanques"[2]

- Uno de la revista *Juventud*, sin título[3]

- "El heroico comandante del 549 Batallón de la 138 Brigada Mixta, Julio Carrasco"[4]

- Una página de la revista *La Hoz y el Martillo*[5]

- "Un antitanquista, un héroe, el comandante Carrasco"[6]

- " ...los antitanquistas..."[7]

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Todas ellas ponen de relieve y valoran el heroísmo de Julio para infundir con su ejemplo, supongo, aliento a los lectores que combatían en el frente, en las trincheras, y mantener también la moral de la población. Su acto heroico es precisamente contemporáneo del grito de "La Pasionaria" «¡No pasarán!», cuando empezaron los cazas alemanes a bombardear Madrid para deshacer la resistencia del pueblo madrileño.

Julio es afectado a la 5ª compañía formada por guardias de asalto, que se encontraba en Navacerrada. El jefe era el capitán Cuevas y el comandante Luengo era jefe de todas las fuerzas del Cuerpo de Seguridad. He aquí el relato que dejó escrito mi padre de aquel acontecimiento que haría de él «El antitanquista de Madrid»:

"El día 27 de octubre de 1936, el comandante Luengo mandó un enlace a la 5ª compañía diciendo al capitán Cuevas que se presentara al Puesto de Mando el guardia Julio Carrasco. Dejé mi posición a otro guardia y me presenté a las órdenes del comandante Luengo; también se encontraba allí el comandante Gómez García que mandaba el 2º grupo; me dijo que tenía los mejores

informes sobre mí por mi comportamiento en Toledo, el espíritu de lucha y organización. El Ministro de Gobernación, y en su nombre el subsecretario, Wenceslao Carrillo, tenían a bien nombrarme capitán del Cuerpo de Seguridad y a partir del 1 de noviembre cogería el mando de una compañía especial del Cuerpo y me mandarían con mi compañía a la defensa de Madrid, a las órdenes del coronel Don Julio Mangada.

Me trasladé a Madrid, fui a la Dirección General y me dieron ciento veinte guardias, [y] armamento para cada uno; en camiones fuimos a la Casa de Campo, a los alrededores del Lago exactamente. Con mi compañía enlazaban los carabineros de la 3ª Brigada de Galán, al sur, hasta la carretera de Extremadura; al norte, el Batallón de Valentín González, "El Campesino", que cubría el Cerro de Garabitas hasta la Casa Camorra, en la Cuesta de las Perdices.

Mi compañía, en el Lago, debía impedir la entrada de los fascistas por el Puente hacia la Estación del Norte y la llegada del enemigo a la Plaza de España.

El 4 de noviembre, la situación era grave para la capital, el enemigo había ocupado Pozuelo, Aravaca y se encontraba en Carabanchel; al norte ocupaba El Plantío y Las Rozas. La moral de los combatientes republicanos era magnífica; los combates que libraban los carabineros del Batallón de "El Campesino" fueron heroicos, sin apenas armas y escasos de municiones; llegaron en muchos casos al cuerpo a cuerpo contra los moros que a toda costa querían cruzar el río Manzanares a la altura de la Puerta de Hierro

Sin dormir y apenas comer, mi compañía resistía a dos tabores de Regulares de la Bandera del Tercio que tenía enfrente el Garabitas, el monte de pinos al norte, ardía en llamas. El Batallón de "El Campesino" resistía reforzado con un Batallón del comandante Cavada.

La noche del 6 de noviembre se tranquilizó un poco el sector.

Al día siguiente, día 7, el enemigo dio un asalto general a la capital.

Eran las nueve de la mañana, estaba yo tomando un poco de café en mi PM, y de pronto ví que mis guardias abandonaban las trincheras y los parapetos que días antes habíamos construido. Todos voceaban: "¡Estamos copados, los moros están en el Puente de Segovia, han llegado a la Estación del Norte!". Abandonaban los fusiles, las cuatro ametralladoras que teníamos en la compañía; los tenientes, sargentos, todos abandonaban las posiciones: estaba solo. Como no veía a ningún enemigo ni al sur ni al norte, cogí mi casco, cargué la pistola y fui a las trincheras, a cien metros que las separaban del Puesto de Mando: allí no vi a nadie. Vi algunos que corrían para atrás, los llamé: "Pero si no hay nadie, venid, venid cobardes, son bulos de los provocadores de la Quinta Columna, ¿no véis?, ¿no lo véis?".

Por fin me quedé solo en las trincheras. Di unos pasos y vi a un guardia de mi compañía echado en la trinchera y me preguntó: "¿Han pasado ya? ¡No me mate!". Se trataba de uno que los esperaba. Le dije que no habían pasado, que no había nadie. Mientras estaba diciendo estas palabras oímos un ruido detrás de nosotros; de pronto vienen ante mis ojos unos veinte moros, acaso treinta, por los paseos de la Casa de Campo, detrás de nosotros. Las trincheras tenían protección por delante pero por detrás nada. Cogí una ametralladora que había a unos cincuenta metros de donde estábamos los dos, la volví e hice fuego contra esos moros a caballo, logré matar a la mayoría y los que quedaron se fueron corriendo en dirección a la carretera de Extremadura por donde rompieron el frente.

Salí de la trinchera a coger tres caballos que se pararon cerca de donde nos encontrábamos, cuando llegué a la trinchera con los caballos me dijo el guardia:

-"¿No oye ruido? Deben de ser las Pavas (o sea los aviones)".

-"Sí"-, le contesté. Y de pronto vimos un monstruo, otro, luego otro.

-"¿Qué es eso?"- me preguntó.

-"Son tanques"-, le dije. Eran tres tanques, disparaban con ametralladoras, estaban a ciento cincuenta metros de nosotros, por detrás.

Cuando el guardia quiso salir corriendo le dieron un balazo en la ingle, cayó en la trinchera. Saqué mi pañuelo para hacerle un garrote porque le salía mucha sangre, no lo conseguí; entonces le metí la mano en el bolsillo para sacarle el pañuelo, pero tampoco se le detenía la hemorragia; se le cayó un mechero del bolsillo, lo recogí. Entonces pensé en las cajas que teníamos de granadas antitanques; cogí un fusil, le quité la bayoneta y con ella abrí una de esas cajas: había veinte y cinco granadas. Con el mechero intenté encender una, pero mojado de sangre no encendía. Por suerte, a fuerza de dar a la ruedecita se encendió, los tanques se encontraban, el primero a unos veinte metros de mí, disparando sin parar, le tiré tres granadas y le hice saltar las orugas; el segundo avanzó hasta la misma trinchera donde me encontraba, me retiré un poco para impedir la honda de gravedad de las explosiones y le lancé nueve; en cuanto al tercero, pasó por encima de donde estaba echado y le tiré siete u ocho granadas y se detuvo.

Yo me preguntaba dónde tendrían las puertas. En medio de un silencio total, oigo un ruido, como el de una puerta oxidada y veo un pestillo moverse a un lado del primer tanque; voy de rodillas, cojo el pestillo de la puerta, tiro fuerte, meto el brazo con la pistola y les digo: "¡Estáis hechos prisioneros, rendíos! No os pasará nada". Un instante después, salen tres hombres del tanque, sin hablar; les digo que ordenen a sus compañeros que salgan de

los tanques y dejen las armas dentro. Me di cuenta entonces que no eran españoles, llevaban unas cazadoras, botas y un gorro, todo de cuero; cuando les hablaba me miraban, no me entendían. En una mano tenía yo la pistola, con la otra abrí la funda y saqué la pistola del primero, la tiré dentro del tanque y así los nueve. Les mandé poner los brazos en alto, les hice el ademán para que lo entendieran y en fila de dos hacia nuestras fuerzas que se habían parado en la puerta de entrada de la Casa de Campo, frente a la Estación del Norte; un intenso fuego en dirección de nosotros, las balas cruzaban entre nuestras cabezas. Yo daba voces para que no tiraran, pero el fuego se hacía más intenso conforme nos acercábamos; desde el río Manzanares y de la pared de la Casa de Campo también disparaban, me era imposible hacer ademanes con una bandera o con un pañuelo, pues me lo había dejado en la trinchera en la pierna del guardia que murió. Cerca de la Puerta vi un camión blindado con un colchón delante y oí decir: "No tiréis, vienen con los brazos en alto". Del camión se bajó mi coronel, Don Julio Mangada, y me dijo: "¿Quiénes son éstos, capitán?¿De dónde viene usted? Por aquí hay algunos guardias de su compañía; las fuerzas de Cavada se han retirado y han ocupado toda la parte izquierda del río hasta el puente de la carretera de Extremadura; el Lago está ocupado por la Bandera del Tercio y dos Tabores de Regulares han hecho una brecha, pero aquí los esperamos».

Le dije que eran nueve prisioneros de los tres tanques que había destruido y que los moros que los precedieron estaban muertos, sus caballos atados a una ametralladora en la trinchera. "No hay nadie delante de ustedes, el Lago no está ocupado y la brecha que dice usted no existe, de modo que todos a sus anteriores posiciones". El coronel Mangada mandó avanzar todo el sector hasta la Casa de Campo y el Lago donde se encontraron los tres tanques italianos y toda la línea sin enemigo.

Quise entregar los prisioneros al coronel pero me dijo que los condujera hasta el Ministerio de la Guerra. En fila de dos, salimos por la Plaza de España, la Gran Vía, la Calle de Alcalá, hasta Cibeles donde se encontraba el Ministerio.

Por todo el trayecto se agrupaban cientos de personas; la policía tuvo que hacer paso e impedir que los lincharan, pues la noticia corrió como un reguero de pólvora que había italianos prisioneros que iban por la Gran Vía; era imposible avanzar; la gente me daba abrazos, besos; no podía andar por los ramos de flores, empujones que me daban. Se oían gritos: "¡Matadlos, matadlos, asesinos, fascistas, criminales!". Por fin, rendidos, llegamos al Ministerio. Nos recibieron el general Pozas, el general Miaja, el comandante Vicente Rojo y otros dos miembros de la Junta de Defensa de Madrid; les tuve que

contar lo que había pasado. Más tarde, me dieron los generales Miaja y Pozas una medalla de la Defensa de Madrid, me ascendieron al grado de comandante, también me regalaron un cronómetro de oro y por fin me dieron un vale para ir a Valencia a coger un coche Chrysler.

La prensa, la radio, los partidos políticos que exaltaban la juventud decían todos que yo pertenecía a su partido; los comunistas decían que era miembro del comité provincial de Madrid; mi amigo Domingo Girón me dijo que sería miembro del comité central; José Díaz y "La Pasionaria" me felicitaron y me ofrecieron el carné del Partido Comunista.

Organizaron un homenaje a Coll, otro héroe que murió en Carabanchel después de destruir dos tanques, a Cornejo y a mí; Cornejo también destruyó un tanque y se lo trajo remolcado al suyo, él era tanquista. Este homenaje nos lo hicieron los intelectuales reunidos, los responsables de la Defensa de Madrid; allí se encontraban también varios jefes de las Brigadas Internacionales; el homenaje terminó tarde, a las dos de la madrugada, después de que Rafael Alberti nos leyera unas poesías dando con su expresión la fe y la confianza en la victoria del pueblo español.

Las paredes de la capital se cubrían con la fotografía de los héroes antitanquistas, dos cartelones cubrían una fachada de la Puerta del Sol.

El Estado Mayor mandó formar un batallón de choque o de dinamiteros con 700 hombres; escribe mi padre: "Así se formó el batallón especial que tuve el honor de organizar y mandar en los momentos más difíciles de nuestra guerra".

ABC-INO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Hasta aquí, el relato escrito por mi padre del acontecimiento.

En cuanto a este homenaje relatado por él, he encontrado su evocación en el libro de Comín Colomer: "... estaban los poetas Alberti, León Felipe, Emilio Prados y Aparicio y la escritora María Teresa León; se tuvo la feliz iniciativa de invitar a dos heroicos milicianos que se han distinguido en la tarea de destripar tanques fascistas: el comandante Julio Carrasco y el miliciano Eleuterio Pérez Cornejo. Al final, hablaron el comandante-jefe del 5º Regimiento, Enrique Líster, Cornejo, Carrasco... A continuación el gran poeta Rafael Alberti recitó dos romances compuestos por él"[8].

Pasada la emoción que tuve al leer aquellas páginas surgidas de repente del pasado, me vinieron otras reflexiones y preguntas. Aquellos artículos –habría seguramente más– forman parte de lo que se llamó «prensa de trinchera» y atestiguan la importancia que tuvieron desde el principio de la guerra los medios de información y de propaganda

Lo que me llamó mucho la atención y me asombró también, es cómo le inventaron un pasado militante a mi padre, de provocador y de revoluciona-

rio con datos y hechos que jamás evocó él en sus relatos orales y escritos. No por nada me parece que fuera en *Milicia Popular* donde se repiten dichas invenciones. Aquel "acto heroico" lo ensalza la prensa del Partido Comunista de España, lleva al héroe a la gloria, siendo la gloria la de un marinero del Cronstadt, alusión a la película rusa "Los Marineros del Cronstadt" que se proyectaba sin cesar por aquel entonces, y para ello, inventaron la biografía correspondiente, o sea, se apropiaron el heroísmo del que ensalzaban para servir a la propaganda del Partido.

Aquel episodio tuvo un impacto enorme para él y le marcó para el resto de la vida, aunque también estuvo más tarde en muchas de las famosas batallas como la del Ebro, en el sitio de Teruel, y asimismo participó activamente en Francia, como oficial en la Resistencia.

¿Cómo podía mi padre asumir la gloria que le caía encima y con la que se envolvía su gesta heroica? Puedo imaginar lo que fue para él, joven combatiente de veintiún años, recibir tantos homenajes y sentirse de repente tan valorado «por su elevada moral y espíritu que con su conducta despierta el entusiasmo y la emulación», según se puede leer en los recortes de prensa.

Sé que después, en la contienda, tuvo a bien situarse siempre a la altura de aquel heroísmo, se arrancó de sí mismo por su acción y forjándose en el combate, pensaba cambiar el mundo.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, en el año 1945, muy pronto se perdió la esperanza de volver un día a España. Mi padre, como otros, pensaba que los aliados vencedores de los países del Eje, echarían a Franco, y no compartió el proyecto de reconquista de España que resultó ser un gran fracaso, por eso no recibió ningún reconocimiento por parte de los políticos en el exilio que lo habían preparado.

Le fue muy duro asumir su gran desilusión cuando, después de nueve años de guerras pudo aceptar la realidad de la situación y darse cuenta con amargura de que su actuación durante la guerra había sido instrumentalizada.

Hasta el final le quedó una herida abierta y, sin embargo, recordaba el entusiasmo de los primeros meses en el frente de Madrid, el aceptar de antemano el sacrificio en nombre de valores que le alzaban más allá de sí mismo, "... teníamos una moral magnífica".

Nombre
Domicilio

# JUVENTUDES COMUNISTAS. Una misión trascendental del trabajo más transformarse en una victoria decisiva para nuestras armas

*Los defensores de Madrid han jurado que la capital de la República y de la Revolución no caerá jamás en las garras sangrientas de los Ejércitos fascistas extranjeros y mercenarios. Hasta hoy han cumplido con honor su grandiosa misión y todos los ataques más o menos fuertes, algunos de terrible violencia, se han estrellado contra la muralla de corazones jóvenes y valientes dispuestos a morir con un grito de rebeldía en los labios, antes que retroceder un solo paso.*

*En los furiosos combates desarrollados durante el día y la noche de anteayer en los sectores de Pozuelo y Ciudad Universitaria, culminaron los duros castigos que se venían infligiendo a los facciosos. Tan duros debieron ser estos últimos, que ayer todo el día transcurrió en la más completa calma. Pero la calma es precursora de la tormenta. Y nuestros informes particulares—a los que contiene agregar como síntoma la demostración realizada ayer sobre nuestros tejados por 31 trimotores «Junkers», y como dato importante la llegada de los 3.000 alemanes arribados en Cádiz—nos hacen prever, de forma muy fundada, que muy pronto, tal vez antes de salir estas líneas a la calle, la tormenta estalle con fragor superior a todo lo conocido hasta hoy.*

*Estamos tranquilos y preparados. Lo están todos los combatientes del frente. Los jóvenes milicianos, los cabientes de la Brigada Internacional, los soldados de todas las Brigadas cubiertas de gloria en la defensa de Madrid; todos aprietan serenos el gatillo de sus fusiles y acarician las cananadas ametralladoras.*

*Ni los nuevos «moros arios» ni las más espectaculares demostraciones de los «Junkers» asustan, intimidan a nadie. En los parapetos, en las líneas de reserva, en la población de retaguardia, la moral de la victoria hace correr de boca en boca, como sacudida eléctrica que tensa todos los ánimos, la consigna inmortal ya popular en el mundo entero: ¡NO PASARAN! Ni está vez ni nunca. Caigan los que caigan de los nuestros. Si es preciso, los montones de nuestros muertos servirán de parapetos a los que quedan. Pero, ¡NO PASARAN!*

*No pasarán y pondrán a prueba, porque nuestro Ejército, nuestros soldados, se dan cuenta exacta de que resistir y rechazar el gran ataque que al parecer prepara el enemigo significará desconyuntar sus máximos esfuerzos, desmoralizarle, convertirle en derrotado. Y entonces nuestra contraofensiva, implacable y arrolladora, convertirá las proximidades de Madrid en inmenso cementerio donde «moros puros» y «moros arios», legionarios y requetés, italianos y falangistas, encontrarán su tumba definitiva.*

*¡Prestos, pues, a resistir, camaradas del frente y de la retaguardia!*

*Una vez más será puesta a prueba la capacidad heroica de la juventud combatiente. Y una vez más saldremos triunfantes.*

*Aguantaremos todo lo que haya que aguantar, venga del cielo o de la tierra, y al fin y la postre serán ellos los que corran y nosotros los vencedores.*


JUVENTUD

DIARIO DE LA JUVENTUD EN ARMAS

NUM. 47 — Madrid, sábado 5 diciembre 1936 — 15 CTS.


# ¡ALERTA!

## El Ejército fascista pretende lanzarse en un desesperado ataque contra la muralla de acero de nuestra defensa

## ¡Resistamos y se romperá la nuca!

«LOS JOVENES QUE DEFENDEMOS MADRID SOMOS DE ACERO»

... HA DICHO JULIO CARRASCO, EL JOVEN HEROE ANTITANQUISTA.

¡DOCE VECES SE HA REUNIDO EL TRAGICOMICO COMITE DE LA "NO INTERVENCION"!

## Pero hay ya más de 500 víctimas causadas en la población civil de Madrid por la metralla del fascismo internacional

Londres, 3.—A la salida de la duodécima reunión del Comité de no intervención en los asuntos de España, no se ha sabido absolutamente nada de lo que se ha publicado el siguiente comunicado:

«El presidente declara que la finalidad de la reunión era estudiar urgentemente el plan de control en España. Lord Plymouth había probado en anteriores reuniones que los distintos delegados estudiaran un plan de control que fuera a más de sus respectivos gobiernos.

Declara que su gobierno está dispuesto a aplicar dicho plan a todos beligerantes, y añadió que hoy el Comité debe decidir si es posible esta organización.

Lord Plymouth declaró que el segundo punto que se propone someter sólo es una hojeada general, en el que se basará el verdadero sistema de control.

Después de un activo cambio de impresiones y puntos de vista se acordó estudiar inmediatamente a las dos partes el proyecto de control de importación de armas y material de guerra.

El representante de Portugal declaró que había recibido orden de no celebrar reuniones en los puertos de España, no de absteperse de aprobar esta proposición, la publicada el siguiente comunicado:

Diferentes representantes formularon reservas, en nombre de sus respectivos Gobiernos, relativas al plan y a parte de gastos.—Fabra.

### Por la unidad juvenil

### Del mitin de las Juventudes Libertarias en Barcelona

FIDEL MIRO,
Joven libertario.

"Somos partidarios los anarquistas de la unidad obrera, sobre todo ahora, momento en que todos estorgamos en defender lo es posible para vencer al fascismo. Mas hay que tener mucho cuidado con la unidad. Es bueno de hacer, de realizar, pero que de criticar. Por regla general, esta es un arma que aprovechan habitualmente los embusteros de la quinta columna, o los cobardes que no tienen valor para luchar en la barricada. Hay que estar alerta.

TOMAS GONZALEZ,
joven de las J. S. U.

"Los mismos países que no han intervenido a ayudarnos a parar la ola de sangre y el triunfo sobre el fascismo y el signo de la Revolución social. La juventud, que desde las primeras jornadas se ha lanzado con fervor a la contienda, continuará firme en la misma con más bravura, con más ardor, si cabe, para conseguir lo que con hechos portentosos La Juventud ha de ser, es en realidad, la garantía suprema del triunfo definitivo antifascista."

LA COMISION PARLAMENTARIA BRITANICA

### Conferencian con Largo Caballero y Alvarez del Vayo

Valencia, 4.—La Comisión parlamentaria británica estuvo esta mañana en la Presidencia, celebrando una extensa conferencia con el presidente del Consejo de ministros Asistió también el ministro de Estado, señor Alvarez del Vayo. La reunión duró dos horas.

FRENTE VASCO

## Nuestras fuerzas ocupan una importante posición desde la cual se domina el pueblo de Villarreal

Bilbao, 3 (2 m.).—Otras noticiadas bombardeo y cañoneo nuestros han logrado registrar en las líneas del Nac- hemos sobre la estación de Vitoria y fe, ya que las tropas se han dedicado a montar el «Chalbeis». Después, a continuación de fortificación y la nieve, sobre las posiciones rebeldes- disparaban las ametralladoras, causando todo movimiento.

Le más destacable de las últimas de- ca nuestras días.

Nuestras tropas han seguido mante- sesión de la loma denominada del ... sus posiciones, y el enemigo ha Espino, desde la cual se domina por cual- sado definitivamente a nuestros dispa- rompido la población de Villarreal. ... o fuego y ametralladoras.

A pesar del estado brumoso, nuestra ... llevado a nuestro campo m. cañones. Antes ha actuado maravillosamente y ... sus objetivos. Las líneas de nuestros ... fuego. Una escuadrilla de catorce aparatos de ... ron con—Febus.

HACIA LA UNIVERSIDAD POPULAR

## Se establece el plan del bachillerato abreviado, dividido en dos cursos

### Los que percibieran salarios recibirán una gratificación

Valencia, 4. La Gaceta publica, en ... instrucción pública, un extenso ... mento que, con un gran acierto, ... cuanto del artículo 21 de ... Universidad Popular Valenciana, el bachillerato abreviado ... tantos alumnos, que en ... imposible el ... dentro de ... Instituto Nacional, que ... Cardenal Cisneros, ... Instituto Nacional de ... Estudios Superiores, ... Instituto Nacional de ... Instituto Nacional de ... Instituto Nacional de

**Notas**

1 // J.M. Reverte, *La Batalla de Madrid*, Editorial Crítica, Barcelona, 2004, pág. 318.
2 // *Milicia Popular*, sin fechar.
3 // *Juventud. Diario de la Juventud en Armas*, editado por la Federación de las Juventudes Socialistas Unificadas (FJSU).
4 // *La Hoz y el Martillo*, órgano del Partido Comunista, sin fechar.
5 // *La Hoz y el Martillo*, fechada del 18 de septiembre de 1937.
6 // *Ejército Popular, diciembre de 1936.*
7 // *El Combatiente*, sin fechar, pág. 5.
8 // Comín Colomer, *El 5º Regimiento de Milicias Populares*, Librería Editorial San Martín, Madrid 1973, pág. 224.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

Luis A. Palacios Pilaces

# EN CIELOS EXTRAÑOS

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

# En cielos extraños: aviadores aragoneses en el Frente del Este (1941-1950)

Este trabajo es un capítulo del libro *Tal vez el día. Aragoneses en la URSS (1937-1977). El exilio y la División Azul,* editado por la Editorial Comuniter (Zaragoza, 2013, dos tomos), número 2 de su colección *Es un decir.*

* * *

La que iba a convertirse en la Primera Escuadrilla Azul estaría formada por 17 pilotos y quedaría al mando de los comandantes Ángel Salas Larrazabal y José Muñoz Jiménez. Esa peculiar colaboración de dos comandantes no entraba dentro de los planes iniciales, más bien se debería a una serie de circunstancias en las que pesarían mucho la buena relación personal entre ambos y los deseos de Muñoz de llegar a tiempo para participar en una guerra que todos preveían corta. Con ellos viajaría una agrupación de personal auxiliar de todo tipo -desde mecánicos y chóferes a un médico y un capitán capellán- que sumaba un total de 78 hombres. La escuadrilla no aportaría aviones propios pues haría uso de aviones de la Luftwaffe. Todos ellos saldrían para Alemania el 24 de julio de 1941. Su recibimiento en ese país se vería empañado por un engorroso incidente cuando en el momento de interpretar el himno nacional español la banda militar alemana se lanzase vigorosamente a entonar el republicano Himno de Riego, un error involuntario que se repetiría alguna que otra vez en los actos de la División Azul. Su destino sería el aeródromo de Werneuchen, a unos 30 kilómetros de Berlín, donde tenía su sede la Escuela de Caza nº 1 de la Luftwaffe. Allí pasarían por un periodo previo de entrenamiento y acomodación a los aviones Messerschmitt Bf-109-B y a las técnicas de combate alemanas.

Un total de cinco militares aragoneses se contarían entre los 95 integrantes de la unidad, formando parte en su totalidad del personal auxiliar.

Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

Sus identidades respondían a las de Ángel Ascaso García, Antonio Cortés Laborda, Carlos García Pellicer, Daniel Lozano Sánchez y Jesús García Loshuertos. Conocemos algunos datos sobre sus trayectorias personales. Ángel Ascaso era de Zaragoza y tenía 24 años. Había ingresado en el Ejército del Aire en febrero de 1936 y al comenzar la guerra estaba destinado en el aeródromo de Agoncillo (Logroño), aunque el inicio de los combates le había sorprendido mientras disfrutaba de un permiso en Mallorca. Se había puesto inmediatamente al servicio de los rebeldes y el 23 de julio había resultado herido por el ataque de un hidroavión republicano mientras sobrevolaba Palma de Mallorca en una avioneta. Lograría salvarse a costa de pasar cuatro semanas en un hospital. El resto de la guerra pasaría para él sin novedades importantes. En julio de 1941 estaba destinado en la Unidad de Servicios del Ministerio del Aire; viajó a Rusia como armero y durante su estancia sería ascendido a cabo 1º.

Antonio Cortés era radiotelegrafista y había nacido en Arnedo (Logroño), aunque era vecino de Alborge (Zaragoza). Era huérfano de padre y su madre ejercía como maestra en Zaragoza. Había ingresado en filas como voluntario por un periodo de tres años en agosto de 1940. Carlos García era de Zaragoza y tenía 22 años. Había sido reclutado como soldado de Infantería en marzo de 1938, pasando a depender de la Región Aérea del Sur en febrero de 1939. Se incorporó a la Primera Escuadrilla como especialista mecánico motorista de Aviación. Como el resto de sus compañeros a raíz de su paso por el frente ruso obtendría varias condecoraciones. De los antecedentes de Daniel Lozano sólo podemos decir que procedía de Torrijo de la Cañada (Zaragoza) y tenía 21 años de edad.

Lo que se esperaba fuese un breve periodo de entrenamiento acabaría por convertirse en una larga espera de tres meses antes de salir hacia el frente. Parecía evidente que los alemanes desconfiaban de las capacidades de los pilotos españoles, lo que provocaría resquemor entre éstos. La escuadrilla no saldría para el frente central hasta finales de septiembre. La Luftwaffe había puesto a su disposición una veintena de aparatos y tendría su base en el aeródromo de Moscha, muy lejos de la zona de Novgorod donde quedaría estacionada la División Azul. Su entrada en fuego tendría lugar el 2 de octubre en plenos inicios de la Operación Tifón, la gigantesca ofensiva alemana que tenía como objetivo la conquista de Moscú y de una amplia franja de territorio al este de esa ciudad. No es de extrañar por tanto que la actividad en el aeródromo fuera frenética desde el primer día.

Las operaciones de la Primera Escuadrilla no podrían comenzar bajo peor augurio que con la muerte del piloto Luis Alcocer en su primer día de com-

bate. El fallecido era hijo del alcalde de Madrid, motivo por el cual su muerte tendría muchísima repercusión en España. Aparte de esa desgracia la escuadrilla tendría una actuación muy digna en todas las misiones que le fueran encomendadas. Como el frente se modificaba muy rápidamente pasarían por distintos aeródromos -Konaja, Kalinin, Staritza, Rusa y Klin, ya muy cerca de Moscú-, y en su deambular hasta se toparían con una casa de niños españoles cerca de Moshaisk. Para cuando llegaron ya había sido evacuada -aparentemente hacia Stalingrado- pero los expedicionarios todavía podrían contemplar los carteles que la identificaban y averiguarían que los alemanes habían encontrado un listado con los nombres de 62 de sus pequeños inquilinos.

* * *

## La Escuadrilla Azul

La idea de enviar una escuadrilla de aviadores que complementara en el aire a los infantes y a la artillería de la División Azul nació espontáneamente y de un modo, podríamos decir, lógico y natural. La aviación militar española se lo debía todo a los alemanes y los italianos, y en el seno del Ejército del Aire no se hubiera entendido la decisión de mantenerles al margen de una expedición en la que iban a participar miles y miles de soldados de tierra. Aparentemente la primera idea del Estado Mayor español fue la de enviar una fuerza más o menos estable, que en todo caso podía ir siendo reemplazada en función de las circunstancias. La idea de un sistema de turnos fijos no parece haber sido seriamente valorada. La fuerza que partiría para el frente ruso quedaría configurada a mediados del mes de julio y se concentraría en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos. Entre esa fecha y finales del año 1943 operarían en el Este hasta cinco escuadrillas diferentes, cuyas peripecias bélicas, heroicas unas, dramáticas otras, escribirían una página única en los anales de la aviación militar española.

La que iba a convertirse en la Primera Escuadrilla Azul estaría formada por 17 pilotos y quedó al mando de los comandantes Ángel Salas Larrazábal y José Muñoz Jiménez. La convivencia de dos comandantes no entraba dentro de los planes iniciales, más bien se debería a una serie de circunstancias en las que pesaría mucho la buena relación personal entre ambos y los deseos de Muñoz de llegar a tiempo para participar en una guerra que todos preveían corta. Con ellos viajaría una agrupación de personal auxiliar de todo tipo -desde mecánicos a un médico, desde chóferes a un capitán capellán-

que sumaba un total de 78 hombres. Todos ellos saldrían para Alemania el 24 de julio de 1941. Su recibimiento en ese país se vería empañado por un jocoso incidente cuando en el momento de interpretar el himno nacional español la banda militar alemana se lanzase vigorosamente a entonar el republicano *Himno de Riego*, un error involuntario que se repetiría alguna que otra vez en los actos de la División Azul.[1] Su destino no sería el campamento de Grafenwöhr donde para entonces ya se entrenaban los voluntarios de la DEV sino el aeródromo de Werneuchen, a unos 30 kilómetros de Berlín, donde tenía su sede la Escuela de Caza nº 1 de la Luftwaffe. Allí pasarían por un periodo previo de entrenamiento y acomodación a los aviones Messerschmitt Bf 109 B y a las técnicas de combate alemanas. Hay que aclarar que la Escuadrilla no aportaba aviones propios sino únicamente el personal que había de pilotarlos y mantenerlos en buenas condiciones.

Un total de cinco militares aragoneses se contarían entre los 95 integrantes de la unidad. Todos ellos formarían parte del personal auxiliar. Sus identidades respondían a las de Ángel Ascaso García, Antonio Cortés Laborda, Carlos García Pellicer, Daniel Lozano Sánchez y Jesús García Loshuertos. Conocemos algunos datos de sus identidades. Ángel Ascaso era de Zaragoza y tenía 24 años. Estaba en el Ejército del Aire desde febrero de 1936; al comenzar la guerra estaba destinado en el aeródromo de Agoncillo (Logroño), aunque el inicio de los combates le había sorprendido mientras disfrutaba de un permiso en Mallorca. Se había puesto enseguida al servicio de los golpistas y el 23 de julio había sido herido por el ataque de un hidroavión republicano mientras sobrevolaba Palma de Mallorca en una avioneta. Lograría salvarse, aunque a costa de pasar cuatro semanas en un hospital. El resto de la guerra pasaría para él sin novedades importantes. En julio de 1941 estaba destinado en la Unidad de Servicios del Ministerio del Aire; viajó a Rusia como armero y durante su estancia sería ascendido a cabo 1º.

Antonio Cortés era radiotelegrafista y había nacido en Arnedo (Logroño) pero era vecino de Alborge (Zaragoza). Era huérfano de padre y su madre ejercía como maestra en Zaragoza. Había ingresado en filas como voluntario por un periodo de tres años en agosto de 1940. Carlos García era de Zaragoza y tenía 22 años. Había sido reclutado como soldado de Infantería en marzo de 1938 y había pasado a depender de la Región Aérea del Sur en febrero de 1939. Se incorporó a la Primera Escuadrilla como especialista mecánico motorista de Aviación. Como el resto de sus compañeros a raíz de su paso por el frente ruso obtendría varias condecoraciones. De los antecedentes de Daniel Lozano sólo podemos decir que procedía de Torrijo de la Cañada (Zaragoza) y tenía 21 años de edad.

ARCHIVO HISTÓRICO

Lo que se esperaba fuese un breve periodo de entrenamiento acabaría por convertirse en una larga espera de tres meses antes de salir hacia el frente. Parecía evidente que los alemanes desconfiaban de las capacidades de los pilotos españoles, lo que provocaría resquemor entre éstos. Por fin la escuadrilla salió para el frente central a finales de septiembre. La Luftwaffe había puesto a su disposición una veintena de aparatos y tendría su base en el aeródromo de Moscha, muy lejos de la zona de Novgorod donde quedaría estacionada la División Azul. Su entrada en fuego tendría lugar el 2 de octubre, en pleno inicio de la gigantesca ofensiva alemana -la *Operación Tifón*- que tenía como objetivo la conquista de Moscú y de una amplia faja de territorio al este de esa ciudad. No es de extrañar por tanto que la actividad en el aeródromo fuera frenética desde el primer día.

Las operaciones de la Primera Escuadrilla no podrían comenzar bajo peor augurio que con la muerte del piloto Luis Alcocer en su primer día de combate. El fallecido era hijo del alcalde de Madrid, motivo por el cual su muerte tendría muchísima repercusión en España. Aparte de esa desgracia la escuadrilla tendría una actuación muy digna en todas las misiones que le fueron encomendadas. Como el frente se modificaba tan rápidamente pasarían por distintos aeródromos -Konaja, Kalinin, Staritza, Rusa y Klin, ya muy cerca de Moscú-, y en su deambular por los distintos sectores del frente hasta se

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

toparían con una casa de niños españoles cerca de Moshaisk. Para cuando llegaron ya había sido evacuada, pero los expedicionarios todavía podrían contemplar los carteles que la identificaban y averiguarían que los alemanes habían encontrado un listado con los nombres de 62 de los niños que habían ocupado la residencia. Aparentemente los pequeños habían sido evacuados hacia Stalingrado.

Pero ya sabemos que los avances teutones tendrían un brusco final: la Primera Escuadrilla se libraría por los pelos de ser aplastada o capturada en masa por los rusos cuando el 6 de diciembre de 1941 éstos emprendieron su gran contraofensiva que empujaría a los alemanes muy lejos de la capital rusa. Evacuarían su base con tal premura que se verían obligados a destruir en tierra algunos de sus propios aparatos para que no cayeran en manos enemigas. Varios miembros del personal español de tierra resultarían heridos o perderían contacto con la unidad durante las peores horas de esa retirada repentina y desesperada.

Los hombres de la Primera Escuadrilla permanecerían en el frente hasta el 13 de febrero de 1942. Su última base operativa se encontraría en Vitebsk, donde les llegaría la orden de regresar a España devolviendo a los alemanes sus aviones y el resto del material. Uno de los soldados aragoneses, Antonio Cortés Laborda, renunciaría a regresar y se integraría directamente en la Segunda Escuadrilla. En agosto de 1942 ascendería a cabo, permanecería en Rusia hasta el 30 de diciembre de ese año sin sufrir daños y al regresar sería licenciado por haber permanecido más de seis meses en unidades de combate.

El balance global de la actuación de la Primera Escuadrilla sumaría en su haber el derribo seguro de diez aviones enemigos, el derribo probable de otros cuatro y la destrucción en tierra de cinco aparatos más; en su debe ofrecería el balance durísimo de la muerte de un piloto y de un soldado de tierra, así como la desaparición de otros cuatro pilotos que jamás serían hallados con vida.[2] Un segundo miembro del personal auxiliar fallecería años después como consecuencia directa de una tuberculosis contraída durante su estancia en Rusia. Su nombre era Jesús García Loshuertos y era el quinto aragonés que había formado parte de la escuadrilla. Era natural de Zaragoza, había nacido el 24 de diciembre de 1919 y viajó a Rusia como cabo 1º mecánico motorista. Regresó a España con graves lesiones pulmonares en marzo de 1942 y se reintegró a su puesto en el Grupo del 14º Regimiento en el aeródromo de Valenzuela (Zaragoza). Pasaría por los sanatorios antituberculosos de Zaragoza y Hoyo de Manzanares, donde nada se podría hacer para salvarle la vida. Moriría el 22 de septiembre de 1944 y se le consideraría caído en acto de servicio.

La retirada no era definitiva. Viendo que la guerra parecía alargarse el Ejército del Aire español consideró que la coyuntura se prestaba a que otros pilotos ampliasen su experiencia profesional con una actuación de lucha real en condiciones muy diferentes a las de la pasada guerra de España. En adelante todo el personal de la escuadrilla se renovaría cada seis meses y en las nuevas plantillas figurarían pilotos totalmente bisoños que ni siquiera habían luchado en la Guerra Civil o que procedían de unidades del Ejército de Tierra y no tenían ninguna experiencia de combate aéreo.

La Segunda Escuadrilla que saldría para Rusia se concentró en el aeródromo de Tablada (Sevilla) el 6 de febrero de 1942, una semana antes de que sus compañeros de la Primera Escuadrilla abandonasen su base de Vitebsk. Contaría en total con 19 pilotos y 73 miembros del personal no volante y su comandante sería Julio Salvador Díaz de Benjumea.[3] Junto con la nueva agrupación se enviaría un avión Junker 52 que garantizase el enlace del cuerpo expedicionario con el Cuartel General de la DEV y en caso necesario con Berlín o Madrid. Los integrantes de la unidad partieron para Alemania el 28 de febrero y llegaron a la base de Werneuchen el 4 de marzo. Allí les esperaba la consabida recepción con las alocuciones del agregado aéreo español Pazó, del jefe de la escuela, etc. En esta ocasión el periodo de aprendizaje práctico iría precedido por dos agotadoras semanas de enseñanza teórica y por la jura de bandera, que se celebraría el 17 de marzo y en la que, por cierto, los ara-

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

goneses Ripollés y Palacián escoltarían la bandera española. Hay que puntualizar que aunque la enseña franquista se exhibía con profusión en la base, los expedicionarios tenían rigurosamente prohibido el uso de su uniforme nacional en el exterior. Algo en verdad absurdo, pues el mundo entero sabía que una división española operaba en el frente ruso.

Las clases prácticas se aplicaban con suma morosidad porque en esos momentos los alemanes precisaban en el frente de todos sus aparatos. Los cinco Messerschmitt Bf 109 F con los que debían entrenar más en serio no llegarían hasta finales de abril. Quizá como forma de compensar esa falta tan impropia de su proverbial eficacia, los jefes alemanes de la base anunciarían a los pilotos españoles su incorporación a una prestigiosa escuadrilla de caza alemana, la Jagdchawader 51 "*Werner Mölders*", bautizada así en honor al líder de la Legión Cóndor muerto accidentalmente unos meses atrás. Se trataba de un gran honor y de una gran oportunidad profesional para los pilotos españoles.

Entre los 92 integrantes de la escuadrilla se contarían un mínimo de cinco aragoneses. Se llamaban Arsenio Alijarde Aguilar, Manuel Lago Jiménez, José María Ripollés Aznárez, Cristino Palacián Rubio y Tomás Zaro Rubio. El primero de ellos, Arsenio Alijarde, procedía de Villar del Salz (Teruel), tenía 21 años y era cabo especialista armero artificiero. Había pasado por la Escuela de Especialistas de Málaga y en el momento de partir para Rusia estaba destinado en el aeródromo de Son San Juan (Mallorca). Su compañero Manuel Lago era de Zaragoza y apenas sabemos de él que había nacido en 1908, que formaba parte de las tropas auxiliares y que con el tiempo llegaría a capitán.

Cristino Palacián era de Herrera de los Navarros (Zaragoza). Había nacido el 28 de junio de 1911, era soltero y en noviembre de 1931 se había convertido en mecánico de Aviación. Al comenzar la guerra estaba destacado en el aeródromo de Agoncillo y desde los primeros días lucharía con el Grupo de Dragones; más tarde pilotaría un Fokker, pasaría al Grupo de Breguets XIX y por fin al 2º Grupo 122 de Junkers en marzo de 1937. En su trayectoria destacaba el haberse contado entre los tripulantes del Dragón que derribaría el primer avión republicano de toda la guerra cerca de Aranda de Duero. Su actuación durante el conflicto había sido tan brillante que se le había concedido la Medalla Militar, amén de varias otras condecoraciones. Al término de la guerra había comenzado a trabajar como mecánico en vuelo de Iberia, puesto que abandonaría provisionalmente para incorporarse a la escuadrilla como brigada mecánico.[4]

José María Ripollés, más conocido entre sus compañeros como "*el Maño*", era natural de Ejea de los Caballeros (Zaragoza) y había nacido el 5 de enero

de 1915. Sería el único aragonés que formaría parte de las escuadrillas como piloto de caza. Había hecho toda la guerra de España y 17 de junio de 1937 se había distinguido con motivo del incendio que devastó la fábrica de La Veneciana, suceso por el que el Ayuntamiento de Zaragoza le había concedido la Medalla de Plata de la ciudad. En agosto de 1937 se había convertido en alumno piloto de Aviación y para octubre de 1938 ya era teniente piloto. Era un hombre tocado por la suerte: durante la guerra había sido derribado en cuatro ocasiones y siempre había sobrevivido sin graves consecuencias. Cuando salió para el frente ruso formaba parte del 24 Grupo de Cazas del 23º Regimiento.

Los componentes de la Segunda Escuadrilla pasarían bastante tiempo en Alemania antes de salir para la Unión Soviética. No emprenderían viaje hasta el 17 de junio, con lo que durante más de cuatro meses no habría presencia de pilotos españoles en el frente ruso junto a las fuerzas del Eje. Su destino final sería Orel, en el sector central del frente y en un área muy adentrada en la zona ocupada de la URSS. Su viaje no se vería exento de incidencias, pues deberían esquivar zonas que estaba prohibido sobrevolar y efectuar algunas escalas. En una de ellas, concretamente en el aeródromo de Vilna (Lituania), Ripollés estaría al borde de sufrir un accidente grave al capotar su avión en el momento de tomar tierra a causa del mal estado del terreno. El oficial salvaría la vida pero sufriría una seria herida en la cabeza que forzaría su hospitalización durante varios días.[5] No sería el único que sufriría un percance durante aquel azaroso viaje, ni muchísimo menos: otro de sus compañeros sufriría la fractura de un brazo y unos cuantos más no conseguirían hacer despegar sus aviones a causa de distintas averías. Los españoles entrarían por fin en combate el 26 de junio de 1942. En esa región se las tendrían que ver con un peligro suplementario que no estaría en el aire sino en los bosques que rodeaban su campamento: los soviéticos habían comenzado a lanzar guerrilleros por medio de paracaídas -entre ellos como sabemos buen número de españoles- y la retaguardia se había convertido en un lugar sumamente peligroso.

El teniente Ripollés pondría lo necesario de su parte para el buen éxito de la misión encomendada a la unidad. Por ejemplo, sabemos que el 5 de julio participaría junto a algunos de sus compañeros en un combate contra varios DB-3 soviéticos con resultados satisfactorios. A principios de septiembre se batiría en combate aéreo individual con un Pe-2 ruso, sin que ni él ni su enemigo lograran abatir al contrario. Ripollés, a quien a mediados de septiembre se le notificaría su ascenso a capitán, era un hombre de carácter abierto y dado a las bromas. Tiempo después alguno de sus compañeros recordaría cierta juerga nocturna en la base de Werneuchen en la que nuestro protagonista acabaría

colgando una bicicleta en lo más alto del poste de la bandera. Volvería sano y salvo a España, pero la suerte no le acompañaría en lo tocante a derribos y durante su estancia en Rusia no abatiría ningún avión enemigo.

El 28 de julio iba a ser uno de los días más tristes de la unidad porque un absurdo accidente se iba a cobrar la vida del quinto aragonés que formaba parte de la escuadrilla. La víctima sería Tomás Zaro Rubio, un cabo mecánico natural de Borja (Zaragoza). El joven y otro compañero se hallaban sobre las alas del aparato pilotado por el alférez Beriaín durante la maniobra de estabilización del avión cuando una de las ruedas del avión se hundió de golpe en un pedazo de tierra reblandecida, un incidente menor que ya había provocado problemas a otros pilotos y que también había sido la causa del accidente sufrido por el teniente Ripollés. Por un instante el piloto perdió el control de su aparato, que se inclinó de forma descontrolada. Esos breves segundos bastarían para que la hélice del avión alcanzara de lleno al muchacho, que al igual que su compañero había sido despedido a tierra por el golpe del avión.

Tomás había nacido el 24 de enero de 1920. Al estallar la guerra de España era todavía muy joven, así que se había encuadrado en las organizaciones juveniles de Zaragoza. A comienzos de 1937 se había alistado voluntario en el arma de Aviación para acto seguido comenzar un cursillo de piloto en la Academia de Tetuán. De su agudeza mental da buena cuenta el hecho de que terminaría el curso de cabos como nº 1 de su promoción. Poco después participaría en un nuevo cursillo de especialistas en motores en la Academia de Málaga consiguiendo licenciarse con el número 25 entre los 3.000 alumnos del curso. Estaba destinado en la Región Aérea de Sevilla y reposaría para siempre en un pequeño cementerio muy próximo al aeródromo de Orel; en su funeral sería despedido por una sección alemana que disparó varias salvas en su honor. Su padre y sus hermanas esperarían en vano su retorno en su pueblo natal de Borja, en el que era querido, como recordaría la zaragozana *Hoja del Lunes* "por su dulzura de carácter, su magnífica inteligencia y generosidad de corazón".[6]

La Segunda Escuadrilla pasaría su particular travesía del desierto a partir de septiembre de 1942 cuando el epicentro de los combates se trasladase decididamente al sur de Rusia. El resto de los sectores del frente caerían en una momentánea parálisis que no gustaría a los pilotos españoles, ansiosos de combates y gloria. Su retirada se efectuaría de forma escalonada a fin de que seis de sus componentes pudieran enseñar las claves de la lucha en ese frente a sus compañeros de la Tercera Escuadrilla. De ese modo, a diferencia de lo ocurrido en su caso no se verían forzados a lanzarse a los cielos de Rusia sin una idea clara y precisa de lo que iban a encontrarse allá arriba. La salida

para España de esos seis pilotos tendría lugar tras la llegada de los últimos miembros de la nueva escuadrilla el 17 de febrero de 1943. El balance global de la actuación de la Segunda Escuadrilla contabilizaría 16 derribos seguros y 4 probables de aparatos enemigos, abatidos en el curso de más de un centenar de combates. Su coste sería la muerte de Tomás Zaro y de dos pilotos: el capitán y jefe de la escuadrilla en funciones Antonio Noriega Abat y el alférez Antonio Navarro Pérez.

Los miembros de la Tercera Escuadrilla -que se habían concentrado en Tablada- no se entrenarían en Werneuchen porque los bombardeos aliados sobre la capital del Reich y sus alrededores se estaban volviendo demasiado frecuentes. En lugar de eso lo harían en un aeródromo francés próximo a Saint Jean d'Angeli. De todas formas, teniendo muy presentes los problemas con los que se habían tropezado durante las anteriores estancias en Alemania, los militares españoles habían comenzado a entrenar a los expedicionarios en suelo español a fin de minimizar su estancia en el Reich. La nueva escuadrilla comprendería a 19 pilotos y 108 miembros del personal no volante y esta vez entre sus componentes se contarían al menos tres aragoneses: Luis Costa Estrada, José Bertomeu Sancho y Primitivo Jiménez Martínez. De Luis Costa podemos decir que había nacido en Alcañiz (Teruel) el 2 de febrero de 1903 y residía en Melilla. Era brigada y mecánico motorista de Aviación y al partir para Rusia había dejado en casa a su esposa y sus tres hijos. Casi toda nuestra guerra la había pasado en la base de hidroaviones de Cádiz. En el momento de partir para Rusia estaba destinado en Melilla. De José Bertomeu diremos sólo que era de Zaragoza, permanecía soltero y era mecánico conductor.

La Tercera Escuadrilla comenzaría su andadura en los cielos rusos con muy mal pie: durante su primera jornada en Rusia, el 1 de diciembre de 1942, su capitán jefe, Andrés Asensio, se vería obligado a efectuar un aterrizaje de emergencia tras las líneas rusas tras perder el rumbo debido a algún problema técnico o a la desorientación propia de las primeras horas de vuelo sobre una llanura plana y blanca en la que no existían puntos de referencia. Aunque saldría ileso del accidente sería capturado por los soviéticos y no recobraría la libertad hasta abril de 1954, fecha en la que volvería a España a bordo del *Semíramis*. Como es fácil imaginar su desaparición resultaría todo un aldabonazo para los recién llegados. Al día siguiente, con la impresión todavía flotando en el ambiente salían para España un grupo de 35 integrantes de la Segunda Escuadrilla. Al frente de esa primera expedición de regreso se hallaría el ejeano Ripollés. Les seguiría un segundo grupo seis días después. Quienes quedaron tras ellos no estarían muy ocupados durante las siguientes semanas: el invierno ruso había hecho acto de presencia con tal crudeza que las sa-

ARCHIVO HISTÓRICO

lidas de la aviación quedarían prácticamente paralizadas. Eso sin contar con que casi todos los esfuerzos de ambas partes seguirían centrados por algún tiempo en torno a la bolsa de Stalingrado.

Esa tranquilidad era engañosa: los días relajados de diciembre no serían sino el preludio de un intenso periodo de combates en el que la reactivación del frente central iría acompañada por salidas casi constantes de los aviones alemanes. Serían días de grandes éxitos para los españoles, que abandonarían el aeródromo de Orel, expuesto al avance ruso, para trasladarse al de Seschtschinskaja, más a retaguardia. Era un aeródromo peligroso: la ausencia de escuchas en puestos avanzados -la zona estaba plagada de guerrilleros- impedía advertir cualquier posible ataque hasta que el enemigo estaba ya encima de ellos. Por suerte la fortuna se aliaría con la pericia de los pilotos españoles y éstos no sufrirían bajas propias a causa de esos ataques, logrando repeler vigorosamente a los aviones rusos en más de una ocasión. A pesar de la presencia guerrillera, en ese aeródromo el contacto con la población civil sería muy habitual, sobre todo con las mujeres, que se encargarían de lavar la ropa de los españoles y de mantener en buen estado sus habitaciones. Como siempre la relación con los habitantes de la región sería mutuamente afectuosa, lo que tampoco bastaría para poner a salvo de una posible incursión

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

guerrillera a los miembros de la escuadrilla. A finales de abril su cuartel general se establecería en Smolensk, si bien una parte de la unidad quedaría destacada temporalmente en Seschtschinskaja. Los próximos meses iban a ser intensísimos, con constantes ataques soviéticos, innumerables combates y pocas horas de sueño descansadas de malas maneras a la espera de la próxima acción.

El 10 de julio los hombres de la Tercera protagonizarían el día más brillante en toda la historia de la presencia de la aviación militar española en la URSS, con diez aviones derribados contra ninguna pérdida propia. Ese día el capitán Hevia se cobraría su duodécima victoria en Rusia, la mayor marca que alcanzaría un piloto de las distintas escuadrillas que pasarían por ese país. En cierto modo sería el magnífico canto del cisne de la escuadrilla, pues para entonces los hombres que iban a tomar su relevo ya se habían puesto en camino.

El balance final de la Tercera Escuadrilla sería extraordinariamente positivo en cuanto a victorias, aunque también le tocaría pagar un duro tributo de sangre con la muerte de cinco de sus integrantes. Uno de ellos sería el soldado Primitivo Jiménez Martínez, natural de Bagüés, en las altas Cinco Villas zaragozanas. Había nacido el 3 de octubre de 1922, era soltero y carpintero. Había ingresado en Aviación el 15 de enero de 1940 y moriría el 14 de marzo de 1942 en el aeródromo de Seschtschinskaja al ser sorprendido por un bombardeo mientras prestaba servicio como centinela en el puesto de mando de la escuadrilla. Tras su muerte sería ascendido y le sería concedida la Cruz de Guerra con Palmas.[7]

La Cuarta Escuadrilla entrenaría sus efectivos en el aeródromo de Colomiers, cercano a Toulouse, en el sur de Francia ya ocupado totalmente por los nazis. Cuando sus hombres viajaban hacia Rusia ignoraban que habían de protagonizar jornadas de extrema dureza, más incluso que las últimas semanas vividas por quienes les aguardaban en las bases del frente. Sus miembros llegarían al aeródromo de Brjansk el 4 de julio de 1943, casualmente en la mismísima víspera de que los alemanes desencadenasen su gran ofensiva de Kursk, un esfuerzo ímprobo por su parte de quebrar la voluntad de victoria rusa que acabaría convirtiéndose en una catástrofe militar para los hitlerianos y en su último ataque de consideración en el frente del Este. Tal y como había ocurrido en el anterior relevo de efectivos, algunos pilotos se quedarían durante algún tiempo junto a sus compañeros hasta que éstos hubieran asimilado las condiciones particulares de combate propias del frente ruso.

Entre los componentes de la Cuarta Escuadrilla sólo hemos podido identificar con certeza a tres aragoneses: Juan José Pueyo Olona, Mariano Rami-

ro Gracia y Domingo Senas Génova. La historia de Juan José Pueyo no dejaba de tener ciertos tintes aventurescos: había nacido el 9 de marzo de 1919 en Albalatillo (Huesca), pueblo en el que durante la guerra había estado enclavado el conocido aeródromo republicano de "*Alas Rojas*". Durante el periodo bélico había ingresado en la agrupación de las Juventudes Socialistas de la localidad y más tarde se había alistado voluntario en el Ejército republicano. Ingresó en las tropas "nacionales" en marzo de 1939 y se había hecho cabo mecánico en la Escuela de Especialistas de Málaga. En cuanto a Mariano Ramiro, sólo sabemos que era de Zaragoza y había nacido en 1923. Sobreviviría a la campaña rusa y con el tiempo llegaría a capitán. El caso de Domingo Senas sería diferente: era de Tarazona (Zaragoza), tenía 23 años, era soltero y cabo de la escuadrilla, pero en vez de salir para el frente sería destinado a la Representación de la DEV en Berlín.

El frenesí de combates en el que se vería inmersa desde el primer día la Cuarta Escuadrilla llevaría al mando a dividir sus efectivos, tal y como había ocurrido en el caso de la Tercera. Para ser más exactos, se decidiría enviar provisionalmente a cinco pilotos al área de Brjansk, más próxima a determinadas zonas de un frente de batalla que se extendería a lo largo de cientos de kilómetros y en el que dos millones de hombres de ambos bandos lucharían hasta la extenuación. A lo largo de jornadas agotadoras de hasta veinte horas de servicio ininterrumpido los pilotos españoles ofrecerían lo mejor de si mismos, mientras en tierra esos terribles días de masacre sellaban la suerte de la guerra. Reunidos por fin sus efectivos, una vez más serían divididos para trasladar parte de ellos a Witebsil. Para entonces ya no estarían todos porque el alférez Eduardo García había muerto al ser derribado pocos días atrás. Durante aquel trepidante periodo se batirían al menos en dos ocasiones contra pilotos españoles del Ejército Rojo y no pocas veces unos y otros se insultarían vehementemente a través de la radio. No existe certeza de que ni unos ni otros participaran en el derribo de alguno de sus compatriotas, aunque eso podría muy bien haber ocurrido.[8]

El verano de 1943 sería un tiempo de locura en el que los combates se sucederían con tal continuidad y en el que el ritmo de vida de los miembros de la escuadrilla sería tan frenético que algunos llegarían a perder el sentido de los días. A lo largo de esas semanas, al lado de los hombres de la Cuarta permanecerían siempre cuatro miembros de la Tercera Escuadrilla, que conocerían el peor periodo sufrido por cada una de ambas formaciones. Partirían para España el 21 de agosto y en ellos se mezclaría el lógico sentimiento de alivio con el pesar por verse forzados a abandonar a sus compañeros en una coyuntura tan difícil. Pocos días después la escuadrilla sería dividida por ter-

ARCHIVO HISTÓRICO

cera vez para enviar parte de sus efectivos a Smolensk, donde todos volverían a reunirse el 9 de septiembre. Pero los rusos avanzaban a velocidad de vértigo: una semana después deberían trasladarse a Orscha y pocos días después continuarían camino hasta Star-Bychow. Sólo la liberación de Smolensk marcaría el comienzo de un periodo de relajamiento en el frente central.

Lejos, muy lejos de allí, la conveniencia de retirar las tropas españolas del frente ruso se afianzaba en los salones de Gobierno de Madrid. Italia acababa de capitular, los rusos avanzaban por todas partes... El destino del Reich parecía incierto y el régimen debía desvincularse de Berlín si no quería correr la misma suerte que se adivinaba podían correr el nazismo alemán y el fascismo italiano. El 24 de septiembre se tomaría la decisión de retirar la DEV dejando en el frente una unidad mucho menor que ayudase a mantener la ficción de que Franco seguía apoyando la causa alemana; claro está que las cosas no se plantearían de ese modo tan descarnado, pero nadie medianamente informado sobre el curso de las operaciones militares podía llamarse a engaño.

Mientras la División Azul comenzaba a preparar la retirada, la Cuarta Escuadrilla seguiría protagonizando combates a menor ritmo que en los meses anteriores y acumulando victorias y bajas propias. Antes de finalizar su faena todavía llevarían a cabo un nuevo repliegue que les obligaría a establecer sus cuarteles en el aeródromo de Bobruisk, escenario de los últimos meses de las escuadrillas españolas en la URSS. Por esos días la que debía ser Quinta Escuadrilla ya se entrenaba mal que bien en el aeródromo francés de Saint Jean d'Angeli; más mal que bien, pues los alemanes ya no disponían de muchos aparatos y evitaban destinarlos al aprendizaje de nuevos pilotos. Al menos sus integrantes tendrían ocasión de realizar sus prácticas con los nuevos aparatos ME 109 G, más potentes y rápidos que sus antecesores. Los pilotos españoles quizá sospechasen ya que ninguna innovación técnica bastaría para minimizar la formidable superioridad de la aviación soviética, reflejo del predominio ruso en todas las demás facetas del combate.

La Cuarta Escuadrilla cerraría su brillantísima actuación en el frente del Este con un total de 74 aviones enemigos derribados y confirmados; el duro precio pagado por los españoles sería el de siete pilotos muertos, además de varios heridos de diversa gravedad.[9] Quienes partieran rumbo a España a comienzos de 1944 volverían a casa cubiertos de gloria y con abundantes condecoraciones, pero se habrían dejado en Rusia algo mucho más valioso que cualquier Cruz de Hierro. El frente ruso recibiría a los primeros miembros de la Quinta Escuadrilla el 9 de enero de 1944 con la muerte al día siguiente de uno de los pilotos de la Cuarta: el teniente José Cavanilles perdería la vida justo cuando estaba a punto de retirarse para siempre de aquellos remotos parajes.

ARCHIVO HISTÓRICO

El 29 de enero salían para España los primeros miembros de la Cuarta Escuadrilla; algunos de sus compañeros permanecerían en Bobruisk hasta el 24 de febrero apoyando a los compatriotas que debían quedarse durante seis meses en el lugar. Sin embargo la Quinta Escuadrilla casi no tendría ocasión de entrar en combate porque al mal tiempo propio del invierno se uniría la carencia de materiales en buen estado, empezando por los propios aviones que debían utilizar. Entre sus integrantes hemos podido confirmar la presencia de tres aragoneses: Romualdo Biescas Piedrafita, Antonio Corella Marrufo y Santiago Gimeno Blasco.

Romualdo Biescas era natural de Sabiñánigo (Huesca). Había nacido el 19 de junio de 1921 y antes de ingresar en filas era mecánico. Durante la guerra había pasado por la Escuela de Pilotos de Caza. Estaba de permiso en Sabiñánigo cuando la Guardia Civil se presentó de improviso en su domicilio para notificarle que debía incorporarse urgentemente a la Quinta Escuadrilla.[10] Antonio Corella procedía de Villarroya de la Sierra (Zaragoza), y era vecino de Valencia. Había nacido el 5 de abril de 1921 y era hijo de un teniente de la Guardia Civil. En el momento de viajar para Rusia era cabo radiogoniometrista. Su ficha de méritos aseguraba que era un elemento seguro por "pertenecer a Falange y haber realizado actos de sabotaje en la zona roja, siendo perseguido tanto él como su familia por los marxistas". En el momento de partir para Rusia estaba destinado en la Unidad Regional de Radiotelegrafía de la 3ª Región Aérea de Levante. Regresaría a España el 22 de abril de 1944. En cuanto a Santiago Gimeno, era un brigada nacido en 1920 en la ciudad de Zaragoza. Viajó a Rusia mientras estaba destinado en una unidad de Sanidad. Sobreviviría y con el tiempo llegaría a comandante.

Antes de cerrar este capítulo debemos citar al teniente Fernando Arrechea Belzunce, un navarrico de Pamplona vecino de Zaragoza que formaría parte de la tripulación de Junker 54 que efectuaba labores de enlace entre el frente y la retaguardia. Era un hombre bregado en la acción: la guerra le había sorprendido en San Sebastián, de donde se había evadido a zona rebelde para integrarse en sus tropas de Aviación. Durante un vuelo había capotado sobre el Ebro a la altura de Logroño y el 24 de agosto de 1938 había caído prisionero de los republicanos, un cúmulo de circunstancias adversas a las que había logrado sobrevivir, del mismo modo en que lograría sobrevivir a la campaña rusa para volver a casa. Volar con el Junker de enlace era peligroso: al igual que los aparatos alemanes destinados a esas mismas tareas debería volar tan bajo que los partisanos lo convertirían en blanco habitual de sus disparos. Cuando en octubre de 1942 el aragonés Serafín Pardo lo utilizase para viajar hasta Berlín desde el aeródromo de Krasnogwardeisk el aparato volaría a tan

ARCHIVO HISTÓRICO

baja altitud que al atravesar el lago Peipus no podrían distinguirse las orillas y el pasajero tendría la impresión de estar sobrevolando el mar.

En realidad todo estaba listo para bajar el telón: en Berlín el Cuartel General del Führer había decidido que sería más conveniente retirar definitivamente tanto la Legión Azul como la Escuadrilla Azul, probablemente por temor a que un gran desastre militar enajenase las últimas simpatías del Gobierno español. La contribución militar de ambas unidades no dejaba de ser sino una gota de agua en un mar en el que los hombres combatían por millones. Si seguían aún en el frente no era tanto por su importancia militar sino por su elevado simbolismo político; un simbolismo que ahora se había vuelto contra el Gobierno de Franco, que acogería con alivio la decisión germana. Desgraciadamente Rusia le reservaba a la aviación española una última tragedia: la muerte del teniente Estanislao Segurola al ser derribado su aparato el día 27 de febrero de 1944. Dos días después Berlín anunciaba a la embajada española su decisión de retirar la unidad. El final de su participación sería anunciado a sus hombres por el capitán Arróniz el 18 de marzo y ocho días después los pilotos españoles abandonaban Bosbruik y la Escuadrilla Azul pasaba a ser sólo un recuerdo, escrito a partes iguales con gloria y amargura en los cielos azules e insondables de la gran tierra rusa.[11]

## Pilotos aragoneses en el Ejército Rojo

Ya hemos visto que el ataque alemán contra la URSS movilizaría en el acto a toda la colonia del exilio español. Entre quienes corrieron a ofrecerse para la lucha no podían faltar, evidentemente, los pilotos que habían combatido durante la guerra de España y que contaban por tanto con un amplio bagaje profesional a sus espaldas. Sumaban en torno a dos decenas, a los que podrían sumarse varios de los alumnos pilotos que se hallaban en Kirovabad al término de la guerra y habían aceptado más o menos de buen grado permanecer en el país. Su ofrecimiento sería acogido con mayor receptividad que el del resto de sus compañeros del exilio, probablemente por la gran necesidad de pilotos en que se encontraron repentinamente las fuerzas armadas soviéticas.

Para mediados del mes de julio de 1941 un total de 19 aviadores españoles habían sido concentrados en Moscú, concretamente en la Escuela Superior del Comisariado del Interior de la calle Kirov. Tres de ellos procedían de Moscú, donde se hallaban accidentalmente asistiendo a un cursillo, una decena venían de la fábrica moscovita "*Stalin*", otros cinco de la factoría "*Molotov*" de Gorki y el último del Instituto Pedagógico Mendélev de Moscú. Entre ellos se contaban al menos dos aragoneses: el observador Damián Macaya Torres, de la fábrica "*Stalin*" y Ladislao Duarte Espés, llegado desde la ciudad de Gorki.[12]

A inicios de agosto comenzarían a entrenarse en el aeródromo Chékalov, en la región de Moscú. Efectuarían prácticas con potentes aviones Yak-7 y Yak-I antes de seguir su entrenamiento en la región de Sverdlovsk, en las estribaciones de los Urales, si bien un autor como Madariaga traslada esas prácticas a Aramil, más allá de esos montes. Allí permanecerían hasta noviembre desarrollando tácticas de combate aéreo totalmente rupturistas más propias de la lucha guerrillera que del uso convencional que hasta entonces se había venido haciendo de los aparatos de guerra. Entre ellas destacarían el uso de aviones alemanes por pilotos soviéticos para atacar sorpresivamente la retaguardia enemiga o la infiltración en los aeródromos germanos con la intención de hacerse con aviones de guerra despegando con toda naturalidad como si de pilotos alemanes se tratase. Eran ideas tan audaces que podían dar buenos resultados: simplemente el enemigo nunca podría imaginar que nadie intentase una cosa semejante. Los ejercicios desarrollados bajo la dirección del coronel Fiador Fiodoravich Opadchi habían de proporcionar buenos frutos durante la batalla de Stalingrado, aunque sus inicios serían duros: varios pilotos españoles resultarían heridos en su transcurso y uno de ellos, Ignacio Aguinaga, perdería ambas piernas.

Esas prácticas preliminares llegarían a su fin en noviembre de 1941, fecha en la que todos ellos pasarían a formar parte de la 1ª Brigada Aérea Especial de Guardafronteras y prestarían servicio sobre los cielos de Moscú durante el periodo más crítico de la ofensiva alemana contra la capital soviética. Permanecerían estacionados en el aeródromo de Buikovo hasta junio de 1942, cuando el eje principal del ataque alemán basculase hacia el Cáucaso y el curso bajo del Volga. Para entonces dos de sus compañeros ya no les acompañarían porque en el mes de febrero habrían salido para la retaguardia enemiga en compañía de un mecánico en cumplimiento de una misión especial. Las cosas saldrían mal y uno de ellos, Alfredo Villalón, sería capturado por los alemanes y fusilado en la zona de Zhitomir. Ese mismo mes de febrero ingresarían en el Ejército Rojo otros seis pilotos españoles procedentes del deno-

ARCHIVO HISTÓRICO

minado "*Grupo de Lípesz*", llegado a la URSS pocos meses antes del final de la Guerra Civil para efectuar un curso superior de táctica aérea. Originalmente estaba integrado por siete pilotos, pero Rómulo Negrín, hijo del último presidente de la República, había partido hacia México en 1939 para reunirse con su familia.[13]

La plantilla de pilotos españoles que combatirían en la aviación soviética durante la Segunda Guerra Mundial se completaría con una treintena más de profesionales que serían encuadrados en el verano de 1942 gracias a la intervención personal del general Aleksandr Osipenko, jefe de la Aviación de Caza de la Defensa de Moscú, que se quedaría atónito al ver cómo buenos pilotos experimentados se veían forzados a enrolarse en las unidades de guerrilleros. Entre ellos se incluirían varios alumnos de Kirovabad y un grupo de ocho muchachos casi adolescentes procedentes de la Casa de Jóvenes de Piragovskaya que se licenciarían en la Escuela Militar de Aviación de Borisoglévsk a lo largo de ese mismo año. A fin de ingresar en la Aviación algunos de esos futuros pilotos del Ejército Rojo deberían regresar a la "*Gran Tierra*" -la zona libre- desde la retaguardia enemiga en la que combatían como guerrilleros. En el futuro lucharían en unidades como el 17º Regimiento de Aviación de Reserva de Penza, el 439º Regimiento de Aviación de Leningrado o el 989º Regimiento de Cazas de Chernóvitsi, que operaría principalmente sobre cielo ucraniano.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

El destino de cada uno de ellos variaría desde una temprana muerte en combate hasta posiciones realmente elevadas en el seno del Ejército Rojo. Se batirían en todo el frente del Este desde el Cáucaso a Leningrado y desde Stalingrado hasta Berlín, y en toda clase de circunstancias adversas o positivas. Afamados pilotos españoles como Manuel Orozco Rovira o Manuel Zarauza Ramalit se especializarían en la formación de pilotos especializados en la caza nocturna, mientras que Marciano Díez Marcos entrenaría a innumerables pilotos en el aeroclub de Moscú. Los españoles José María Bravo y Joaquín Díaz Santos escoltarían el aparato que transportaría al mismísimo Stalin a la reunión que mantendría en Teherán con Roosevelt y Wiston Churchill en noviembre de 1943. Pilotos españoles escoltarían a los bombarderos soviéticos que pulverizarían la resistencia alemana en la Bolsa del Dnieper y se batirían en los cielos de Kiev o del área de Kursk cuando ciclópeas batallas arrebataran esas regiones a las garras del enemigo. A lo largo de casi cuatro años de guerra más de una veintena de ellos morirían al frente de sus aparatos, combatiendo al enemigo o asesinados cruelmente por los alemanes tras caer prisioneros.

Hasta donde hemos podido constatar sólo tres aragoneses llegarían a combatir como pilotos del Ejército Rojo durante la Gran Guerra Patria. Se trataría de Sebastián Altemir, Damián Macaya y Ladislao Duarte. Efectuando un brevísimo relato de su trayectoria personal, Sebastián Altemir había nacido en 1918 en la aldea de Olins del Monte, muy próxima al pueblo oscense de Fonz. Procedía de una familia sencilla y en el momento de estallar la guerra trabajaba como obrero agrícola y estaba afiliado a la UGT, si bien en julio de 1937 abandonaría ese sindicato para unirse al PCE. Había viajado a la URSS formando parte de esa 4ª promoción de alumnos pilotos que nunca llegaría a terminar su instrucción. A la hora de decidir cuál había de ser su destino había elegido voluntariamente permanecer en la URSS y había pasado a formar parte del colectivo de trabajadores españoles de Jarkov, desde donde algún tiempo después se trasladaría a Gorki. Tras la invasión alemana combatió durante un tiempo en la retaguardia enemiga formando parte de un grupo guerrillero que golpearía duramente a los ocupantes. Habría pasado a las filas del Ejército Rojo en agosto de 1942, pero desconocemos dónde y cuándo finalizó su formación como piloto. Antes de que la guerra finalizase alcanzaría el grado de teniente mayor piloto de caza de Aviación. Sobreviviría a la guerra y establecería su residencia en Gorki, donde trabajaría como diseñador industrial hasta su repatriación, ya muy avanzada la década de los cincuenta.

Su compañero Damián Macaya Torres nació en Zaragoza el 27 septiembre de 1917. A pesar de haber muerto en combate se trata de uno de los pilotos

ARCHIVO HISTÓRICO

españoles menos conocidos de entre todos los que lucharían en la URSS. Durante la contienda civil había actuado como teniente observador de bombardero; a su término se había exiliado a Argelia y viajaría a la URSS formando parte de las expediciones que trasladarían hasta ese país a varias decenas de españoles que habían buscado refugio en el norte de Africa. Una vez en la Unión Soviética se ganaría la vida como simple obrero manual. Durante la Gran Guerra Patria formó como observador en la 1ª Brigada Aérea de Guardafronteras, empleo que ejercería posteriormente en el Regimiento de Bombardeo de los Lituanos a bordo de sus aparatos B-25. Respecto a cuál pudo ser su destino, existen dos versiones radicalmente contrapuestas. Una de ellas afirma que habría sido derribado por los alemanes durante una misión de bombardeo sobre Berlín, tras lo que habría sido entregado a las autoridades españolas, que le habrían fusilado en el castillo de Montjuich. La otra, a nuestro juicio más verosímil, asegura que murió al ser derribado su aparato el 15 de mayo de 1943 en el área de Königsberg en el transcurso de una misión de guerra. En los archivos del PCE no se encuentran datos concluyentes al respecto.

El más conocido de esos pilotos sería Ladislao Duarte Espés. Había nacido en Erla (Zaragoza) en septiembre de 1914 y procedía de una familia de albañiles. Su padre Pablo Duarte y uno de sus hermanos, apenas un niño, habían muerto en torno a 1927 al sufrir un desgraciado accidente de trabajo mientras conducían un carro cargado de material de construcción; el vehículo volcó aplastando bajo su peso al infeliz muchacho y su padre realizaría un esfuerzo tan sobrehumano para intentar rescatarle que le conduciría a la tumba pocos días después. El golpe había dejado a la familia descabezada y en pésima situación económica; Severiana Espés y el resto de sus hijos habían tenido que trabajar duro para salir adelante. El golpe del 18 de julio sorprendería a Ladislao cumpliendo con su servicio militar obligatorio en el arma de Aviación. Como a tantos otros jóvenes de origen humilde, la República y el conflicto bélico le brindarían la oportunidad de demostrar unas extraordinarias habilidades que en otras circunstancias quizá nunca hubieran llegado a ser descubiertas. De haber perdurado la paz ese joven soldado de Erla probablemente se hubiera limitado a regresar a su pueblo una vez licenciado para retomar sus quehaceres y su oficio de albañil con toda normalidad. La guerra imprimiría un nuevo rumbo a su vida que resultaría ser decisivo.

El joven Ladislao aprovecharía las circunstancias bélicas para titularse como piloto de guerra, algo impensable hasta entonces para un muchacho de sus orígenes sociales. Su trayectoria durante la guerra de España sería brillantísima: en julio de 1937 -el mismo año en el que se habría afiliado al PCE-

le encontraremos al lado de otro piloto aragonés, José Riverola Grua, formando parte de una expedición de aviones cuya misión consistía en reforzar el frente norte. Al mes siguiente tomaría el mando de la escuadrilla de "*Chatos*" que operaba en el Cantábrico. Con ella recorrería toda la cornisa cantábrica durante esos meses de angustia en los que el frente se iría estrechando en torno a ellos cada día un poco más. Más avanzada la guerra había dirigido la 4º Escuadrilla de "*Chatos*" que recalaría temporalmente en lugares como Sabadell, Barracas o la localidad aragonesa de Candasnos. En este último lugar lograría detener a punta de pistola a los tripulantes de un avión enemigo abatido sobre la zona. Tras la ruptura en dos de la zona republicana Duarte y otros miembros de la unidad habían sido destinados al frente de Levante y tendrían como base el aeródromo de El Toro, en la provincia de Teruel. No nos extenderemos aquí en todas las operaciones en las que participó, dejándolo para otro trabajo más extenso sobre su persona, pero sí que diremos que tras varias victorias sería derribado en una ocasión. Afortunadamente lograría salvarse dirigiendo el avión hacia zona republicana, aunque sufriría graves quemaduras en las piernas.[14] Participaría en la batalla del Ebro y en los combates que acompañarían el colapso de Cataluña. Finalmente, perdida la batalla, se exiliaría a Francia -él y algunos otros pilotos aterrizarían con sus aviones en el país vecino- y sería internado en el campo de Argelès sur Mer junto a miles de sus compañeros. Había alcanzado el grado de comandante de la Aviación republicana.

ARCHIVO HISTÓRICO

No estaría mucho tiempo en Argelès: abandonó el campo con rumbo a la Unión Soviética a finales de mayo de 1939 después de rechazar como algunos otros de sus compañeros las ofertas de un general inglés que les propondría ingresar en la aviación inglesa de las colonias, y las de otro general francés que pretendía convencerles para que se alistasen en una Legión Extranjera de aviación. Todos ellos se negarían unánimemente a prestarse al juego: había demasiado resentimiento contra las democracias occidentales que habían abandonado a su suerte a la República desde el primer día de la guerra. El 7 de junio el grupo de exiliados con el que viajaba llegó a Leningrado, ciudad desde la que viajaría a Odessa; desde donde tras un periodo de descanso un número indeterminado de ellos serían enviados a Gorki, varios centenares de kilómetros al este de Moscú. Allí trabajaría como fresador en la inmensa fábrica de automóviles de esa ciudad que ocupaba casi a cien mil obreros y una vez comprobada su solvencia profesional pasaría a ejercer como delineante en esa misma planta industrial. Como en Rostov, Jarkov y otros lugares, en Gorki los españoles vivían en régimen colectivo; el estallido de la guerra imprimiría un nuevo giro a sus vidas:

*Ellos vivían... Tenían una casa de dos pisos bastante grande y vivían todos los españoles. Allí vivían también los americanos -había bastantes- y otros comunistas extranjeros como franceses o... Mi padre siempre ha estado muy bien, contento de donde trabajaba, de la disciplina.... Era gente muy seria, la que venía de España, trabajadores. Antes en Rusia mucha gente iba a la cárcel; los españoles nunca irían a la cárcel. De los americanos alguno sí que fue. (...) Al estallar la Segunda Guerra Mundial todos van voluntarios. Todos querían. Había pilotos de combate, otros llevaban aviones de bombardeo... Mi padre estaba siempre en aviones de combate. Primero estuvo cerca de Moscú, para cuando entraban los alemanes para bombardear Moscú. Estuvo casi un año cerca de Moscú.*[15]

Ya hemos mencionado el periodo de entrenamiento por el que pasarían Ladislao y otros 18 pilotos en Chérkovo, Sverdlovsk y Buikovo. Después vendría la batalla de Moscú, en la que al mando de la 3ª Escuadrilla de la 1ª Brigada Aérea desarrollaría tareas de patrullaje aéreo para evitar que los bombarderos de la Luftwaffe alcanzasen la ciudad. En esa unidad formaría junto a Duarte el maño Damián Macaya, que prestaría servicios como observador. Lógicamente era imposible interceptar todos los aviones nazis, pero es un hecho que la capital soviética sufriría sus ataques en mucha menor medida que ciudades como Londres gracias a la formidable defensa antiaérea con base en tierra y al férreo cinturón defensivo que en el cielo establecerían los cazas rusos. El objetivo prioritario de la 3ª Escuadrilla sería la defensa del Instituto Central de Aerodinámica e Hidrodinámica, pieza esencial en la maquinaria bélica soviética, y la protección de las ciudades suburbiales de Kashira, Sérjujov, Narofomismsk y Buikovo.

Sería durante esos días épicos cuando contraería matrimonio con Valentina Vasillevna, una joven rusa a la que había conocido en 1940 mientras trabajaba como secretaria en la fábrica de automóviles de Gorki. Con el comienzo de la guerra ambos se habían visto forzados a separarse. El derribo de Ladislao sobre la zona de Tula a finales de 1941 propiciaría su reencuentro. Había conseguido controlar su aparato el tiempo suficiente como para que éste cayese dentro de las líneas soviéticas, pero había resultado herido y tuvo que ser trasladado al hospital. Tras recibir el alta se le concederían diez días de permiso, que aprovecharía para viajar a Gorki para reencontrarse con ella. Corría el mes de enero de 1942 y la pareja contraería matrimonio durante esos días; su primer hijo nacería en Gorki el 30 de noviembre de ese mismo año y recibiría el nombre de Vladimir.

Concluída con una gran victoria la batalla de Moscú, en julio de 1942 Duarte contactaría con el coronel Osipenko cuando iba a ser enviado a la Es-

cuela de Oficiales Guardafronteras y en el mes de agosto sería destinado al Regimiento de Aviación de Caza 740º de la 130ª División de Caza con base en Vologda junto a otros pilotos como Antonio Arias. En ese lugar actuaría como segundo jefe del Regimiento y colaboraría en las tareas de instrucción de nuevos pilotos. Al cabo de poco tiempo recibiría órdenes de incorporarse al Regimiento 964º de la 110ª División Aérea. Durante el tiempo que permanecería en ese nuevo destino sobrevolaría en más de una ocasión las posiciones ocupadas en el Volchov por sus compatriotas de la DEV. Para entonces ya ostentaba el grado de capitán y jefe de escuadrilla y sus misiones prioritarias se centrarían en la protección de un puente de gran importancia estratégica situado cerca de la desembocadura del Volchov en el Lago Ladoga. También patrullarían la carretera y el ferrocarril Leningrado-Vologda.

La misión que más les motivaría en su lucha serían las labores de escolta a los aviones cargados de víveres que se dirigían a la asediada Leningrado y la protección de los grandes convoyes que atravesaban la superficie congelada del Ladoga en dirección a esa misma urbe, que resistía obstinadamente el sitio impuesto por las tropas alemanas y finlandesas. En noviembre de 1942 su meteórica carrera ascendería un nuevo peldaño con su nombramiento como jefe y observador del Regimiento. En diciembre la unidad mantendría durísimos combates aéreos contra los aviones alemanes que intentaban resquebrajar a bombazo limpio el hielo del lago para impedir el abastecimiento de la ciudad. Como mencionaremos en el apartado dedicado a la batalla de Stalingrado, según algunas fuentes durante ese invierno habría participado en acciones de "guerrilla aérea" al mando de aparatos enemigos que habían sido capturados intactos y que serían utilizados para engañar y derribar a los aviones alemanes de suministro que se dirigían a esa ciudad.

En enero de 1943 otros tres pilotos españoles -Manuel Gisbert, Julián Díaz Izquierdo y José Gómez- se incorporarían a la unidad mandada por Duarte. Ese mismo mes los rusos darían un duro golpe psicológico al enemigo consiguiendo romper, siquiera en una estrecha franja, el cerco que asfixiaba Leningrado. Unos combates que serían cubiertos desde el aire por los aviadores españoles y que costarían la vida a más de un centenar de soldados de la DEV, entre ellos varios aragoneses. Durante ese periodo los pilotos españoles manejarían diversos aparatos americanos entregados por los Estados Unidos, algunos de los cuales se mostrarían muy efectivos para destrozar en vuelo los lentos y pesados bombarderos alemanes. Poco después la escuadrilla se haría cargo de la protección del área de Yroslave.

Durante 1943 el frente comenzaría a avanzar inexorablemente hacia el oeste como un prodigioso rodillo construido con la voluntad de millones

de hombres. Ese año recibiría el mando sobre un regimiento estacionado en la región de Baranovishi, nudo ferroviario de importancia crucial donde confluían hasta siete vías férreas importantes. Desde allí avanzarían siguiendo las huellas de los ejércitos alemanes derrotados hasta Byelostok, donde fijarían su nueva base por algún tiempo. No mucho porque el Ejército Rojo no detenía sus pasos, así que en 1944 él y sus hombres estarían ya en la zona de Tecozin (Polonia). Llegados a ese punto el regimiento a sus órdenes sería remodelado y recibiría la nueva denominación de Regimiento 144º, adscrito a la 144ª División. Corría febrero de 1945 y con el final de la guerra a la vuelta de la esquina ascendería a comandante y asumiría el mando de la nueva unidad. Serían meses sorprendentemente tranquilos para sus fuerzas, a pesar de que éstas se hallaban estacionadas a solo diez kilómetros del frente de batalla. En ese punto les sorprendería el final de la conflagración. En el curso de su trayectoria como piloto de las aviaciones militares española y rusa había derribado 22 aviones y había sido abatido en dos ocasiones. Por los servicios prestados los soviéticos le ascenderían a mayor (grado equivalente al de un teniente coronel español) y le recompensarían con la Orden de la Gran Guerra Patria de Primer Grado. Años después recibiría la Condecoración del Veinte Aniversario.

Desgraciadamente con la paz no había de llegar el ansiado regreso a su patria. En 1946 fue trasladado a una base aérea situada en Bielorrusia, república soviética en la que en el mes de abril nacería su segundo hijo, Manuel. Por motivos que desconocemos Ladislao jamás enseñaría a sus hijos la lengua castellana; en su casa siempre se hablaría el ruso y no haría el menor esfuerzo por inculcar en sus vástagos sus costumbres y su lengua de origen, una actitud extraña entre el exilio español que posiblemente tuviera motivaciones psicológicas.

La familia volvería a Gorki en 1949 tras el licenciamiento de todos los pilotos extranjeros, provocado por la fuga a Irán –o a Turquía según otras fuentes- del piloto español Severino Bargueño Arroyo a los mandos de su aparato. Con su proverbial paranoia Stalin decidiría que ninguno de ellos era de fiar y que sería mejor dedicarlos a ocupaciones menos sensibles desde el punto de vista de la seguridad nacional.[16] De vuelta en esa ciudad Ladislao reingresaría en la fábrica de automóviles, donde trabajaría como jefe del grupo de delineantes hasta mediados de la década de los sesenta, momento en el que partiría para Cuba. En Gorki residirían varios otros pilotos españoles, alguno de los cuales había tenido una actuación extraordinariamente heroica durante la guerra:

*¿Sabes por qué mi padre deja el Ejército? Porque hubo un piloto español que se escapó a Irán y Stalin dijo: "¡Todos los extranjeros fuera del Ejército!" Cuando le faltaba sólo un año para pedir pensión. En la casa donde estábamos nosotros había cuatro españoles: el vasco Juan Eguiguren, Santos Sevilla y un gallego, Salinas, que no tenía piernas. Había estado en aviones de bombardero y los alemanes le cortaron las piernas. Cayó el avión y le dijeron "Vas con nosotros, dejamos la pierna; no vas con nosotros, cortamos las piernas..." "No, yo no quiero ir con vosotros". Y se las cortaron.*[17]

Durante todo ese tiempo nunca tendría noticias sobre sus familiares que habían quedado en España, del mismo modo en que éstos no recibirían la menor noticia suya. Sólo en 1955 se reanudaría un contacto potencialmente peligroso para los suyos. Las primeras cartas de su madre y hermanos agudizarían el deseo de regresar que se iba abriendo camino en la mente de Ladislao. Más adelante veremos cómo se desarrollaría su retorno provisional a Aragón.

Cuando en el futuro se refiriera a su papel personal en la Guerra Civil y en la Gran Guerra Patria en los escasos escritos autobiográficos que se conservan, Ladislao se mostraría siempre sumamente modesto y tendería a menospreciar su propia participación en los combates, que sería mucho más importante de lo que él mismo reconocería. De hacer caso a sus palabras, se habría limitado a algunas misiones de protección sobre vías de comunicación alejadas del frente. En ningún momento se detendría a mencionar los aviones que derribó ni las muchas vidas que salvaría con su actuación y que justificarían por sí solas su rápida carrera militar al servicio de la República española y en el escalafón del Ejército Rojo.[18]

ARCHIVO HISTÓRICO

**Notas**

1 // El incidente aparece mencionado en PROCTOR, Raymond, op. cit. pág.146.

2 // Los pilotos muertos y desaparecidos serían el comandante José Muñoz Jiménez, el capitán Arístide García López-Rengel y los tenientes Luis Alcocer Moreno-Abella, Ricardo Bartolomé Chavarría y Alfonso Ruibal Sabio. Las pesquisas emprendidas en la zona donde cayó éste último una vez los alemanes ocuparon la región resultarían totalmente infructuosas. También moriría el soldado Sabino Barriola Segarra víctima del accidente que sufriría mientras limpiaba un arma.

3 // Cuatro de esos últimos serían devueltos a España a causa de diversas enfermedades y solamente un cabo llegaría desde nuestro país, así que la Escuadrilla se quedaría con 70 hombres de tierra.

4 // Amanecer, 24 de Marzo de 1942, pág. 2. Reingresaría en la compañía Iberia una vez de regreso, en mayo de 1943. Moriría el 23 de diciembre de 1948 junto con dos compañeros muy cerca de Gandesa (Tarragona) al estrellarse el Douglas DC/3 de Iberia en el que volaban.

5 // El teniente José María Ripollés moriría en 1959 al saltar de un F-86 Sabre cuando sobrevolaba las proximidades de la ciudad de Sagunto (Valencia.).

6 // Hoja del Lunes, 24 de Agosto de 1942, pág.4

7 // Los otros cuatro fallecidos serían el capitán Antonio García Menéndez-Conde y el teniente Alejandro Pérez González, que murieron en combate, y los tenientes Juan Roselló Simonet y Narciso García García, ambos fallecidos en sendos accidentes.

8 // Esos enfrentamientos entre españoles serían reconocidos personalmente por el comandante Mariano Cuadra Medina -responsable de diez derribos en el frente ruso- al historiador norteamericano Raymond Proctor en la década de los sesenta.

9 // Fallecerían en combate el capitán Alvaro Borrás Marimón, los tenientes Enrique Pareja Nuñez y José Cavanilles Vereterra, los alféreces Eduardo García Amigó, Luis Chicharro Lamamie de Clairac y Luis Estébanez Vela. Víctima de un accidente provocado por el hielo fallecería el teniente Fernando Sánchez Arjona y Courtoy.

10 // Sobreviviría a la campaña y desaparecería en el Atlántico el 21 de abril de 1964 al caer el avión militar T-3 44 en el que viajaba.

11 // Siempre siguiendo el excelente trabajo de Jorge Fernández Copel, La Escuadrilla Azul. Los pilotos españoles en la Luftwaffe, el balance final de la aventura rusa, al margen de consideraciones extra militares, sería el de 4.944 servicios de guerra, con 611 combates y 164 aviones enemigos derribados. Un total de 93 pilotos participaron en las operaciones del frente del Este, de los cuales 19 morirían o desaparecerían para siempre, sin olvidar las heridas sufridas por varios otros y la captura de uno de ellos. También morirían el cabo Tomás Zaro, dos soldados y un intérprete alemán llamado Feil, que falleció al ser arrollado su automóvil por un tren dos días antes de la retirada definitiva de los españoles.

12// Domingo Bonilla, Antonio Arias y Juan Lario Sánchez procedían del curso de Moscú; Francisco Meroño, Antonio Cano, Vicente Beltrán, José María Pascual Santamaría, Manuel León, Severino Burgueño, Francisco Benito, José Moretones, Damián Macaya y Jesús Rivas de la fábrica Stalin; de Gorki procedían Ladislao Duarte, Alfredo Fernández Villalón, Francisco Paredes, Isidoro Díaz Nájera e Ignacio Aguinaga; desde el Instituto Medéved llegó Francisco Blanco de la Carrera.

13// Datos extraídos de la carta de Juan Lario Sánchez fechada el 20 de octubre de 1974 y reproducida íntegramente en Eduardo Pons Prades, Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial, La esfera de los libros S.L., Madrid, 2003.

14// En su Historia del Ejército Popular de la República (Tomo 2, pág. 1.487), Ramón Salas Larrázabal le daría por derribado y muerto durante la campaña del Norte. Obviamente se trataría de un error. Su hijo nos aseguró que en conjunto derribaría diez aviones enemigos en España y otros doce en la Unión Soviética, siendo derribado en dos ocasiones, una en cada uno de esos países. Mientras tanto su hermano Luis sería movilizado por las fuerzas rebeldes que ocupaban Erla y lucharía durante la guerra junto a las tropas de Franco.

15// Testimonio de Vladimiro Duarte Erojin, Zaragoza, 10 de Enero de 2010.

16// Cuando se produjo ese grave incidente cuatro pilotos españoles efectuaban un curso del Estado Mayor en la Escuela Superior de Monino junto a la llamada "Horda de Oro", la flor y nata de los aviadores soviéticos. Depurando diversos listados previos Rafael de Madariaga cifraría en unos 88 el número de pilotos que combatirían en las filas soviéticas en tareas propias de su especialidad.

17// Testimonio de Vladimiro Duarte Erojin, Zaragoza, 10 de Enero de 2010. Según afirma algunas de las personas entrevistadas, este piloto español huyó de la URSS no por motivos políticos sino porque se veía incapaz de seguir pagando la manutención a sus distintas ex esposas. Otras fuentes aseguran que huyó a Turquía, no a Irán, y que antes de ser localizado por la policía turca habría destruído el avión prendiéndole fuego.

18// Fondos Incorporados, Caja 23, CDMH (Salamanca).

# CONTINENTE SALVAJE. EUROPA DESPUÉS DE LA II GUERRA MUNDIAL

Keith Lowe
Ed. Galaxia Gutemberg. Barcelona 2012

ARCHIVO

El periodo que va desde el fin de la Segunda Guerra hasta el momento lo consideramos, convencionalmente y así aparece en nuestra memoria, como el más civilizado en la historia de Europa. No recordamos enfrentamientos armados entre naciones, los sistemas políticos se organizaron como democracias y la riqueza nacional se repartió tan generalizadamente que no hubo clases sociales tan excluidas que justificaran procesos o levantamientos revolucionarios. Europa, con sus diferencias internas, era uno de los mejores lugares del mundo para vivir. Los países avanzados del norte eran referencia para los más atrasados del sur, en lo económico y en lo político, y el conjunto se convertía en un referente global.

En el recuerdo, el año 45 es el del fin de la guerra y consideramos (esa memoria nuestra tan acomodaticia) que a partir de entonces empieza la democracia en gran parte de los países; los Estados Unidos ayudan con la intendencia militar hasta que en el año 47 aprueban el plan de reconstrucción (Marshall), equilibrando la construcción del glacis soviético. Una desgracia para los que les ha tocado en la otra parte; la liberación ha durado poco. Esta memoria nuestra es limitada porque la información está ahí, pero, al fin y al cabo, en quince años Europa occidental se convirtió en un lugar que los habitantes de las dictaduras periféricas, apartadas de la vía europea por los vencedores de la guerra y el nuevo equilibrio de alianzas, tuvimos como tierra de promisión.

Nos hemos ocupado poco de esos años, cinco, seis, tras la firma de la rendición de Alemania; hemos pensado poco en ellos. Recientes varios libros que reflexionan sobre la Europa desde 1945 (Judt, Fontana, Casanova), dedican poco espacio a lo que fue Europa inmediatamente después de aquél momento y trabajan la fase de reconstrucción. El autor de este Continente Salvaje lo manifiesta respecto de la obra de Judt y con este libro pretende sistematizar la información que se posee y dar al público elementos de reflexión sobre la fase más crítica de la última rehabilitación de Europa, los años en que, como define, es una historia de la caída en la anarquía.

Justifica su libro como "el intento de arrojar luz sobre todo un mundo de acontecimientos sorprendentes y en ocasiones terroríficos para aquellos que de otra manera no los habrían descubierto nunca." Otra de las aportaciones es la de informar de los sucesos tanto de países del Oeste como del Este, inexistente en una aproximación global al tema, aunque hay trabajos polacos, húngaros y checos, pero solo asequibles en esos idiomas.

Keith Lowe divide el texto en cuatro partes que titula "El legado de la guerra", "Venganza", "Limpieza étnica" y "Guerra Civil", y en una construcción minuciosa enlaza causas y efectos en cada una de esas partes, con gran maestría como veremos; pero antes vamos a dedicar un momento a los primeros párrafos de su introducción que nos sitúan en lo que debió ser aquello:

> *"Imaginemos un mundo sin instituciones. Es un mundo en el que las fronteras entre países parecen haberse disuelto dejando un único paisaje infinito por donde la gente viaja buscando comunidades que ya no existen. Ya no hay gobiernos ni a nivel nacional ni tan siquiera local. No hay escuelas ni universidades, ni bibliotecas ni archivos, ni acceso a ningún tipo de información. No hay cines ni teatros, ni desde luego televisión. La radio funciona de vez en cuando pero la señal es remota y casi siempre en una lengua extranjera. Nadie ha visto un periódico durante semanas. No hay trenes ni vehículos a motor, teléfonos ni telegramas, oficina de correos, comunicación de ningún tipo excepto la que se transmite a través del boca a boca. No hay bancos, pero esto no constituye una gran adversidad porque el dinero ya no tiene ningún valor. No hay tiendas, porque nadie tiene nada que vender. Aquí nada se produce: las grandes fábricas y negocios que solía haber han sido destruidos o desmantelados como lo ha sido la mayoría de los edificios. No hay herramientas, guardad lo que se pueda extraer de los escombros. No hay comida. La ley y el orden prácticamente no existen porque no hay fuerzas policiales ni judiciales. En algunas zonas ya no parece haber un claro sentido de lo que está bien y lo que está mal. La gente coge lo que quiere sin tener en cuenta a quién pertenece –de hecho, el sentido de la propiedad en sí ha desaparecido en gran medida. Los bienes solo pertenecen a aquellos lo bastante robustos para aferrarse a ellos y a los que están dispuestos a defenderlos con su vida. Hombres armados deambulan por las calles cogiendo lo que quieren y amenazando a cualquiera que se interponga en su camino. Mujeres de todas las clases y edades se prostituyen a cambio de comida y protección. No hay vergüenza. No hay moralidad. Solo la supervivencia."*

ARCHIVO HISTÓRICO

La propuesta, para empezar, es adecuada: pararse y pensar en aquel momento, escenarios que imaginamos a través de la literatura y el cine, el *apprés la bombe* como variante del asunto de catástrofes. Lowe comienza a describir el legado de la guerra a partir de la destrucción física de todo lo construido que permitía vivir organizadamente a la gente. Hemos visto la destrucción en noticiarios, reportajes fotográficos y películas de la época hasta bien entrados los años cincuenta; conocemos el desmantelamiento de todo centro fabril aprovechable tras las acciones bélicas y su traslado, sobre todo al este, así como todo material transportable, hasta objetos de uso cotidiano; el arrasamiento de inmensos territorios mediante la acción militar y el fuego al retirarse los ejércitos, unos tras otros, soviéticos, alemanes..., en Polonia, Ucrania, Bielorrusia,... pero para sintetizar este capítulo es útil la descripción que hace el autor de la situación del transporte continental cuando afirma que al final de la guerra el único medio de transporte universal digno de confianza era viajar a pie. Y a continuación el texto nos acerca a la ausencia, con mayúsculas, al extraordinario, horroroso número de víctimas, incomprensible pese al conocimiento que poseemos de los medios de destrucción utilizados, con el detalle perverso de las dificultades estadísticas por la diversidad de fuentes y la necesidad del victimismo para reconstruir los conglomerados nacionales. Por otro lado, Europa se despierta el 45 extirpada de gentes de distintas procedencias de religión mosaica, esto es, desaparecen los judíos. Muerte antes y después de la guerra (los que quedan serán acosados en los nuevos territorios y países, o emigrarán, los más afortunados). Pensemos una sociedad (si puede llamarse así) de viudas y huérfanos, y la ausencia de hombres. Una Europa en que la gente se desplaza, voluntariamente hacia no saben bien dónde u obligados por los dueños del poder en cada sitio.

Una constante: el hambre. No hay nada que comer. Acaso en las proximidades de las intendencias de los ejércitos vencedores, los estadounidenses sobre todo, incapaces de organizar la ocupación en mucho tiempo. Y la consecuencia principal del hambre (y podríamos colocar el frío ligado a éste) para el autor es la destrucción moral, desde los saqueos y robos realizados con total naturalidad a la violencia generalizada con víctimas y responsables por todas partes. Señala Lowe que la descomposición moral también alcanza a las retaguardias de algunos países aliados e incluso a países neutrales. Menciona, por ejemplo, el aumento de robos, saqueos y violaciones en Reino Unido e incluso en Suiza. Podemos volver al cine (Fassbinder, Cavani) para hacernos una idea de actividad sexual para la supervivencia de millones de mujeres. Cita estadísticas de abortos de mujeres violadas y los problemas de

los hijos de mujeres forzadas, y los de los niños fruto de relaciones entre invasores y mujeres de países ocupados, del rechazo social de decenas de miles, de centenares de miles. Esta primera parte es tan aplastante que el autor dedica unas páginas a la esperanza y describe cuanto pudiera ser positivo, y lo señala, y lo da a conocer.

Y luego la venganza. Ríos de sangre para calmar la sed de sangre cuyo ejemplo, pero de ninguna manera exclusivo, es la que se produce tras los años de carnicería entre el ejército alemán y el soviético. Se señala que la venganza se organiza incluso desde los redactores de tratados de posguerra, que configurarán la Europa de las décadas posteriores; se indica que los dirigentes, de Roosevelt a Tito consentían las fantasías vengativas de sus subordinados e intentaban aprovechar el deseo popular de venganza para promover sus propias causas políticas. Las venganzas de los supervivientes de los campos sobre sus verdugos (los que pudieran cazar) y sobre las poblaciones próximas. Lo cuenta Semprún, cuando describe una columna de espectros desfilando armada al encuentro de cualquier unidad alemana para combatir, él mismo con un *panzerfaust* al hombro. La de la mano de obra esclava, principalmente extranjera, titulares de muerte y saqueo sobre la población alemana.

ARCHIVO HISTÓRICO

Muerte, hambre, frío, venganza, humillación, exilio. Y limpieza étnica. "El pueblo judío no fue el único al que echaron fuera de sus ciudades de origen después de la guerra. Ni fue el único que sufrió la violencia de las turbas, los policías y las milicias armadas. Si los supervivientes del Holocausto estaban en lo cierto al insistir que les habían dado un trato especial durante la guerra, ése ya no fue el caso cuando terminó. Sin duda los judíos fueron maltratados, como ya he señalado, pero después de la liberación el verdadero foco de la violencia nacionalista recayó en otras minorías."

Naturalmente, los nazis habían sido derrotados y los nacionalismos emergentes necesitaban ocupar territorios homogéneos y señala el autor la violencia étnica polaco-ucraniana desde sus orígenes, proceso que destruyó silos de diversidad cultural en solo unos pocos años. Sigue con la expulsión de los alemanes de todos los lugares en que la nueva realidad nacional los consideraba minorías aunque no hubieran tenido nada que ver con el Reich o

llevaran decenios en el mismo lugar. Un capítulo dedicado a Yugoslavia, considerada por muchos como símbolo de la violencia paneuropea, señala que la desatada al final de la guerra no fue más cruel que la que tuvo lugar en otros países y que la fuerza dominante de aquélla fue la venganza por encima de otras consideraciones.

Las guerras no acaban. Hay un último capítulo de extraordinario interés para nosotros, alejados de la reflexión en detalle de las realidades de otros países en ese tiempo y que denomina guerra civil o guerras dentro de las guerras. Nos cuenta la violencia política en Francia e Italia con la distinta consideración del fenómeno partisano y su integración en cada uno de los dos países; la guerra civil griega y su sangrienta resolución. Esto por lo que respecta a la órbita occidental.

Finaliza relatando las dificultades soviéticas para organizar la toma de los territorios ocupados. Nos informa de lo que denomina "uno de los conflictos del siglo XX más infravalorados" (de resistencia antisoviética); diez años en los que cientos de miles de partisanos nacionalistas en los Estados Bálticos y Ucrania lucharon en una guerra perdida de antemano contra los invasores, pensando que al final Occidente iría en su ayuda, guerra que duraría hasta bien entrda la década de 1950. ¿Qué sabemos de la batalla de Kalniskés o de los "Hermanos del Bosque"? Prácticamente nada. Sin embargo, es hoy para los ciudadanos de Estonia, Letonia y Lituania, fuente de orgullo nacional.

Dice el autor que la investigación para este libro fue una tarea monumental y viendo, además de la información que aporta, la relación de archivos, publicaciones, documentos, memorias, relatos de testigos, diarios y cartas que aparecen relacionados, es fácil de apreciar. Una de las ayudas que más agradece es la de las personas que han aportado documentos de tan distintos orígenes, y la de quienes los han traducido de las diferentes lenguas europeas. Un esfuerzo que también agradecemos los lectores a quienes han hecho posible el acceso a estas informaciones.

Pena de olvido. Los dioses confunden a quienes quieren destruir. La mera supervivencia, los nuevos bloques, la guerra fría, la necesidad de la gente de huir del horror, todo contribuyó a oscurecer la memoria de ese tiempo. Nuestra visión de los años de consolidación europea ha eliminado la percepción de la ruina y las calamidades inmediatamente posteriores a la guerra. Este libro nos recuerda (o nos señala por si no lo sabíamos o no lo teníamos claro) la catástrofe posterior al final de la catástrofe.

# EL LABERINTO REPUBLICANO. LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA Y SUS ENEMIGOS

Manuel Álvarez Tardío y Fernando del Rey (eds.)

RBA Libros S.A. Barcelona 2012

El libro que nos ocupa es un conjunto de trabajos (quince) con una media de treinta páginas cada uno incluidas notas. Lo encabeza Payne y participan autores (Ranzato, Townson...) que habitualmente colaboran o comparten foros con los editores, Álvarez Tardío y Rey Reguillo, que además de la introducción tienen cada uno su artículo. El formato nos informa de un libro de divulgación en el que no suele haber trabajos nuevos y en el que los autores sintetizan o resumen otros realizados anteriormente.

No es la primera vez que leemos obra de estos coordinadores. En 2011, Álvarez Tardío y Rey Reguillo pusieron en librerías un volumen colectivo sobre la intransigencia política y la violencia verbal en la Segunda República española ("Palabras como puños"), edición que fue comentada en esta misma revista. Una de las impresiones, decíamos entonces, que deja la lectura de esa obra es que la intransigencia política fue casi exclusiva de la izquierda entendiendo por tal a partidos y organizaciones que formaron o apoyaron al frente popular en las elecciones de 1936. Incluso alguno de los autores de trabajos se permitía poner sobre la mesa un supuesto déficit de legitimidad inicial de la República.

Nos preguntábamos entonces por qué centraban en el PSOE todas las actitudes antidemocráticas, pues apenas se referían a los anarquistas y no decían ni palabra de la iglesia católica que no se estuvo callada precisamente en ese tiempo, ni tampoco se referían al ejército. ¿Quizá es que ninguno de estos historiadores encontró nada en fuentes primarias? En ese caso hay que huir de ellos pues en 2011 el material estaba perfectamente accesible. ¿O es que seleccionaron? De cualquier manera, un peligro.

El principal responsable, Rey Reguillo, reclamaba para sí y sus colaboradores la situación equidistante entre la historiografía franquista y la "ideologizada" o militante. También se decía de la metodología científica que negaba a otros historiadores. Comprobamos lo que se podía comprobar en el análisis de esa obra, que era su limitado acceso a fuentes directas y lo segmentado de su selección de trabajos; incluso en alguno de ellos se propone la valoración de autores como de la Cierva y Salas Larrazábal.

Vamos ahora con el laberinto republicano que nos presentan estos autores. En este libro no hay trabajos de Hugo García, Zamora Bonilla y González Calleja que aparecían en el anterior. Incorporan a Payne, Ranzato, Towson, Macarro, Arranz, Villa García, Parejo, Canal, Rees, Julius Ruiz y Blaney Jr., algunos de ellos con mucha obra pero con presencia escasa en este volumen por la brevedad de sus aportaciones, que hemos señalado al principio. Hay que relacionar este texto con el anterior inevitablemente pues lo que en aquél sorprendía, en la introducción de éste aparece como programa.

Dice Francisco Sánchez, de la Universidad Carlos III de Madrid, que "la manera más efectiva de descalificar el periodo republicano en la actualidad es afirmar que no fue una auténtica democracia, que fue una democracia de baja calidad o con importantes déficits, que estaba poblada de políticos y organizaciones que no eran democráticos o no lo eran plenamente, que fomentaban o amparaban la intolerancia y la intransigencia, etc. Aunque quienes defienden este punto de vista no siempre justifican la guerra, el panorama que presentan es tan devastador y tenebroso que en la mayoría de las ocasiones no dejan otra salida o conclusión lógica al lector, que no tiene por qué ser un historiador avezado y es probable que acepte sin más cualquier sugerencia de tal índole. En realidad se actúa por comparación y lo que quiere decirse es que la republicana no era una democracia como la actual, ni pacífica, ni pactada, ni bajo control" ("Los mitos del 18 de julio". Varios autores. Crítica, 2013). Compartimos plenamente esa opinión.

Los editores de la obra que comentamos están en esa batalla de presentar la II República como imposible, no al mundo académico, para lo que no cuentan con bagaje suficiente en este libro (ni en el anterior), sino para el público general, interesado pero no familiarizado con los principios básicos de la investigación histórica. Por eso digo que están en la batalla, y si en la obra anterior el énfasis de la responsabilidad del fracaso de la República lo ponían en el PSOE, en este los enemigos de aquel régimen son una buena parte de los propios republicanos.

Para desarrollar estas tesis dirigidas como digo a un desavisado lector, Álvarez Tardío y Rey Reguillo utilizan varios artilugios. En primer lugar, valoran los hechos históricos con las medidas del presente, lo que lleva a que

nadie que no sea profesional de la historia o lector entendido, se aclare. O se engañe. Los propios términos que utilizan son actuales, no se usaban entonces, o si se utilizaban no significaban lo mismo que ahora. Lo que defienden, sintéticamente, es que esta democracia, la de ahora en 2013, no tiene relación con la de la II República, que no le debe nada (¡por dios!, si para mostrar su alergia la denominan "la anterior a la guerra civil"). El análisis de los hechos históricos a la luz no de las herramientas sino de los valores (o necesidades) del presente, es tesis más de políticos que de historiadores; es lo que hacen, por ejemplo, los nacionalismos de cualquier parte, que fabrican relatos históricos a su medida. A efectos de analizar "la democracia española y sus enemigos en la II República" es irrelevante cuales sean los valores dominantes en España hoy, o el tiempo que hace. Basta estudiar honestamente los documentos, patearse archivos, contrastar las fuentes.

En segundo lugar, construyen un relato al que puedan atacar. Y lo hacen ridículo, exagerado, grotesco, imposible de tragar; se inventan posiciones tan delirantes que les son muy fáciles de desmontar pero se trata de un relato histórico que en realidad no existe, que posiblemente nadie haya defendido nunca. El método de adjudicar al adversario posiciones que no tiene, para desautorizarlo o favorecer las posiciones propias es un truco facilón utilizado en la controversia por el ventajismo político. Estas gentes tampoco indican quienes son los defensores de esos extremismos, pero señalan la fuente de todos males de "involución intelectual y no solo intelectual de los últimos años": lo que denominan fenómeno de la "memoria histórica", que habría abierto la puerta al retorno de la historia militante de diverso signo. Pero la historia militante que conocemos es la franquista, que en su día dirigió Fraga desde el Ministerio de Información y Turismo con de la Cierva de Director General de algo y la de Moas o Vidales (que publicaban mucho antes de que apareciera la Ley de Memoria Histórica o se pusieran en marcha las asociaciones que pretenden recuperar los cuerpos de familiares asesinados por los sublevados de la guerra civil hace más de 75 años que permanecen enterrados en fosas), el resto de historiadores, con mayor o menor acierto, exploran fuentes, articulan relatos, aceptan o rechazan interpretaciones de colegas. Pues para éstos no. Además de la neofranquista señalan la existencia de otra "frentepopulista" (la denominación es suya) "artífice de una visión idealizada de la Segunda República a la que, desde un enfoque lleno de trampas y manipulaciones de las fuentes, se identifica sin más con el republicanismo de izquierdas y las fuerzas obreristas ..." La pretensión de tales historiografías enfrentadas sería "la elaboración de un relato del pasado supeditado a unos intereses políticos muy concretos ..., (que preten-

ARCHIVO HISTÓRICO

derían) el cuestionamiento del marco constitucional de la España actual, la impugnación de la forma en que se llevó a cabo la transición a la democracia y la mitificación y distorsión de las experiencias políticas del período de entreguerras." (¡Toma ya!).

Reivindican para sí la "historia política" lo que comporta para ellos "desligarnos abiertamente de las interpretaciones estructurales (económicas, sociológicas, culturales) que tan en boga han estado en las últimas décadas entre los historiadores. No consideramos que el marxismo, la sociología histórica, la antropología cultural o el giro lingüistico sean las mejores maneras de aproximarnos a la comprensión del período de entreguerras. En este libro se reivindica el análisis de la política (los liderazgos, los partidos y grupos de presión, el Parlamento, las elecciones, el marco institucional, la violencia, la movilización en la calle...) y el peso de las pugnas ideológicas en los debates y conflictos de entonces... y siendo conscientes de la importancia de los protagonistas y sus decisiones. Todo lo contrario de esos planteamientos posmodernos y deconstructivistas que han supuesto un auténtico retroceso intelectual, un viaje a ninguna parte que no ha aportado nada relevante al debate historiográfico y al conocimiento histórico de los últimos tiempos." Para quien no lo tuviera claro hasta ahora. ¿Quiénes serán esos posmodernos tan peligrosos para el oficio?

Para desenmascarar todas esas perversiones presentan las colaboraciones de este libro que sitúan entre los trabajos de Historia con mayúsculas. Eso sí todos sin servidumbres ideológicas, pero en el campo de la "historia política". Quieren dialogar con todos pero no perdonan la vida a aquellos cuyos textos, dicen, "no han resistido demasiado bien el paso del tiempo y la crítica, los que subordinaban la política a la economía". Pues ya casi no queda nadie. (Nos preguntamos si es posible entender, por ejemplo, las sucesivas leyes de reforma agraria, su aplicación y dificultades, desde el debate político a que dio lugar, al margen del hambre subyacente en capas importantísimas de la población que aquella ley pretendía paliar ¿o es que la consideran únicamente fruto del debate ideológico?)

Ellos se afirman defensores de la democracia liberal y la buscan en la Segunda República e incluso antes. La tal democracia liberal ¿tiene como referente a los sedicentes liberales de ahora?, porque a nuestros liberales del XIX no se referirán. Uno de los autores, Roberto Villa afirma por poner un ejemplo que existe continuidad democrática entre la monarquía del XIX y la del XX hasta que la trunca la dictadura de Primo de Rivera. Otro, Ranzato, habla de fragilidad democrática de la izquierda republicana liberal y democrática, y la presenta como causa, "con otros factores" de la guerra civil; considera

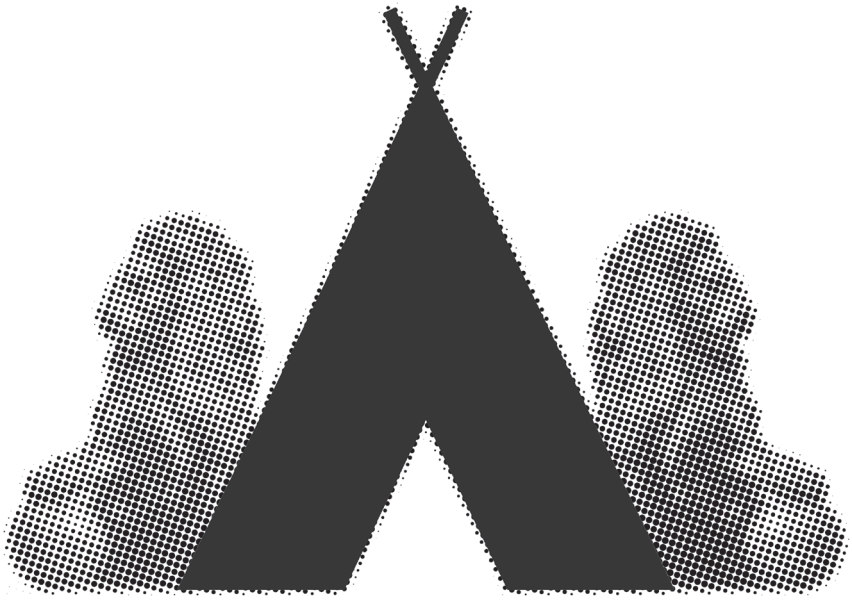
1934 como un ensayo general de aquella y encuentra incoherencias y lagunas democráticas hasta en Manuel Azaña.

Rey Reguillo y Álvarez Tardío afirman en este volumen que es posible analizar y escribir la historia de la Segunda República por encima de cualquier polémica política pasada o presente y desligados de mitos condenas e instrumentaciones interesadas. Yo creo que no hay nadie que no esté de acuerdo con ello; el problema se presenta cuando, a continuación, se sitúan los 15 juntos y equidistantes entre los malos de derechas y los malos de izquierdas, publicando cosas que contradicen eso que pretenden defender. Por cierto que en el libro anterior también hace Rey Reguillo un posicionamiento similar y como hemos dicho antes, de aquél a este ha ido perdiendo historiadores competentes.

Atención, pues, que los historiadores políticos empíricos entran en batalla; han lanzado al basurero en un plis plas a los que utilizan metodologías (marxismo, economía, sociología, ...) posmodernas y deconstructivistas y se disponen a enseñarnos lo que ha sido nuestra historia de la mano de Payne, Macarro, Ranzato, Towson y demás. Al final del programa nos advierten de que "una crítica fácil que se nos podría hacer es que corremos el riesgo de extrapolar sobre la década de 1930 una interpretación condicionada por cómo vemos e interpretamos los regímenes democráticos actuales." Pero que "no es el caso". Pues menos mal, cualquier pensaría que se están poniendo la venda antes de que aparezca el rasguño.

Con esto es con lo que va a encontrarse quien se aproxime al laberinto republicano de Rey Reguillo y Alvarez Tardío; a nuestro juicio, una actividad de reconstrucción del relato histórico a partir de valores actuales; el oscurecimiento de fuentes o la inatención a documentos significativos en la investigación, y en el método, la eliminación para el análisis de toda información que se salga de la "historia política" (sea eso lo que sea). Cuando habíamos aprendido que para entender el pasado hay que trabajar muchas fuentes y relacionar cosas, estas bravas gentes limitan el campo de tal manera que llegaremos quizá a otros mundos, pero seguiremos sin enterarnos de los qués y de los porqués. Y es que la historia política, como dicen ellos, puede ser una parte de la historia, nunca la Historia.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Memoria de Euskadi



ARCHIVO HISTÓRICO
Provincia de Buenos Aires

# ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA ACTUALIDAD

Cándido Marquesán Millán

Cada vez estoy más convencido de que el 15-M ha sido la bocanada de aire fresco más importante que ha irrumpido en nuestro sistema político desde la instauración de la democracia. En una reciente entrevista  Javier Cercas señalaba que "El 15-M le parecía lo más saludable que ha pasado en este país en los últimos años".  Con independencia de la evolución que siga este movimiento, su aportación al debate de la política española es ya incuestionable. Esos jóvenes y menos jóvenes han puesto de actualidad determinados problemas políticos que estaban soterrados en nuestro país: reforma del sistema electoral, liberar  la política de la economía, una democracia más participativa, democracia interna en los partidos políticos, erradicación de la corrupción para recuperar la ejemplaridad de la clase política, mantenimiento del Estado de bienestar para luchar contra la exclusión y la desigualdad, reforma fiscal progresiva, una auténtica y efectiva separación entre los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, revisión de la Jefatura del Estado, la dación para saldar la deuda de la hipoteca, la implantación de la Renta Básica, la deuda odiosa etc.

## Los medios de comunicación y la intelectualidad al servicio del poder

Como no podía ser de otra manera ha sido criminalizado desde la mayoría de los medios de comunicación y el mundo académico, al servicio incondicional del poder político y económico dominante. También se le ha acusado de no presentar programa alternativo alguno. Vaya que si lo tienen, otra cosa es que no interesen sus propuestas. Y de cuestionar nuestro sistema democrático, por ser antisistema. Esas críticas no sólo proceden desde las posturas políticas más conservadoras, sino que también desde la izquierda socialdemócrata. Al respecto, me parece muy oportuna la reflexión de Boaventura De

Sousa Santos: "Las nuevas movilizaciones y militancias políticas por causas históricamente pertenecientes a las izquierdas se están realizando sin ninguna referencia a ellas (con excepción, tal vez, de la tradición anarquista) e incluso, muchas veces, en oposición a ellas. Esto no puede dejar de suscitar una profunda reflexión. ¿Se están haciendo esta reflexión? Tengo razones para creer que no y la prueba de ello está en los intentos de captar, educar, minimizar o ignorar a la nueva militancia."

Merece la pena detenerse con un poco de más detalle sobre la actuación de los medios de comunicación en esta crítica contra el 15-M. Como dice Gerardo Pisarello en su libro *Un largo Termidor. La ofensiva del constitucionalismo antidemocrático,* la idea de que la democracia supone la libre circulación de las ideas y opiniones se ve amenazada por el irreversible y escandaloso proceso de fusiones y concentraciones de los grandes medios de comunicación. El grueso de medios pequeños e independientes ha sido absorbido por conglomerados muy centralizados, e incluso en Internet han aumentado la censura y los controles. Las sedes de los principales veinte grupos mediáticos del mundo están situadas en países industrializados. La mayoría de ellos se encuentra en Estados Unidos, como Time Wagner, Disney/ABC, Viacom o News Corporation, la empresa del magnate Rupert Murdooch que engloba los periódicos The Sun y The Times y los conglomerados de cadenas vía satélite Fox y Sky.

En España ha ocurrido igual. En el Extra de Julio/Agosto de 2012 de la revista Mongolia aparece con un detallado informe que incide en lo presentes que están las entidades financieras en la propiedad de los medios de comunicación: Prisa, Unidad Editorial, Planeta, Vocento, Grupo Godó... Todos los grandes conglomerados mediáticos tienen a la banca entre sus principales accionistas. Por su interés, reproduzco un extracto de dicho estudio: A los medios y a los periodistas les gusta verse a sí mismos como el Cuarto Poder. Una imagen poderosa que les convierte, además en pilar básico de la democracia. Y, a lo mejor, siguen siéndolo. Pero es más dudoso que el poder resida en su interior: la crisis ha acelerado la "financiarización de las empresas periodísticas", un fenómeno muy visible en España. El sector financiero ha tenido siempre una gran influencia sobre los medios por una doble vía: mediante la contratación de publicidad -los bancos suelen encontrarse entre los principales anunciantes- y la concesión de créditos. Pero el reciente boom disparó la deuda de las grandes empresas de comunicación españolas y, ahora, como no pueden afrontarla, la banca se incorpora directamente a su capital. El caso del grupo Prisa, editor de El País y dueño de la Cadena SER, es paradigmático. Su deuda llegó a alcanzar los 5.000 millones y acaba de reducirla a 3.000. Pero por el camino se han incorporado al capital el conglomerado de Wall Street,

agrupado en el vehículo Liberty, y ahora, el Banco Santander, Caixabank y el HSBC. Y como la deuda seguirá siendo demasiado abultada, la empresa ha abierto su capital a otros veinte bancos.

En los consejos de casi todos los grandes medios se sientan directamente consejeros del sector financiero. Y la simbiosis va en doble dirección: los editores de *La Vanguardia* y *La Razón* son a su vez vicepresidentes de CaixaBank y el Banco Sabadell, respectivamente. El Cuarto Poder ya no debe lidiar más con la presión del sector financiero: ya es directamente el sector financiero.

En PRISA, ya son accionistas importantes Daiwa Securities, BH Stores IV BV, BNP Paribas, Bank of America, Asset Value Investors, Marlin Equities, Berggruen Acquistions Holding LTD, Deutsche Bank. Entre todos suman alrededor del 25% del capital actual. Además, Caixabank, Banco Santander y HSBC tendrán un 20% del capital en 2014 tras canjear deuda por acciones. Pese a el, la deuda de Prisa se sitúa alrededor de 3.000 millones y la empresa ha invitado a las siguientes entidades financieras a canjear deuda e incorporarse al capital de la empresa o aumentar su participación actual: BBVA, Banco Sabadell, Banesto, Bankia, Bankinter, Banca March, Kutxabank, Banco Caixa Geral, Banco Cooperativo Español, Ibercaja, Banco Pastor, Banco Popular, ICO, Liberbank, Banco Grupo Cajatres, NCG Banco, Bankia, Banco Espíritu Santo, Caixa Banco de Investimento, , Vitybank, Crédit Agricole, Societé General, The Royal Bank of Scotland, Commerzbank, Fortis, Cooperative Centrae Raiffeisen-Boerenleenkbank, Alie Street Investments, Banca Monte dei Paschi di Siena, Banco BP, Bank of America, Banco Itaú, Bank Audi Saradar, Natixis.

En el GRUPO PLANETA, el accionista de referencia es José Manuel Lara, que a su vez es vicepresidente del Banco Sabadell. El consejo de Antena3 incluye a Marco Drago, consejero del fondo DeA Capital (el fondo vinculado a De Agostin, accionista de referencia de A3) y Pedro Ramón Cajal (consejero del Banco Renta4).

En VOCENTO, el Consejo de Administración incluye a Fernando Azaola Arteche (BBVA), Rodrigo Echenique (Banco Santander) y Jaime Castellanos (Lazard).

En el GRUPO GODÓ, el dueño del grupo, Javier Godó, es a su vez vicepresidente de la Caixa y consejero de Caixabank. En 2011, la entidad financiera concedió 7,5 millones de euros en créditos al grupo. El reducido Consejo de Administración del Grupo Godó incluye a Luis Conde (consejero de CatalunyaCaixa y vinculado a Lazard).

En el grupo ZETA su principal acreedor es Caixabank, que supervisa la reestructuración a través de Juan Llopart, uno de sus consultores de confianza y hombre fuerte del consejo de Zeta.

TELE 5 /MEDIASET La primera televisión española está bajo control del magnate italiano Silvio Berlusconi. El Consejo de Administración incluye a Borja Prado (máximo responsable de Endesa y consejero de Mediobanca, entre cuyos accionistas está el Banco Santander) y Helena Revoredo (Banco Popular).

La creación de estos grandes grupos mediáticos, controlados por el sector financiero, se convierten en unos poderes, con frecuencia salvajes como los ha llamado Luigi Ferrajoli, que tienen un efecto devastador sobre la libertad de crítica y el pluralismo político. No es el periodista quien utiliza el periódico para transmitirnos algo, es el periódico mismo y evidentemente no me refiero al pedazo de papel sino a la empresa sin la cual ese pedazo de papel no existiría, la empresa que fabrica el periódico y contrata al periodista para que produzca una versión de la realidad y, al contratarlo, lo selecciona en función de sus intereses. Como bien ha señalado Carlos Fernández Liria, *"existe en España la peor clase de censura: aquella que consiste en que sólo tienen la posibilidad de hacerse oír en el espacio público quienes están de acuerdo con el propietario de los medios. De esta manera resulta que todos los periodistas que habría que censurar están en el paro. El paro es, en efecto, una forma muy brutal de censura, o dices lo que el propietario de los medios quiere que se diga o no encuentras trabajo en la vida"*. Esto no implica que no haya un margen para el trabajo que algunos periodistas intentan hacer a contracorriente de sus medios, pero es un margen mínimo.

En cuanto a la crítica ejercida por el mundo de la academia, el mundo de la inteligencia, parecen oportunas las siguientes consideraciones. En el libro *Sobre el olvidado siglo XX,* Tony Judt afirma que de todas las transformaciones de las tres últimas décadas, la desaparición de los "intelectuales" quizá sea la más sintomática. El siglo XX fue el de los intelectuales, vocablo que empezó a usarse a inicios del XX, significando a personas del mundo de la cultura que se dedicaban a debatir y a influir en la opinión y la política pública, y que estaban comprometidos con un ideal, un dogma o un proyecto. Los primeros fueron los escritores que defendieron a Dreyfus de la acusación de traición, recurriendo para su defensa a valores como "justicia", "verdad" y "derechos". Considerando la trascendencia que los intelectuales tuvieron en el siglo XX, a ellos dedica una parte importante de su libro: Arthur Koestler, Primo Levi, Manès Sperber, Hana Arendt, Camus, Althusser, Hobsbawn, Kolarowski, Juan Pablo II y Edgard Said. Todos estos tienen un capítulo específico. Son excepcionales los que tratan de Hobsbawn y Kolarowski. Puede resultar excesiva la tesis de Tony Judt. Yo me inclinaría a pensar por el contrario, que no se ha producido la desaparición de los intelectuales. Lo que ha ocurrido

ARCHIVO HISTÓRICO DE PARTIDOS DE LA ESQUERRA (AHPE)

en España, es su derechización, tal como acabar de escribir poco ha Ignacio Sánchez Cuenca en un extraordinario artículo, "La derechización de los intelectuales españoles", publicado en *El País,* en el que afirma con contundencia que las ideas liberal-conservadoras son hoy hegemónicas en la esfera pública en nuestro país. En muchos casos son defendidas con ardor por gente que fue progresista en su juventud, y a veces, hasta marxista-leninista. En la misma línea de pensamiento se sitúa Juan Gari en *Público* el pasado 17 de enero 2009, al señalar que algunos artistas y *maîtres à penser* celtibéricos, después de una vida informada por la coherencia progresista más o menos acusada, han coronado su madurez pasándose con armas y bagajes a las filas conservadoras –donde han sido recibidos, lógicamente, con gráciles alharacas. No se trata de un grupo homogéneo: Albert Boadella, Sánchez Dragó, Fernando Savater o Félix de Azúa, Arcadi Espada...Entre los intelectuales dedicados a la disciplina de la Historia en nuestro país, hoy abundan cada vez más una casta de historiadores, con gran predicamento en el mundo académico y universitario, que consideran la Historia desde una postura estrictamente utilitarista y mercantilista. Si son requeridos para impartir alguna charla divulgativa o para publicar un libro, solo acceden con el cheque por delante. Ocultan su falta de compromiso ético-político con el disfraz de la neutralidad, maquillada con un lenguaje seudoprogresista. Estos comportamientos han allanado el camino, para que determinados seudo-historiadores, se adentren e interpreten con gran descaro de una manera sesgada e interesada acontecimientos trascendentales de nuestra historia reciente, por medio de numerosos libros de encuadernaciones lujosísimas, colocados en los anaqueles de los Grandes Almacenes de todas las ciudades españolas. Hoy el daño está hecho. Hoy una parte de la ciudadanía española se ha acercado exclusivamente a la II República y la Guerra Civil a través de estas publicaciones de los Pío Moa y César Vidal, construidas con una manipulación vergonzosa. Como han sido muy escasos, los historiadores de prestigio, catedráticos o profesores titulares de las Universidades, con alguna honrosa excepción como Julián Casanova o Josep Fontana, que han salido a la palestra para poner las cosas en su justo papel, vivimos en tiempos de revisionismo histórico, por lo que se ha extendido ampliamente la peligrosa idea, además de otras, de que en la contienda civil española ambos bandos fueron igualmente culpables y que la sublevación militar de julio de 1936 fue una consecuencia inevitable de los errores y abusos del régimen republicano. No es un tema baladí lo que Josep Fontana señala al respecto: "Si analizamos lo realizado por cada uno de los dos bandos, nos daremos cuenta que les movían razones muy distintas. Y que es imposible entender lo que significó la Segunda República Española, y los mo-

ARCHIVO HISTÓRICO

tivos por los que la combatieron los sublevados de 1936, si se pasan por alto diferencias tan fundamentales como ésta: la República construyó escuelas, creó bibliotecas y formó maestros; el "régimen del 18 de julio" se dedicó desde el primer momento a cerrar escuelas, quemar libros y asesinar maestros".

Estos historiadores "profesionales", que se han mantenido en los cuarteles de invierno, tampoco dan muestras de "compromiso cívico" para denunciar los problemas cruciales de nuestro tiempo, las mentiras y falsedades sobre la marcha exitosa de este mundo globalizado, para ayudar a los hombres y mujeres a entender las razones por las que las cosas son lo que son, y que sólo pueden ser entendidas en una perspectiva temporal e indagando en sus raíces históricas. ¡Qué poco tiempo han perdido en defender frente a esa derecha rancia, determinadas medidas progresistas como: la devolución de los papeles del Archivo de la Guerra Civil a Cataluña, el matrimonio de los homosexuales, la asignatura de Educación para la Ciudadanía..!

Mas este fenómeno de derechización de la intelectualidad no se circunscribe a España. Ya en octubre del 2002 *Le Monde Diplomatique* publicó un texto de Maurice Maschino sobre los intelectuales que dominan con su presencia los medios de comunicación en Francia. La prestigiosa publicación, que reúne, mes a mes, a las voces más destacadas de la izquierda, declara con ello la guerra a los intelectuales que llama con desdén, en la cabeza del artículo, "los nuevos reaccionarios". Circunstancia nueva que contrasta con lo que han sido los intelectuales franceses desde hace más de 100 años, afirma Maschino, *"la vanguardia del combate por la justicia y por la libertad"*. Hugo condenó la intervención de su país en México; Zola denunció los atropellos del Ejército en el caso Dreyfus; Gide criticó el colonialismo en el Congo; Malraux luchó a favor de la república española; incluso, Mauriac levantó la voz contra las torturas cometidas por los soldados franceses en Argelia. "Es difícil hoy --concluye-- imaginar el impacto que tuvo sobre la opinión pública y sobre los poderes establecidos una movilización semejante de los grandes espíritus de la época".

## La excepcionalidad de algunos intelectuales críticos

Afortunadamente todavía quedan intelectuales comprometidos, que sacuden las conciencias de los pueblos, ya que son los que hacen a estos tomar conciencia de su realidad social para, posteriormente, asumir el compromiso de transformarla. Uno de ellos es Saramago, que nos sorprendía con sus nuevas novelas llenas de profundo humanismo y de grandes valores literarios. Pero Saramago no sólo escribió novelas, sino que con su pluma mordaz cuestionó con coraje a la izquierda y también a él mismo; algo que debería ser ca-

ARCHIVO HISTÓRICO

racterístico de un hombre que se llame progresista. En su Cuaderno del Blog de la Fundación José Saramago, escribió unas breves líneas bajo el título de *Paradoja.* Son contundentes, y que para todos aquellos que sean, además de llamarse, de izquierdas, deberían servir de profunda reflexión. Son tan claras, que cualquiera puede entenderlas. Ahí van: "Otras veces me he preguntado dónde está la izquierda, y hoy tengo la respuesta: por ahí, humillada, contando los míseros votos recogidos y buscando explicaciones al hecho de ser tan pocos. Lo que llegó a ser, en el pasado, una de las mayores esperanzas de la humanidad..., asemejándose más y más a los adversarios y a los enemigos, como si esa fuese la única manera de hacerse aceptar....Al deslizarse progresivamente hacia el centro, movimiento proclamado por sus promotores como demostración de una genialidad táctica y de una modernidad imparable, la izquierda parece no haber comprendido que se estaba aproximando a la derecha. Si, pese a todo, fuera todavía capaz de aprender una lección, ésta que acaba de recibir viendo a la derecha pasarle por delante en toda Europa, tendrá que interrogarse acerca de las causas profundas del distanciamiento indiferente de sus fuentes naturales de influencia, los pobres, los necesitados, y también los soñadores, que siguen confiando en lo que resta de sus propuestas. No es posible votar a la izquierda si la izquierda ha dejado de existir..."

Merecen un capítulo dentro del mundo de la academia, de la intelectualidad, el de los economistas. Su servidumbre al mundo de las finanzas ha sido y sigue siendo vergonzoso. Hubbard, uno de los protagonistas de Inside Job, decano de la Universidad de Columbia exjefe del consejo económico en la Administración de George W. Bush, cobró 100.000 dólares por testificar a favor de los gestores de los fondos de Bearn Stearn, acusados de fraude; realizó un informe para Goldman Sachs alabando los productos derivados y la cadena de titulización hipotecarias. Martin Feldstein, profesor de Economía en Harvard y asesor de Ronald Reagan, participó en el diseño de la desregulación financiera y fue consejero de AIG. Larry Summers, otro impulsor de la desregulación en el mercado de derivados, presidente de Harvard, ha ganado millones de dólares asesorando a hedge funds (fondos muy especulativos). Según Ángel Cabrera, un español que dirige una escuela de negocios en EE UU, la prestigiosa Thunderbird (Arizona): "Toda la teoría de la eficiencia de los mercados pasó a ser religión, se llegó a la conclusión universal de que cualquier intervención era mala. Los centros han estado dando forma al sistema de valores de Wall Street, creando una *plataforma de legitimidad* para determinadas conductas". Reconforta de vez en cuando que irrumpa alguna buena noticia, a mitad de noviembre de 2011. Que un grupo de estudiantes de economía decida retirarse en bloque de la cátedra de Introducción a la Economía de la Universidad

ARCHIVO HISTÓRICO DE COMISIONES OBRERAS

de Harvard, en protesta por el contenido y el enfoque sesgado desde el que se imparte esta materia, merece la pena destacarse, sobre todo porque estos estudiantes son parte de las élites que finalmente reclutan las corporaciones y los gobiernos de derecha. La noticia pasó desapercibida en la mayoría de los medios de comunicación españoles. Tuve que enterarme en un artículo titulado "La hora de desaprender" de Augusto Trujillo Muñoz en el diario *El Espectador* de Bogotá. Los universitarios en una carta dirigida al profesor y economista Gregory Mankiw, antiguo asesor del Presidente George W. Bush, justifican el abandono de la clase por su parcialidad, al considerar que un estudio académico de esta disciplina debe mostrar las pros y los contras de las diferentes teorías económicas, las fuentes primarias y los artículos de revistas académicas, y al no ser así, no pueden acceder a aproximaciones económicas alternativas. Les parece injustificable que se presenten las teorías económicas de Adam Smith como más importantes que, por ejemplo, la teoría keynesiana. Son conscientes --como futuros graduados de Harvard que van a desempeñar un papel importante en las instituciones financieras y en la configuración de las políticas públicas mundiales-- que si falla su universidad a la hora de dotar a sus estudiantes con una comprensión amplia y crítica de la economía, sus acciones serán susceptibles de perjudicar el sistema financiero mundial, como ha ocurrido, en los últimos cinco años de crisis económica. Acaban señalando su apoyo a un movimiento que está cambiando el discurso estadounidense sobre la injusticia económica (Occupy Wall Street). El ejemplo debería cundir en la amodorrada universidad española.

ARCHIVO HISTÓRICO
Escuela Española de Buenos Aires

En España, no conozco casos tan claros de colaboración del mundo académico con los intereses de grupos de presión empresariales. Sin embargo, en los años de la gestación del boom inmobiliario las voces críticas de los economistas fueron escasas. Según Alfons Sauquet, decano de ESADE, "Aquellos que han sido más escépticos con las prácticas financieras no se han dejado oír lo suficiente, no han hecho de la cautela una bandera más clara. Pero eso siempre es difícil de hacer. ¿Quién se atreve en una fiesta a apagar la música y llevarse el carrito de las bebidas?" Los que discrepan del pensamiento dominante tienen numerosas dificultades para transmitir el suyo. Sirvan como ejemplos el desconocimiento del "Manifiesto de los economistas aterrados" o el libro de Vicenç Navarro, Juan Torres y Alberto Garzón titulado *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar en España*, prologado por Noam Chomsky, que la Editorial Aguilar renunció a publicarlo, por lo que los autores decidieron divulgarlo en la red.

Retornando al principio, a las actuaciones del 15-M, estimo que si las instituciones políticas existentes no sirven para dar respuesta a las aspiracio-

nes de amplios sectores de la ciudadanía, es necesario reformarlas o crear otras. ¿Para qué sirve el Senado? Hasta que esto ocurra, es legítimo y democrático actuar pacíficamente al margen de ellas en la calle. Una sociedad democráticamente sana puede y debe mostrar su protesta y su indignación en la calle. Cuando la gente pacíficamente toma la calle, para hacerse oír, es porque quiere cambiar las políticas públicas. Y esta actuación es otra forma de democracia; la democracia de movilización que está cuestionando, sin querer suprimirla, la democracia representativa de los gobiernos, parlamentos y partidos políticos. Así lo hace el 15-M, manifestándose pacíficamente y en pro de más democracia, por lo que no debería ser criminalizado por los poderes públicos, planteando una reforma del Código Penal. Como ha escrito Luis I. Sandoval: "Para Eric Hobsbawm 'las marchas callejeras son votos con los pies que equivalen a los votos que depositamos en las urnas con las manos'. Y es así, porque los que se manifiestan eligen una opción, protestan contra algo y proponen alternativas. La acción colectiva en la calle, como acto de multitud o de construcción de un discurso, expresa una diferencia u oposición, muestra una identidad, y se transforma de lo particular a algo más general y cuando se mantiene en el tiempo se convierte en un movimiento social. La historia nos enseña que si en la sociedad democrática no se produjeran estas oleadas de movilización por causas justas no habría democratización, es decir, no habría la presión necesaria para hacer efectivos derechos reconocidos constitucionalmente, ni la fuerza e imaginación para crear otros nuevos". Todo esto les resulta difícil de entender a nuestros representantes políticos. Con frecuencia, las sociedades se incomodan con los movimientos y aún los consideran peligrosos y nocivos. Solo cuando triunfan reconocen sus bondades e integran sus conquistas a la cultura e institucionalidad vigentes. Ardua tarea, a veces se necesitan siglos para alcanzar algunos derechos: jornada laboral de 8 horas, descanso dominical, sufragio universal, igualdad entre hombre mujer. Y ahora los dos partidos, profundamente compungidos y sensibilizados por la problemática de las personas desahuciadas, se prestan a aprobar una norma. Me viene a la memoria que siendo ministro de Fomento, José Blanco, dijo "Aceptar la dación de viviendas en pago de las hipotecas pondría en dificultades el sistema financiero". En definitiva, con movilizaciones se han civilizado y avanzado las sociedades que hoy conocemos como modernas y democráticas. Para Boaventura de Sousa Santos "Los momentos más creativos de la democracia rara vez ocurrieron en las sedes de los parlamentos". Ocurrieron en las calles, donde los ciudadanos indignados forzaron los cambios de régimen o la ampliación de las agendas políticas.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Revista de Derecho

No obstante la historia además de una repetición supone una enseñanza. Ahora mismo acabo de leer el discurso que Manuel Azaña pronunció un 11 de septiembre de 1911, titulado "El problema español" en la Casa del Pueblo de su ciudad natal Alcalá de Henares, y del que me han impresionado algunos de sus fragmentos por su vigente actualidad, como si algunos de los problemas de esta nuestra querida España continuaran siendo los mismos. Azaña apela al pueblo español para que reaccione y salga del sopor en el que parece haber caído con estas palabras que podrían ser leídas hoy mismo en la Puerta del Sol: "Además nos impulsa otro sentimiento: nos impulsa la indignación. ¿Vosotros no la sentís? ¿Vamos a consentir siempre que la púrpura cuelgue de hombros infames? ¿Vamos a consentir que la inmensa manada de los vividores, de los advenedizos manchados de cieno usurpe la representación de un pueblo y lo destroce para saciar su codicia? En nuestro museo han entrado unos pícaros y la dalmática más espléndida, recamada por una historia ilustre, la van deshilachando para remendarse los calzones". Una de las peticiones de los indignados es la de regenerar, revitalizar y darle nuevos bríos a nuestro democracia, que se ha quedado oxidada tras estos 30 años de un ejercicio autocomplaciente, como si fuera suficiente con votar cada 4 años. Por ello, otras palabras de Azaña tienen plena vigencia hoy: "En lo político necesitamos, como una condición indispensable, la revisión de todas las instituciones democráticas en nombre de su principio de origen, limpiándolas, purificándolas de todos los falsos valores que sobre ella se han creado...¿Democracia hemos dicho? Pues democracia. No caeremos en la ridícula aprensión de tenerla miedo: restaurémosla, o mejor, implantémosla, arrancando de sus esenciales formas todas las excrecencias que la desfiguren". Todo ciudadano medianamente informado conoce cuáles son esas excrecencias que deberían ser eliminadas para dar nueva vida a nuestra democracia.

## La diversidad programática del 15-M

*Reforma en profundidad del funcionamiento de los partidos políticos*

Me referiré en este artículo a algunas de las cuestiones planteadas por el 15-M. Es imprescindible una reforma profunda del funcionamiento de los partidos políticos, al ser instituciones básicas de nuestro sistema democrático. Conviene hacer algo de historia sobre ellos. La Constitución de 1978 en su artículo 6 les dio un gran protagonismo, explicable por el desprestigio que sobre ellos infundió la dictadura. Se convirtió en norma que tras la II Guerra Mundial se constitucionalizaran los partidos, como en la italiana de 1947, la Ley Fundamental de Bonn de 1949 o la francesa de 1948. Sea bien recibido tal reconocimiento del que los políticos han hecho un mal uso. Hoy los partidos

incumplen nuestro texto constitucional, ya que ni expresan el pluralismo político, ni concurren a la formación de la voluntad popular ni son instrumento fundamental para la participación política, tal como estamos constatando con las manifestaciones masivas en las calles. Y en cuanto a que la creación y el ejercicio de su actividad tendrán que ser libres dentro del respeto a la Constitución y a la Ley y que su estructura interna y funcionamiento deberán ser democráticos", también se incumple por el aparato de los partidos, pues son sus dirigentes, quienes toman las decisiones marginando a las bases. El aparato, la excesiva burocracia interna, la lucha a muerte por el poder, y el culto a la alabanza y la sumisión, son absolutamente incompatibles con la opinión, la saludable discrepancia y el debate transparente. Por ello, la renovación de ideas y personas es imposible. Y no lo es porque sus dirigentes tienen auténtico pavor a la "democracia", es decir, al debate de ideas, a permitir las discrepancias. Sorprende la pasividad de muchos de sus militantes. Lo que estoy diciendo es lo que todo el mundo piensa y pocos de los militantes se atreven a decir. Lamentablemente esta es la deriva por la que caminan todos los partidos. Esta situación ya viene de lejos, ya nos lo señaló Robert Michels en su conocida "ley de hierro de la oligarquía" en 1911 en su libro, basado en la dinámica institucional de Partido Socialdemócrata alemán (SPD), *Partidos Políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas en la democracia moderna*. La tesis fundamental es que no es posible la lucha obrera sin organización, pero que esta trae consigo especialización de funciones, división del trabajo, y con ellas, burocracia, jerarquía y el gobierno crecientemente oligárquico de una cúpula cada vez menos sometida al control de las bases. Expone cómo y por qué mecanismos los dirigentes políticos del partido tienden a integrarse en el sistema social y económico vigente, en contra de la opinión mayoritaria de las bases; cómo se perpetúan y se reproducen por cooptación; y cómo, finalmente, los de abajo que aspiran a llegar arriba establecen un relación clientelar con los dirigentes. La conclusión es desoladora, ya que si en el partido de vocación más democrática, como el SPD alemán, se cumple esta "ley de hierro de las oligarquías", entonces tiene que suceder con más intensidad en el resto de partidos.. Por ello, la obra de Michels debería ser de obligada lectura para los dirigentes de nuestra clase política. Además hay otro problema añadido en cuanto al funcionamiento de los partidos políticos, ya que están sostenidos y financiados por el mundo del dinero y de las altas finanzas. Como pago, los partidos se sienten obligados a proporcionarles, en caso de acceder al gobierno, subvenciones y favores públicos y de toda clase. Incluso pueden llegar a incumplir sus programas electorales para adecuarse a sus requerimientos. Esta vinculación del mundo de la empresa y la política

lo ha expresado muy bien Josep Fontana en una reciente conferencia titulada *Mas allá de la crisis,* de la que extraigo alguna de sus ideas. Se ha producido en los Estados Unidos desde los años 70 una inmensa redistribución de la riqueza hacia arriba, que no sólo se ha manifestado en el empobrecimiento relativo de los trabajadores y de las clases medias, sino que han dado a los empresarios una influencia política con la cual, a partir de ese momento, les resulta cada vez más fácil fijar las reglas que les permiten consolidar su poder. Esta redistribución hacia arriba no es el resultado natural del funcionamiento del mercado, como se pretende que creamos, sino el de una acción deliberada. Su origen es netamente político. El primer programa que inspiró este movimiento lo expresó Lewis Powell en agosto de 1971 en un "Memorándum confidencial. Ataque al sistema americano de libre empresa", escrito para la "United States Chamber of Commerce", que se encargó de hacerlo circular entre sus asociados. Powell denunciaba el riesgo que implicaba el avance en la sociedad norteamericana de ideas contrarias al "sistema de libre empresa", expuestas no sólo por extremistas de izquierda, sino por "elementos totalmente respetables del sistema", e insistía en la necesidad de combatirlas, sobre todo en el terreno de la educación. El memorándum tenía una primera parte sobre la amenaza que representaban los "estudiantes universitarios, los profesores, el mundo de los medios de comunicación, los intelectuales y las revistas literarias, los artistas y los científicos", y proponía planes de ataque para limpiar las universidades y vigilar los libros de texto, para lo cual pedía a las organizaciones empresariales que actuasen con firmeza. Powell advertía: "No se debe menospreciar la acción política, mientras esperamos el cambio gradual de la opinión pública que ha de conseguirse a través de la educación y la información. El mundo de los negocios debe aprender la lección que hace tiempo aprendieron los sindicatos y otros grupos de intereses. La lección de que el poder político es necesario; que este poder debe cultivarse asiduamente y que, cuando convenga, hay que usarlo agresivamente y con determinación". Para emprender este programa se necesitaban organizaciones empresariales potentes, que dispusieran de recursos suficientes. "La fuerza reside en la organización, en una planificación y realización persistentes durante un período indefinido de años". Este llamamiento a la lucha política tuvo efectos de inmediato en la actividad de las asociaciones empresariales y sobre todo de la "United States Chamber of Commerce", que pretende ser hoy "la mayor federación empresarial del mundo, en representación de los intereses de más de 3 millones de empresas". Estas asociaciones no solo emprendieron grandes campañas de propaganda, sino que acentuaron su participación en las campañas electorales a través de Comités de Acción Política, en una ac-

ARCHIVO HISTÓRICO

tividad que ha aumentado considerablemente desde 2009, tras la decisión del Tribunal supremo Citizens United, que ha liberalizado las inversiones de las empresas en la política, en nombre del derecho a la libre expresión (esto es, considerando a las empresas como personas y atribuyéndoles los mismos derechos). La gran cuantía de recursos proporcionados por los empresarios explica, por ejemplo, que la United States Chamber of Commerce invirtiese en las elecciones norteamericanas de 2010 más que los comités de los dos partidos, demócrata y republicano, juntos.

No se trata tan sólo de donativos para las campañas, sino también de formas diversas de pagar sus servicios a los políticos, entre ellas la de asegurarles una compensación cuando dejan la política. Y, sobre todo, de la actuación constante de los llamados "lobbyists", que atienden las peticiones de los políticos. En el pasado año 2011 se calcula que las empresas han gastado 3.270 millones de dólares en atender a los congresistas y a los altos funcionarios federales. Las 30 mayores compañías gastaron entre 2008 y 2010 más en esto que en pagar impuestos.

¿Que ha conseguido el mundo empresarial con este asalto al poder? En julio del año pasado, Michael Cembalest, jefe de inversiones de JPMorgan Chase, escribía, en una carta dirigida tan sólo a sus clientes, que se conoció porque la descubrió un periodista, que "los márgenes de beneficio han conseguido niveles que no se habían visto desde hace décadas", y que "las reducciones de salarios y prestaciones explican la mayor parte de esta mejora". "La compensación por el trabajo está en los Estados Unidos en la actualidad al mínimo en cincuenta años en relación tanto con las cifras de ventas de las empresas como del PIB de los Estados Unidos". Otro beneficio indiscutible ha sido la disminución de sus contribuciones al sostén del Estado. Estos hechos de los Estados Unidos son extrapolables a España. Ahí están las hemerotecas. En los 90 muchas siglas quedaron con las vergüenzas al aire: Filesa (PSOE), Naseiro (PP), el caso 'Casinos' (CiU) o el 'tragaperras' (PNV), por citar los más sonados. Y en las últimas fechas el caso Gürtel. «Si arañas un poco, en un gran número de casos de corrupción acaba apareciendo la financiación de algún partido político», sentencia Fernando Jiménez, profesor de Derecho Político de la Universidad de Murcia. La constatación cada cierto tiempo de que existen cajas 'b' o incluso 'c', revela uno de los grandes agujeros negros del sistema democrático español y abona el descrédito de la clase política. Con estas servidumbres, no resulta descabellado pensar que el sistema político actual se parece cada vez más al régimen político de la Restauración (1876-1931), diseñado por Cánovas del Castillo con la Constitución de 1876, el turnismo de los 2 partidos políticos, el conservador y el liberal. La autén-

ARCHIVO HISTÓRICO

tica Constitución era como señalaba el gran Joaquín Costa, *la oligarquía y el caciquismo.* En el libro *España en sus ocasiones perdidas y la Democracia mejorable,* el catedrático Manuel Ramírez cita unas palabras de Ortega y Gasset, de uno de sus más famosos discursos: "La España oficial consiste, pues, en una especie de partidos fantasmas que defienden los fantasmas de unas ideas y que, apoyados por las sombras de unos periódicos, hacen marchar unos Ministerios de alucinación». También incorpora las palabras de Salvador de Madariaga: "Al pintarla como de alucinación, Ortega la ennoblecía. Fue una era de tramoya y bastidores, de máscaras y barbas postizas, de teatro en sí, además de ser teatral; una época que pretendía ser lo que no era y simulaba creer lo que decía, a sabiendas de que no era lo que aparentaba ser ni creía en lo que decía". Por ello, que en España estamos atravesando a nivel político un momento crítico es una obviedad. Hay diferentes razones.

*Erradicación de la corrupción política*

Una de ellas es la corrupción. Por desgracia ya no es noticia en este nuestro querido país que un político se vea incurso en delitos de corrupción. Como es algo ya tan cotidiano, los directores de los medios de comunicación deberían ir pensando en establecer una sección específica, bajo el epígrafe *Corrupción,* igual que existen otras como *Deportes o Internacional.*

En tiempos de la Dictadura de Franco casos de corrupción también los hubo, aunque no se conocían. Ahora desde la instauración de la democracia han irrumpido otros muchos: Filesa, Roldan, Naseiro, Gurtel... Todos ellos me producen un sentimiento de asco, ganas de vomitar, y también algunas reflexiones, que paso a exponer a continuación. Algunos de ellos han llamado especialmente la atención. El del Ayuntamiento de Marbella, donde el asesor urbanístico Juan Antonio Roca acumuló palacios espectaculares, cuadras de caballos de pura sangre, cuadros de famosos pintores, coches lujosísimos, etc.; sacas de dinero en casa de una teniente alcalde; chales edificados con materiales de los almacenes municipales. Y el de la alcaldesa de La Muela, que usaba un reloj suizo, un hublot, con un valor de unos 4.500 euros; bolsos de Loewe y complementos de marcas lujosas: Dolce&Galbana, Carolina Herrera o Prada. Y el de un exministro y expresidente de una comunidad autónoma que compró una casa palacio del siglo XVI, con diseños de Starck, Capellini o Cassina, con un grabado de Miró y esculturas y telas de artistas, de los que su Gobierno adquirió obras para colecciones públicas; en cuya reforma y decoración, muchos pagos fueron opacos: 55.000 euros para el aparejador; 50.000 para el electricista y el técnico del aire acondicionado; 55.000 para el carpintero; en 8 televisores se gastó 40.000 euros, y 20.000 en el pin-

ARCHIVO HISTÓRICO

tor; para la cocina se destinaron 35.000 euros, y en menaje doméstico se gastaron 100.000 más; el control de luces 7.000, y 4.000 los 7 teléfonos que tiene la casa; y como colofón la escobilla del retrete con un valor de 375 euros. Si las heces estaban al mismo nivel que la escobilla, serían áureas. ¡Vaya ejemplo para la ciudadanía, el comportamiento de alguien que ha sido ministro y presidente de una comunidad autónoma! Dan ganas de exiliarse.

Que se haya llegado a esta situación, todos somos culpables. Obviamente los principales son los jetas, los caraduras, que se han dedicado y se dedican a saquear las arcas públicas para su beneficio particular. Robar dinero público es de extrema gravedad, todavía más si tenemos en cuenta las numerosas y cuantiosas necesidades que están todavía sin cubrir en España: asistencia médica, pensiones, educación, desarrollo de la Ley de Dependencia, prestaciones de desempleo, infraestructuras...La Administración por no haber querido, sabido o podido crear los mecanismos de control adecuados para evitar tales latrocinios por parte de determinados representantes públicos, que muchos hemos observado en plena luz del día en nuestros pueblos y ciudades. ¡Qué fácil ha resultado y resulta desviar dineros públicos a cuentas particulares! También se deberían llevar a cabo las reformas legales pertinentes, para que una vez constatado el delito y tras un juicio justo, ser implacable, para que los bienes usurpados fueran devueltos al erario público. Está muy extendida entre la ciudadanía la creencia de que en esta país, no se persiguen de igual modo los grandes delitos económicos que los diminutos de de cualquier trabajador. Al respecto resulta pertinente considerar que el apartamiento fulminante de la carrera judicial del juez Garzón se produjera en relación con el caso Gurtel, un caso de corrupción financiera e inmobiliaria. Asumir la investigación de una trama de esta índole suponía una audacia infrecuente entre el estrato judicial. Después de todo, se afectaba a una estructura de poder vinculada al núcleo del capitalismo financiarizado generado en la península que implicaba de manera directa al Partido Popular.

Los partidos políticos tendrían que ser más escrupulosos a la hora de seleccionar para sus listas electorales a determinados individuos, como también el ser contundentes y borrarlos de ellas a aquellos incursos en delitos de corrupción. Tampoco deberían usar la corrupción como arma arrojadiza, y regocijarse cuando aparecen casos en el partido contrincante. Tales comportamientos para lo único que sirven es para generar cada vez más una gran desconfianza entre la ciudadanía, produciendo un grave daño a nuestro reciente sistema democrático. Y por último si redujeran los cuantiosos gastos en las campañas electorales, no tendrían que recurrir a la financiación ilegal.

Igualmente tampoco estamos libres de culpa los ciudadanos, ya que frecuentemente nuestro sensibilidad hacia el político corrupto depende de nuestras filias o fobias políticas, sin que tenga la corrupción un reflejo adecuado en los procesos electorales. Esta última circunstancia la hemos contemplado en repetidas ocasiones, ya que políticos incursos en tales delitos, no sólo no son castigados electoralmente, es que salen reforzados. Tal como ocurrió en las últimas elecciones autonómicas y municipales de las comunidades autónomas de Madrid y Valencia. Mala práctica es creer que si aparece un caso de corrupción en nuestro partido político, se debe a una confabulación del partido contrario. Todos debemos tener el suficiente coraje para condenar contundentemente esta lacra, venga de donde venga. No hacerlo, entiendo que es una prueba incuestionable de que esta sociedad nuestra carece de unos referentes éticos claros. Por lo que estamos observando, los escrúpulos morales pertenecen a épocas pretéritas. Un caso del pasado nos podría servir de contundente ejemplo, expuesto por Julián Casanova. Una trama de corrupción y sobornos, el escándalo del *straperlo,* acabó en 1935 con la vida política de Alejandro Lerroux, el viejo dirigente republicano del Partido Radical que presidía entonces el Gobierno. Los ministros radicales tuvieron que dimitir y cayeron muchos cargos provinciales y locales del partido. Todavía más, en las elecciones de febrero de 1936, el Partido Radical, que había gobernado de septiembre de 1933 hasta finales de 1935, se hundió estrepitosamente en las elecciones. Quedó reducido a cuatro diputados, noventa y nueve menos que en 1933. Lerroux ni siquiera salió elegido en la lista. Todo un buen ejercicio de ciudadanía responsable. Toda una lección de nuestros antepasados. Y eso que en aquellas fechas la mitad de los españoles eran analfabetos. Tendrían carencias educativas, pero lo que tenían muy claro era la importancia de determinados valores. Uno de ellos era la intolerancia hacia los casos de corrupción. En cambio, los españoles de hoy con los mayores niveles de cultura y de vida de toda la historia tenemos otras carencias no menos importantes. Que la caída de Garzón se produjera en relación con un caso de corrupción financiera e inmobiliaria es significativo. Asumir la investigación de una trama de esta índole suponía una audacia infrecuente entre el estrato judicial. Después de todo, se afectaba a una estructura de poder vinculada al núcleo del capitalismo financiarizado generado en la península que implicaba de manera directa al Partido Popular.

*Exigencia de ejemplaridad de la clase política*

Consecuencia de la corrupción es la carencia de ejemplaridad de nuestra clase política, que prescinde de cualquier planteamiento ético a la hora de to-

mar sus decisiones. De un extraordinario libro, *Ejemplaridad pública*, del filósofo de Javier Gomá, expongo alguno de sus contenidos. Toda vida humana es ejemplo y, por ello, sobre ella recae un imperativo de ejemplaridad: obra de tal manera que tu comportamiento sea imitable y generalizable en tu ámbito de influencia, generando un impacto civilizatorio. Este imperativo es muy importante en la familia, en la escuela, y sobre todo, en la actividad política, ya que el ejemplo de sus dirigentes sirve, si es positivo, para cohesionar la sociedad, y si es negativo, para fragmentarla y atomizarla. El espacio público está cimentado en la ejemplaridad. Podría decirse que la política es el arte de ejemplificar. Las instituciones públicas han sido conscientes o deberían serlo del efecto multiplicador para potenciar la convivencia de determinados modelos. Los políticos, sus mismas personas y sus vidas, son, lo quieran o no, ejemplos de una gran influencia social. Como autores de las fuentes escritas de Derecho-a través de las leyes- ejercen un dominio muy amplio sobre nuestras libertades, derechos y patrimonio. Y como son muy importantes para nuestras vidas, atraen sobre ellos la atención de los gobernados y se convierten en personajes públicos. Por ello, sus actos no quedan reducidos al ámbito de su vida privada. Merced a los medios de comunicación de masas se propicia el conocimiento de sus modos de vida y, por ende, la trascendencia de su ejemplo, que puede servir de paradigma moral para los ciudadanos. Los políticos dan el tono a la sociedad, crean pautas de comportamiento y suscitan hábitos colectivos. Por ello, pesa sobre ellos un plus de responsabilidad. A diferencia de los demás ciudadanos, que pueden hacer lícitamente todo aquello que no esté prohibido por las leyes, a ellos se les exige que observen, respeten y que no contradigan un conjunto de valores estimados por la sociedad a la que dicen servir. No es suficiente con que cumplan las leyes, han de ser ejemplares. Si los políticos lo fueran, serían necesarias muy pocas leyes, porque las mores cívicas que dimanarían de su ejemplo, haría innecesaria la imposición por la fuerza de aquello que la mayoría de ciudadanos estarían haciendo ya con agrado. Saint-Just ante la Convención revolucionaria denunció "Se promulgan demasiadas leyes, se dan pocos ejemplos", circunstancia que no ha cambiado sustancialmente en la actualidad. Con la democracia liberal, se acrecienta todavía más la necesidad de la ejemplaridad del profesional de la política. Además de responder ante la ley, es responsable ante quien le eligió. Frecuentemente, observamos que un político sin haber cometido nada ilícito se hace reprochable ante la ciudadanía, por lo que debe dimitir y se hace inelegible, al haber perdido la confianza de sus electores. Mas la confianza no se compra, no se impone: la confianza se inspira. Mas, ¿qué es una persona fiable? La confianza surge de una ejemplaridad personal, o lo que es lo

ARCHIVO HISTÓRICO

mismo, la excelencia moral, el concepto de *honestum*. Cicerón en su tratado *Sobre los deberes*, nos lo define como un conjunto de cuatro virtudes: sabiduría, magnanimidad, justicia y *decorum* (esta última es la uniformidad de toda la vida y de cada uno de sus actos). Es evidente hoy que esta ciceroniana uniformidad de vida, incluyendo la rectitud en la vida privada, es determinante en la generación de confianza ciudadana hacia los políticos. Frente a ese político ideal que genera la confianza de la ciudadanía, existen comportamientos políticos que producen el sentimiento contrario. Véase, los manifestados recientemente por aquellos políticos que jaleaban con estruendosos aplausos los mayores recortes de nuestra democracia. E incluso, alguno de ellos, cuando se dio a conocer la reducción de las prestaciones del desempleo, añadió "que se jodan"; u otro que al anunciarse la eliminación de la paga de Navidad de los empleados públicos, gritó con auténtico frenesí "¡a trabajar!". Regocijarse ante la desgracia ajena, esto es sadismo o crueldad. Tampoco deberían sorprendernos tales comportamientos, ya que como señaló Azaña en un discurso pronunciado el 21 de abril de 1934 en la Sociedad del Sitio de Bilbao, titulado *Un Quijote sin celada*, y los estamos constatando día tras día, muchos acuden a la política no para realizar un servicio a la comunidad, sino para otros fines menos altruistas: el deseo de medrar, el instinto adquisitivo, el gusto de lucirse, el afán de mando, la necesidad de vivir como se pueda y hasta un cierto donjuanismo. Mas, estos móviles no son los auténticos de la verdadera acción política. Los auténticos son la percepción de la continuidad histórica, de la duración, es la observación directa y personal del ambiente que nos circunda, observación respaldada por el sentimiento de justicia, que es el gran motor de todas las innovaciones de las sociedades humanas. Ni que decir tiene que los recortes aprobados por el gobierno de Rajoy, faltando a su palabra y el que falta a su palabra a más ya no puede faltar, no están respaldados por el sentimiento de la justicia.

*Lucha contra la desigualdad y la exclusión*

Estamos constatando también en España la extensión e incremento por doquier de la desigualdad y la exclusión. Tales situaciones son consustanciales con el régimen capitalista y más todavía en su versión neoliberal, aunque este, a veces, ha tratado de establecer mecanismos para controlarlas o limitarlas y así no alcancen situaciones extremas, que puedan alterar gravemente la convivencia, como hizo en Europa occidental la socialdemocracia y el Estado de bienestar, su forma política. Hecho que no fue una concesión del capitalismo, fue producto de luchas sociales que impusieron al Estado políticas redistributivas y formas menos extremas de exclusión. Con la crisis de la socialdemocra-

ARCHIVO HISTÓRICO

cia y del Estado del bienestar, la desigualdad y la exclusión se acrecientan por lo que las tareas redistributivas son hoy más urgentes que nunca, por ello no parece conveniente prescindir del Estado para desempeñar en ellas un papel clave. Es cierto que el capital y algunas fuerzas políticas hablan de la crisis irreversible del bienestar, únicamente para destruir lo que de él queda y para sustituir el Estado keynesiano, con su énfasis en la gestión centralizada, en el pleno empleo, en la redistribución y en la primacía de la política social, por un Estado schumpeteriano, menos centralizado y menos monopolista, preocupado por la innovación y la competitividad, primando la política económica sobre la social. Sin embargo, los trabajadores, los grandes perdedores de la economía de hoy, y las fuerzas progresistas deberían proponer la reinvención del Estado del bienestar, para realizar más y mejor las políticas redistributivas que han sido su marca. Parecen pertinentes a tal fin las ideas preconizadas por Boaventura de Sousa Santos, ejemplo de intelectual progresista comprometido, frente a otros, la gran mayoría, que adoptan posiciones de un apoliticismo cercano al nihilismo, lo que propicia el acceso de la derecha al poder, como señala Manuel Rico. Si antes el derecho al trabajo fue el criterio de redistribución social, ahora, el trabajo debe ser el mismo objeto de redistribución social: del derecho del trabajo al derecho al trabajo. Pero no puede reducirse a las áreas sociales no competitivas con el mercado laboral capitalista, sino que debe penetrar en el corazón de este. Para ser redistributivo, tiene que cobijar el derecho al reparto del trabajo. Una reducción drástica del horario de trabajo sin reducción del salario debe estar en el centro de las políticas redistributivas del nuevo Estado del bienestar y ser un objetivo central de las fuerzas que luchan por él, principalmente el movimiento sindical. El reparto del trabajo capitalista no posibilita el pleno empleo, debido a la discrepancia entre el aumento de la productividad y la creación de empleo. En este caso, el reparto del trabajo, con la reducción drástica del horario, se debe complementar con la creación de trabajo social en el sector social de proximidad.

Cuando hoy se habla de la crisis del Estado del bienestar, se asume que la solución está en privatizar los servicios de educación y salud para entregarlos al mercado. No está probado que su privatización suponga, como regla, ahorro alguno al Estado, pues este tiene que seguir participando conjuntamente en la adquisición de servicios producidos en el mercado. Es un mito pretender sustituir la ineficiencia del Estado por la eficiencia del mercado, ya que este último, al no funcionar sino en conjunción con el Estado, absorbe la ineficiencia estatal, la suma a la suya y multiplica ambas con la corrupción y los lucros especulativos. Por el contrario, la reinvención progresista del Estado de bienestar debe otorgar un lugar importante a la regulación comunitaria,

ARCHIVO HISTÓRICO

al sector privado no lucrativo. Los sindicatos deben asumir un nuevo papel en la producción de la providencia societaria, parecido al que asumieron en los inicios del movimiento obrero organizado, en la época del mutualismo, de los seguros, escuelas, hospitales y vacaciones obreras. Y los movimientos populares deben reivindicar su integración en una vasta constelación de modos de producción de providencia societaria. La cuarta línea tiene que ver con la política de gasto público. Hoy se habla de "menos Estado y de mejor Estado" y de la necesidad de reducir el déficit y funcionarios públicos. Es cuestionable. Es su aplicación la que suscita serias dudas, sobre todo, porque raramente se toca el sector más improductivo y costoso del Estado, las Fuerzas Armadas. Su futuro debería entrar en la agenda política, sin olvidar que estas disponen de inmensas infraestructuras de gran calidad, edificios para instalar escuelas, hospitales, centros de formación profesional, espacios para la tercera edad, centros de vacaciones, etc. Se deberían revisar las cuantiosas subvenciones a la Iglesia católica. Se debe recuperar el papel protagonista del Estado, ya que como dice Tony Judt, es una institución intermedia que sirve para proteger a los ciudadanos, sobre todo a los más débiles, de las fuerzas desbocadas del mercado. En la misma línea se expresa Boaventura De Sousa Santos "El Estado es un animal extraño, mitad ángel y mitad monstruo, pero, sin él, muchos otros monstruos andarían sueltos, insaciables, a la caza de ángeles indefensos. Mejor Estado, siempre; menos Estado, nunca." Y ya hace más de 100 años Manuel Azaña nos advirtió "Ese inmenso poder del Estado debe encaminarse en pro de nuestra obra; queremos infundir en ese organismo sangre nueva, para que el mismo Estado sea el que dispense la última y definitiva justicia. Porque de él, de ese Estado, con todos sus defectos de organización, con su ceguedad y su parsimonia, es del único Dios de quien podemos esperar que ese milagro se verifiqué. ¿De quién, si no, vamos a recibir la justicia? ¿O esperamos, acaso, que el codicioso, el explotador, el privilegiado renuncien voluntariamente a su privilegio, a su explotación o a su codicia? Nunca se vio tal..."

*Una reforma fiscal progresiva*

Habría que plantear una profunda reforma fiscal progresiva y la persecución del fraude. Una vez fijados los niveles generales de tributación, establecida la lista de los objetivos financiables por el gasto público y con mecanismos que combinen la democracia representativa y la participativa, es necesario dar la opción a los ciudadanos de decidir dónde y en qué proporción deben ser gastados sus impuestos. El pensamiento económico dominante pretende que la crisis se afronte con recortes y sin aumentos en los ingresos, lo que significa un grave quebranto para las clases populares. Es una cuestión de justicia so-

ARCHIVO HISTÓRICO

cial una reforma fiscal global mucho más equitativa. Esta es la línea defendida ya en el 2010 por Vicenç Navarro **para el cual,** se podrían haber conseguido 2.100 millones de euros manteniendo el Impuesto del Patrimonio, 2.552 millones si se hubieran anulado las rebajas de los impuestos de sucesiones, 2.500 millones si se hubiera revertido la bajada de impuestos de las personas que ingresan más de 120.000 euros al año. Anulando la bajada del Impuesto de Sociedades de las grandes empresas que facturan más de 150 millones de euros al año, otros 5.300 millones de euros**.** Eliminando el pago a los profesores de la religión católica en los centros públicos, otros 600 millones. Combatiendo el fraude fiscal de las grandes fortunas, de la banca y de las grandes empresas (que representa el 71% de todo el fraude fiscal) otros 44.000 millones. Según Antón Losada, es este el mayor cáncer de nuestra fiscalidad y de nuestro bienestar. Nadie quiere entrar en esta cuestión. Mas habrá que hacerlo, ya que España es el país que atesora más de la tercera parte de los billetes de 500 euros que circulan por la Unión; donde pagar es de tontos y los cobros se facilitan con IVA o sin IVA con la misma naturalidad que un gobernante renuncia a cobrar patrimonio mientras despide profesores. El GESTHA (Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda) en mayo de 2012 propuso medidas para ingresar 63.300 millones anuales con la puesta en marcha de una nueva batería de medidas que junto a la propuesta de crear un nuevo tipo impositivo en el Impuesto de Sociedades para beneficios a partir del millón de euros, permitirían ingresar más de 63.300 millones adicionales cada año. Esta cantidad sería suficiente para reducir el déficit del 8,9% del pasado año hasta un nivel inferior al 3% que hasta el momento ha exigido Europa para 2013. El colectivo destacó que muchas de estas propuestas podrían aplicarse desde este mismo año, lo que permitiría relajar las políticas de ajuste y la adopción de medidas contrarias al crecimiento, como una contraindicada subida del IVA y de otros impuestos indirectos, con la que el Gobierno pretende recaudar unos 8.000 millones de euros -casi ocho veces menos. Según GESTHA, la subida del IVA es "injusta" porque aumenta el esfuerzo fiscal de las familias frente a las empresas y es "regresiva" porque afecta más a los ciudadanos con bajos ingresos -pensionistas y mileuristas- que a los que disponen de más recursos: mientras los primeros dedican sus ingresos íntegramente al consumo -sujeto al IVA-, los segundos además de consumir tienen posibilidad de ahorrar, capítulo sobre el que no se aplica este impuesto. Para conocer los detalles pormenorizados de estas propuestas se puede consultar en la página web de GESTHA. De momento estos datos nadie los ha cuestionado, mas deben ser poco conocidos por las clases populares. Ninguno de los dos grandes partidos ha intentado corregir el déficit público por la vía del incremento

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS

de los ingresos, con una reforma fiscal o persecución del fraude fiscal de las grandes empresas que cotizan en el IBEX. Sus razones tendrán.

*Reforma de la ley electoral*

Que es necesaria la reforma de la ley electoral actual, al ser muy injusta la representación surgida de las urnas, es una obviedad. Unos datos nos los demuestran de una manera contundente. En las elecciones generales de 2008 con 963.000 votos IU obtuvo dos escaños, y CIU con 774.000 once; y con 303.00 el PNV tuvo seis y UPyD sólo uno. Los grandes beneficiados de la actual ley electoral han sido y siguen siéndolo PSOE y PP con los partidos nacionalistas. Para entender el tema en cuestión conviene mirar por el retrovisor a nuestro pasado. Según los profesores Montserrat Baras y Juan Botella, la convocatoria a Cortes formulada en 1810 por la Junta Central constituye la primera norma electoral española. En la Constitución de 1812 se estableció el sufragio universal masculino, aunque indirecto. Entre 1834 y 1868 estuvo vigente el sufragio censitario, solo podían votar determinadas personas según rentas o categorías profesionales, sin que se llegase en ningún momento a un 5% el número de electores. Con la "gloriosa revolución" de 1868 se instauró el sufragio universal masculino y la reducción de la mayoría de edad a 21 años, por lo que algo más de la cuarta parte de los españoles fueron electores. Con la Restauración se produjo un paréntesis, ya que Cánovas del Castillo se mostró contrario al sufragio universal, no obstante con el liberal Sagasta se reintrodujo en 1890. No obstante en este período fue falseado de una manera sistemática, tal como reflejan los nombres de caciques, pucherazos v cuneros. En 1907 la Ley Maura supuso un intento fallido de mejorar y una racionalizar el sistema electoral, uno de sus artículos más famosos era el 29, que establecía que en aquellos distritos en el que concurriesen tantos candidatos como escaños a cubrir, la elección no tendría lugar y el candidato era electo. Con la llegada de la II República se generalizó la circunscripción plurinominal en el ámbito provincial y, en su caso, las capitales de provincia-que superasen los 100.000 habitantes- formaban una circunscripción independiente, como fue la ciudad de Zaragoza. El Decreto de 1931 mantuvo el sufragio mayoritario limitado: eran elegidos los más votados con un número mínimo de votos; se podía votar a candidatos de las diversas candidaturas; se podía votar sólo por un número máximo de candidatos, en torno a los dos terceras partes del número de escaños a cubrir, para que las minorías estuvieran representadas. La Constitución republicana convalidó el Decreto con la única modificación de dar el voto a las mujeres, que pudieron ejercerlo por primera vez en 1933. La legislación electoral republicana mejoró la representatividad,

ARCHIVO HISTÓRICO

propiciando el pluripartidismo y la fragmentación parlamentaria, lo que dificultó la gobernabilidad. En las Cortes de 1931 y 1933 hubo representantes de más de 20 partidos; en las de 1936, fueron alrededor de 18. El partido con más escaños en cada una de las tres elecciones republicanas tenía en 1931 y 1933 algo menos del 25%; en 1936, su peso era del 21%. Además, la fórmula mayoritaria de lista producía grandes cambios pendulares en electorado. La izquierda tenía en 1931 el 62% de los diputados; en 1933 el 21%, y en febrero de 1936 el 56%. La derecha en las mismas fechas tuvo el 9%, el 45% y el 30%. La consecuencia fueron los continuos cambios de gobierno, en el período de paz hubo 17, con una media de duración de 4 meses. Como conclusión, si la legislación electoral republicana cumplió muy bien las funciones de la representación, no servía para garantizar la gobernabilidad que no contribuyó a la consolidación del régimen republicano.

*La Constitución republicana convalidó el Decreto con la única modificación de dar el voto a las mujeres, que pudieron ejercerlo por primera vez en 1933.*

Esta situación era perceptible a la salida del franquismo y en la transición democrática. El Real Decreto-Ley de marzo de 1977, que establecía las normas para las primeras elecciones libres- que en lo fundamental se ha mantenido en la legislación electoral posterior- no fue negociado entre la oposición democrática y el gobierno procedente del franquismo. La oposición tenía bastante con alcanzar su legalización, y el gobierno de Adolfo Suárez pudo definir con total libertad las reglas de juego. Había incertidumbre sobre las preferencias electorales de los españoles, por lo que no se tenía claro cuál era el mejor mecanismo electoral. A pesar de su afirmación proporcional, el escaso número de escaños a cubrir en la mayoría de las provincias, le daba al sistema un carácter en la práctica mayoritario. Por otra parte, la asignación de diputados a las provincias primaba a las menos pobladas, previsiblemente más moderadas y progubernamentales. Además los senadores de designación real era una fuente de seguridad frente a unos resultados favorables a la oposición. Lo que se pretendía en definitiva era evitar el multipartidismo excesivo y de favorecer las candidaturas gubernamentales, y de asegurar una representación limitada a las fuerzas de la oposición antifranquista. Prevaleció la gobernabilidad en detrimento de la representatividad. Y como he señalado la legislación electoral posterior no introdujo ningún cambio sustancial al Decreto que reguló las primeras elecciones democráticas de 1977. Además, el derecho electoral es siempre conservador, y aquellas fuerzas políticas que de él se han beneficiado y lo siguen

ARCHIVO HISTÓRICO

haciendo, que les ha permitido ganar las elecciones o tener una representación política muy superior a su fuerza real, como es entendible ni lo cambian ni lo cambiarán.

*Implantación de la "Renta Básica"*

Voy a referirme ahora, siguiendo a grandes rasgos a Daniel Raventós, la cuestión de la renta básica: un ingreso pagado por el Estado a cada ciudadano o residente acreditado, incluso si no quiere trabajar de forma remunerada, sin tomar en consideración si es rico o pobre, o dicho de otro modo, independientemente de que puedan serlas otras posibles fuentes de renta, y sin importar con quien conviva. No se tiene que confundir con las rentas de inserción y otros subsidios condicionados propios del Estado del bienestar ni con el impuesto negativo sobre la Renta. La renta básica es muy apropiada para sociedades con elevados y persistentes niveles de pobreza, de paro y de descontento relativo a las formas de trabajo, como España ahora, aunque como cualquier propuesta de renovación social, tiene que superar grandes resistencias. Existen ideologías diversas de fundamentación de la renta básica. Una es de concepción republicana con una antigüedad de 2.500 años: ser libre es estar exento de pedir permiso a otro para vivir o sobrevivir, para existir socialmente. Habría diferentes colectivos muy beneficiados. Los jóvenes, las mujeres dependientes económicamente, las personas mayores jubiladas y emprendedores. La juventud tiene que compatibilizar el estudio y el empleo, además de estar inmersa en un mercado laboral que le reserva precariedad. Esta renta básica le permitiría afrontar su periodo de formación laboral y profesional con unos ingresos dignos. Las mujeres dependientes económicamente que trabajan en el hogar alcanzarían una cierta independencia. Las personas ancianas, muchas con una pensión raquítica, tendrían un incremento considerable de ingresos. Posibilitaría la reducción del riesgo a las personas que hubieran emprendido proyectos de autoocupación. Además supondría una inyección de dinero a la población más necesitada, que no sería destinada al ahorro sino al consumo, con lo que se reactivaría nuestra economía. Obviamente, existe el problema de su financiación. Para ello podría realizarse, como ya hemos comentado en líneas precedentes, una profunda reforma fiscal en profundidad vía IRPF, grandes fortunas, Sicavs, patrimonio, sucesiones, persecución del fraude, etc. Todo es querer. Es obvio que la situación actual es insostenible, y hay que tomar medidas excepcionales, aunque parezcan utópicas. También lo eran: hace 100 años el sufragio universal y hoy se acepta como una normalidad. Y hace 200 años acabar con el Antiguo Régimen. Los avances en la historia se han producido por rupturas con lo establecido, y más si es injusto.

ARCHIVO HISTÓRICO

*La deuda odiosa*

Ahora quiero detenerme en otra de las cuestiones planteada por el 15-M, la "deuda odiosa" del Estado español, tema fundamental para tratar de salir de una manera justa y equitativa de esta recesión económica que nos está hundiendo en la miseria a la gran mayoría de los españoles. Nuestro ínclito presidente nos dice que la deuda pública supera la cifra de los 900.000 millones de euros, y que no podemos gastar más de lo que ingresamos, tal como ocurre en una economía familiar, y que, por tanto, no tenemos otra opción que llevar a la práctica una serie de ajustes fiscales, que no le gustan, para que al final se produzca el crecimiento económico y así se pueda generar empleo. Es el pensamiento único. Buscan chivos expiatorios de la deuda: liberados sindicales, funcionarios, las autonomías, las embajadas catalanas, etc. Quien tiene el atrevimiento de cuestionarlo es acusado de locura y de estar fuera de la realidad terrenal. Vale, D. Mariano, voy a realizar un esfuerzo para creerle. Mas, supongo que si los españoles tenemos que pagar esa deuda con el incremento de nuestros impuestos, recortes de nuestros salarios y de nuestras prestaciones del Estado de bienestar, entre otros sacrificios, tenemos derecho -¡qué menos!- a conocer el origen de esta deuda. Debemos saber por qué, para qué, por quiénes y cómo se contrajo la deuda, el montante, las condiciones, tipos de interés, plazos de devolución, garantías, avales, o, por otro lado, a qué se dedicó la financiación. En definitiva, una auditoría veraz de la deuda pública, realizada por una comisión de expertos, independientes de los partidos políticos, no vale una comisión parlamentaria, porque ya conocemos su funcionamiento. La auditoría debería exigir al sector público transparencia en sus cuentas, declarar una suspensión temporal del pago de la deuda y abrir un proceso, aunque durara meses, para escudriñar la documentación y hacer un juicio público encaminado a tomar decisiones sobre qué hacer sobre la deuda pública una vez culminado ese proceso. Y así podríamos conocer el porcentaje de deuda odiosa o ilegítima. Este concepto se atribuye a un jurista y profesor de derecho financiero, Alexander Sack, que en 1921 publicó un tratado denominado Los efectos de las transformaciones de los Estados sobre sus deudas públicas y otras obligaciones financieras, donde sostenía que una deuda es ilegítima cuando se dan tres circunstancias: que se ha comprometido sin el conocimiento de los ciudadanos (o sus representantes); que se ha gastado en actividades que no redundan en beneficio del pueblo; y que los prestamistas (los bancos) son conscientes de esta doble situación anterior. Se basó en algunos precedentes del siglo XIX, el rechazo por parte del Estado mexicano de la deuda contraída por el emperador Maximiliano I, y el de EEUU, una vez que se anexionó la isla, de los débitos asumidos por Cuba

ARCHIVO HISTÓRICO CENTRAL SOBRE LA VIVIENDA

siendo colonia española. Obviamente en estricta justicia, el Estado español, es decir todos los españoles estaríamos exentos de pagar esa deuda odiosa, aunque tendríamos que exigir responsabilidades a quienes la contrajeron, y que han causado y los siguen causando tantos sufrimientos a tantos españoles. A estos auténticos desalmados, se les podía inculpar de haber cometido un crimen contra la humanidad, como es "cualquier acto inhumano que cause graves sufrimientos o atente contra la salud mental o física de quien los sufre, cometido como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil", tal como sugieren las profesoras Lourdes Benería y Carmen Sarasúa. Hace falta voluntad política, como la hubo en el Ecuador de Correa donde se creó una Comisión de Auditoría de la Deuda en julio de 2007 para analizar la deuda en el periodo 1976 – 2006. El presidente eligió 18 expertos, 12 de Ecuador y 6 provenientes del extranjero. También pidió a 4 órganos del Estado formar parte de esa Comisión: la Comisión Anticorrupción, el Tribunal de Cuentas (la Contraloría), el Ministerio de Justicia y el Ministerio de Finanzas. Trabajó durante 14 meses, y al final de ese periodo, en septiembre de 2008, presentó unas conclusiones y unas recomendaciones al gobierno. Después de dos meses de deliberación, el gobierno decidió suspender el pago de la deuda bajo la forma de títulos (los que vencían en 2012 y 2030). Tras ocho meses de impago, consiguieron forzar a los tenedores de esos títulos a aceptar una reducción del 65 % de su valor. El Estado, Ecuador, compró obligaciones a precio reducido. Por una obligación con un valor de 1.000 dólares, el Estado ecuatoriano pagó 350 dólares. Le supuso un ahorro de 7.000 millones de dólares para todos los ecuatorianos. Es lo que se está intentando en Grecia, tal como nos relata el documental "Debtocracy" (Deudocracia), de los periodistas Katerina Kitidi y Ari Hatzistefanou sobre la crisis del país heleno. Los principales actores (alrededor de 200 personalidades) firman una demanda para que se establezca un comité de auditoría internacional, cuyo fin sería determinar los motivos de la generación de una deuda soberana y condenar a sus responsables. Se habla de Golman Sach, de los sobornos de Siemens al gobierno, de los gastos sin control en los Juegos Olímpicos de Atenas de 2004, de la compra actual de armas a Francia y Alemania. Grecia tiene todo el derecho a negarse a reembolsar su "deuda injustificada", es decir, la deuda constituida por actos de corrupción contra el interés de la sociedad. Hay culpables: "En cerca de 40 años, dos partidos, tres familias políticas y algunos grandes empresarios han llevado a Grecia a la quiebra. Han dejado de pagar a los ciudadanos para salvar a sus acreedores". ¿Qué motivos tienen los dos grandes partidos para no hacer lo mismo en España? Tienen trabajo. Si investigarán entre otros: Programas Especiales de Armamento (PEA) que

ARCHIVO HISTÓRICO

alcanzan 40.000 millones de gasto; el salvamento a las entidades financieras; los sobrecostos de las empresas constructoras del AVE; *derechos reconocidos* que se aproximan ya a los 20.000 millones de euros las eléctricas, la exención del IBI y sus subvenciones a la iglesia católica, la financiación de los viajes del Papa, los aeropuertos de Castellón y de Ciudad Real, etc. Seguro que se podría rebajar el costo de la deuda, y por ello serían innecesarios los recortes tan injustos que estamos soportando los españoles con excesiva mansedumbre, por lo que Susan George acaba de decir que "los españoles somos ratas de laboratorio para ver cuánto castigo soportamos sin rebelarnos." Eso es lo que trata de evitar el 15-M con todas las propuestas presentadas. ¡Vaya que si tiene programa!

*Necesidad imperiosa de una auténtica regeneración de la izquierda*

De la situación actual no está exenta de culpa la izquierda. La socialdemocracia europea al poner en práctica políticas neoliberales traicionó sus principios ideológicos. La Tercera Vía formulada por Anthony Giddens fue claramente una política de derechas, al permitir la entrada del capital privado en los servicios públicos, con el pretexto de la eficacia. En cambio, la derecha ha tenido y tiene una actuación coherente, ha hecho lo que tenía que hacer de acuerdo con su ADN. Sobre las continuas y recientes derrotas de las izquierdas, fueron muy pertinentes, además de premonitorias, las palabras emitidas ya en octubre de 2008, del añorado Saramago: "la izquierda ni piensa, ni actúa, ni arriesga una pizca"; "la izquierda no tiene ni puta idea del mundo en que vive". Para corregir esta situación, Boaventura de Sousa Santos en su *Quinta Carta a las Izquierdas*, les lanza a bocajarro una serie de preguntas que les podrían servir de motivo para una profunda reflexión, a no ser que sigan retiradas, restañando sus heridas. ¿Por qué los estados cambian tan fácil el bienestar de los ciudadanos por el de los bancos? ¿Por qué la actual crisis del capitalismo fortalece a los que la causaron? ¿Por qué la racionalidad de la "solución" se asienta en las previsiones que hacen y no en sus consecuencias, que casi siempre las desmienten? ¿Por qué los ciudadanos consideran su empobrecimiento inevitable y al enriquecimiento escandaloso de unos pocos necesario para que su situación no empeore todavía más? ¿Por qué el crecimiento económico es hoy la panacea para todos los males de la economía y de la sociedad sin reparar en sus costos sociales y ambientales? ¿Por qué Malcom X tuvo tanta razón: "si no tienen cuidado, los periódicos los van a convencer de que la culpa de los problemas sociales es de los oprimidos y no de los opresores"? ¿Por qué las críticas que las izquierdas hacen al neoliberalismo prácticamente no entran en los noticieros? ¿Por qué las

ARCHIVO HISTÓRICO

alternativas son tan escasas cuando más se las necesita? Todas ellas tienen la suficiente enjundia para que sobre ellas, las ejecutivas de los diferentes partidos de "izquierdas" organicen conferencias y congresos, tratando de encontrar respuestas que convenzan a muchos de sus votantes que poco ha les abandonaron. Yo también quiero incorporarme a este rosario de preguntas. ¿Hay algún límite a estas políticas durísimas de ajustes fiscales? ¿Existen algunas líneas rojas que la sociedad considere infranqueables en nuestro Estado de bienestar? Tal como se están desarrollando los acontecimientos, y con el estado de mansedumbre de buena parte de nuestra sociedad, estimo que cualquier recorte a nuestro Estado de bienestar no solo es posible, sino que es inevitable. Nuestros gobernantes ya se cuidan, propiciando y sirviéndose de la cultura del miedo, en preparar nuestro ánimo para que asumamos cualquier medida, por dura que sea. En cuanto a nuestra democracia tan añorada en otras épocas: ¿Qué queda de ella? ¿Qué decidimos de verdad los ciudadanos? Que no son preguntas baladíes, lo demuestra el hecho de que Ignacio Sánchez-Cuenca, considerando que las decisiones de nuestros representantes políticos cada vez guardan una conexión más lejana con las preferencias individuales de los ciudadanos, haya escrito recientemente un artículo con el inquietante título: ¿Habrá siempre democracia? Una decisión tomada democráticamente no puede ser destruida al día siguiente por una agencia calificadora de riesgo o por una baja en la cotización de las bolsas. Ante estos flagrantes atropellos a la democracia, tampoco se vislumbra una reacción ciudadana. La democracia hay que conquistarla y defenderla todos los días. Es mucho más que depositar un voto cada cuatro años. Termino con otra pregunta: ¿Para qué tanta austeridad, tanto sacrificio y sufrimiento acumulados? Nuestros dirigentes repiten la cantinela de "que para recuperar el crecimiento económico y así crear empleo estable". Cada vez estoy más convencido, aunque me resistía aceptarlas, que sean ciertas las palabras ya mencionadas con anterioridad de Susan George: "los españoles son ratas de laboratorio para ver cuánto sufrimiento pueden soportar".

Como colofón sea bienvenido el movimiento del 15-M, que abre un pequeño resquicio a la posibilidad de que esto puede empezar a cambiar.

ARCHIVO HISTÓRICO de CCOO de Euskadi

ARCHIVO HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires

## EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

**Ignacio Cazcarro Castellano** (Zaragoza, 1984) es doctor en Economía por la Universidad de Zaragoza. Actualmente trabaja como investigador en Rensselaer Polytechnic Institute (EE.UU.), centrando su estudio en los escenarios de futuro para las diferentes economías, los recursos naturales, y aspectos sociales como la distribución de las rentas y la riqueza. Es miembro del Grupo de Estudios A Zofra, donde se desarrolla investigación, autoformación y difusión de lo aprendido, para el cambio social. (cazcai@rpi.edu, icazcarr@unizar.es)

**Saúl Pérez Martínez** (Zaragoza, 1984). Es economista en Milenium 3, Servicios de Gestión del Conocimiento, empresa referente en el tejido social, político y empresarial de Aragón, que trabaja desde criterios de sostenibilidad económica, social y medioambiental. Además, con motivo de su formación complementaria como politólogo está en la actualidad realizando su tesis en el programa de doctorado en el Departamento de Sociología de la Universidad de Zaragoza sobre Sociología de las políticas públicas y sociales. Concretamente, la tesis está enfocada a analizar la política de vivienda de alquiler social en Europa. (sauljoc@gmail.com).

**Miguel Martín-Retortillo Naya** (Huesca, 1986). Es economista y Máster en Economía por la Universidad de Zaragoza, con la especialidad en Historia Económica. Además, está realizando su tesis doctoral en el Área de Historia e Instituciones Económicas del Departamento de Estructura e Historia Económica y Economía Pública. Su tesis la está desarrollando sobre la comparación internacional de la productividad agraria en el largo plazo. (miguelmr@unizar.es).

**Manuel Contreras Casado** (Jaén, 1949), es catedrático de Derecho Constitucional de la UZ. Ha dedicado una especial atención investigadora al Derecho autonómico, evolución del Estado de las autonomías y reformas de los Estatutos. Más recientemente dirige el grupo de investigación consolidado de la UZ denominado *Nuevas vías de participación política en democracias avanzadas* y participa en el proyecto de investigación (MCI) sobre *La memoria de la Guerra Civil española durante la Transición a la democracia*.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

**Miguel Ángel Sanz Loroño (Zaragoza, 1984)** es licenciado y Diploma de Estudios Avanzados en Historia por la Universidad de Zaragoza, donde también ha sido becario de investigación, y ha realizado estancias de investigación en las Universidades de Gröningen (Holanda) y Berkeley (Estados Unidos). M. A. Sanz se encuentra ultimando su tesis doctoral sobre el postmodernismo y las recientes corrientes del pensamiento histórico, en particular Hayden White y Fredric Jameson, y compagina esa labor con la reflexión política, como muestran sus colaboraciones en el periódico Público.es.

**Jerónimo Boragina** (La Plata, Argentina, 1978). Licenciado en Historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigador de España Contemporánea, en particular sobre la Guerra Civil Española y la participación de los Voluntarios Argentinos. Escribió numerosos artículos en Estados Unidos, España, Alemania, México y Argentina sobre la Guerra Civil y la participación de los argentinos. Realizó la investigación histórica del video documental "Esos mismos Hombres", y es coautor y coordinador del libro *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Es colaborador de diversos centros nacionales e internacionales como el: CEDOBI (Centro Documentación de las Brigadas Internacionales), Centro Cultural de la Cooperación - CCC (Argentina), ICUF (Federación de Entidades Culturales Judías de Argentina).

**José Ramón Villanueva Herrero** (Alcañiz, 1959) Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza. Miembro del Instituto Cultural del Bajo Aragón (ICBA) y de la Fundación "Bernardo Aladrén" de UGT-Aragón. Es autor de varios libros y diversos artículos en revistas especializadas sobre la historia del republicanismo, el socialismo y el movimiento obrero aragonés. Colaborador habitual de *El Periódico de Aragón* y *Diario de Teruel* en donde publica artículos de opinión sobre temas históricos o de actualidad política.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

## EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

**Santiago Villamayor Lloro** (Huesca en 1947). En 1972 se fue a vivir al barrio de la Química, ahora Almozara, con otros compañeros jesuitas de la misión obrera. Cofundador de la Asociación de Vecinos y miembro de los Comités de Barrio, participo activamente en las luchas por la erradicación de la Química y la apertura del barrio. Licenciado en Filosofía, cuando terminó la transición se integró al ámbito de la educación en varios institutos de la periferia urbana como divulgador, más que profesor, de filosofía. Es coautor de algunos manuales de filosofía para bachillerato. Pero sus reflexiones discurren más por terrenos populares que académicos. Como jubilado, sigue activo "en segundo plano", allí donde lo reclaman, en la confluencia de los movimientos sociales y los partidos de izquierda. Se sitúa en la frontera cristiana, lo que se viene en llamar los nuevos paradigmas de la liberación y la secularidad. Su tiempo personal, porque el libre es todo, lo dedica a repoblar el monte (los hijos son tres) y producir energía renovable, casi como Cándido en su jardín. Suele decir que hay que estar en los sitios aunque no se esté de acuerdo en todo, si no ya nos hubiéramos bajado del mundo. Y para esta revista, *XIX y Veinte*, añade que él nació en la Edad Media y ha llegado ex- y post- de casi todo al siglo en el que hasta la luz es energía oscura.

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

**Herminio Lafoz Rabaza** (Teruel, 1952) es Doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza, y Catedrático de la misma materia en el IES "Avempace", de Zaragoza. Parte importante de su tarea investigadora se ha centrado en la Guerra de la Independencia sobre la que ha publicado varios artículos y libros como *La guerra de la Independencia en Aragón. Del motín de Aranjuez a la capitulación de Zaragoza* (Zaragoza, IFC, 1996), *El general Palafox, héroe de la Guerra de la Independencia,* (Zaragoza, Delsán, 2006). En estos momentos está trabajando en la edición de las Actas de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla.

**Marina Carrasco Tierra** (Agen, Francia, 1939). Hoy jubilada, ha sido profesora catedrática de español y, después, directora de un instituto secundario en París. Miembro de la Asociación de hijos de republicanos españoles en Francia "¡Ay, Carmela!". Reside actualmente en Burdeos (Francia).

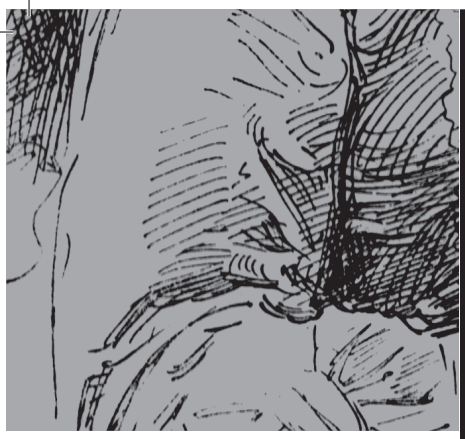
## EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

**Luis Antonio Palacios Pilaces** (Zaragoza, 1963) Licenciado en Historia Contemporánea y diplomado en Trabajo Social por la Universidad de Zaragoza. Investigador. Autor en colaboración de las obras *Entre las raíces* (2003), *De hombres y sueños* (2006) y *Rueda, rueda palomera* (2008), resultado de trabajos de investigación para recuperar la memoria histórica en las comarcas aragonesas de La Violada y el Bajo Gállego. En el programa Amarga Memoria publicó el volumen *La Nación del Olvido* (2011), sobre los aragoneses exiliados en el norte de África al término de la Guerra Civil. Es autor, también, de *Carbón rojo. Crónica del crimen de los carboneros* (2011) y *Caballos de hielo. El doble crimen del Alforjero* (2012). Ha trabajado en la investigación para elaborar un Mapa de Fosas de Aragón, durante la que recorrió más de mil localidades.

**Juan Soro Abardía** (Zaragoza, 1950) Licenciado en Historia por la Universidad de Zaragoza, forma parte del consejo editorial de la revista XIX y Veinte, y con Carlos Mas dirige la colección ES UN DECIR de historia, ensayo, memoria, etc., del siglo XX, de Editorial Comuniter.

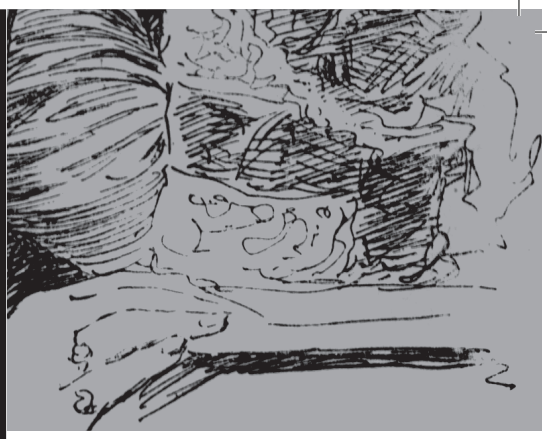
**Cándido Marquesán Millán** (Híjar, Teruel, 8 de junio de 1952). Se Licenció en Geografía e Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (1974). Desempeñó tareas docentes en diferentes Institutos de Enseñanza Secundaria de varias localidades: Morella, Vinaroz, Cullera, Alcañiz, y Fuentes de Ebro (Zaragoza). Actualmente jubilado. Ha publicado diferentes libros: *Instituto de Alcañiz. 50 años de Historia. La II República en Híjar. José Gálvez Oliver. Vida y exilio de un socialista hijarano. La vida dura de un socialista zaragozano. Bernardo Aladrén. Florencio Jardiel. Un nuevo Pignatelli. Colabora con asiduidad como articulista en varios periódicos: Diario de Teruel, Diario del Altoaragón, El Periódico de Aragón, La Comarca de Alcañiz*. Y también en diferentes periódicos digitales: Asturiasopinión, Extremaduraprogresista, El Independiente de Canarias, Crónicas de Lanzarote, Avilared, Lanzadigital, Xornal, Nueva Tribuna, Andalan, El Quincenal de Hungría.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



REVISTA DE **HISTORIA Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEOS**

# XIX Y VEINTE



# SUSCRIPCIÓN

## POR CORREO POSTAL O CORREO ELECTRÓNICO

*Recibe la revista cómodamente en tu casa, en primicia -antes de que se presente o se distribuya-, y sin gastos de envío o costes adicionales.*

**XIX Y VEINTE**
REVISTA DE HISTORIA Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEOS

**SUSCRIPCIÓN**
Deseo recibir la revista "XIX Y VEINTE" en las condiciones:
**Dos números al año. Precio de suscripción: 25€**

ARCHIVO HISTÓRICO de la Provincia de Buenos Aires

NOMBRE ..... APELLIDOS .....

DIRECCIÓN ..... CÓDIGO POSTAL ..... POBLACIÓN .....

SI NECESITA FACTURA, INDIQUE N.I.F.: ..... CORREO ELECTRÓNICO .....

**FORMADE PAGO:**

TARJETA DE CRÉDITO (VISA☐ MASTER☐ OTRAS _____) Nº ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

CARGO EN CUENTA BANCARIA Nº ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

**FIRMA:**

En cumplimiento de lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal le informamos que, mediante la cumplimentación del presente formulario, sus datos personales quedarán incorporados y serán tratados única y exclusivamente por Editorial Comuniter, con el fin de poder prestar y ofrecer nuestros servicios. Asimismo, le informamos de la posibilidad de que ejerza los derechos de acceso, rectificación y oposición de sus datos de carácter personal.

*Envíanos este formulario a nuestra central: Editorial Comuniter / Avda. Madrid 195, 1ºA-B / 50017 Zaragoza a por correo electrónico: administracion@comuniter.es*